El Hogar



PINTADA PARA "EL HOGAR"

FANTASIA HOLANDESA

Por Cesáreo Díaz

AMARYLLIS

LA FLOR

MISTERIOSA

Loción ¼ litro $ 4.80
Extracto $7.50
En la capital





LUBIN

Parfumeur Paris

SUBSCRIPCIONES
EN LA CAPITAL
Año ..... $ 9.— %
Semestre.... » 5.— »
Trimestre... » 2.50 »
Núm. suelto. » 0.20 »
» atrasado » 0.40 »
EN EL INTERIOR
Año ..... $ 13.60 %
Semestre.... » 7.— »
Trimestre... » 4.— »
Núm. suelto. » 0.30 »
» atrasado » 0.60 »
EN EL EXTERIOR
Año..... $ 10.— oro
Semestre.. » 6.— »
Trimestre.. » 4.— »

PARA EVITAR interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta Administración en giros postales, cheques o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

APARECE TODOS LOS VIERNES

Dirección, Redacción y Administración: RÍO DE JANEIRO, 262

FUNDADA EN 1904 POR ALBERTO M. HAYNES
U. T. 60, Cabalito, 1021, 1022 y 1023 — Dirección Telegráfica: "Senyah"

OFICINA CENTRAL PARA AVISOS Y SUBSCRIPCIONES
A. DE MAYO, 749, 5º piso. U. T., 37, Riv., 0962
ANUNCIOS EN EL EXTERIOR
Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. — La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.
REPRESENTANTES EN EL EXTERIOR
INGLATERRA. — E. J. PARKER LDA. 429 Strand. London, W. C.
ESTADOS UNIDOS. — S. S. KOPPE Y CO. INC. Times Building. New York.
URUGUAY. — A. S. ADAMI. Av. 18 de Julio, 968, Montevideo.
PARAGUAY. — SANTIAGO PUIGBONET. Palma, 78. Casilla Correo, 581. Asunción.

Año XXIII — *Buenos Aires, Diciembre 23 de 1927* — Núm. 949

Notas y Comentarios de Actualidad

ASUNTO RAY

Dejémonos del fondo de la cuestión, si os place. A esta altura del proceso, las discusiones de la prensa son estériles, pues ha pasado el momento en que ellas pudieran ejercer ninguna acción moderadora sobre cualquier espíritu extraviado. En cuanto al veredicto de la justicia, que tampoco está constituída por un solo tribunal, el veredicto definitivo, nadie tendría motivo para estar intranquilo a su respecto. La justicia argentina no es la mejor del mundo, pero presenta un conjunto que le permite figurar dignamente en el concierto de la justicia de la civilización. Hace poco, varios magistrados chilenos dieron una prueba de integridad que no hemos visto en magistrados europeos que en estos tiempos se hallaron en el mismo caso. La magistratura argentina no es inferior a la magistratura chilena, y nosotros la consideramos capaz, no ya de un veredicto justiciero en un vulgar asunto de accidental resonancia, sino de presentar una muralla ante quien osara desconocer las instituciones del país. La justicia argentina no es una simple rama administrativa de espíritu puramente formalista y legalitario, sino un cuerpo de conciencia y de ilustración jurídica, y el poder público argentino mejor impregnado de su deber y responsabilidad social.

RELOJES DE SERVICIO PÚBLICO

¿Sabe usted la novedad "edilicia"?... Y disculpe lo de edilicia. Pero veo que no la sabe usted. En la calle Rivadaviá, en las principales esquinas y en las bocas del subterráneo, van a colocar relojes municipales de servicio público.

—¡Malo! ¿Más relojes? ¡Otra complicación!

—¡Bah! Es un chiste muy gastado.

—Este billete de diez pesos también está muy gastado, y, sin embargo, con él podemos gastar diez pesos. ¿Permite usted que le dé una conferencia sobre relojes de servicio público, como usted tan acertadamente les llama?

—Casualmente estoy de vacaciones. Expláyese usted.

—¡Ejem! Los relojes de servicio público son de varias clases y dependen de distintas jurisdicciones: los hay municipales y nacionales, como el de la Municipalidad... ¿Le parece a usted que voy bien?

—Va usted a maravilla.

—Reanudo, pues: como el de la Municipalidad y como el del Correo. Estos relojes dependen del poder temporal. Luego hay los relojes que dependen del poder espiritual...

—Como el de San Ignacio, ya lo sabemos.

—Justamente. Después hay los relojes de servicio público, de las empresas particulares de servicios públicos, que ora dependen de la autoridad nacional, ora de la municipal, como el reloj del Anglo y el de Constitución. ¿Cuántos relojes van ya?

—¡Puff!

—Pero faltan todavía los más numerosos, es a saber, los relojes particulares de servicio público: el de la relojería, el del café, el de la peluquería, el del almacén, el de la farmacia. Dígame usted ahora: ¿es por falta de relojes de servicio público que nunca se sabe la hora en Buenos Aires?

—Tiene usted razón, tiene usted razón. Es por otra causa. Pero ¿a qué atribuye usted esa anarquía de opiniones, como creo que es lícito llamarla?

—¿Qué le diré a usted? Estoy convencido de una cosa. Cada uno de esos relojes marca la hora del meridiano de su sitio. Pero ahí estaría el error, amigo mío. ¿No le parece a usted que debiera haber un solo meridiano para todo Buenos Aires?

—¡Claro! A lo más, uno para cada barrio.

EL CONTINENTE DEL BRASIL

El continente del Brasil, decían los argentinos de la colonia. ¿Exageraban? La magnitud brasileña tiene todavía otras dimensiones que las de su inmensa superficie: su inmenso litoral marítimo, sus inmensos ríos navegables, aun su variedad de climas, de la zona tórrida a la templada; su ya numerosa población, llamada a ser ingente antes de terminar el siglo. Otra cosa, no la menos importante, multiplica la extensión territorial del Brasil: su división en numerosos Brasiles autónomos, algunos bien grandes, casi todos bien caracterizados, pues no es menester comparar a San Pablo con Bahía para percibir dos Brasiles distintos; basta hacerlo con Río Grande, que no está tan lejos. Esta pluralidad de Brasiles encierra otras promesas que las que pudiera encerrar un vasto Brasil, uniforme y monótono. La caravana de médicos brasileños es como un anticipo del portentoso Brasil que alcanzaremos a ver esbozarse, que ya está esbozado. ¿Una caravana de médicos? Años ha, más fácil era formar un poderoso ejército que una caravana de médicos. Ella es el presagio del futuro Brasil, no tan lejano, de las cien grandes ciudades, de los cien centros de civilización y de cultura, de las cien universidades; el presagio del verdadero continente del Brasil, de un mundo brasileño, integrado por Brasiles menores, a la vez unificados y diferenciados, cada cual desarrollando su genio y todos desarrollando el genio nacional.

El número de
EL HOGAR
correspondiente al 6 de enero próximo estará especialmente dedicado a las
playas y los balnearios

PREGUNTA

¿Qué es la democracia? En Europa muchos contestarían que la democracia es el socialismo, pues en las monarquías continentales éste llegó a suplantar al liberalismo democrático y a ser el organizador político de los elementos populares. Esa confusión de conceptos no se da en Inglaterra, ni en los Estados Unidos, ni en Latinoamérica, pero ella fué explotada por los agitadores de la reacción europea. El socialismo era el fantasma que los nacionalistas franceses agitaban ante los espíritus patriotas, conservadores y religiosos, para colocarles la moneda monárquica. ¿Cómo así, exclamaréis, cuando en ninguna parte el socialismo era tan poderoso como bajo los regímenes monárquicos, sobre todo en Alemania? Dejemos eso, y vayamos al caso. Acabamos de leer un manifiesto de dos jóvenes intelectuales argentinos, en el que vemos reproducidos los conceptos de la reacción europea sobre la democracia. ¿Qué gravedad tiene ese manifiesto? No caigamos en esta digresión. Vemos allí que se hace mofa de la Constitución, que se preconiza el exclusivismo religioso, que se considera exageradamente igualitario nuestro régimen sucesorio, que los padres deberían hacer diferencias entre los hijos, y que cabalmente en nombre del nacionalismo, de lo que ambiguamente llama así la reacción europea, se repudia todo lo que constituye el eje moral y político de la tradición argentina. ¡Tendríamos que volver al coloniaje, salvo la dominación española! ¿Qué defecto de la educación argentina puede explicar estas posiciones ideológicas en intelectuales; este desdén por el fecundo esfuerzo de las generaciones que estructuraron el país y lo sacaron del estado económico, político y social en que todavía se debaten otros países hermanos?

OTRA VEZ

Comentábamos no ha mucho los abusos a que se presta la atribución policial de conducir a la comisaría ajadas bellezas, bajo la sola responsabilidad del agente u oficial que ejecuta u ordena la diligencia. Esas atribuciones sólo se podrían conceder a una policía de ángeles, jamás a una policía de hombres comunes, capaz de ejercerlas por móviles ajenos a la moralidad pública. Aunque una mujer no sea de clara condición moral, para conducirla a la comisaría es menester que realmente haya existido infracción de las ordenanzas. Ahora bien, si la hubo, habrá al menos un testigo, pues sin eso la infracción no hubiera podido cometerse, y la policía debería tener obligación de presentarlo; la sencillez del caso no la obligaría a causarle mayor molestia. Lo peor de todo es que esas atribuciones permiten a los despechados tenorios de la policía ejercer mezquinas venganzas, no sólo en las populares bellezas aludidas, sino también en mujeres honestas pero sin protección; y es bien sabido que ahora hay en Buenos Aires muchas jóvenes solas, estudiantas, empleadas, obreras, extranjeras o de provincias, que viven en pensiones, y que las segundas no tienen cónsul. Se acusa de uno de esos abusos a un oficial de una comisaría céntrica, el cual, a fuerza de perseguir a una joven, la dejó sin medios de vida honestos. Por lo demás, nunca, ni la policía ni nadie, debería tener atribuciones que la Constitución prohibe en términos vehementes al primer

Gran Concurso Nacional de Belleza de EL HOGAR

El último cupón para votar se publicará en el número del 6 de enero próximo, y los votos se admitirán hasta el día 13 de enero a las 24, siendo este plazo absolutamente improrrogable.

magistrado, y que pongan a su merced el capital moral, la reputación y el honor de las personas y la voluntad de los desventurados. Contra esa enormidad sólo queda la acción de la justicia, la cual debería estar dispuesta a conceder a este asunto toda la atención que merece su importancia, y prestar su amparo a los que por su debilidad social o su descrédito moral ya no tienen otro en la sociedad.

Gallardo

—¿Qué hace Gallardo en Europa?

—Anda.

—¿Anda?

—Sí, anda de aquí para allá.

—Luego, ¿es un ministro andante?

—Pero yo creo una cosa. Creo que Gallardo es un gran diplomático.

—Atrevida tesis. ¿Y en qué se funda usted?

—Yo creo que Gallardo le anda escurriendo el bulto a la cuestión paraguayoboliviana.

—Ministro anguila, ¿pues?

—¿Anguila o águila? ¿Cómo dijo usted?

—Anguila.

—¡Ah!, vamos. Creo que le anda escurriendo el bulto a eso. Como él es tan anguila, se le ocurrió meterse a componer a paraguayos y bolivianos.

—¿Y en qué ha quedado esa cuestión?

—No lo sé. Pero estoy seguro de que Gallardo se ha metido en otro atolladero como el del Vaticano, porque insiste en visitar capitales europeas.

—¿Las seguirá visitando hasta octubre próximo?

—Sí, puede ser. Quizá vuelva a Roma y empiece de nuevo.

El Chile que Sueña

La aristocracia chilena vivía soñando cuando creía en su poder político. Sueño funesto para Chile, porque ella fué quien desacreditó las instituciones parlamentarias con su oposición de clase al gobierno del doctor Alessandri. El progreso moderno destruye el poder político de las aristocracias por la simple diferenciación y multiplicación de los intereses del seno de la sociedad. En medio de todo, la democracia no deja de ser el producto político del desenvolvimiento económico. Hoy la situación de la aristocracia chilena es peor que nunca, porque el aristócrata es el hombre que no puede vivir sin libertades, pues sin ellas nada valen, ni la posición social ni la fortuna, y porque él no puede resignarse a que los derechos individuales sean desconocidos en su persona. Pero ahora, mientras la aristocracia chilena vive soñando con el desquite, la dictadura y el ejército viven soñando en la realidad de su poder y de su porvenir. Es una especie de estado de embriaguez. A juzgar por las crónicas, las bodas del general Ibáñez se han realizado en una verdadera atmósfera de ensueño. Entretanto, lo que hace la dictadura es crear una situación financiera cada vez más grave, que acabará por hacer gemir y estallar todos los intereses del país, máxime yendo acompañada de la desvalorización de la moneda; y lo que hace el ejército chileno es avanzar en el proceso de su descomposición. Pero hay ese vicio de soñar; y los círculos confinados, aristocráticos, militares, oficiales, tienen la misma propensión de los círculos literarios a vivir dentro de un tejido de verdades convencionales. La iglesia chilena, que fomentó los sueños de la aristocracia y soñó con ella, fué la primera víctima del fracaso del gobierno liberal del doctor Alessandri. Irónica paradoja. Lo curioso es que no haya servido de lección a los soñadores. Es decir, ¿lo curioso?

Baltasar Allemand

Paz en la tumba del buen marino. Le han llamado héroe, le han insultado de todas maneras. No era un héroe, no era un personaje a la busca de un Alejandro Dumas; era uno de esos franceses que saben cumplir su deber de profesionales, de ciudadanos y de hombres, que lo cumplen sencillamente todos los días, y que cuando es el caso no se empeñan en economizarse. Esos son el verdadera pueblo francés, los franceses de la Francia perdurable, el verdadero ejército francés, el que hizo la serie de victorias que desde una noche de barbarie trajeron a Francia hasta su actual estado de profunda y pacientemente labrada civilización. Cuando se lee por segunda vez la historia de Francia, cuando se la lee con la inteligencia comprensiva más que con la imaginación entusiasta, bien se ve que Francia no es la obra de las fachadas brillantes, de los héroes, de los estadistas, de los hombres providenciales, sino una obra eminentemente colectiva, el producto de la acción convergente de innumerables voluntades elementales; y cuando a la vuelta de los siglos aparece triunfante en Francia el espíritu de los modestos hombres privados como el canciller de L'Hôpital, nadie puede dudar ya de que no son los Luis XIV ni los Napoleón, sino esos otros, las grandes figuras de la historia francesa. Paz en la tumba del capitán Baltasar Allemand, que era un buen marino porque era una buena célula francesa.

Gran Concurso Nacional de Belleza de "EL HOGAR"

He aquí el número de votos alcanzados por cada candidata hasta el sábado 17 de diciembre

CAPITAL

Dora Forty Vigliola, 1348. — Beatriz Mondelli, 961. — Acacia Muñoz, 381. — Angela T. Ocampo, 354. — María Angélica Monteagudo, 352. — René Centrone, 297.—Blanca Estela Orfila, 222.—Mencia Rodríguez, 217.—Emilia Edmea Sasso, 181.—Josefina Varela Vázquez, 133. —Leonor Fernández Conill, 125. — Bibiana Conejero Mira, 94.—Dolly Cabral, 83.—Rosita Waiss, 34.—Elina Angélica López Zout, 26.—María Eufemia Fernández, 25. — Irma Lila Maroño, 12.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Irene Bella, 472.—Florencia Ireland, 285.—Haydée Abad Conde, 275.—María Teresa Giocondo, 192.—Elena C. Lalín, 191.—Emilia Osoro Rubio, 90.—Emma U. S. de Illa, 75.—Pura M. Aguerregaray, 58.—María Adela Defago, 45.—Elvira Nélida Ochoa, 39. — Sara Beker, 26.— María Sundblad, 12.—Yolanda Fidanza de Brusa, 10.

CÓRDOBA

Anita Reyes Castellano, 598. — Julia Ciampoli, 386. — Celestina Elvira Islas, 70.—Maggie Findlay, 39.—Colita Amaro de Edery, 14.

CORRIENTES

Darvinia Figari de Meza, 119.—Petronila Ramos, 41. — Berna Avalos, 17. — Elisa P. Beltrán Vedoya, 7.

CHACO

Ada Larramendi, 31. — María Teresa Cunha, 25. — Arminda M. Montenegro, 21.

ENTRE RIOS

Amalia Vieyra de Fernández Goytia, 435. — Felisa Kipnis, 148. — Angeles Eladia Cabral, 134. — Josefina T. Minetti, 37.—María E. Migone Sobrero, 28. — María Esther Filiberti, 28. — Susana J. C. Huss, 13. — María Emilia Bonzón, 2.

JUJUY

Belén Freije, 43.—Octavia Saravia, 11.

LA PAMPA

Elvira Coppo, 83.—Emma M. Pasteur, 82. — Clementina Rosa Alvarez, 63. — María Preyra Cinzucein, 35. — Elena F. Pusterla, 30.—Nélida L. Rusconi, 14.

LA RIOJA

Victoria C. de Malmierca, 84. — María Rosa de Leonardi, 72. — Aída Tarletta, 47.

MENDOZA

Margarita Piacenza de Vitali, 63.—María A. Gallego Olmo, 48.—Anita Carubin, 36.

MISIONES

Josefina R. Pomar, 30. — Delia Julia Cassarino, 28.

RIO NEGRO

Angela M. R. Mattar, 154. — Carmen Murguía, 9. — Julia E. Renán, 2.

SAN LUIS

Carmen Daiqui Ch. de Bragagnolo, 71. — Mercedes Dora Igarzábal, 60.—Celia D'Andrea, 15.

SANTA FE

Dolores Angélica Marull, 163.—Edith Coll de Corona Martínez, 107. — Paquita P. de Hernandorena, 57.—Emilia Perrone Ballones, 35.—Gina Alginetti, 33. Anita di Lorenzo, 17.—Isabel de Laserna, 16.—María L. Meazza, 10.—Nélida R. Díaz Ortiz, 4.

SANTIAGO DEL ESTERO

Gilda Porfirio de Villarreal, 54.—Sara Castañeda Vega de Knutty, 27.

TUCUMÁN

Concepción Di Lella, 171.—Elena Moraga Fagalde, 140.—Dora Guzmán, 132. —Argentina Ricci de Borda, 58.

Varios: **132.**

Sobre Gaitas

De modo, nos dice un gallego, que según el doctor Sagarna (sí, sí), los vascos y los escoceses son razas afines, y que según El Hogar eso se prueba con que lo escoceses tocan una gaita llamada pipe, y los vascos otra gaita llamada chistu? ¿Y nosotros, que tocamos la gaita llamada gaita? Los escoses eran hermanos de los galos y de los galenses, y su verdadero nombre era el de caledones, variante fuerte de galedones. Nosotros somos "galegos", que es como se pronuncia, y nuestro país se llama Galicia. ¿Qué diferencia va, señor director, entre Galicia, Galia y país de Gales? La gaita llamada gaita no puede menos de ser la madre de todas las gaitas. Si los vascos son afines de los escoceses, no pueden menos de ser nuestros hijos. Ya ve usted, señor director, cómo siendo nosotros los más importantes de todos los gales, y nuestra gaita la primera de todas las gaitas, el ministro nos olvidaba en su discurso.

P. S. — A mí también se me olvidaba decir que los portugueses —de Portu-gal, Portus Cale (s), donde Cale (s) es variante fuerte de Gale (s), —son asimismo una simple prolongación de nosotros los gallegos.

Desmilitarización

Ante los resultados de las conferencias de desarme, nadie diría que el mundo se desarmase. Sin embargo, tengan o no tengan éxito las conferencias, el desarme prosigue, por la simple razón de que los programas militares y navales atienden cada vez menos a la renovación del material. Hace poco se publicaron las cifras comparativas de los armamentos frenceses de anteguerra y de este año. La diferencia es asombrosa. Naturalmente, si Italia se armase, Francia andaría con más cuidado. Pero el material italiano también está envejecido sin renovarse. En cuanto al soviet, que ni aun puede renovar su material ferroviario, es impotente para renovar el de guerra. Su ejército pasa por relativamente numeroso, pero, aun cuando basta para imponerse a la multitudes inermes de Rusia, carece de poder ofensivo y de movilidad. La guerra europea fué una concurrencia de imperialismos. Pero los valores imperialistas están decayendo rápidamente en el concepto de los gobiernos europeos. Lo que por expresión improvisada y superficial se llama la decadencia de Occidente, no es otra cosa que la quiebra del imperialismo.

La Iglesia Catamarqueña

El espectáculo que acaba de dar la provincia de Catamarca, donde el personal uniformado de la policía hubo de declararse en huelga, protestando por la falta de pago de sus haberes y el estado de miseria de sus hogares, ocurrió justamente a los pocos días de haber nosotros señalado el contraste que formaban, por un lado, el gasto de 40.000 pesos en una obra artística, es verdad, pero suntuaria, para la Catedral de Catamarca, y por el otro, la afligente situación de la provincia. Fray Mamerto Esquiú haría falta hoy en Catamarca; haría falta ese espíritu esclarecido y abnegado, capaz de ejercer una saludable influencia sobre los demás espíritus. Catamarca, que antes pudo blasonar de culta, asiste hoy a la desaparición de sus escuelas, y su pueblo, cuyas buenas costumbres fueron proverbiales, está adquiriendo hábitos de embriaguez. Es el derrumbamiento educacional y moral de Catamarca. Pues bien, la iglesia catamarqueña asiste en la mayor atonía a ese derrumbamiento. Ni una iniciativa. Fray Mamerto Esquiú, insistimos, haría falta hoy en Catamarca.

La tragedia de muchas...

Cuento

Por

ATALIVA RUIZ PALAZUELOS

Ilustración de López Osorno

VOSTEDES que han hecho de la bondad un sacerdocio, sabrán preparar el ánimo de Lola. Ella es tan inocente que habrá de perdonarme.

—Sí, doctor Martínez. Sí, doctor Martínez.

En realidad, la Madre Superiora sentía deseos de decirle *que no*. Quería negarse a ser la intermediaria entre el padre y la hija... Su alma de monja — pajarito, — habituada a problemas sencillos y castos, se hundía en un foso al pensar en la misión terrible que iba a desempeñar. ¡Virgen Santa! Estos padres de familia que educan a sus hijas en colegios amparados por Nuestro Señor, suelen llevar al locutorio sus conflictos mundanos para que las monjitas los arreglen. ¡Es muy hermoso, según Santa Teresa, quemarse en sacrificios por placer de Jesús!



Es muy hermoso, sí, transmitir a las almas en tormenta el consuelo que Nuestro Señor Jesucristo puso sobre las aguas. Pero, ¿somos nosotras — pensaba la Madre Superiora, — lo bastante elocuentes y sabias para poder herir el corazón de una niña de quince años, curándolo en seguida? No...

—Sí, doctor Martínez. Lo haremos. Es nuestra obligación.

—Dígale usted, Madre Superiora, que yo..., que... Ella...

El doctor Martínez, hábil polemista, dialéctico irreducible, experimentaba la angustia del que pretende hablar en sueños y siente que ha nacido sin lengua.

—Conozco a mi hija. La pobre Lola es tan suave, tan sensible... ¡Quería a la madre con locura!

—Ciertamente. Ese amor por la madre la honra. A menudo la hermana celadora la ha sorprendido en su dormitorio, sollozando, a medianoche, con el retrato de la mamá en los labios. ¡Es un ángel!

Estas palabras de la Superiora entristecieron al doctor Martínez. Aquella consagración de su hija, aferrada al recuerdo de la madre muerta — muerta hacía dos años, — lo recriminaba. ¿Acaso él no había querido también a la muerta? Sí, sí, sí... Con locura también. Pero, la vida es larga. Un hombre joven que se acostumbra a vivir al lado de una mujer hermosa y buena — ocho años, diez años, cien años, — no puede ya vivir sin ella. ¿Y si esa mujer se ha marchado en un suspiro al cielo? Entonces, no queda otro remedio que buscar una mujer que sea como la sombra de la que ya no existe. ¡Qué amargo conflicto! Otra mujer... Y es así cómo, cuanto más feliz ha sido un hombre con la primera esposa, más apuro pone en encontrar una segunda. Y, sobre todo, la busca físicamente parecida...

—Dígale que... .

—Pierda usted cuidado, doctor Martínez. Diremos a la niña la verdad sin herirla.

—Eso es lo que quiero. Sin herirla! Que el culto a su madre muerta siga siendo como un nuevo culto a la madre joven, que ha de quererla tanto como la otra.

—Sí, doctor. Sí...

EN el colegio iban a darle la noticia lentamente. Por gotas, como los venenos.

—Ha venido su papá, Lola.

—¿Sí? ¿Puedo ir al locutorio, madre superiora? ¡Tengo tantas ganas de ver a papá! Quince días sin verlo. Un siglo...

—Se marchó.

—¡Cómo! No puede ser.

—Volverá mañana. Prepárese para una mala noticia.

—¿Qué?

—Este año ha de ser el último que permanezca usted a nuestro lado. La extrañaremos mucho en el colegio.

—¿De veras? ¿Papá quiere sacarme del internado?

—Es usted una señorita. Pertenece a una familia distinguida. La belleza de su alma y su cultura la reclaman en los salones... Será usted feliz, niña, porque el Señor protege a la virtud.

Lola levantó los brazos y los dejó caer, desconsolada, sobre los hombros de la madre superiora. Apoyó la cara en el pecho de la religiosa y empezó a sollozar en hipos convulsivos.

—Calma, niña.

¡Calma! ¿Cómo era posible abandonar sin dolor aquella casa donde la ternura de las profesoras había sido la única ternura que reemplazó las caricias maternas? Abandonar el jardín del colegio; las flores que ella misma regaba; las pequeñas plantas a las que tantas veces habló como si fueran hermanitas... Dejar para siempre a las monjas pálidas y etéreas, que a pesar de ser monjas eran mujeres, porque a veces (Lola las había visto), a escondidas o durmiendo, lloraban.

—Además...

—Además, ¿qué?

—Su papá ha decidido que... ¿Le gustaría tener usted una segunda madrecita?

Y la noticia espantosa le cayó en la cabeza. Antes que la madre superiora terminara, Lola, con la perspicacia de sus quince años, saltó nerviosamente:

—Sí. Ya lo adivino. Papá se casa con otra... ¡Con otra mujer!

No lloró. Frunció los labios, apretándolos, atajándose los gritos con los dientes. Se irguió, y cuando la religiosa creyó necesario pronunciar tiernas palabras explicativas sobre la resolución del doctor Martínez, Lola le tomó las manos, diciéndole:

—Tendré paciencia, madre superiora. Dios lo habrá querido.

Y resolvió matarse.

PERO no se mató. En el fondo de su feminidad subsistía Dios. Durante toda la noche se entretuvo en hablar — sin hablar — con el alma materna.

—¡Mamá!

En el aire, el alma de la muerta andaba como el perfume que sale de los roperos llenos de ropa limpia. Era como el aire de las mañanas campesinas que entra por los balcones. Era como la gracia que los hombres encuentran leyendo un libro que les ha prestado una mujer hermosa, vale decir, amada...

Lola hablaba con palabras de sombra a la Sombra:

—¿Sabes la espantosa noticia, mamá? Papá se casa con otra. ¡Con otra!

El perfume del alma de la muerta no mostraba disgusto. Al contrario. Placíase escuchando la noticia:

—¿Que tu padre se casa con otra? ¿Y qué? Así es la vida, como dice la madre superiora. Acaso mi alma que lo adoró a tu padre, lo adore todavía mucho más desde la nueva novia...

(Continúa en la pág. 84)



—¡Mátala, papá! ¡Es una fiera!... Es peor que una asesina...

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

























...“Realmente, deberíamos alegrarnos al saber que todavía hay en esta descreída Buenos Aires gentes que consideran sagrado el deber de reunirse en Nochebuena alrededor de un humilde arbolito de Navidad. Tal es la gente del Club Social “Amigos del laúd”, del cual es presidente el honorable don Pancho Talero.”

(De los diarios)

Una tragedia invisible

Por

ALEJANDRO ROMULO CANEPA

Ilustraciones de Gustavo Goldschmidt

EL doctor Warne, a quien tocóle intervenir incidentalmente en este caso extraño, apartó su mirada escrutadora puesta sobre el ataúd que guardaba como un tesoro, la escoriada momia de la presunta hija de Atahualpa, y dirigiéndose a su cliente, exclamó reposadamente:



— De suerte, pues, que vos pretendéis reanimar ese cuerpo inerte que el tiempo ha endurecido como el de una esfinge.

— Sí, doctor..., lo deseo... — replicó Radamés, a quien los cadáveres no le infundían el menor respeto supersticioso. Pero antes, quiero saber si en esa mujer habéis descubierto algún indicio que compruebe su verdadera condición social. Lo que me vendió el anticuario del Cuzco, ¿será en realidad, la hija de Atahualpa?

— Sí; no vacilo en afirmarlo — respondió el doctor. — Y si no bastara la blancura de la piel, como signo característico de su casta noble, ahí tenéis su enjoyada indumentaria, para convenceros de que sois el afortunado poseedor de un bello retoño de la extinguida raza de los Incas.

— Pues bien... — repuso Radamés. — Entonces, ha llegado la oportunidad de que experimentéis vuestra milagrosa fórmula, a cuyo sólo anuncio habéis convulsionado el mundo de la ciencia.

— Nunca haría yo eso — murmuró resueltamente el doctor Warne.

— ¿Y por qué, doctor? ¿Acaso, no habéis reconocido ya que se trata de un caso comprobado de catalepsia secular?

— Sí; pero por razones de orden moral, no aplicaría la fórmula — insistió el doctor.

Radamés asió fuertemente por un brazo a su interlocutor y con las pupilas encendidas que pugnaban por saltar de las órbitas, díjole montando en cólera:

— Pues, vos no saldréis con vida de aquí, hasta que con vuestra fórmula despertéis a esta mujer de su eterno letargo, reintegrándola a la vida completa.

— No es necesario recurrir a mi fórmula... Esperemos la reacción, que vendrá a su tiempo, por la fuerza de las leyes naturales... — dijo el doctor Warne, quien forcejeando diestramente, logró desasirse de su irascible cliente.

— No tratéis de huír, doctor, porque..., ¡os mataría como a un perro! — vociferó Radamés, cerrándole el paso.

— Pero... ¡vois estáis loco! — exclamó el doctor, retrocediendo con cautela.

— Sí, doctor..., ¡habéis dicho la verdad! — rugió Radamés. — Y volviendo de su repentina exasperación, agregó: sí, estoy loco, por ese fatalismo ineluctable que me persigue... ¡Es una triste locura de amor!...

— ¿Y quién es la culpable de esa locura? — preguntó el doctor, muy sorprendido ante esta franca manifestación de su cliente.

— ¿No lo adivináis? — dijo Radaméis, mientras se difundía en su rostro un gesto extraño y clavaba su mirada extraviada en el ataúd tendido en un rincón de aquella alcoba, donde veíanse diseminados algunos cántaros de barro, traídos de las huacas.

— ¿Cómo? — observó el doctor con gran asombro. — ¿Es posible que estéis enamorado de esa momia..., caduca belleza de una era muy remota..., cuerpo sin alma..., sin luz en el cerebro..., ni en las pupilas?

— Por favor... ¡doctor!..., os ruego que reflexionéis un instante... Yo no estoy enamorado de esa momia, como vos la llamáis con ironía; pero sí me enloquece el encanto que fluye de esa peregrina hermosura de otros tiempos..., que se sonríe bajo la cristalizada rigidez de sus labios silenciosos..., de esa mujer dormida, profundamente dormida, que arrastra a través de los siglos, una eterna herencia de sueño!...

— Pero ¿vos no reparáis que es un amor imposible..., extravagante..., que os cubrirá de ridículo ante la conciencia del mundo? — arguyó el doctor.

— Un amor imposible, habéis dicho, doctor, y olvidáis que vos mismo renovaréis la vida de esa mujer. Y si ella, obedeciendo al conjuro de vuestra ciencia vuelve a la vida, su rostro lívido volverá a embellecerse con el matiz de antaño; de nuevo palpitará de amor su corazón adormecido; como en otrora, en su sangre enardecida por el deseo, se filtrará esa ola de fuego, que dará a las pupilas inmóviles, cálidos resplandores de una luz misteriosa...

— Segurísimo estoy de que ocurrirá todo cuanto acabáis de decir — manifestó el doctor, exteriorizando una sonrisa benévola. — Sí; en la lenta palingenesia de ese ser, se desvanecerá la rigidez, se encenderán los labios plomizos..., surgirán de nuevo las palpitaciones de amor, los oleajes que empuja el deseo; pero vos, a vuestra vez, olvidáis que dentro de ese cuerpo inmóvil, existe un flúido que no se renovará..., ¡que no perderá jamás su esencia primitiva!...

— ¿Os referís, doctor, al alma instintiva de esa mujer?

— Sí; a ella me refiero — replicó el doctor, sagaz en este punto. — Y ahora, sometiéndonos al examen de la razón..., decidme... ¿Cuál sería la nueva existencia del cuerpo espiritual de esa mujer, despierto por su propia virtud, si ella no eliminara ninguno de los rasgos de su origen, ninguna de las modalidades de su vida primitiva?... Alma estacionaria, viviría abominando el presente, perpetuamente atormentada por la nostalgia de su lejano pasado... Espíritu conturbado, marcharía desorientado por sendas desconocidas, y si la renovación de la vida de esa mujer se produjera bajo el influjo de su preexistencia, ¿cuál sería en los tiempos modernos, su moral y su conciencia? No podría lógicamente derivarse una felicidad perdurable de ese contubernio racial, de esa falsa vinculación de dos almas disonantes que, perteneciendo a generaciones distintas, hallaríanse virtualmente separadas por creencias antagónicas, por costumbres opuestas y por la manera contradictoria de afrontar la vida... ¡Por eso dije... que era un amor imposible!...

— ¡Teorizáis..., doctor..., teorizáis! — replicó Radamés. — ¡Porque donde no alcanzara vuestra ciencia, llegaría el amor, que no varía con las razas y las generaciones. Obrando en el sentido de la voluntad de la naturaleza, me entregaría el alma de esa mujer, como yo la deseo..., encendida de pasión..., voluptuosa..., con toda la fogosidad de la raza de leones a que pertenece!...

— Veo — observó el doctor secretamente fastidiado, — que váis ahondando ese abismo donde se pierde la razón..., que borráis de una plumada la tradición y esa moral secular del indígena que lo incita a detestar al extranjero, al que no es de su tribu... En suma..., ¿qué queréis?

— ¡El milagro de vuestra fórmula! — gritó Radamés.

— No lo esperéis... Sería un crimen imperdonable despertar a esa mujer, carente de protección en este siglo, para dejarla a merced del albur..., de frente a la vicisitud de una vida desconocida...

— Es que..., yo lo evitaría...

— Y luego, ¿qué haríais de ella? Vuestra esclava... acaso, ¿vuestra amante de un día?

— ¿Por qué me lo preguntáis?

— ¡Porque de vuestra respuesta depende el milagro!

— Pues, bien..., haría de ella... mi esposa.

— ¿Lo juráis solemnemente?

— Sí.

— ¡Ved que es pacto de honor!

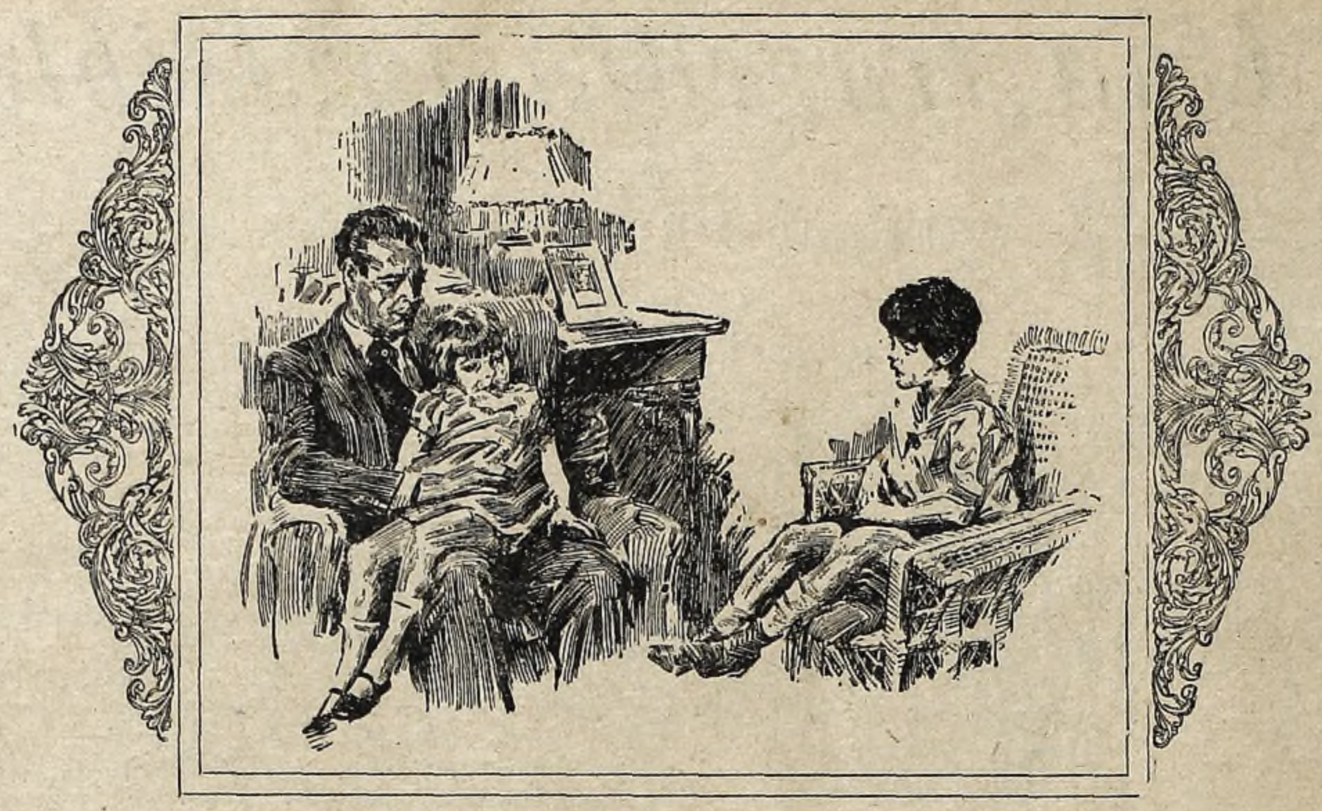
— ¡Lo juro por mi vida! — exclamó Radamés, difundiendo una mirada luminosa, que era vislumbre de locura, sobre el fúnebre estuche de la momia, ensombrecido por la penumbra de una tarde agonizante.

El doctor Warne, resignado a la voluntad del visionario, tuvo un gesto decisivo: arrancó parsimo-

(Continúa en la pág. 82)



"...La hija de Atahualpa, influenciada por aquella maravilla fascinante, habíase abandonado a las sublimidades del éxtasis..."



Por qué no festejaron Navidad

Por

ANIBAL RAVAGNAN

¡PAPÁ!... ¿Este año tampoco tendremos Árbol de Navidad? — decía, moviéndole el brazo y fijando sus ojillos verdosos en el semblante de Jorge, su hijo Miguelito, de siete años de edad.

En el brillo vehemente de su mirada había la luz de una esperanza y la sombra de una desilusión. A veces, la primera vencía, derrochando, por su carita, una alegría que encendía sus mejillas con una emoción tan intensa que llegaba a todas las partes de su diminuto cuerpecito, haciéndole dar brincos y palmadas con inusitado frenesí; pero al observar el gesto triste de su padre, su alegría se extinguía como el humo del cigarro que, en ese instante, Jorge llevaba a la boca, cuyos labios, al escuchar la voz de su hijito, se habían contraído en un rictus de amargura. La sombra desilusionadora entonces reemplaza su fugaz alegría, y entre el entusiasmo debilitado, huía la magia de mil pensamientos que hubieran colmado de regocijo su corazón. Sus ojillos, límpidos, perdían esa luz interior, y su mente se obscurecía, distinguiendo en la penumbra su desesperanza.

— Papacito... ¿por qué no lo haces? — agregó una nenita, un año mayor que Miguelito, poniendo en su vocecita una resignación femenina. — Mirá: el nene está llorando...

Al oír ese anuncio que delataba la pena de su hijito, Jorge salió de su abstracción y con tierno ademán atrajo hacia sí a Miguelito y lo sentó sobre su rodilla.

— Pero, ¡qué tonto!... Vea qué cara fea pone. Vamos no llore. Los hombres no lloran. ¡A ver!... Siéntese aquí con su papito.

Y con su pañuelo enjugó las lágrimas del niño. Éste ocultaba el rostro tratando de que no se vieran sus mejillas húmedas.

— Yo les voy a comprar juguetes, pero no vamos a hacer esa fiesta.

— Entonces, papacito, nos darás permiso para ir a la casa de la señora de enfrente. Ellos van a hacer un árbol muy bonito... Van a ir muchos chicos. A mamita ya la invitaron...

— ¿Y ustedes quieren ir? ¿No es así?

— Sí..., queremos ir.

— ¡Yo quiero ir! Y también nos van a dar dulces...

— ¿Y papá nos les compra dulces? ¿Para qué quieren ir?

— Pero, ¿no sabes — dijo la niña con asombro, — no sabes que ellos no tienen hijos? Y por eso desean que vayamos nosotros y los hijitos de todos sus amigos. Pregúntale a mamita...

— Sí — confirmó Miguelito. — Va a ir Totito.

— ¡Ah, Totito!... Tu gran amiguito. Muy lindo. Caramba, ahora sí que se complica la cuestión: si va Totito, tendrás que ir tú también.

— Sí. Totito va a ir — siguió diciendo el niño, y acariciando con sus manitas el semblante de su padre. — Tienes que darnos permiso.

— Bueno, concedido, van a ir... Pero antes, yo les voy a decir el porqué nosotros no hacemos ese codiciado arbolito. Vengan, siéntense en cada una de mis rodillas. Eso es; así.

Y los tres con las cabezas muy juntas vieron reconstruirse un hecho lejano. La voz de Jorge parecía que buscaba en su corazón, con mucha cautela, para que no sintiera que andaban dentro los colores que armonizaran con el espíritu de los niños para no impresionarlos y para que el relato no tuviera una realidad absoluta:

"Hace unos cuantos años, y antes de que ustedes nacieran, vino a esta casa un niño igualito a ustedes. ¡Era muy bonito! — y al decirlo, Jorge sintió temblar su voz; pero se rehizo apretando junto a sí a su dos hijos...— Era muy bonito. Nunca lloraba. Muchas veces lo veía en la cuna sonriente, viendo tal vez, con sus ojillos azules, a los ángeles del cielo. Se reía y palmoteaba. Era muy dichoso, y así creció.

"Un día, poco antes de Navidad, mamita y yo preparamos con los juguetes más lindos el arbolito de Navidad para Jorgito. Él tenía entonces tres años. Dos noches antes, después que él se durmió, sacamos los juguetes y los colgamos del arbolito. ¡Estaba tan lindo! Había allí de todo: enanos con barba blanca, payasos, monos, perros, osos, gatos, tambores y muchas otras cosas. Todo había quedado listo. Contemplamos un rato nuestra obra. Los juguetes parecían más seductores. Un payaso nos sacaba la lengua, girando alrededor del hilo que lo suspendía de la cintura. ¡Lo que se va a reír el nene!, dijimos riendo, mamita y yo; y después de echar otra mirada a tan magnífica sorpresa, llegamos hasta la camita de Jorgito. Yo lo toqué y su cabecita cubierta de bucles rubios, ardía en invisible combustión. El pobrecito estaba muy enfermo. Vino el médico. Ni él, ni nosotros pudimos evitar que se lo llevaran al cielo. Desde allí nos está mirando."

— ¿Y los juguetes? — dijo Miguelito con candorosa inconsciencia.

— Los juguetes quedaron colgados mucho tiempo, en aquella habitación solitaria. Y poco a poco, se fueron cayendo del árbol. Siempre la puerta estuvo cerrada. Algunas veces, cuando más recordábamos a Jorgito, oíamos, en el silencio de la sobremesa, el ruido del tamborcito al caer de las ramas o los cascabeles del payaso que hacía su última cabriola. Nos mirábamos y juntos íbamos a que el fuego de las brasas de la estufa calentara nuestros corazones.

— ¡Pobre Jorgito! — dijo la niña, besando a su padre, pálido de emoción.

La puerta que estaba entreabierta se cerró. Y se oyó el roce de una falda. Era la madre de Jorgito que había escuchado el relato. Se iba para no derribar la entereza del padre de sus hijos que hacía esfuerzos para estrujar su indómito corazón.





Navidad

Por

CONCEPCION RIOS

Era muy pequeña cuando la abuelita
me contaba cuentos de cosas extrañas,
que sólo pasaban en tierras de reyes,
donde habitan hadas...

Entre esas historias de duendes y magias,
la pobre viejita de tez arrugada,
me hablaba de un chico que vino a este mundo
envuelto en pañales de carne rosada.

"Nació en el pesebre, como un corderito
tirado entre pastos, sin ropa ni nada,
y abrieron los cielos sus mantos de nubes,
cayeron los hombres de hinojos postrados.

" La madre era blanca, pedazo de nieve
que Dios en la cara le puso estampado,
como una promesa de cosas sin nombre,
así era de blanca, de suave, de pálida...

" El niño era rubio, pedazo de nácar
que Dios en el cuerpo le puso estampado,
como esas caricias que en días de soles
nos dejan el alma de ensueños brillando...

" Vinieron señores de luengas comarcas
trayendo en sus manos bandejas de plata,
y al pobre niñito le dieron juguetes
y hasta una ovejita purísima y blanca..."

Seguía la abuela contando la historia
del niño desnudo nacido sin cama,
y en mudo desfile pasaba a mi lado
de ancianos señores la gran caravana.

Con estos mis ojos cuajados de asombros
miraba a lo lejos figuras extrañas,
y a veces tendían mis brazos ansiosos
buscando la mano del chico de nácar...

Murió la abuelita, dejando la historia
del "Gigante Rojo" recién empezada,
y el tiempo ha tejido corona de ensueños,
ramitos en trechos de flores amargas...

.....

Hoy llega la noche del niño rosado
que vino a este mundo tirado entre pastos,
y siento en los ojos, antaño inocentes,
dos signos de duda que quieren ser lágrimas.



...Hubo una vez un matrimonio feliz...

La maravillosa historia; y otras historias

Por

ENRIQUE MENDEZ CALZADA

Ilustración de Gustavo Goldschmidt

LA MARAVILLOSA HISTORIA

CUÉNTENOS usted alguna bella historia — rogó, mimosa, interpretando el pensamiento de las demás, una de las muchachas.

Y el poeta, que sabía narrar las cosas más extraordinarias, los cuentos más fantásticos, las historias más estupendas, satisfizo aquel ruego de su gentil auditorio.

— Hubo una vez un matrimonio feliz, totalmente feliz, absolutamente feliz, feliz sin sombra alguna de infelicidad. Nada turbó aquella dicha pluscuamperfecta. Nunca se pronunció en aquella casa una palabra más alta que otra, nunca se oyó en ella una frase destemplada ni se vió un gesto de hastío o de displicencia; nunca hubo una disensión entre los cónyuges, nunca tuvieron sino un pensamiento. Y no sólo eran dos en una carne, según la palabra evangélica, sino también dos en un espíritu; y tanto ella como él mantuvieron en todo instante la fidelidad jurada. La mantuvieron, no ya en los hechos — lo cual es bastante común, — mas también en el pensamiento; no ya en el pensamiento — lo cual es poco frecuente, pero no imposible, — mas también en el sueño.

Aquí preguntó una de las muchachas:

— ¿Es que se puede ser infiel en sueños?

— Todos somos infieles en sueños — dijo el poeta. — El sueño es la más terrible ocasión de pecado: es la que aprovecha el Malvado para hacer pecar a los santos. Las vírgenes más puras cometen en sueños pecados de los que, cometidos en estado de vigilia, acarrearían la condenación eterna. Pero es sabido que estos pecados no se computan, que carecen de importancia a los ojos de Dios y a los ojos de los hombres. Dios no quiso que se computaran, porque, en su infinita sabiduría, comprendió la terrible existencia de soledad que habría de llevar en el cielo, por los siglos de los siglos, si esos pecados pesaran en la balanza de la Divina Justicia... Pero vuelvo a mi historia. Aquella mujer y aquel hombre vivieron así muchos años, viendo cada uno por los ojos del otro, sin un altercado, sin un cambio de palabras, sin un mal pensamiento, sin haber tenido que callarse un reproche, porque nunca tuvieron nada que reprocharse. Y las gentes de la ciudad les miraban pasar con mirada de profunda envidia, porque sabían que eran absolutamente felices.

— ¿Y después? — inquirió una de las muchachas.

— ¿Después? Después no ocurrió nada. Mi historia ha concluído.

— No comprendo... Mejor dicho, no veo lo que haya de extraordinario...

— Sin embargo — repuso el poeta con aire abstraído, — es lo más maravilloso que haya ocurrido nunca sobre la tierra.

LA SEPARACIÓN DE LAS ALMAS

NADA separa tanto las almas como... — dijo, y se detuvo.

— ¿Como qué? — preguntó ella.

— Señora, necesitaría, para poder decirlo, tener a mano un eufemismo.

— Dígalo usted sin apelar a eufemismos. Ya sabe que, conmigo... Vamos a ver, ¿qué es, a su juicio, lo que más contribuye a separar las almas?

— ¿Ha leído usted el "Tom Jones", de Fielding?

— Desde luego, pero en francés, naturalmente, como todas las obras inglesas que he leído. En inglés, me aburren.

— ¿Recuerda usted a Lady Bellaston? Aquella ilustre y digna hermana de Manon Lescaut tenía un pequeño, un pequeñísimo defecto...

— Efectivamente: era una mujer de vida privada algo... irregular.

— No, no me refiero a eso, que, en determinados casos, puede constituir positivamente un defecto.

— ¿Tenía Lady Bellaston defectos más graves?

— Sí, por desgracia; mucho más graves. Tenía... Bien, lo diré en inglés, y con las propias palabras de Fielding, que son de una delicadeza verdaderamente exquisita: "She had a certain imperfection, which renders some plowers, though very beautiful to the eye, very improper to be placed in a wilderness of sweets, and what above all others is most disagreable to the breath of love."

La señora de Beauregard se dignó esbozar una sonrisa más cortés que espontánea, guardó un silencio un poco adusto y paseó la mirada, a través de los impertinentes, por la sala del cinematógrafo, a la sazón iluminada. Poco después, cuando la obscuridad iba a hacerse de nuevo, extrajo de su primorosa bombonera esmaltada una pildorita de menta y se la llevó a los labios, en un movimiento de sobria elegancia.

LA ANTIGUA DISTINCIÓN

EL celebrado poeta pronunciaba una conferencia en el salón de una sociedad de cultura, y el recinto estaba deslumbrante. Una concurrencia aristocrática y casi exclusivamente femenina se había dado cita allí, para escuchar la palabra del prestigioso hombre de letras. El tema de la disertación, a decir verdad, no podía ser más interesante: el ilustre escritor exponía — con abundancia de citas en varias lenguas vivas y muertas — un punto de estética. Eso le había dado pie para referirse a "la moderna crisis de muchos conceptos que, por su propia índole, hacen parte de la Estética en su acepción más amplia". Habló de "la antigua distinción, que se manifestaba bajo tantas y tan diversas formas, en la vida doméstica, en el trato diario, en los negocios, en las múltiples relaciones que engendra la convivencia". "La crisis de la distinción, cuyo culto se hace cada día más raro — expresó, — constituye una de las manifestaciones más características de la decadencia actual, decadencia que aqueja a las ciencias como a las artes, y que denuncia el bajo nivel de cultura de las gentes." "Estamos, señoras y señores — dijo después, — ante un problema de educación, o, si se quiere, de urbanidad, de buen gusto, de elegancia. Todo lo invade la más zafia grosería. La incorrección, la falta de delicadeza, tienden a extenderse más y más. Cuesta trabajo encontrar un espíritu verdaderamente distinguido. Más aún: cuesta trabajo encontrar una persona bien educada..."

A esta altura del discurso, y mientras el selecto auditorio femenino le aplaudía elegantemente, pero no sin energía, el ilustre poeta echó mano a un vaso de agua que tenía a su alcance, sorbió buena porción del líquido, hizo unos buches que le hincharon los carrillos como abazones, se enjuagó a conciencia la cavidad bucal, se bebió el agua, naturalmente, y por espacio de media hora siguió hablando de la antigua distinción.

Al terminar su conferencia, se le aplaudió de nuevo calurosa y elegantemente.



...El celebrado poeta pronunciaba una conferencia...

TRISTE HISTORIA DEL PAPA INOCENCIO VEINTINUEVE

AL promediar el siglo XXV, era grande como nunca el poderío de la Iglesia de Cristo. Aumentando su poderío, había aumentado también, lógicamente, el fausto de que se rodeaban sus jerarcas. En ninguna época habían llegado a acumularse en las salas del Vaticano tantas maravillas del arte, tantas prodigiosas telas, tantas esculturas incomparables, tantas joyas de toda especie. Fué entonces cuando tocó en suerte al cardenal Francisco Gerolamo Cotta ocupar la silla de San Pedro, bajo el nombre de Inocencio XXIX.

Al cabo de dos años de empuñar el báculo pontifical, S. S. Inocencio XXIX comenzó a dar muestras de abatimiento, comenzó a experimentar la fatiga del elevado cargo a que le habían llevado sus ejemplares virtudes. Sobre todo, comenzó a sentir el hastío de vivir rodeado de aquel boato a que estaba tan poco habituado. Pues debe saberse que sus padres habían sido unos modestísimos comerciantes, en el barrio portuario de la ciudad de Génova, y que él, personalmente, era un varón sobrio y sencillo, si los hay.

El Santo Padre resolvió, entonces, llevar vida más simple y más conforme con la humildad cristiana. "La única forma de estar real y verdaderamente a la cabeza de todos los creyentes — se dijo, — consiste en aventajarlos a todos en pobreza y en desprecio de los bienes terrenales; en ser más pobre que el más pobre de entre ellos." Y abandonó una noche el Vaticano, y se instaló en una pobre choza abandonada en las afueras de Roma, sin más mueble que una dura yacija de ásperas tablas, y comenzó a predicar el renunciamiento, de conformidad con lo que está escrito en el Evangelio de San Mateo (XIX, 21): *Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes y dalo a los pobres; y tendrás tesoro en el cielo; y ven; y sígueme.* Palabras que, según decía, encierran la más sublime enseñanza de la religión de Cristo.

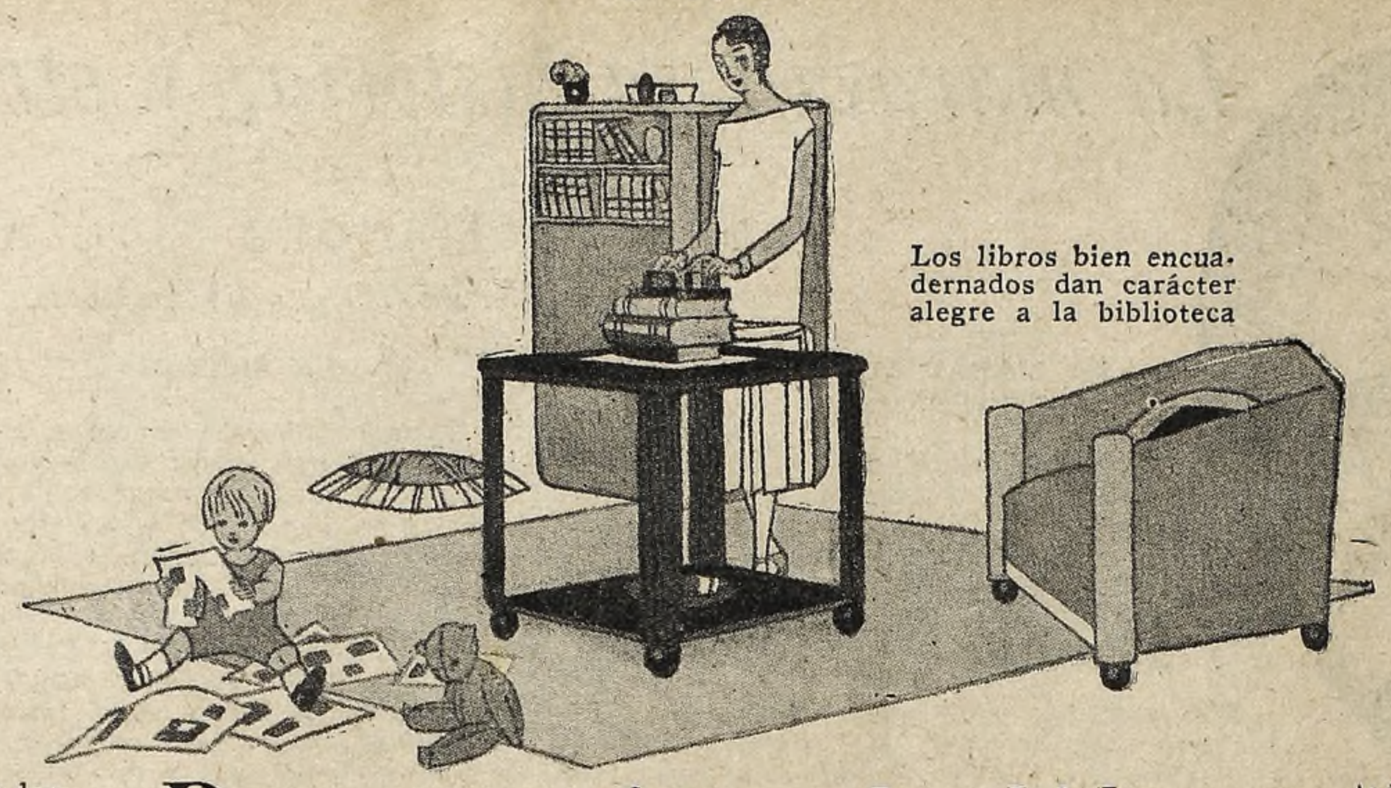
La actitud asumida por Inocencio Veintinueve sembró en la cristianidad pánico y desconcierto. ¿Qué iba a ocurrir? ¿Sobrevendría un tremendo cataclismo? ¿Se acercaba, tal vez, el fin del mundo? ¿Se estaba en el comienzo de un nuevo cisma?

Afortunadamente, la energía y la decisión de un prelado eminentísimo, el cardenal Rapissardi-Borghese, conjuraron a tiempo el gravísimo peligro que corría la estabilidad de las instituciones humanas, el gravísimo peligro que corría todo: el mundo, la vida misma, la continuidad del funcionamiento del sistema planetario. Rapissardi-Borghese, a quien habían hecho célebre en los cinco continentes antiguos y en el que se descubrió en el siglo XXIII sus numerosos y voluminosos libros consagrados a exaltar la figura de Francisco de Asís, su amor por todaslascria-

(Continúa en la pág. 85)



...que el cardenal Rapissardi-Borghese había sido proclamado Papa...



Los libros bien encuadernados dan carácter alegre a la biblioteca

Reparación de libros y su encuadernación

CUANDO no se tienen los medios para costearse lujosas encuadernaciones, suple el ingenio de las hábiles manos femeninas esta carencia, para presentar una biblioteca armónica y de buen gusto. Los libros estropeados desdicen siempre en el conjunto e imprimen un sello de desorden que el ama de casa, celosa de sus deberes, se apresura a desvanecer.

Entonces recurre a improvisarles una sobretapa de papel floreado, de ese bonito papel que a poco precio se compra en los comercios del ramo.

Siendo la cubierta de varios libros de igual color, conviene pegar en el lomo una etiqueta blanca con el nombre de la obra y de su autor.

Tratándose de volúmenes encuadernados, cuyo constante manejo amenaza su integridad, es prudente forrarlos con papel cristal. Extremadamente transparente, permite leer todas las indicaciones de la tapa, preservándola, sin embargo, del roce inevitable.

El forro debe cortarse unos tres o cuatro centímetros más grande que el tamaño del libro abierto, situado en el centro. Un corte en ángulo permite doblar los bordes, bien ajustados a la tapa. Luego se cierra el libro para asegurarse si lo efectúa con facilidad, procediendo a doblar los otros lados. Péganse las esquinas sin que la goma toque para nada al volumen.

Cuando el papel es muy grueso, el corte se hace recto hasta la costura del libro para eliminar luego pequeños triánguos. Así no forma abultamiento alguno y la cubierta queda bien tirante. Situad luego una hoja blanca entre la tapa y el libro para prensarlo sin que deje huellas la goma, y finalmente pegad la etiqueta.

Para libros de valor, se prefiere una encuadernación en cartón delgado forrado de género.

Córtese el cartón del mismo tamaño del libro. Ambas tapas se unen con una tira de tela para formar el lomo.

Se elegirán estofas antiguas o modernas, según la obra a revestir. Las telas escocesas, las cretonas, los pañuelos a cuadros, los motivos floreados, sedas impresas, etc., dan abundante material para este trabajo.

El género escogido deja espacio suficiente para el lomo. Luego se procede como se hizo con el papel. En ciertos casos, se aconseja fabricar un estuche del mismo género para encerrar el volumen.

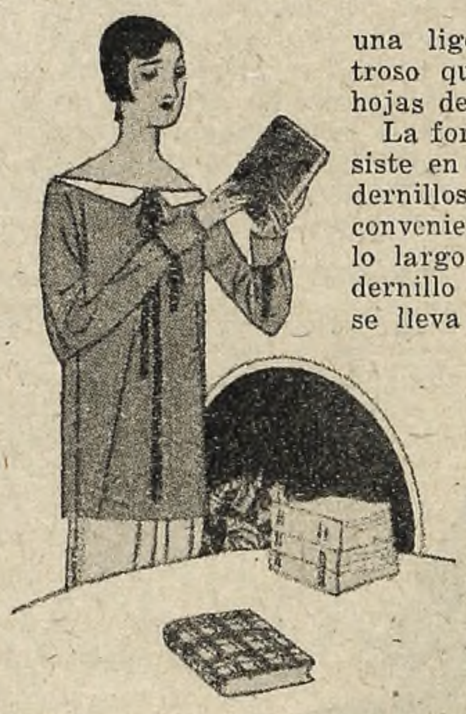
Cuando se pretende obtener un lomo rígido, basta introducir entre tela y forro una tira de cartón, perfectamente disimulable.

Los actuales momentos ponen de moda, con gran entusiasmo, las ediciones románticas, y es de buen tono lucirlas sin encuadernar, en su tapa original conservada intacta. Durará lo que duran todas las modas, pero los bibliófilos aprecian enormemente tales ejemplares por el momento.

La delicadeza y mérito de semejantes libros, solicita especiales cuidados de conservación. Fabrícanse para ellos, cajas apropiadas que se abren como los estuches para cigarros.

Los libros estropeados adquieren buen aspecto y no desdicen en ninguna biblioteca, si se les practica una ligera reparación. Nada más desastroso que un volumen destrozado, con las hojas desparejas y bailando.

La forma más sencilla de restaurarlos consiste en cortar los hilos y disponer los cuadernillos, fijándose en ordenar las páginas convenientemente. Luego se cose el primero a lo largo de todo el lomo. El segundo cuadernillo se sujeta con una puntada abajo y se lleva el hilo arriba para fijar con otra puntada el tercer cuadernillo, y así hasta terminar. Al final, los hilos constituyen una suerte de cadeneta que dan una resistencia jamás igualada por ninguna encuadernación. Si las tapas están presentables, bastará pegarles un borde de tela o de papel fantasía para ocultar la parte gastada. En caso contrario, fabríquense nuevas por el procedimiento detallado anteriormente.



Elíjase el género de acuerdo con el libro que se forra



Se hace un corte para doblar luego el papel



Luego se pega una etiqueta en el lomo

Antes de encuadernar el libro, conviene ver si tiene manchas, pues las hojas han de limpiarse sueltas. Como primera providencia pásese un cepillo blando a las páginas con objeto de quitar el polvo y luego una goma blanca o simplemente miga de pan.

Ya no quedarán sino las manchas de grasa que desaparecen aplicando sin frotar un poco de éter. Las huellas de tinta se borran con cloro o con una solución de permanganato de soda y luego unos toques de bisulfito de soda.

En las papelerías y comercios de artículos para escritorio, venden estos productos ya preparados.

Contra las manchas de moho se usa una solución de hipoclorito de potasa exenta de carbono en lo posible. La concentración del líquido deberá variar con la importancia de las manchas. Se quita después el exceso de reactivo por medio de repetidos lavados con agua destilada.

Los cueros antiguos de las encuadernaciones de lujo se limpian con una mezcla en partes iguales de aceite de lino y de éter sulfúrico.

Será útil recordar que los vapores de éter son excesivamente inflamables.

Para preservar los libros de los ataques de insectos, se recurre al alcanfor o también a la esencia de sándalo. Si estuviesen ya atacados, se podrá atajar el mal colocándolos en cajas herméticamente cerradas, dentro de las cuales se hayan introducido algunos frasquitos destapados de sulfuro de carbono. Recuérdese que este producto es muy inflamable.

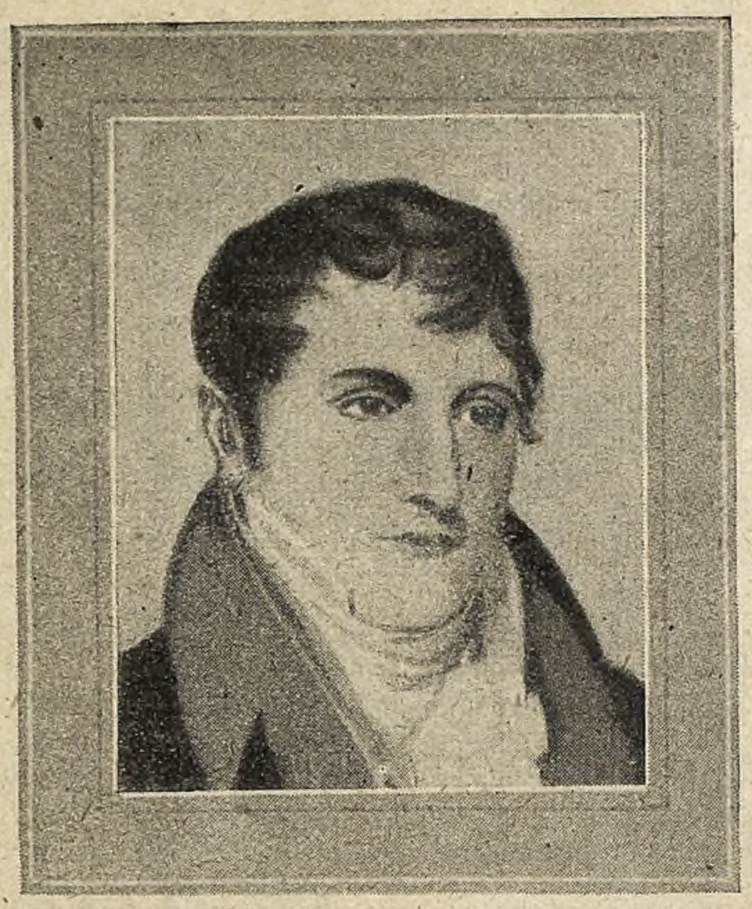
Asegúrase que la polilla no anida en las bibliotecas construídas con madera de ciprés.

En cuanto a preservar los libros del moho basta verter en los estantes, de cuando en cuando, algunas gotas de esencia de trementina.

Después de la limpieza, es necesario prensar las hojas para lo cual se ponen bajo un pesado diccionario. Cualquier atlas sirve de prensa si se le carga con algunas planchas, trozos de piedra u otros objetos pesados.

Hay circunstancias en que la encuadernación deteriorada es de tal mérito, que taparla significa un crimen. Entonces, con un poco de paciencia se reparan los ultrajes del uso, como se hace con los grabados desgarrados.

Una pequeñísima cantidad de goma pasada con pincel fino sobre los bordes rotos, permite aproximarlos con cuidado y hacerlos secar sin variar tal disposición entre dos papeles de seda que son retirados luego. La operación realizada con prolijidad hace imperceptible el remiendo. Aparte del placer experimentado ante una biblioteca rejuvenecida, en la cual los libros familiares han tomado risueña fisonomía, el ama de casa da una lección preciosa a sus niños. Les enseña, con estos cuidados, que "el libro es un objeto precioso" compendio de serio trabajo. Se habituarán a no maltratarlos, les tomarán afecto y se convertirán acaso en bibliófilos, pasión inocente que proporciona alegrías enormes sin posibles decepciones para nadie.



Manuel Belgrano

Don Manuel Belgrano González

Nombre, origen y nacionalidad del prócer argentino

Por

R. DIAZ SPERONI

UNA mañana, paseando con un simpático genovés, aledaños del Riachuelo, nos hizo de pronto esta peregrina pregunta:

—¿En qué parte de la Boca desembarcó primero Colón?

—¿Colón?... ¿Se refiere usted al descubridor?...

—Sí, al mismo.

Comenzamos a explicarle que fué don Pedro de Mendoza el primer ciudadano que tuvo su casa más o menos por allí. Y hasta tomamos de testimonio una chapa de nomenclatura que, al frente de un "bier-halle" de las inmediaciones, lo atestiguaba.

—¡Ah! de eso no he oído hablar!... —nos interrumpió con impaciencia. —¡Colón! ¡Cristóbal Colón, el descubridor de la Boca!

—Es la primera noticia... ¿Colón, dice usted?... —replicamos con gran azoramiento. —¿No sería Cristóforo Colombo?... Preguntemos: es posible que todavía viva por aquí...

Se enojó, comprendiendo la broma. Pero luego, cuando ya hubimos intimado, nos confesó que aquellos datos, indudablemente fantásticos, los había recogido en un sainete que representaba Parravicini...

Este pasaje nos vino a la memoria, cuando el gobierno fascista del señor Mussolini hizo de nuestro prócer Manuel Belgrano un héroe de la Liguria. No nos molestó tanto el que le hubiera cambiado de nacionalidad—aunque no tenía derecho para ello—sino que lo hiciera fascista por añadidura... Belgrano fascista y genovés, realmente...

El gobierno del señor Mussolini justificaba con dos leyes este acto atentatorio. Y, desde luego, se precisaban por lo menos dos, para justificarlo. Una ley fascista que prohibe levantar en Italia monumentos a héroes extranjeros, y una ley antigua que incorpora a la nacionalidad a todos los hijos de italianos nacidos en el exterior. Leyes idénticas a esta última las hay en varios países de Europa, quienes las consideran generalmente como cosa decorativa. O muy de tarde en tarde las desempolvan, con tino y cautela, porque una atolondrada aplicación sería de efectos contraproducentes.

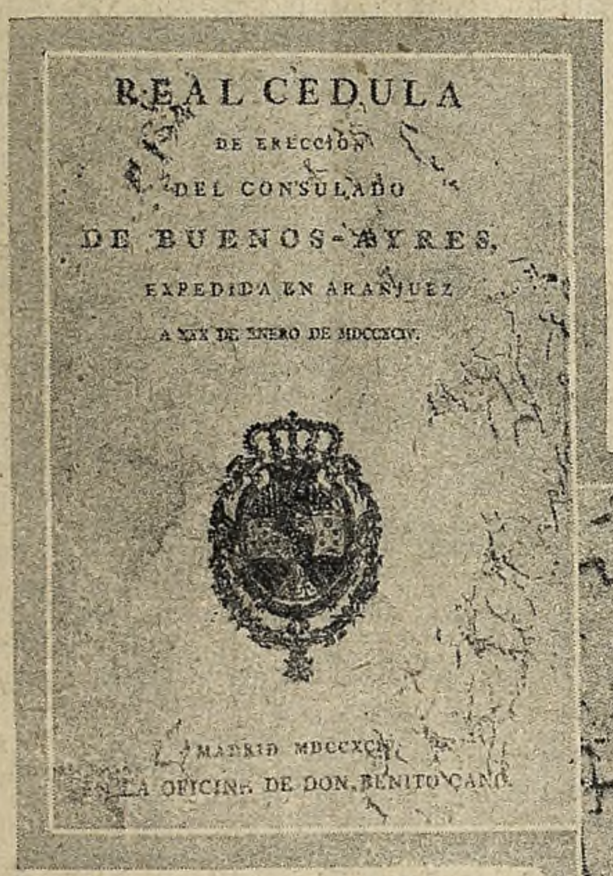

REAL CEDULA
DE ERECCION
DEL CONSULADO
DE BUENOS-AYRES,
EXPEDIDA EN ARANJUEZ
A XXX DE ENERO DE MDCCXCIV.
MADRID MDCCXCIV.
EN LA OFICINA DE DON BENITO CANO.

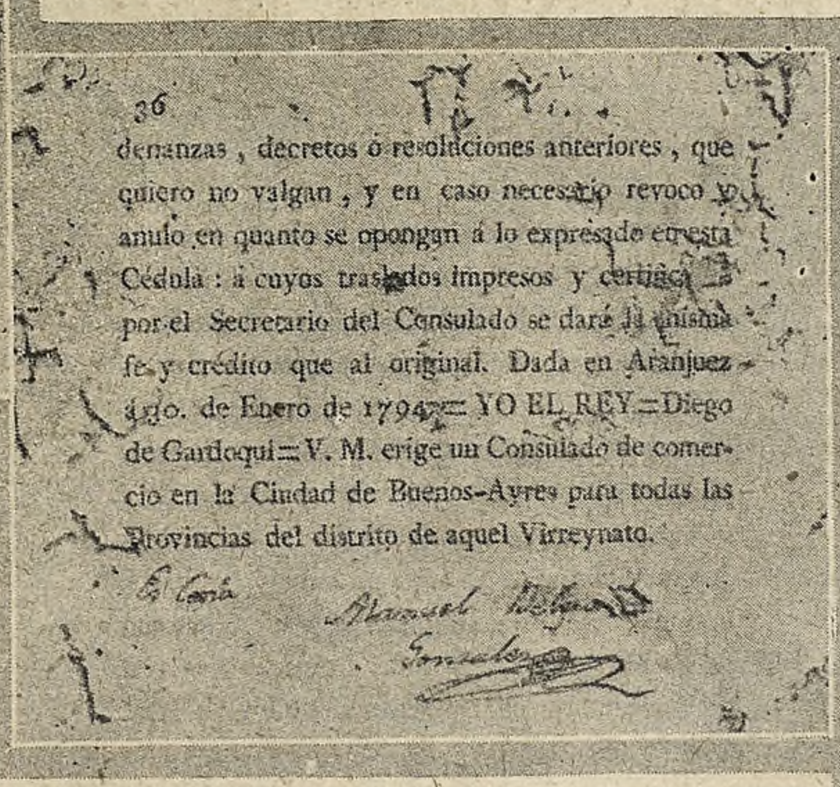
FOTO PADILLA

Copia de la carátula y de la página final de la Real Cédula que crea el Consulado de Buenos Aires, en 1794, refrendada por el secretario Manuel Belgrano González. (Rarísimo documento perteneciente al archivo del doctor Carlos Ibarguren.)

El gobierno del señor Mussolini, sin la venia de la nación argentina —que nunca se la habría otorgado, y menos el pueblo argentino— procedió en la forma que ya se sabe, y nuestro prócer pudo tener un monumento en la laboriosa ciudad del Tirreno, adquiriendo la nacionalidad italiana.

A nadie se le oculta que nuestro pueblo, a quien el acto hubiera halagado tal vez realizado en otra forma, ha considerado la ceremonia de la erección con unánime frialdad. Y si a esto se agregan los desaciertos de nuestro embajador, cualquiera considera justificadas las voces de protesta lanzadas por los diarios y el desagrado general, fácilmente exteriorizado en cuanto se roza la cuestión.

Porque ocurre esto, que es grave. Todo acto oficial lleva en sí una sanción muy poderosa, que los pueblos siempre concluyen por acatar como la palabra justa y legal. El origen de los grandes hombres suele ser, por otra parte, motivo de incertidumbres. Ya la nacionalidad de Belgrano —que fué para nosotros siempre tan cristalina— se enturbia, se llena de reticencias... El pueblo no se pone a revolver papeles ni a leer libros. Toma como evangelio los hechos exteriores. Hoy día, para él, la imagen del general Belgrano ya no es la del criollo que luchó por nuestra independencia, sino la de un general italiano que estuvo al servicio de la revolución.


36
demanzas, decretos ó resoluciones anteriores, que quiero no valgan, y en caso necesario revoco y anulo en quanto se opongan á lo expresado en esta Cédula: á cuyos traslados impresos y certificados por el Secretario del Consulado se dará la misma fe y crédito que al original. Dada en Aranjuez á 30. de Enero de 1794.= YO EL REY.= Diego de Gardoqui.= V. M. erige un Consulado de comercio en la Ciudad de Buenos-Ayres para todas las Provincias del distrito de aquel Virreynato.

Y si esta atmósfera no se combate desde ahora, mañana aparecerán hasta los documentos que la justifiquen.

A nuestro juicio, Belgrano nunca pudo ser incorporado a la nacionalidad italiana, ni aun invocando esa ley. Primero, porque nuestro prócer descendía, por línea materna, de una antigua familia criolla. Lo era ya su madre, doña María Josefa González Casero; lo era su abuelo don Juan Manuel González, y sólo encontramos el origen español de esta rama en el bisabuelo, don Guillermo Gutiérrez González y Aragón, natural de Cádiz.

Por la línea paterna, su progenitor don Domingo Belgrano y Peri, era natural de Oneglia (Liguria), pero había perdido la nacionalidad italiana, tomando carta de ciudadano español y sirviendo en los ejércitos reales hasta el grado de capitán.

Mientras fué secretario del Consulado, nuestro compatriota firmó Manuel Belgrano González, como lo comprueba ese rarísimo y, podemos decir, único documento, que acompaña a esta nota. Luego, ya en la revolución, redujo a uno sus dos apellidos, siguiendo una costumbre más americana.

En su carácter había también una influencia doble. Belgrano heredaba de los González la índole piadosa y humanitaria. Su abuelo, don Juan González, que al enviudar entró de fraile, en 1729 fundó una Santa Hermandad para el entierro de los muertos y auxilio de los enfermos, durante una peste que diezmó a Buenos Aires. De Belgrano y Peri, su padre, heredó el espíritu militar que, si no muy extraordinario, fué, sin embargo, de recta disciplina, y la honesta administración de los intereses confiados a sus manos, como lo atestiguan las memorias del general Paz.

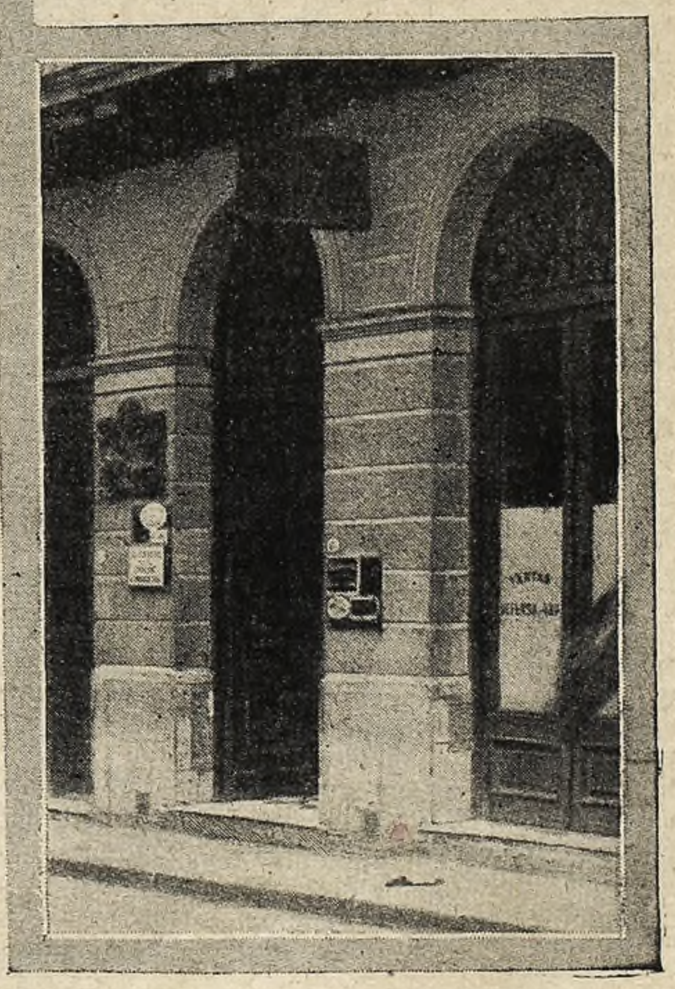
La bandera argentina que Belgrano, si no creó, por lo menos enarboló, es otro motivo de fascinación fascista, al que debemos hacer una ligera rectificación. Y se explica, porque siendo italiano Belgrano, según el criterio mussolinesco, todo lo que de él dimane tendrá el mismo origen. No ha sido otro el móvil fascista, al erigir el asta bandera que se eleva en la Avenida Costanera, bajo la presidencia de don "Marcello" de Alvear, como reza en el plinto...

La bandera argentina tuvo su origen en la escarapela celeste y blanca que French y Berutti distribuyeron en la semana de Mayo. Belgrano lo reconoce así en su nota al gobierno de Buenos Aires, pidiendo se reemplace con esos colores la escarapela que hasta entonces el ejército llevaba como insignia. El gobierno lanza un decreto en ese sentido, el 18 de febrero de 1812, estableciendo "que deberá componerse de los colores blanco y celeste, quedando abolido el rojo con que antiguamente se distinguía".

Tanto entusiasmo despierta en Belgrano esta disposición, que alargando y ensanchando el tamaño, da a la escarapela las proporciones de una bandera. Y la hace aclamar por las tropas. Pero al comunicar este acontecimiento al gobierno, se le contesta con una severa nota de admonición. Parece que el gobierno de Buenos Aires, al enarbolar bandera propia temía complicarse con Inglaterra. Belgrano, encargado en esos días del ejército del Alto Perú, no recibe la nota por haberse ausentado poco antes, y reincide en Potosí, no sólo haciendo aclamar y pasear la bandera entre el pueblo y las tropas, sino que la hace bendecir por el obispo. El gobierno de Buenos Aires le fulmina entonces otra nota mucho más severa y conminatoria. Belgrano contesta explicando y disculpando su aparente desacato, "resuelto a no volver a sacar jamás esa bandera"..., etc.

Debemos decir, en honor a la verdad, que los colores blanco y celeste eran tal vez más españoles que el rojo y amari-

(Continúa en la pág. 56)



Edificio que ocupa el solar donde nació el general Belgrano. (Calle Belgrano número 422/6.)

FOTO PADILLA

The Asalting Co., Lted.

(Sociedad anónima)

Por

LUIS MARIA JORDAN

NO creemos ser indiscretos al informar a nuestros lectores acerca de un asunto de palpitante actualidad, y del que nos hemos podido enterar gracias a una de esas casualidades que sólo se ven en las cintas de biógrafo.

Hacemos a un lado la parte estrictamente comercial de la empresa, y nos ocuparemos únicamente de su faz económicosocial por las proyecciones que puede tener, y por sus relaciones y concomitancias con la riqueza general de la República.

Aunque parezca extraño, se trata de formar una sociedad anónima con varios miles de pesos de capital, y que tendrá por exclusivo objeto la explotación de una de nuestras más descuidadas fuentes de fortuna. Los iniciadores de la idea han estudiado el asunto en sus numerosas probabilidades, se han documentado con toda seriedad, han consultado la opinión de letrados, jurisconsultos, miembros de altos poderes, policía, etc., sin descuidar, naturalmente, lo que podría llamarse el aspecto internacional del asunto: es decir, la lícita explotación de las actividades más allá de nuestras propias fronteras.

Para eso será menester crear una especie de servicio consular, a cuyo cargo correrán todas las informaciones referentes a países amigos y no amigos. El conocimiento de hombres y maneras de operar es ya más fácil, porque se utilizarán los elementos existentes en nuestros archivos, y hasta las vinculaciones de alguno que otro socio que, por casualidad, se encuentra actualmente en el territorio de Tierra del Fuego.

Se ha pensado con harta razón, que hay cientos de renglones no explorados, y que una sociedad de asaltantes, en grande escala, tendría enormes probabilidades de éxito. Los primeros especuladores que se han dedicado a tal clase de negocios han sido, en su mayoría, simples aficionados, y, sin embargo, sus desvelos han sido coronados por un resultado muy halagador.

Si no nos equivocamos, el primer negocio con amplias proporciones fué el de la Aduana de la Capital. No puede negarse que aquellos visionarios, a pesar de los escasos elementos con que contaban, llevaron al cabo una verdadera proeza, porque se lanzaron a una aventura que pudo no haber tenido resultados satisfactorios. Posteriormente se perfeccionó un poco más la técnica de la especulación, y se hizo más inteligente y menos aleatoria la obtención de la finalidad propuesta. Ya el asalto a la sucursal del Banco de San Martín anunció la existencia de espíritus fuertes y de temperamentos avezados a los vaivenes de la nueva industria. Muy poco tiempo después se verificó la transacción del Subterráneo, y fué entonces cuando se comprendió la necesidad de echar mano de las vinculaciones en el extranjero para ponerse a cubierto de las fluctuaciones de los cambios, los altos intereses, etc. En nuestro país se aman los negocios arriesgados. Hubo un tiempo en que estaba de moda comprar tierras y esperar que las valorizara el ferrocarril; después se hizo el aventurado negocio de la suba y baja de valores, posteriormente el Hipódromo ayudó a descubrir temerarios especuladores, que con diversa fortuna jugaron la suya a las patas de los caballos; más tarde vino la quiniela, hoy tan encarnizadamente perseguida, acaso con el profundo pensamiento de gobierno de que aquellas actividades se encaucen en la nueva corriente, que tiene la ventaja de presentar mejores resultados, dentro de un tiempo sumamente breve.

La vida moderna es toda acción y movimiento. El telégrafo, el teléfono, la radio nos ha enseñado a proceder velozmente, y es preciso aprovechar aquellas enseñanzas.

Hay un campo de acción vastísimo extendido ante nuestros ojos. El Banco de la Nación, con sus dos o tres mil agencias puede ser un objetivo que no conviene perder de vista. Luego, no es necesario, en cuestión de negocios, andarse con reparos de nacionalidad. En el país hay instituciones de crédito pertenecientes a colectividades del mundo entero, y será preciso estudiar de una manera eficaz y seria el modo de proceder con ellas. Y conste que no queremos encarnizarnos con los bancos, que demasiado dan para otras clases de especulaciones, pero es bueno recordar que en Buenos Aires, Rosario, Córdoba, Mendoza, etc., existen muy fuertes firmas comerciales a las que no sería ni lícito ni galante excluir por ningún motivo. La asociación no aceptará listas negras. Con un criterio de estricta justicia le será indiferente el tesoro de la Caja de Conversión o la caja fuerte de una gran compañía.

Se necesitan actualmente trescientos o cuatrocientos socios de buena voluntad, que mediante sus primeras transacciones traten de llevar al ánimo del público el convencimiento de lo pingüe que es el negocio.

El único organismo de gobierno que podría oponerse al desarrollo de una actividad semejante, sería, en primer término, la policía de la capital, pero no será ni necesario ni legal darle participación de ningún género. Esto tampoco podrá decirse en términos absolutos, porque si fuera útil, se daría esa participación en la medida de lo razonable.

Está fuera de toda duda que la nueva asociación cuenta con el apoyo del público. Somos una raza joven, amiga de las fuertes impresiones y de los actos temerarios.

Entre nosotros, el cuentero del tío está de capa caída, y apenas si se le encuentra en algún banco de las plazas en procura de las cien pesetas de una sirvienta. Es que eso no nos ha interesado nunca por su pasividad. El ratero, el ladrón de relojes, etc., van desapareciendo poco a poco, como desaparecieron los organitos de barrio. La ciudad que tiene ascensores, rascacielos, diques, dársenas, etc., y dos millones de habitantes, merece medios más modernos y más perfeccionados de hacer dinero.

Uno que otro soñador piensa todavía en las falsificaciones en grande escala. Esto es ya como querer escribir novelas románticas: Wálter Scott ha sido muerto y enterrado por Douglas Faibanks. La hora actual tiene una nueva sensibilidad, y la nueva sensibilidad exige nuevos medios de expresión. No sería comprensible la cocaína sin el asalto, ni se imagina el automóvil blindado sin el golpe de furca.

El mundo es homogéneo y solidario. La palabra de un solo hombre repercute instantáneamente en dos continentes, y la humanidad está poseída por el vértigo de la acción. La voz de orden, el santo y seña y la consigno, es: hacer cosas grandes. Pues, a ellas...

Una sola acción de quinientos o mil pesos puede llevarnos en pocas horas a centuplicar nuestro capital. Todo es cuestión de arriesgarse. Y los países jóvenes son países arriesgados.

El directorio de la sociedad ha pensado, con sumo talento, quebrantar la acción sedante de la policía. Para ello se entregará a cada asociado un álbum conteniendo los retratos de los comisarios, subcomisarios, inspectores y hasta modestos pinches, con el objeto de que los conozcan bien. Por los medios de que la sociedad dispone se sacarán las impresiones digitales de jueces, altos funcionarios, etc., y de esta manera se estará libre de todo encuentro desagradable. Cada asociado tendrá un carnet especial con el objeto de que pueda transitar libremente, y a todas horas, por las calles de la ciudad. La Municipalidad entregará registros especiales a los chauffeurs pertenecientes a la sociedad anónima, y en varios puntos céntricos se instalarán "reducideros" con el objeto de evitar pérdidas de tiempo.

Se tratará asimismo de construir algún conglomerado financiero con el fin de que los fondos sociales no sufran los riesgos a que están expuestos hoy en las rápidas fugas a pasos precipitados.

(Continúa en la pág. 32)

El camino de la riqueza

Este camino está abierto a todos; únicamente falta saber cómo hay que andar por él. Los que lo han recorrido y llegaron a la meta no han ocultado su experiencia. Nos la dan en estos consejos, que son una guía vivida.

Unos no usan de las riquezas y otros abusan de ellas. Si posees muchas riquezas y las guardas cerradas con cien llaves, y nunca te atreves a tocarlas por temor de que desaparezcan de tu vista, serás rico en la apariencia y pobre en la realidad, pues ningún uso haces de tus riquezas. Si, por el contrario, careces de dinero, pero sujetas tu imaginación y no deseas objeto ninguno de los que dependen de los hombres o de la fortuna, serás pobre en el nombre y rico en verdad, pues no carecerás de nada. La pobreza y la riqueza están, pues, en manos del hombre y bajo su dominio, como todas las otras criadas por la Naturaleza.

ARISTÓTELES.

La abundancia y la indigencia dependen de la opinión de cada uno, y lo mismo la riqueza que la gloria y que la salud, no tienen más precio que el que las atribuye quien las disfruta.

MONTAIGNE.

Cuatro suertes de hombres hay que no saben gozar de las riquezas: el rencilloso, el imprudente, el avaro y el pródigo.

RIMINALDO.

Todo cuanto ahora poseemos, ciertamente hemos de creer que no es nuestro, sino que lo tenemos prestado. Huye de los que no se aficionen a ti, sino a tus bienes.

LUIS VIVES.

Reglas de la economía. — Para tener siempre dinero en el bolsillo bastan dos simples reglas bien observadas:

1º Que la probidad y el trabajo sean vuestras inseparables compañeras.

2º Gastar al día diez céntimos menos de vuestra ganancia neta.

De este modo, vuestro bolsillo vacío empezará bien pronto a llenarse y no os veréis perseguidos por los acreedores o agobiados por la miseria.

B. FRANKLIN.

La cordura, con respecto a los bienes de fortuna, se explica de cuatro modos: en adquirirlos, en conservarlos, en aumentarlos y en usar de ellos convenientemente.

PLUTARCO.

Economizar para amontonar dinero, es cosa miserable: economizar para conservar la independencia, es justo y varonil.

JUAN LUBBOCK.

Más son los poseídos de las riquezas que no los que las poseen. Todo lo puede el dinero: las peñas quebranta, los ríos pasa en seco; no hay lugar tan alto que un asno cargado de oro no lo suba.

ROJAS.

No es rico el que tiene más riquezas, sino el que cuenta con más medios para adquirirlas.

ROSELL.

Los diez mandamientos de Jeffersen. — Como su compatriota Franklin, Tomás Jeffersen (1763-1826) fué un moralista práctico. Ha dejado, en diez mandamientos, diez consejos, que son los que van a continuación:

1º No aplacéis para mañana lo que podéis hacer en el día.

2º No gastéis vuestro dinero antes de haberlo ganado.

3º No compréis nada inútil a pretexto de que "es barato".

4º No sintáis nunca no haber comido demasiado.

5º El trabajo hecho a gusto no cansa nunca.

6º No recurráis a otro para que os haga lo que podéis hacer solos.

7º La vanidad y el orgullo nos cuestan más caros que el hambre y la sed.

8º Empezad las cosas por el principio.

9º Evitar las penas y los cuidados que sólo están en vuestra imaginación y que nunca acontecen.

10. Contad hasta diez antes de hablar cuando estéis disgustados y hasta ciento cuando montéis en cólera.

El hombre más rico es el económico y el más pobre es el avaro.

CHAMFORT.

Los consejos de Carnegie. — 1º Nacer sin blanca.

2º Trabajar sin descanso y economizar desde el principio.

3º Examinar los libros de cuentas y hacer todos los días el balance.

4º Obrar prontamente y con decisión.

5º Saber siempre lo que se quiere.

Para ser rico. — Trabaja siempre mientras puedas y en lo que entiendas. Gasta siempre un poco menos de lo que ganes; paga siempre al contado; nunca prestes cantidad mayor de la que, en su caso, puedas buenamente condonar o dar; nunca respondas de la solvencia de otro sin tener disponible la cantidad por la cual salgas fiador, ni comprometas en especulaciones lo que necesites para vivir.

MONLAU.

Tan pesada carga es la riqueza al que no está usado a tenerla ni sabe usar de ella como lo es la pobreza al que de continuo la tiene. Cuidados acarrea el oro y cuidados la falta de él.

CERVANTES.

Para vivir no basta ganar hacienda si lo que se gana no se guarda.

FRAY LUIS DE LEÓN.

El hombre es rico desde que se ha familiarizado con la escasez.

EPICURO.



"...Aprovechó la dolorida ese instante para abandonar el salón..."

Bajo el muérdago de Navidad

Por

RENE DE CHYPRE

AQUÍ este manojo de muérdago, Francisco!

— Bueno, ahora clava esta rama de acebo... ¡Muy bien! ¡Pásame un poco de cinta!...

Encaramada al extremo de alta escalera, una deliciosa jovencita se ocupa en decorar el salón de la madrina. Ayúdale en la graciosa tarea el jardinero, con quien recogió la víspera una buena cantidad de acebo y de muérdago en el bosque.

La casa del matrimonio Girardon rebosa de follaje. Ventanas, paredes y cortinajes ostentan guirnaldas perladas de blanco y de rojo, constituyendo una fiesta visual.

En el centro se balancea una enorme mata del muérdago tradicional. Ya no quedan por arreglar sino las jardineras y los floreros.

— Gracias, Francisco; ya hemos terminado y puedes retirarte. Pero no olvides venir esta noche porque tu parte en la torta de Navidad está reservada.

Cuando quedó sola, Maggi dió los últimos toques a los preparativos de la fiesta.

Con ademanes precisos y graciosos, combinaba el pálido muérdago con el sombrío acebo.

En sus abundantes cabellos castaños, perlas blancas y botoncitos de coral se disputaban el placer de embellecerla. No se fijaba en ello, absorta como estaba en el trabajo.

Muy menudita a diez y siete años, Maggi parecía una criatura. Sin embargo, la mirada de sus ojos profundos revelaba una madurez superior a la edad.

Bajo apariencia de travesura, ocultaba un excelente corazón y una inteligencia tan despierta como seria. Bien lo sabía la señora Girardon.

Maggi quedó huérfana de madre cuando tenía dos años, y el padre — capitán durante la guerra — perdió la vida en Verdún. Su joven tía y madrina, Magdalena Girardon, no vaciló en recogerla mientras el esposo estaba en el frente.

Cada día se felicitaba más de esta generosa acción.

Como no tenía hijos, quería a la niña como si fuera propia, y Maggi reía y cantaba como un pájaro para alegrar la casa.

Vivía, pues, feliz entre sus padrinos.

REALMENTE ha quedado maravilloso! — Tal fué la exclamación de Maggi al contemplar su obra decorativa. Un rayo de sol vino a sonreírle. Aproximóse a la ventana y comprobó la hermosura de ese día. Algunos copos de nieve en el suelo, y arriba un cielo magníficamente azul.

Para salir del salón, Maggi hubo de pasar bajo el "plafonnier" enguirnaldado. No ignoraba la costumbre inglesa de permitir a los jóvenes besarse bajo la mata de muérdago... ¿Aprovecharía Luis Duriel, su casi prometido, ese privilegio, durante la velada?

Su carita se iluminó de felicidad. Repentinamente, quedó seria, como si un pensamiento doloroso borrara toda esa dicha.

— ¿Acaso tengo derecho de estar contenta cuando madrina sufre? — murmuró para sí.

Efectivamente, la niña había sorprendido el doloroso secreto de su tía. Tres meses atrás oyó sin querer, oculta tras un biombo, cierta conversación entre dos invitados que asistían, como ella, a una recepción.

— ¿Qué se ha hecho Girardon? ¡Ya no se le ve por ninguna parte!

— Se dice que está muy metido en especulaciones... En todo caso, descuida mucho sus talleres, y visiblemente abandona a la esposa, tan seductora, sin embargo...

— Girardon se ha vuelto así después de la guerra...

— Sigue el ejemplo de muchos. Recuerde, antes de la conflagración. ¡Qué deliciosa era la pareja Girardon!

— Mucho se les envidiaba... Pero creo que ahora Girardon "flirtea" con la señora Duras.

— ¡Con quién no "flirtea" esa amazona que no es sino una coqueta ambiciosa!... No creo que la cosa séa grave.

Los interlocutores se alejaron, y Maggi salió de su escondite, indignada. Fingió hallarse indispuesta, para retirarse a su habitación y reflexionar hondamente. Comprendió entonces la razón de esta tristeza que su madrina trataba de ocultar, y se reprochó de no haberla advertido mejor.

¿Debía acusar a su padrino por una simple charla de amigos?

Fríamente, analizó Maggi la cuestión, debiendo convenir en que su tío apenas si aparecía por casa... ¿Por qué tenía siempre el aire preocupado y como ausente?

Esa madrina tan bondadosa que le ofreció un hogar y una existencia dulce, ¿no era feliz? Y esa padrino tan paternal para ella, ¿no era un buen esposo? Eso no podía ser.

Ella estaba allí para impedirlo. Valientemente, dominó el malestar nervioso causado por tal descubrimiento y empezó a mostrarse más cariñosa con la madrina y más atenta para con el padrino.

Se deshacía en gentilezas para retenerlo en casa. Le pidió con insistencia acompañarlo en sus salidas, cosa obtenida muchas veces.

Maggi aprovechaba estas ocasiones para ponderar los méritos de la madrina, con lenguaje de niña mimada, y rectamente, con ataques de fina diplomacia, hacía alusión al aislamiento de la joven señora:

— Madrinita no está sola, puesto que tú estás con ella.

— Pero no me tendrá mucho tiempo.

— ¿Es que quieres abandonarnos?

— Por el momento no..., aun cuando creo, querido, que no tardarán en pediros la mano de vuestra pequeña Maggi...

— ¿Y quién es el insensato que piensa casarse con una chiquilla como tú?

— Luis Duriel, el ingeniero que nos presentó el doctor Roger. ¡Tiene grandes deseos de conoceros!

Por otro lado, la niña intervenía en el arreglo personal de su tía, agregando una joya, plegando un encaje, prendiéndole una flor como por mera diversión. Luego, se daba vuelta exclamando con asombro:

— ¡Oh padrino! ¡Cuán hermosa está mi madrinita!

Oliverio Girardon contemplaba a su esposa cual si acabara de descubrirle un particular encanto. Un día le hizo un cumplimiento, cosa no escuchada desde hacía mucho tiempo por Magdalena.

Alentada por ello, la generosa niña perseveró en su plan, notando, satisfecha, los progresos obtenidos. Oliverio se manifestaba menos indiferente con Magdalena, y a pretexto de observar de cerca al pretendiente de su ahijada, permanecía en casa o acompañaba a su esposa y a su sobrina en las salidas efectuadas por ellas.

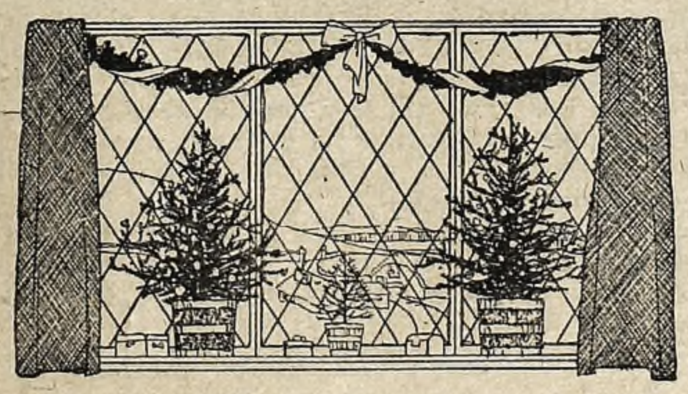
Sorprendida ante este cambio del marido, Magdalena volvió a gustar de la vida. Floreció de nuevo la sonrisa en sus labios, y una llama feliz iluminó la hermosura de sus ojos.

— Madrinita — decía Maggi; — estás más linda cada día.

AQUELLA mañana de Navidad, Maggi se preguntaba angustiada si asistiría su padrino a la recepción de la noche.

Quince días llevaba viajando para

(Continúa en la pág. 28)





Las supersticiones del gaucho

Por

JUAN B. AMBROSETTI

Ilustración de Hohmann

EL gaucho, como todo campesino, es, en general, supersticioso; tanto más, cuanto más lejos se halla de los centros poblados y vida aislada lleva.

El paisano, obligado por la Naturaleza a ser muy observador, todo lo ve, lo mira, lo escudriña, y dotado de una gran memoria, va archivando los hechos que poco a poco trata de correlacionar, cuando las circunstancias se lo exigen, pero como no siempre puede darse una explicación satisfactoria y natural de su suceso, etc., inmediatamente hace intervenir lo sobrenatural, víctima de su rica imaginación, la que a su vez lleva consigo la herencia supersticiosa de todos los elementos étnicos que la componen.

Y así persisten las supersticiones, aumentando su número continuamente, cada vez que un nuevo hecho se produce.

Como todos los temas que ofrece el estudio del folklore, aquél también es muy interesante y presenta fases múltiples y asuntos diversos que hay que coleccionar poco a poco, clasificándolos metódicamente, para que más adelante pueda reunirse todo el material disperso, a fin de hacer un trabajo completo.

SIGNOS DE LLUVIA. — Indudablemente, para el habitante de la campaña, la cuestión agua es de una importancia absoluta y primordial, de modo que siempre están esperando ese maná líquido, que es la fuente de vida de toda la Naturaleza.

¡Cuántas angustias! ¡Cuántos sinsabores y cuántos malos ratos han hecho pasar las épocas de seca a la gente del campo!

¿Qué es lo que hubieran dado en ciertos momentos por un buen chaparrón?

Y en medio de esa vida de espera desesperante, ¡cuántas observaciones, cuántas miradas al cielo, y cuántas conversaciones sobre el tema de la lluvia se hacen en sus casas, en las pulperías, por todas partes!

Un día llega un paisano a cualquier punto, y después de apearse del caballo, sin poder contener su júbilo, dice: "Va a llover pronto, pues acabo de ver en tal parte, donde sabe estar una punta de vacas así y así, al *toro* de tal pelo de esa cuadrilla *que se revolcaba como caballo.*" Entonces no es extraño que algún otro tercie en la conversación diciendo que también ha visto en su casa al *perro* tal(1) que estaba durmiendo *patas pa arriba*, y es natural que pedía agua.

Otros, seguramente, no dejarán de haber visto, a su vez, quién a los *potrillos retozando y tirando patadas* en la loma tal o cual y quién a *los corderos* también *retozando, cortados en tropillas por los caminos*, o si no, no faltará quién haya oído al *chajá emitiendo un grito especial a las doce del día* o a esa misma hora haya visto al *Pasa-Calle* (que es una especie de becacina) *cerca de algún zanjón.*

Otro signo, al que dan gran importancia los paisanos, como de lluvia segura, es este: *Cuando cantan mucho las perdices y el sol se entra entre nubes.*

Al canto de las perdices le tienen mucha fe, y tanto es así, que hasta refranes en verso existen, como éstos, que debo a la amabilidad del señor D. Demetrio Correa Morales, quien me ha dado muchos datos interesantes para este trabajo y otros:

Cuando la perdiz canta,
ñublado viene.

No hay mejor señal de agua
que cuando llueve.

"Cuando la perdiz canta
y el sol se ñubla,
dicen las pueblerinas,
agua segura."

También hay que agregar, a los refranes que se refieren a la lluvia, estos dos más, en los que no interviene el canto de la perdiz:

Norte claro y sur obscuro,
aguacero seguro.

Cielo empedrado,
suelo mojado

SIGNOS DE VISITA. — En medio de esa vida aislada que pasa la gente de campo, no es muy frecuente el recibir una visita.

A veces, separados los ranchos unos de otros por distancias considerables, las familias muy poco salen, y pasan su vida ocupadas en las faenas propias del hogar, las que, en su mayor parte, requieren su presencia alrededor del fogón de la cocina, pues ellas se reducen principalmente a cocinar y cebar mate.

Si en el rancho hay muchachas, entonces cambia de especie; los gauchos jóvenes, atraídos por el eterno femenino, no trepidarán en galoparse muchas leguas para visitarlas con buenas o malas intenciones, pero, de cualquier modo, ellas tendrán novio, y la visita de un novio siempre es esperada con ansiedad e interés, ya sea en la Pampa como en el centro de África, pero como ellos tienen también sus ocupaciones y quehaceres, no siempre pueden ser puntuales en sus visitas, y de allí la necesidad de signos característicos que predigan el día feliz en que el ser amado no trepide en hacer sudar al noble bruto en sus largos galopes amorosos.

Si no hay muchachas en el rancho, no por eso se dejan de tener en cuenta dichos signos, y hombres y mujeres, al observarlos, exclamarán: "¿Quién vendrá?"

Y esta pregunta se harán en cuanto *pase un Teruteru gritando sobre el rancho*, cuando *vean al gato que se lava la cara*, cuando el *gallo* de la casa se *pare* en la *puerta* y se le antoje *cantar*, o cuando al *prender* el *cigarrillo* en las *brasas una* de éstas *quede pegada a él*, o al *cebar mate quede otra adherida al fondo de la caldera.*

¡Cuántos latidos de corazones femeninos campestres no producirán todavía estos inocentes signos de visita!

SIGNOS DE DESGRACIA. — ¿Quién diría que los que tienen el odioso papel de anunciar las malas noticias son nada menos que las aves más serviciales que el hombre cría: las gallinas?

Un mal papel les adjudican los paisanos, no contentos con comerse sus huevos, ni de sacrificarlas constantemente en aras de su nunca desmentido apetito.

Pero la superstición así lo ha querido, y *cuando la gallina canta como gallo, o el gallo canta entre las ocho y diez de la noche, siendo sus cantos impares o antes de entrarse el sol tres veces canta*, una nube pasa por la frente del paisano, y, con suprema angustia, reprimida por el fatalismo tan común en él, se pregunta con inquietud, vislumbrando una desgracia: "¿Qué será?"

EL BASILISCO. — Este ser fantástico puede decirse que es compañero del otro, también fantástico, *La Culebrilla*. Los paisanos, sobre todo las mujeres, le temen mucho, puesto que creen que es la causa de muchos males, sobre todo del *daño*.

El origen de la superstición del basilisco es evidentemente europeo, pero en la campaña se ha cambiado mucho en cuanto a sus efectos y modo de aparecer.

Las gallinas viejas, algunas espolonadas ya, son las sindicadas de poner los huevos de los cuales nace este terrible animal.

Los huevos del basilisco son los que se llaman vulgarmente hueros, es decir, sin yema, y cuando sospechan de alguno, lo entierran profundamente, apisonando la tierra a intervalos y haciendo sobre ella una cruz con un palito o cuchillo.

Si en alguna nidada encuentran por casualidad un huevo vacío, creen que de allí ha salido el basilisco, y se lanzan a buscarlo; excusado es decir que cualquiera larva u otro pequeño animal que encuentren por las inmediaciones y que no conozcan, es inmediatamente arrojado al fuego, sin más trámite.

El basilisco, según los paisanos, tiene la forma de una pequeña víbora que posee un solo ojo en la frente, con el que mira a las personas, dañándolas con su mirada.

Una vez salido del huevo, este animal trata de entrar en el rancho, escondiéndose en las paredes o en el techo, y de allí ejerce su acción maléfica.

Este animal fantástico, tal cual lo forja la imaginación campestre, tiene, cosa muy curiosa, un símil, en la naturaleza, completamente inofensivo, y es la larva de una mariposa crepuscular (*Sphingidae*) *Phillampelus Labruscae*, llamada vulgarmente *bicho de parra*, la que posee en la parte superposterior del cuerpo, un disco dibujado en la piel con todo el aspecto de un ojo, y ésa, creo haya sido en parte causante de la figura de víbora que le achacan al basilisco nuestros paisanos, puesto que en Europa se le da la forma de una lagartija.

Como anteriormente dije, el basilisco causa principalmente el *daño*. Esta enfermedad, bastante común entre las mujeres, relativamente, no es sino una forma de histeria, a veces complicada con epilepsia.

Los síntomas son por demás conocidos y se hallan en los libros que tratan de la materia para que los describa aquí; sólo diré el procedimiento que emplean para curarse del daño causado por el famoso basilisco.

La enferma, una vez que le ha sido

(Continúa en la pág. 68)

(1) Los paisanos, al hablar de un animal, nunca dejan de dar sus señales particulares y sobre todo el color del pelo que tienen. Lo mismo sucede al tratarse de un lugar cualquiera, ya sea loma zanjón, monte, laguna, etc., siempre han de decir donde está, relacionando su posición con otros puntos, por ejemplo: *el zanjón que se halla a la derecha de la loma tal pasando por donde hay dos árboles.*

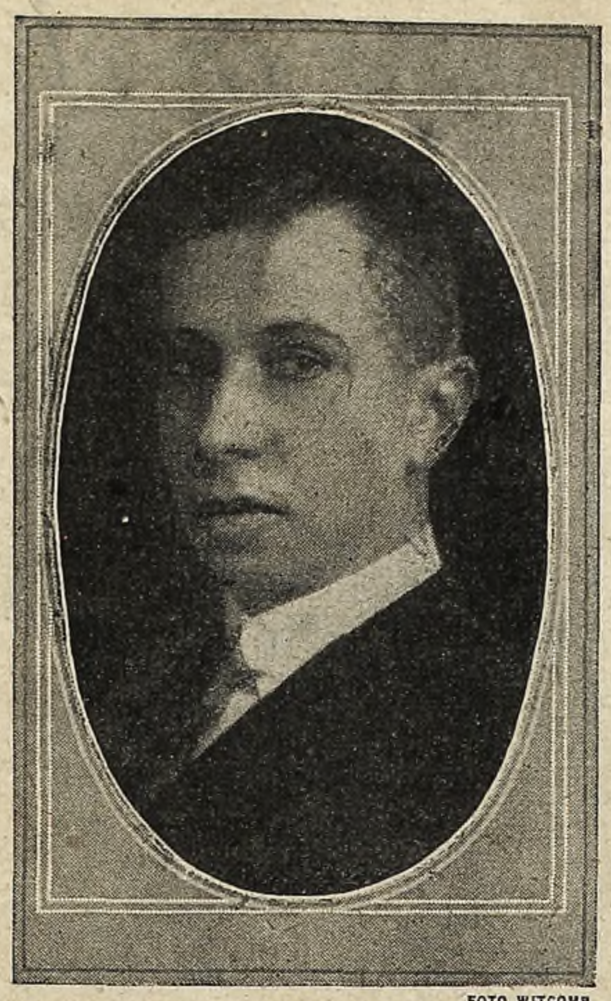


FOTO WITCOMB

El profesor Pedro Serié, presidente de la Sociedad para estudio de los pájaros y director de la revista "El Hornero", de su propiedad

Don Pedro o "el señor de los pájaros"

Hijo de un embalsamador, el profesor Serié es maestro de ese conocimiento. — Siendo especialista en peces y reptiles, ama a los pájaros como el gran Michelet. — Sus trabajos al lado de Burmeister, Berg y Ameghino. — El accidente que mató al primero. — Una expedición al Chaco. — Por qué se han perdido las lindas aves de los alrededores de Buenos Aires. — Modo de recobrarlas. — Peripecias, riesgos y emociones del cazador coleccionista. — La Ornitológica y "El Hornero" son el hogar y la cátedra de los "pajarófilos".

Por

MIGUEL HOURCADE

ANTE el título de "señor de los pájaros" que le damos al saludarlo, don Pedro Serié se apresura a enterarnos de que el ornitólogo científico es Dabbene.

Sin embargo, nuestros lectores, que sin duda habrán leído algún artículo del profesor Serié sobre la interesante vida de las aves, lo supondrán, como nosotros, bastante merecedor del título, mayormente si saben que don Pedro preside la Sociedad Ornitológica del Plata, y dirige su revista "El Hornero", frecuentemente objeto del comentario científico en Europa y Norte América.

Tiene esa afición a las aves, desde muy niño. El señor Martel, amo de la región francesa de Cognac, en que nuestro entrevistado nació, era un infatigable cazador. El padre de Serié le embalsamaba las más lindas piezas. Con su progenitor, pues, que fué taxidermista durante treinta años en Buenos Aires, aprendió, ya que no a defender las aves, por aquel entonces, cuando vivas, a conservarlas al menos una vez muertas, y explica este conocimiento en sus clases prácticas de la Escuela Normal de Profesores.

— Mi especialidad son los peces y reptiles — nos advierte don Pedro. — Esta sección del Museo está a mi cargo desde que me hizo jefe de ella Carlos Ameghino. De esa manera fuí incorporado al personal científico de esta institución, de la que soy el decano de los empleados. Como usted ve, desempeño la secretaría, cargo de confianza que debo a su actual director, el profesor Martín Doello Jurado. Ingresé al Museo de Historia Natural, siendo niño, como ayudante preparador y cazador, bajo la dirección de Burmeister, el fundador de la casa. No estuve junto al sabio más que un año, pues el gran naturalista falleció el 92, a los ochenta y cinco años de edad. Su muerte fué por accidente; que sino vive otros diez años, por lo menos. Era un anciano robusto. Forcejeando en abrir una ventana, se cayó de una escalera y se abrió la frente. A pesar de la sangre, quiso aguantarse en su puesto, pero no pudo: se fué a su casa y guardó cama los últimos meses de su vida. Torinetti, embalsamador, le inyectó su entonces célebre ingrediente. Lo velamos los empleados del Museo, que éramos solamente dos. Siempre me acordaré de ese velorio, en aquella casa frente al Cuartel de Bomberos.

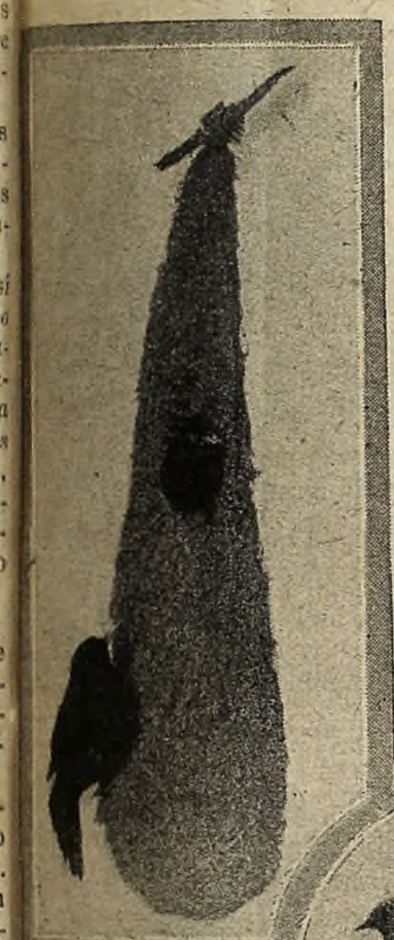


FOTO MUSEO DE HISTORIA NATURAL, BUENOS AIRES

Casal de boyeros en su nido bolsa, construído y tejido por ellos

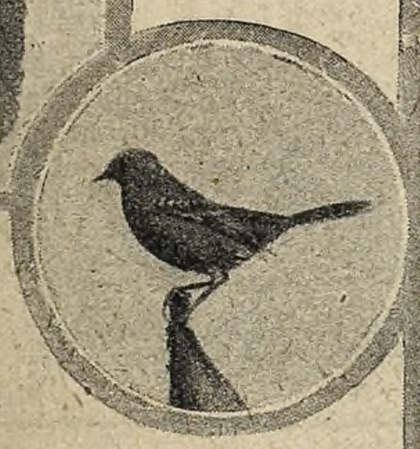


FOTO MUSEO DE H. N.

La celebrada calandria cantora de la tradición criolla, linda ave que pocos conocen



FOTO MUSEO DE H. N.

Hornero común

Con Burmeister se inició Serié en la restauración de fósiles.

— ¡Curioso! El cargo de director del Museo es vitalicio. Sin embargo, he visto morir a sus tres primeros.

— ¿Que fueron?...

— Que fueron Burmeister, Carlos Berg y Ameghino. Este fatídico privilegio se me concluyó, felizmente para los directores, pues los siguientes pasaron por el cargo sin que los haya alejado la Parca. En tiempos de Carlos Berg frecuentaban la casa Eduardito Holmberg y Félix F. Outes. Entonces obtuve mi primer triunfo, muy grande para mí, pues era todavía un muchacho. Recibí de Norte América un título de preparador experto, que merecí por la colección de aves que de aquí se envió a la Exposición de Chicago y que formaba parte de los productos cuya busca y selección se encomendó a una comisión especial. Hice con ella una expedición al Chaco, la que duró cinco meses. La expedición iba dirigida por el botánico Niderlein, compuesta por otros estudiosos e ingleses y alemanes cazadores. Llevaba un pintor famoso: Ballerini. Otro hombre de estudio, Moisés Bertoni, que tenía su residencia en el Alto Paraná, se nos agregó para aprovechar nuestro arribo al Iguazú. Allí, frente al majestuoso salto, izamos a Ballerini en un andamio que pendía de un árbol. De ese modo funambulesco pudo tomarle a la catarata todos los croquis que quiso. Uno de sus cuadros, que medía dos metros, había de comprárselo luego el general Roca. ¡Figúrese usted mis emociones en la grandiosa selva! Estoy juntando todas las fotografías que nos sacó Moody para evocar ese viaje en una conferencia que mis amigos hace tiempo me piden. Aquí tiene ésta: los expedicionarios, acampados, brindan por el éxito de la empresa. De más está que le indique quién soy yo: soy el chico que se halla junto al alemán bien pertrechado, que se saca el casco. Un culatazo de la escopeta, habría de hacerle saltar luego los anteojos, hiriéndole la cara. Llegados al Iguazú, supimos que dos días antes habían estado allí otros expedicionarios procedentes del Museo de La Plata. Dado el difícil acceso al hermoso paraje, habían juzgado que sólo después de muchos años llegarían allí otros viajeros. Por eso habían dejado en una lata un papel que decía: "La Comisión Nord Este del Museo de La Plata, compuesta de los señores Juan B. Ambrosetti, Adolfo Methfessel y Emilio Beaufils, y acompañados de los señores Santos Escobar, Juan Aquino y Joaquín González, llegó a este punto el 21 de septiembre de 1892 y siguió el 22 para el Salto. La Comisión saluda a los futuros viajeros." En una colonia brasileña dimos alcance a Ambrosetti y los suyos. Después de mostrarles el papel dejado por ellos en la lata, y de comentar risueñamente el "saludo a los futuros viajeros, que

(Continúa en la pág. 78)



FOTO MOODY

Una expedición al Chaco, el año 1892, va con los naturalistas el pintor Ballerini, para copiar a ojo la catarata del Iguazú. El más joven que se ve junto al alemán del casco alzado, es Pedro Serié

Estudiando las costumbres de las aves se comprueba cuanta verdad encerraban las palabras de Michelet: de que el ave podía haber vivido en la tierra sin la compañía del hombre, mientras que la existencia de éste hubiera sido imposible sin la del ave.

Pedro Serié

Autógrafo de Pedro Serié

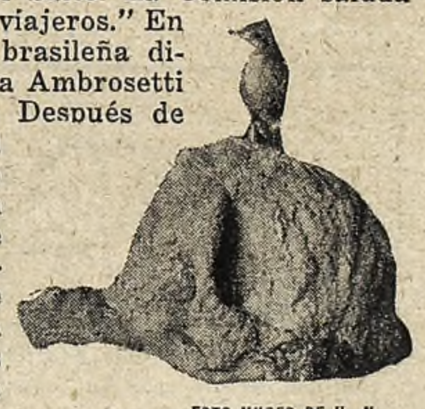


FOTO MUSEO DE H. N.

Hornero copetón de Córdoba

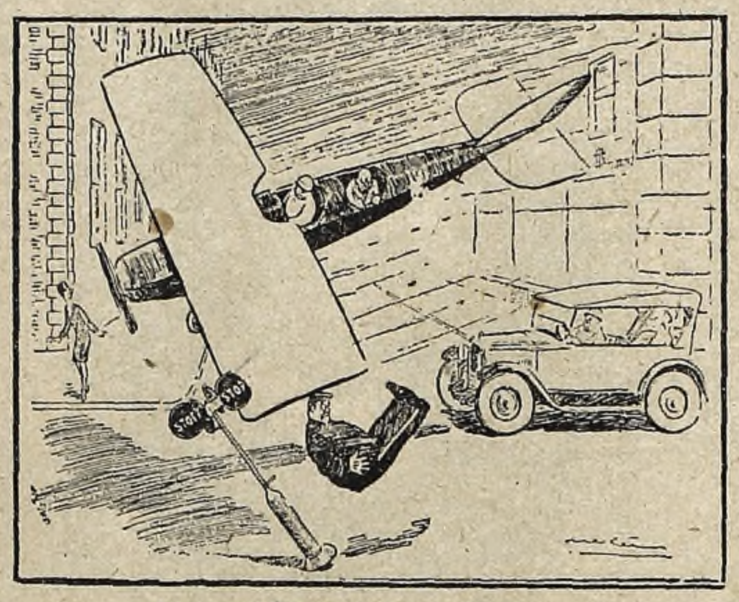
La caricatura en el extranjero



MADRES MODERNAS

—¿De modo que usted aprueba que su hija salga todas las noches?
—No, de ninguna manera; y algún día se lo voy a decir.

(DE "LIFE", NUEVA YORK)



NUEVOS PELIGROS DEL TRÁFICO

—Lo siento, amigo. Mi esposa está aprendiendo a volar.

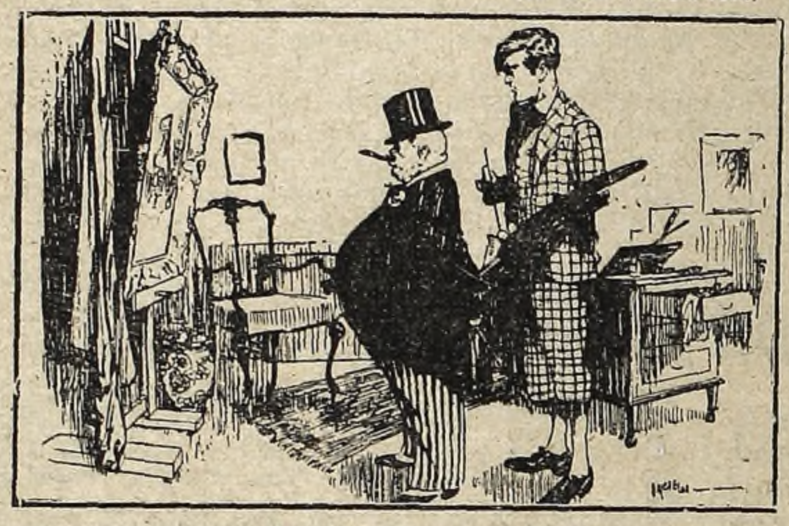
(DE "JUDGE", NUEVA YORK)



PALABRAS DIFÍCILES

El pibe.—Déme un termómetro cínico para tomar la temperatura de mi hermanito, que está enfermo.

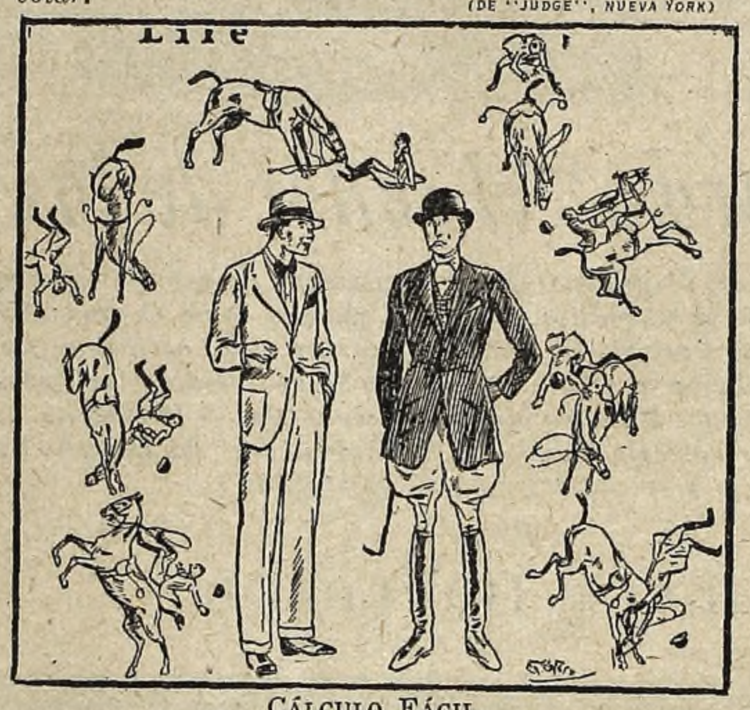
(DE "GAIETY", LONDRES)



LA OBRA DE ARTE

El señor Ricote (que hizo pintar un cuadro con su magnífico chalet, por un artista renombrado).—Está muy bien hecho. Ahora quiero que me pinte un cuadro de mi fábrica de alpargatas que haga juego con ése.

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)



CÁLCULO FÁCIL

—¿Cuánto le cuestan las lecciones de equitación?
—Poco más o menos, diez pesos por caída.

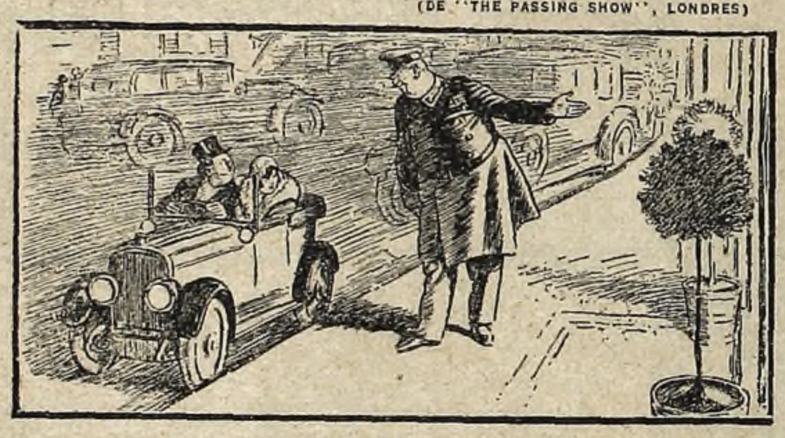
(DE "LIFE", NUEVA YORK)



AUTORA EXPERIMENTADA

La autora.—Estoy escribiendo un libro sobre los cuidados que deben prodigarse a los niños.
La amiga.—Y ¿dónde está su nenito?
La autora.—Lo tengo en casa de unos parientes mientras escribo la obra.

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



A LA MEDIDA

—¿Dónde podré dejar mi coche?
—El guardarropa se encuentra en el primer piso.

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



ANTE EL COLISEO

El nuevo rico.—Lo que yo digo siempre. Si no se tiene plata suficiente, no se debe empezar a construir un inmueble.

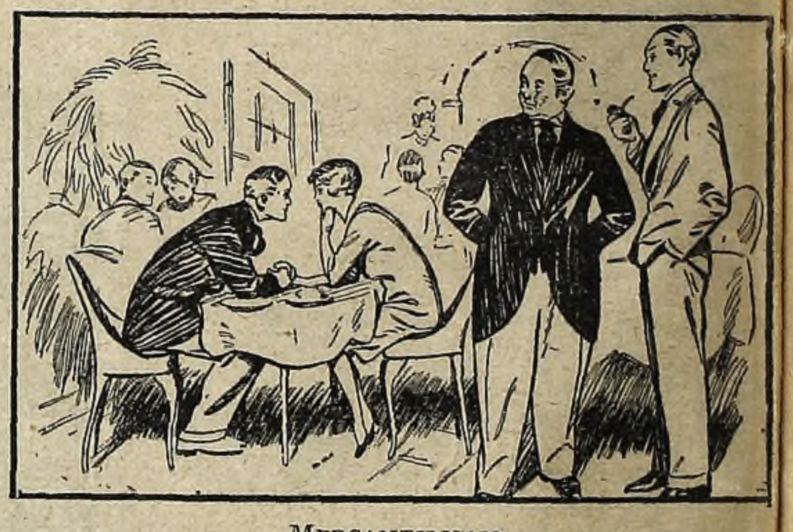
(DE "LE RIRE", PARÍS)



UN CONSEJO PATERNAL

—Sírvate de ejemplo, hijo mío; a este teatro lo han perdido las malas compañías.

(DE "BUEN HUMOR", MADRID)



MERCANTILISMO

El hotelero.—Me entusiasma mucho ver esas parejas en mi establecimiento.
El amigo.—¿Y por qué?
El hotelero.—Porque no comen mucho.

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



AL PIE DE LA LETRA

—El señor no se acordó de dejar el dinero para pagar su cuenta.
—Y ¿cómo lo sabe usted?
—Pues, porque él mismo me lo ha dicho.

(DE "LONDON OFINION", LONDRES)



POR ANTICIPADO

—¿Por qué le pega usted así al niño?
—Porque mañana por la tarde va a traerme las notas del colegio, y yo tengo que salir de casa por la mañana, antes de almorzar.

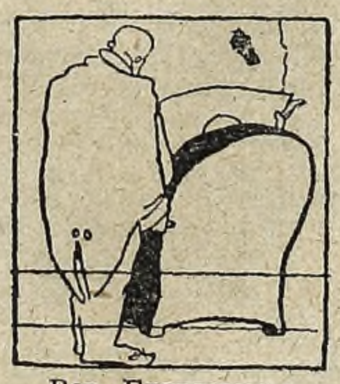
(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)



SALIENDO DE UN APURO

—Fíjese. Esa mujer parece pintada.
—¡Es mi esposa, caballero!...
—No he terminado la frase. Parece pintada por Rafael.

(DE "EXCELSIOR", MÉXICO)



POR EXPERIENCIA

—Señor, la sirvienta ha encontrado una cucharilla en el vestíbulo.
—¡Ah! Otro convidado con agujeros en el bolsillo.

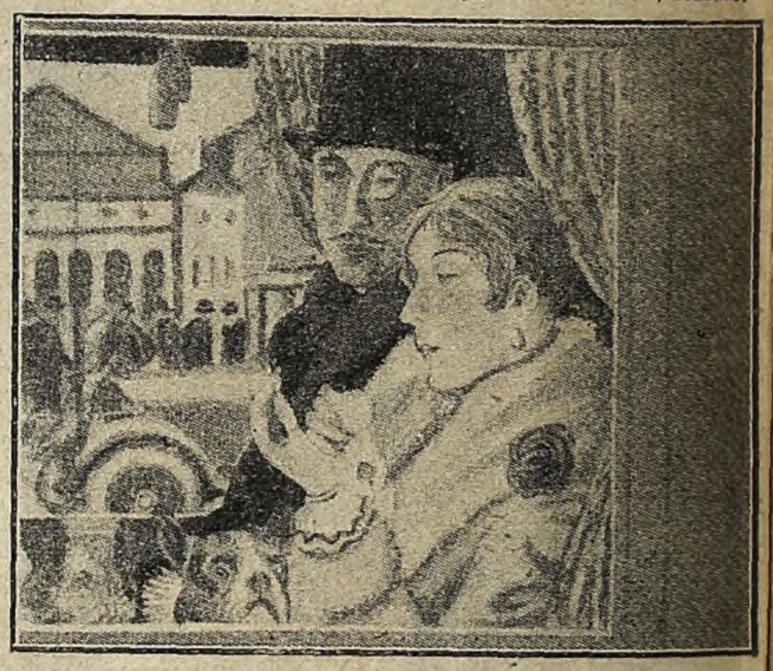
(DE "DORFBARBIER", BERLIN)



UN NEGOCIO IMPREVISTO

El agente de policía.—Usted venía a una velocidad de sesenta kilómetros.
El dueño del auto.—Anote usted setenta kilómetros. Estoy por venderle el coche.

(DE "PUNCH", LONDRES)



RELACIONES SOCIALES

—¡Qué mala suerte que estuvieran en casa los Pérez!
—¿No habrán supuesto que estábamos por venir?

(DE "MEGGENDORFER-BLAETTER", MÚNICH)

Gentucca

Por

ARTURO CERRETANI

Ilustración de Alejandro Sirio



ASOMÓ ella la cabeza, y yo le pregunté a mi amigo:

—¿Juana de Arco?

—No. Gentucca.

Le rogué me la presentase.

—Gentucca—dijo, dirigiéndose a ella:—¿me permite usted que le presente un excelente amigo?

Volvióse, y tuve la sensación de que esa mujer era una autómata. Sus párpados..., ¡ah, sus párpados sobre todo!, tenían la inmovilidad casi absoluta de las muñecas de salón.

Mi amigo terminó de presentarnos. Me tendió la mano y le apreté los dedos con un poco de miedo: estaban helados.

—¿Sabe usted, Gentucca?—dijo, sonriendo, mi amigo.—El joven—se refería a mí—acaba de confundirla a usted con Juana de Arco.

Unas parejas que danzaban interrumpieron momentáneamente nuestra conversación. Alcancé a ver que Gentucca abría los ojos con expresión de extrañeza.

—¿Juana de Arco?

—Sí, señorita—dije yo tímidamente.—Estaba yo aquí mirando fijamente esa cortina. Creía sentir detrás de ella algo de sobrenatural. Primero vi su mano que la apartaba. Le advierto que jamás he visto mano más blanca, señorita..., señorita...

—Gentucca.

—Señorita Gentucca... Luego vi aparecer su cabeza, y fué entonces cuando le pregunté a mi amigo si era usted Juana de Arco.

—¿Así que yo tengo el aspecto de la sacrificada en Rouen?

—No. El aspecto, no. La cabeza, el rostro solamente. Cuando la cortina se abrió totalmente y apareció usted, cambié de manera de pensar.

—¿Ya no fuí Juana de Arco?

—No.

—¿Qué fuí, entonces?

Tal vez titubeé un poco. Ella repitió maquinalmente la pregunta:

—¿Qué fuí, entonces?

Procuré decirle una galantería:

—Estaba usted tan deslumbrante, que no acerté a imaginar quién podía usted ser. Por eso le pedí a mi amigo que me la presentara.

Entristecióse su rostro. Parecieron disgustarle estas últimas palabras mías. Dirigió a la sala una amplia mirada. La detuvo en un señor calvo que tenía la vista clavada en ella. Se despidió de nosotros con una sonrisa y se fué hacia él.

—¿Sabes—le dije a mi amigo cuando la vi alejarse—qué me ha parecido esa mujer?

—¿Qué cosa?

—Una autómata...

LA fiesta tocaba a su término y yo quise despedirme de Gentucca. Me tendió nuevamente la mano, y había tal bondad en su mirada, que no consideré una inconveniencia preguntarle:

—¿Por qué tiene usted los dedos tan fríos, Gentucca?

Me miró largamente. Por unos instantes fuí dueño de sus ojos. Por vez primera le vi bajar los párpados, mientras me decía con entonación de infinita tristeza:

—¡Oh, si fuera tan solo la mano!

Hubo una pausa. No atiné a decirle nada. Ella prosiguió:

—Yo soy toda así. Todo mi cuerpo es tan helado como mis manos...

Se me hizo un nudo en la garganta. Sufrí por el frío de Gentucca.

—Me agradaría conversar largamente con usted—me dijo.

—¿Le inspiro confianza?

—Tal vez. Aunque yo no desconfío de nadie.

Concertamos una cita para el día siguiente. Le estreché otra vez la mano. Me pareció más fría aún.

II

LAS tres de la mañana. No sé si hay muchas personas que sientan como yo y mi amigo el placer de andar por la calle en las primeras horas del día. ¿Solos?... No; solos, no: nuestro taconeo nos acompaña.

Una pregunta me quemaba los labios:

—¿Por qué la llaman Gentucca?

Me miró con el rabo del ojo. Puso mucha picardía en aquella mirada de soslayo. Luego me preguntó a su vez:

—¿Conoces la obra d'annunziana?

—Parte.

—¿"Il Ferro"?

—Sí.

—¿Recuerdas la escena con que se inicia el drama?

Recordaba, en efecto, aquel hermoso diálogo entre Mortella y Gentucca, la Golondrina. Contesté afirmativamente.

—Bien—prosiguió mi amigo.—Estaba yo en la hermosa villa que tienen en Córdoba los padres de ella. Me paseaba por el jardín conversando con un señor anciano allegado de la familia. Al llegar a una glorieta sorprendimos a Gentucca toda empapada por el chaparrón caído poco antes, roja "como una mano opuesta al sol". Hablaba, agitada, escapando de su boca, uno detrás de otro, vertiginosamente, adorables suspiros. Otra muchacha, poco mayor que ella, le escuchaba complacida. El señor anciano contempló un instante la escena; luego se aproximó a las muchachas, y habló a Gentucca, repitiendo los versos del poeta:



¡Fresca estás, Gentucca! Hueles a chu-
[basco, a boj y a muguette.
Te salta el corazón dentro del pecho y te llega a la
[garganta.

El rostro de ella se puso más encendido. El viejo continuó:

Golondrinita, Gentucca, descansa un poco. Descansa
[un poco, Gentucca.

Y desde entonces se la llamó así.

Escuché el relato de mi amigo, y el nombre de esa mujer extraña adquirió para mí meyores encantos.

III

LAS cinco y cuarto. Corrientes y Esmeralda. Gentucca me aguardaba ya.

—Se me ha adelantado usted, Gentucca.

Sonríe casi imperceptiblemente.

—¿Caminemos?

—Lo que a usted se le antoje.

—¿Para arriba o para abajo?

—Yo no quiero ser sino un instrumento de su voluntad, Gentucca.

Gentucca... Gentucca... ¡Qué placer sentía pronunciando repetidamente ese nombre delante de ella!

Llegamos a Uruguay, y un viejo vendedor de flores nos ofrece un ramo.

—¿Le gustan a usted las violetas?

Se encogió de hombros. Yo tampoco me muero por las flores. Encuentro más poesía en los labios pintados de una mujer que en una rosa encarnada hasta parecer sangre.

Entramos a un bar, y se sacó el sombrero.

—¡No le decía yo!—exclamé, mirando su cabeza.

—¿Juana de Arco aún?—dijo ella.

—No, no... ¡Santa Juana!

Esa cabeza, ese rostro admirable, me recordó una vez más al de la gloriosa muchacha de Orleans. Una frente amplia y una recia nariz entre dos ojos muy separados. La boca pequeña, pero de gruesos labios. Las mejillas pálidas y el mentón saliente. Así la había visto yo en no recuerdo qué pintura de no sé qué museo del mundo.

—¡Santa Juana!—repetí.

Reímos ambos, y esa risa nos dispuso a la confidencia.

Su vida y su dolor fueron un poema.

TENÍA doce años Gentucca cuando a su casa llegó su primito Rolando procedente de Europa. Él tenía doce también. Se amaron candorosamente, ingenuamente. Cinco años duró ese amor. Lo tronchó la muerte. Cumplía Rolando diez y siete el mismo día que lo encontraron tendido en su habitación. Tenía clavada en el cuello una navaja. Se había suicidado durante la noche. ¿Por qué se había suicidado? Nunca lo supo Gentucca. Ni tampoco sus padres. Nadie lo supo nunca.

Y desde entonces Gentucca no siente el amor; desde entonces Gentucca sonríe a todo con una indiferencia que es manto de recóndita amargura. Desde entonces están heladas las manos de Gentucca, y como las manos, su cuerpo todo.

Así me lo ha confesado ella.

Y a mí me ha emocionado su relato.

IV

EL 21 de septiembre fuimos a pasear por los senderos del Rosedal. Sentados en un banco, vimos pasar una alegre caravana de colegialas. Esas muchachas que pasaban delante de nosotros dando saltos, lanzando gritos, entristecieron nuestro ánimo. Detúvose una de ellas, y arrancando de su pecho una enorme hortensia, nos dijo:

—Les doy esta flor.

Escapóse corriendo y nos gritó desde lejos:

—¡Felicidad!

Tomé entre las mías las manos de Gentucca:

—¿No quiere usted amarme?—le pregunté.

—¿Amarle?—dijo, mirándome fijamente.—¿Amarle? Yo no sé amar...

¡Ah, esos ojos con inmovilidad de autómata!... ¡Ah, la indiferente sonrisa de esos labios!...

POR la misma calle en que yo paseo mi tristeza caminaba Gentucca, pero en sentido opuesto al que yo llevaba. Me metí en un cine y la dejé pasar sin que me viera.

Me di luego a seguirla, y mirando

(Continúa en la pág. 56)

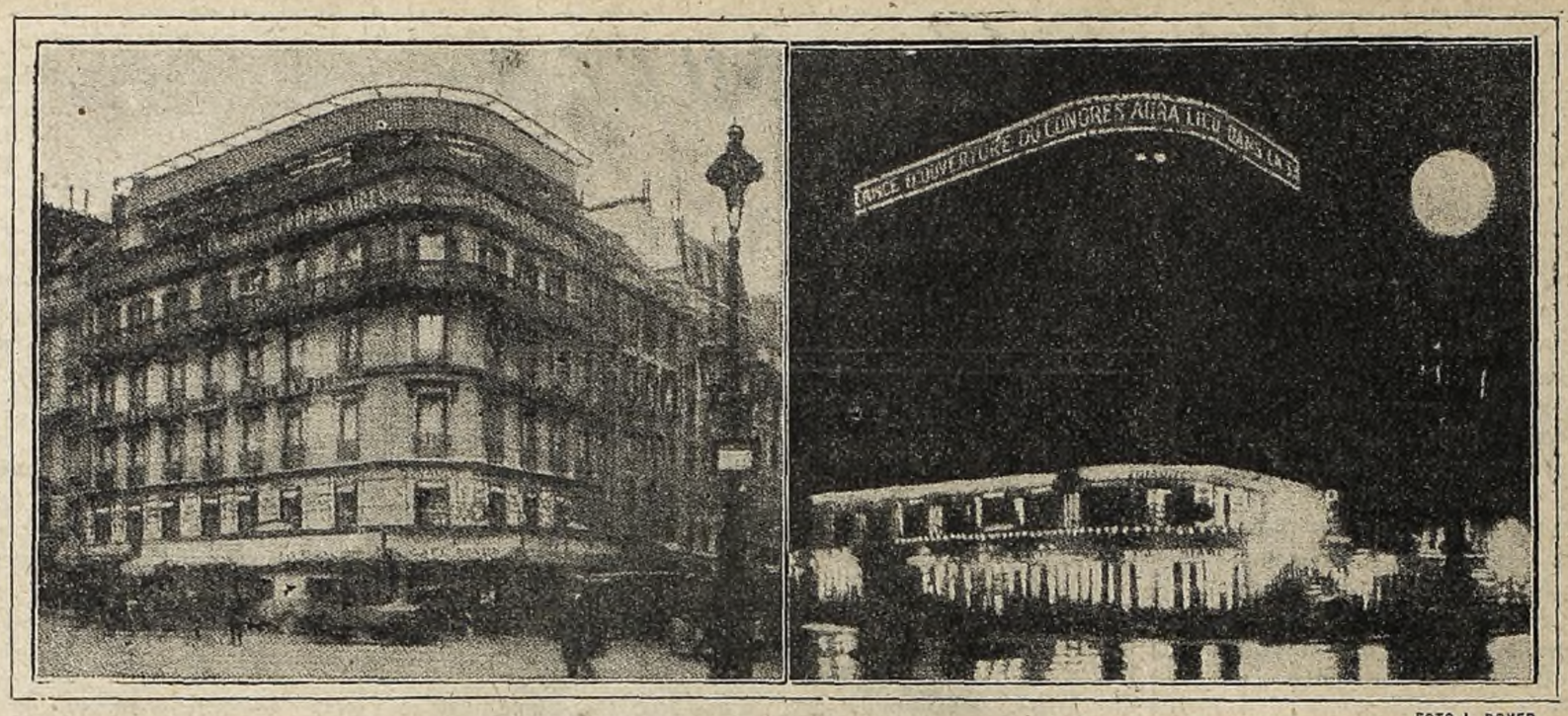


FOTO J. BOYER

Diario luminoso visto durante el día y de noche, en un establecimiento de París

Decoración luminosa en la publicidad moderna

LA facilidad de instalación ofrecida por las lamparillas eléctricas, las constituye en elemento precioso del reclame.

Motivos originales se combinan con ellas, para anunciar en forma luminosa muchos productos.

A pesar de la profusión de esta publicidad en Buenos Aires, estamos lejos de alcanzar el perfeccionamiento obtenido en Europa al utilizar la corriente eléctrica para los avisos.

Indicamos a continuación los métodos más en uso para este fin comercial.

ILUMINACIÓN POR TRANSPARENCIA

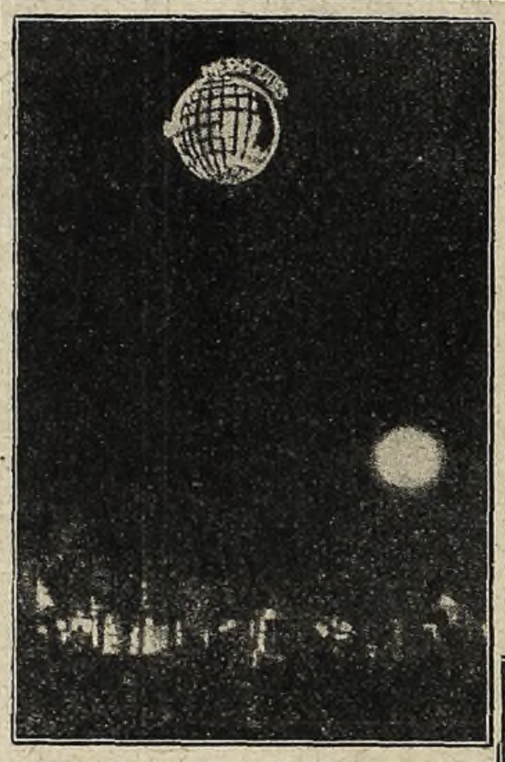
ES el letrero luminoso más sencillo. Un cajón con dos lados constituídos por vidrio esmerilado, sobre el cual está impreso el aviso, lleva en su interior las lamparillas necesarias. Al encenderse, dan relieve por transparencia al texto del aviso inscripto.

Por este medio se da luminosidad a diferentes objetos y símbolos, que por la noche se convierten en tableros de luz.

Se ha llegado a sabias combinaciones en este sistema de transparencia, unido a dispositivos mecánicos para ofrecer curiosos motivos, como el globo luminoso de la Compañía de Messageries Maritimes, de París.

Se utilizan igualmente planchas recortadas, letras en opalina translúcida, placas de hierro, grabadas, alumbradas por reflexión.

La fuente luminosa se disimula en el marco de la armazón.



Globo luminoso de las "Messageries Maritimes"

LUMINOSIDAD POR PUNTOS

ESTE procedimiento particular, pocas relaciones guarda con la electricidad.

Ha sido inventado por Flachaire, quien ideó aprovechar el cambio de tinte experimentado por algunas sales químicas, como los yodomercuriatos de plata y de cobre, cuyo color inicial varía cuando se eleva la temperatura.

Tales productos químicos, transformados en pintura o en tintas de impresión, permiten la reproducción de afiches y de tarjetas postales. Mediante una resistencia de calefacción eléctrica, situada tras el panneau reclame, se producen los cambios de color en la tintura de los caracteres trazados, haciéndolos aparecer periódicamente por inducción de calor y desaparecer por frío. Se reproducen así toda suerte de dibujos y letreros.

Las alternativas de frío y de calor se deben a un interruptor automático.

AVISOS MOVIBLES

CIERTOS tableros de lamparillas luminosas gozan de la facultad de ser modificados según el gusto de sus propietarios. Las bombitas renuevan de acuerdo con las necesidades de nuevas decoraciones. Son de gran utilidad para instalaciones temporarias de fiestas, y se prestan a múltiples arreglos y ornamentaciones. Combinados con los dispositivos automáticos, proporcionan amplio campo para las más originales concepciones de iluminación.

LUMINESCENCIA

ENTRE nosotros se han popularizado los avisos de neoluz. Veamos en qué consisten:

Mediante tubos conteniendo gases rarificados se reproduce un experimento de física bien conocido: el de los tubos de Geissler.

Los primeros resultados apreciables fueron debidos a Georges Claude, quien, gracias a la liquefacción del aire, pudo recoger el "neón", gas sumamente raro en la atmósfera.

Colocado el neón en tubos de cuarzo, bajo presión extremadamente reducida, da una luz rojo anaranjada, color fuego, cuando el efluvio pasa influenciado por dos eléctrodos conectados a una corriente. Para que estos tubos luminescentes sean perfectos, requiérese al neón en estado muy puro.

Claude ha resuelto la dificultad basándose en las propiedades del carbón vegetal, que a la temperatura del aire líquido, absorbe energicamente los gases capaces de liquefacción.

Esta fuente luminosa funciona con una corriente alterna, y su tensión será tanto más elevada cuanto más largos sean los tubos. Generalmente, es poco intensa. La luz se torna roja en proporción directa a la debilidad de la corriente.

Con tubos construídos al efecto, es fácil, pues, dibujar con una línea de fuego todas las letras y motivos de adorno que se deseen.

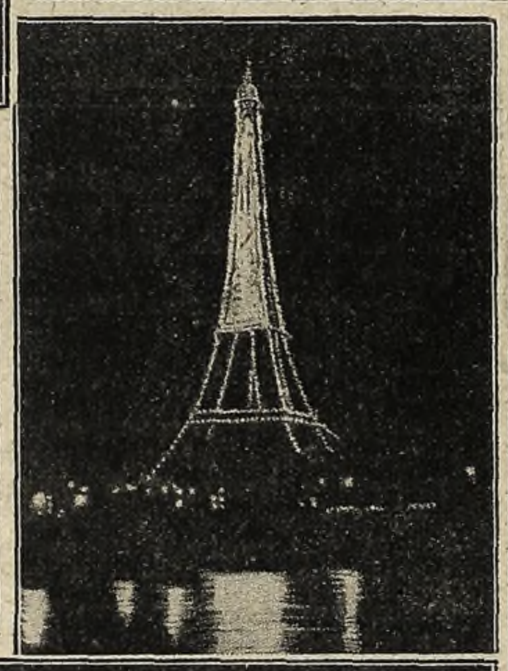
También se obtienen tubos con luz azul empleando vapores de mercurio, y aun en el mismo tubo se dan a la vez ambos colores seccionándolo convenientemente.

La temperatura es más elevada en las partes estrechas, donde la densidad de corriente es mayor; en tanto que en las porciones anchas el arco a vapor de mercurio color azul anula el tinte rojo del neón.

La fluorescencia indirecta ha sido obtenida por Risler, quien observó que los tubos luminescentes provocan en forma intensa la fosforescencia de ciertas substancias.

Tal método de iluminación es muy interesante, pues los tubos son fácilmente disimulables en las decoraciones.

Aproximándolos a objetos cubiertos de una pintura fosforescente, despiden éstos una luz especial, de gran efecto en la obscuridad.



Original iluminación de la Torre Eiffel

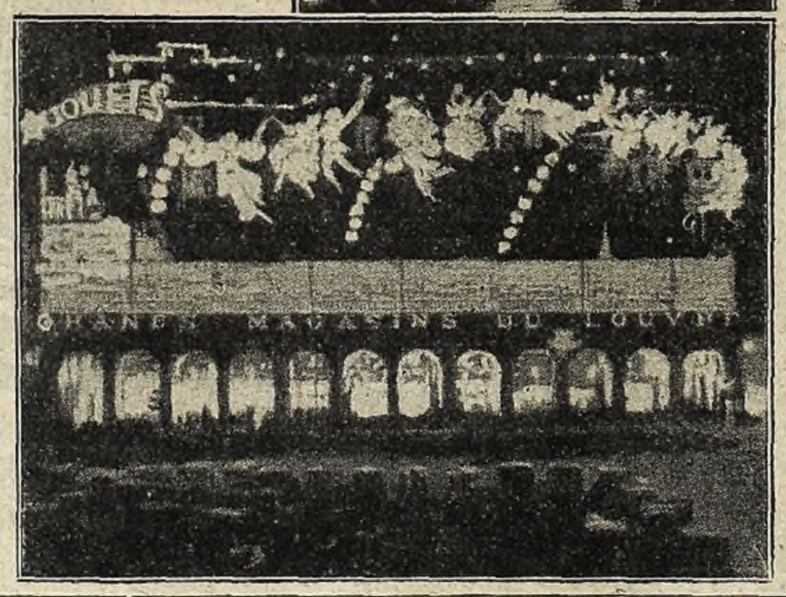


FOTO J. BOYER

Figuras luminosas ofrecidas por los "magasins" del Louvre en la Navidad de 1925

EXTINCIÓN AUTOMÁTICA

PARA llamar la atención de los pasantes, se ha imaginado encender y apagar periódicamente los motivos luminosos de los avisos.

El medio más sencillo importa una sola conmutación.

El encendedor extintor automático está regulado por la corriente, y se mueve gracias a un mecanismo con interruptores a mercurio.

Grande es la variedad en este género, pues el problema a que obedece es simple: se reduce a iluminar y apagar un circuito único.

Cuando el aviso consta de un número de lámparas ordinarias y otro de color, prendidas alternativamente, se añaden rupturas térmicas basadas en la dilatación de un hilo, con ampollas de mercurio en vasos cerrados.

FIGURAS ANIMADAS

LAS figuras luminosas haciendo gestos y el funcionamiento de ciertos aparatos solicitan, naturalmente, muchas conmutaciones, reproducidas constantemente en un orden perfectamente determinado.

Un tambor rotatorio con tantas series de sectores metálicos como grupos de lámparas haya, rige el sistema.

Obedece a un mecanismo semejante al de los órganos mecánicos.

Desde hace unos años se han generalizado tableros decorativos animados realmente notables.

Los más llamativos se han visto en París, para las fiestas de Navidad y Año Nuevo, en las grandes tiendas.

Los "magasins" del Louvre representaron hace dos años una feérica perspectiva de París, sobre la cual danzaba una farándula de pierrots, pierettes, arlequines y colombinas. Sobre el mismo "panneau" agregó al año siguiente una batalla con bolas de nieve.

La nieve, arrojada por los diferentes personajes, recorría una trayectoria más o me-

(Continúa en la pág. 32)

El encuadernador de Hort

Por
LEOPOLDO DE SACHER MASOCH

MIRANDO desde la meseta de Esced, sobre la llanura húngara, que se extiende desde el pie del monte Matra hasta Szolnok y finalmente asciende en el horizonte, donde la cinta de plata del río Theiss se pierde en curva suave, atrae las miradas una riente faja de campiñas, cuyos viñedos y trigales brillan al sol. Ese bello lugar, no es un parque, ni un boscaje, ni una alameda, sino la importante aldea de Hort, con sus lindas casas blancas, medio ocultas en la fronda verde.

En esa aldea vivía un encuadernador judío llamado Simcha Kalimann, hombre de ingenio, oráculo del distrito entero y crónica viviente de su tiempo y su pueblo.

Rememorando la procesión de sucesos de su propia vida, Kalimann volvía a ver, en su memoria, como en un espejo, las fases por que habían pasado sus correligionarios en Hungría, en sus esfuerzos hacia la libertad. Había conocido aquel período sombrío en que los judíos no se atrevían a reclamar derechos de igualdad con sus conciudadanos. Había sufrido males y soportado desgracias, y el almacén de su memoria guardaba muchas imágenes tragicómicas de los días transcurridos para no volver más. Pero también había vivido en tiempos en que el espíritu de tolerancia se posesionó al fin de los hombres, y él mismo había arrastrado en aquel movimiento inaugurado por el conde Szecheney, el más grande de los húngaros, con su celebrado libro "Luz".

La revolución de 1848 produjo la nueva constitución húngara y acabó con el gobierno feudal. La luz penetró en las obscuras callejuelas del Ghetto y por las ventanas abiertas para recibir al mesías, entró un salvador proclamando la libertad y la igualdad para los oprimidos y los humillados.

Abatido y abandonado como se hallaba, todo Israel contestó agradecido a ese mensaje de confraternidad universal.

El judío húngaro halló por fin una patria, y desde ese momento, dejando a un lado su timidez nativa, se sintió con la fuerza necesaria para desplegar su patriotismo con un ardor y un entusiasmo dignos de la causa. Millares partieron de los Ghettos y se agruparon en torno de la bandera tricolor. Entre esos soldados de ánimo resuelto se contaba Simcha Kalimann. Siguió a Kossut como simple voluntario, y combatió en Kapolna, Vaitzen y Temesvar.

A las grandes esperanzas y ensueños dorados siguieron el desaliento y la desilusión, y luego, años de espera impaciente, años de estarse con los brazas cruzados cuando había tanto que hacer, un período de desesperación y de sufrimiento. Pero el judío había adquirido su franquicia y recordaba con gratitud a aquellos a quienes debía ese bien precioso.

Cuando la convención austrohúngara dió a Hungría su rey y su constitución, los corazones de los habitantes de Ghetto latieron de contento. Esta vez la libertad no se presentó precedida de ruidos de armas y redobles de tambores: la paz y la reconciliación eran sus heraldos y el progreso seguía sus pasos.

Fué en esa época de la historia de Hungría cuando los israelitas comenzaron a hablar el idioma del pueblo en que vivían y a cambiar sus nombres por nombres húngaros. Para honor de Hungría, es preciso decir que en ningún momento se llegó a la vergonzosa venta de nombres propios que tuvo lugar más tarde, en tiempos de José II, cuando los nombres se vendían al mejor postor.

Bien; como un nombre bellamente sonoro costaba lo mismo que uno simple, Kalimann adoptó el más imponente que pudo hallar, y recordando al héroe de su país, su puso el de Sandor Hunyadi. Este título histórico revivió, al parecer, su patriotismo latente, y desenterrando el fusil y la cartuchera que había ocultados en el jardín, después de la capitulación de Vilagos, colgó orgullosamente sobre la cabecera de su lecho esos trofeos, y se recogió en el recuerdo de sus hazañas marciales.



"...suspiraba y abandonaba silencioso el argumento..."

La libertad y la paz religiosa se equilibraron. Un sentimiento de tolerancia y de simpatía humana difundió la luz donde antes había reinado la obscuridad y disipó las tinieblas del prejuicio.

Hunyadi o Kalimann era considerado en Hort como un libre pensador... Esta no era la verdad. Era piadoso y cumplía estrictamente con las prácticas religiosas, a la vez que se emancipaba de esos distingos en la manera de vestir y de esas costumbres que consideraban que no estaban de acuerdo con la ley mosaica ni con sus ideas de progreso.

Observó la práctica de llevar el sombrero puesto mientras se hallaba en la sinagoga, pero no durante otras ceremonias religiosas; se preocupó poco en cuanto a los alimentos prescriptos por su religión; se vistió como sus vecinos cristianos y prohibió estrictamente, en su casa, toda práctica supersticiosa. Hasta permitió a su esposa que se dejara crecer el cabello, lo que se consideró una innovación atrevida.

Su aspecto no tenía, por cierto, nada que sugiriera a un héroe. Bajo, muy flaco, de traza insignificante, con la cabellera rizada y ensortijada, de tez curtida y arrugada, bigotes caídos y ojillos grises que pestañeaban continuamente, Kalimann no abundaba en motivos de vanidad. Además, era excesivamente corto de vista, y como sólo para leer y trabajar extraía del estuche rojo sus grande anteojos, no era raro que al dar un paseo confundiera a un grueso poste con el magistrado principal de la población y lo saludara con su más respetuosa inclinación; o que con una compostura originada en el convencimiento de sus méritos, tuviera la desgracia de pasar delante de la señora Barkany, su mejor clienta, mirando en vago, con la creencia de que la gentil presencia de la señora no era más que una sábana puesta a secar.

Kalimann trabajaba en compañía de un aprendiz, llamado Hersch, a quien tenía consigo más por caridad que por necesidad, desde que el digno encuadernador sentía en él ese amor por su arte, que le habría hecho capaz de encuadernar toda la literatura de Europa sin más ayuda que su brazo derecho. Era un obrero concienzudo y fiel, y, por lo general, pasaba el día entero en su taller; si la necesidad lo exigía, trabajaba hasta horas tardías de la noche, a la luz de una vela de sebo o de una lámpara maloliente.

El trabajo era su orgullo y la lectura su placer. Si una sola sombra obscura nublaba la superficie de su vida sencilla y honrada, esa sombra venía de la majestuosa forma de la señora Rachel Kalimann o Rosa Hunyadi, como gustaba ser llamada la señora. Sería injusto agregar que la hermosa mujer, cuya voluminosa presencia representaba en el establecimiento la persona de peso, poseía faltas de naturaleza grave. Era, a lo sumo, insensible a las aspiraciones intelectuales de su marido, a las que calificaba, con más vigor que el que exigía la ocasión, de estorbos y tonterías.

Las citas del Talmud y de las escrituras eran igualmente impotentes para acallar el torrente de la elocuencia de la respetable señora cuando comprendía que la ocasión reclamaba su oportuna intervención. En vano Kalimann sostenía su causa, citando del libro de Job: "El oro y el cristal no pueden igualarla y no se la cambiaría ni por joyas de oro puro; y no se habla del coral y de las perlas, pues el valor de la sabiduría está por encima del de los rubíes."

Rosa replicaba secamente:

—¿Qué quieres que compre con la sabiduría? ¿Me darán por ella para comer, para beber y para vestirme? ¡No! Entonces, dime, ¿para qué sirve?

Por lo general, el erudito encuadernador suspiraba y abandonaba silencioso el argumento cuando había llegado a esa altura de la discusión, pero, en ocasiones, perdía la mesura y ocurrían disputas y querellas, aunque siempre, al final, Kalimann capitulaba, venciendo el amor conyugal a su enojo y resentimiento.

En otras ocasiones trataba de escapar a la vigilancia de su mujer y se refugiaba en un remoto rincón con uno de sus preciosos volúmenes. En una de esas veladas "clandestinas", la mujer lo sorprendió en el gallinero; tenía a su lado una lamparita que derramaba una luz dudosa sobre una hermosa edición de *Hamlet*. Rosa lo sermoneó largo rato y le ordenó que se retirara de allí. El buen hombre obedeció, llevándose consigo a *Hamlet* a la cama; una vez acostado reanudó la lectura de Shakespeare con apacible contento. Apenas había leído media página, cuando su esposa se incorporó con toda su

(Continúa en la pág. 79)

Gran Concurso Nacional de Belleza

organizado por

EL HOGAR

EL HOGAR organiza este Concurso en el que participarán como jueces inapelables todas sus lectoras y lectores. **Los premios** consisten en

4 medallas de oro. — **21** medallas de plata. — **25** pasajes de ida y vuelta a Mar del Plata, y los gastos de hotel correspondientes a una semana. — Una medalla de oro para la vencedora de Santiago del Estero, donada por el **Círculo de Damas de Santiago del Estero.** — Una medalla de oro para la vencedora de la Provincia de Buenos Aires, donada por el **Círculo de Damas de la Provincia de Buenos Aires.** — Una medalla de oro para la vencedora de Entre Ríos, donada por el **Círculo de Damas de Entre Ríos.** — Una medalla de oro para la vencedora de Santa Fe, donada por el **Círculo de Damas de Santa Fe.** — Un retrato al óleo, tamaño natural (valor $ 3.000), donado por el pintor don **Luis Boni.** — Un gran retrato al óleo, donado por el pintor don **Emilio Ferrer Cabrera.** —Un retrato a la sepia, donado por el dibujante señor **Rivas Graham.** — Un retrato en colores al pastel, 50 × 60, donado por **Frans van Riel.**—Un retrato al óleo, 50 × 60 (valor $ 250), donado por **A. Witcomb y Cía.** —Una ampliación fotográfica en colores, 30 × 40, donada por **Juan Zuretti.** — Una ampliación al óleo, con marco, donada por **F. Bixio y Cía.** — Un retrato al óleo, de 9.000 pesos de valor, donado por el pintor húngaro don **Rodolfo Kiss.** — Un reloj-pulsera, de oro 18 kilates, con diamantes, máquina suiza, muy fina, donado por **"El Trust Joyero Relojero"**, Carlos Pellegrini esq. Corrientes, Buenos Aires. — Un juego "nécessaire" de toilette, en estuche de cuero, donado por **"El Trust Joyero Relojero"**, Carlos Pellegrini esquina Corrientes, Buenos Aires. — Un artístico retrato grabado sobre cobre a media tinta, donado por **E. Leslie Haynes (hijo).** — Un retrato al óleo donado por el pintor señor **Dante Ortolani.** — Un retrato foto-óleo, con marco, 50 × 60 (valor $ 200), donado por el **"Instituto de Arte Decorativo"**, Buenos Aires

Este Concurso está destinado a nuestras lectoras argentinas **nativas,** con exclusión formal de todas las que pudieran considerarse como "bellezas profesionales", es decir, actrices de teatro, de cine, bailarinas, modelos de pintor, etc.

De todas las fotografías recibidas, la dirección de EL HOGAR seleccionará un número determinado de candidatas por la Capital Federal, otras tantas por cada provincia y territorio nacional, y reproducirá todas ellas en las páginas de EL HOGAR.

El GRAN CONCURSO NACIONAL se divide así en CONCURSOS LOCALES, pues los lectores que EL HOGAR tiene en la Capital Federal y en cada una de las provincias y territorios nacionales que figuren en el concurso, votarán, por medio de los cupones que se publican en todos los números de EL HOGAR, por la candidata que más les guste **entre las correspondientes** a sus conterráneas. Es decir que los lectores de la Capital Federal votarán por las candidatas de la Capital Federal, los lectores de la provincia de Buenos Aires por las candidatas de la provincia de Buenos Aires, y así sucesivamente.

Los cupones serán recibidos hasta una fecha que indicaremos en su oportunidad. Inmediatamente se efectuará el escrutinio ante escribano público, y se proclamarán las vencedoras, que serán: una por cada provincia y territorio nacional que hayan concurrido y la Capital Federal. Las vencedoras lucirán el nombre de sus respectivas representaciones: Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos, etc.

Una vez definidos estos concursos locales, las triunfadoras de ellos serán invitadas a trasladarse desde su lugar de residencia a Mar del Plata, donde permanecerán una semana, siendo allí atendidas y agasajadas constantemente por una comisión de distinguidas damas que se nombrará al efecto. En honor de las vencedoras se realizarán en la gran ciudad balnearia toda clase de fiestas y excursiones. Luego, un jurado, compuesto por damas y caballeros bien calificados, elegirá entre las concurrentes a

la gran belleza argentina

y a las tres bellezas que le sigan en orden, otorgándose inmediatamente los premios en un gran acto público.

OBSERVACIONES

Sólo se admitirán como votos los cupones que publica EL HOGAR. Cada lector puede enviar el número de cupones que estime conveniente. En cada cupón sólo puede votarse por una sola candidata. Las lectoras que deseen intervenir como candidatas en este Concurso deben comprometerse previamente a ir a Mar del Plata en el mes de febrero próximo. Si por cualquier circunstancia le fuera esto imposible a la vencedora al final del Concurso, será proclamada en su lugar la candidata que le siga en número de votos.

En ningún caso se devolverán las fotografías enviadas a este Concurso.

Todos los cupones, correspondan a cualquier provincia o territorio nacional, deben ser enviados a la siguiente dirección:

GRAN CONCURSO NACIONAL DE BELLEZA DE "EL HOGAR"

Río de Janeiro 262 - Buenos Aires

Córtese por aquí

Córtese por aquí

GRAN CONCURSO NACIONAL DE BELLEZA

Organizado por EL HOGAR

Voto por la señorita .....

Representante de .....

Firma .....

Domicilio .....

(20)



Leyenda de Navidad

Por

JOSE FRANCES

CUANDO las tres infantinas se levantaron y acudieron, como todas las mañanas, al ventanal para cambiar sus regocijos con el regocijo del sol sobre el jardín, lanzaron una exclamación de asombro:

—¡Está nevando!

Todo blanco y silencioso, en efecto, bajo el cielo plúmbeo donde danzaban los copos. Como una estampa romántica, el paisaje se extendía en una impoluta sensación de armiños y de azahares. Las ramas de los árboles se doblaban bajo el peso de las masas de nieve; así los estíos las curvaban los barnizados frutos de jugosa pulpa. Como en los caminos de cuento, iban por lejanos senderos siluetas de viejecitas encorvadas bajo pesados haces de leña, y apoyada la apergaminada mano en un tosco báculo.

Las tres infantinas palmotean de alegría. Arcadia es rubia, con los ojos azules y las manos delicadas, pequeñas y blancas, como camelias. Argea es morena; tiene el pelo negro, que cuando la luz le cubre se disfraza de azul; negras también sus pupilas, y morenos sus manos y sus brazos, como los de la Esposa cantada en el "Libro Único". Alicia, la más pequeña, tiene de Arcadia los cabellos rubios y las manos de camelia; de Argea, las negras niñetas y la risa impaciente por brotar; de ambas, la altiva apostura que encubre la ternura grácil.

Piensan las tres infantinas el mismo deseo, y el temor de no poderlo realizar las tuvo largo rato silenciosas y contemplativas ante el puro espectáculo de la tierra amortajada.

Recordaban las tres al hada Sabina, que acaso en aquel día de Navidad no tuviera que comer, y que, a cambio de los regalos de las infantinas, daba leyendas encantadas de misterio e iluminadas de belleza. Grato sería atravesar el jardín y las tierras próximas, sintiendo crujir la nieve bajo los pies, inclinada la cabeza como en las mañanas de comulgatorio, para recibir aquella otra bendición blanca que Dios otorgó a los pastores y a los reyes en los días lejanos y bíblicos.

Del hada Sabina decían los siervos que durante el día se transformaba en flor, de esas flores que acarician y consuelan el arado, y que el arado, rabioso e ingrato, degüella. Decían los juglares que durante la noche se transformaba en estrella. ¿Quiénes tenían razón? Tal vez ninguno y quizá todos. Los labriegos no podían robar tiempo al descanso para soñar mirando al cielo en la alta noche, cuando las estrellas dan fulgores más serenos y limpios; los señores a quienes distraen en sus palacios las juglerías de los trotamundos, no se cuidan de esas míseras florecillas que les brotan como sonrisas a la tierra de labrantío. Eran, además, figuraciones exclusivas de la gente moza. Los ancianos ya sabían que el hada no era más que una viejecilla hilandera y que nunca salía de las honduras del bosque.

Argea fué la primera que se atrevió a decir el oculto y tembloroso deseo de las tres.



—¿Queréis que vayamos a la choza del hada Sabina?

Y al decirlo chispean sus ojos negros, y sus manos oprimen las de Arcadia y Alicia para transmitirles su audacia. Las hermanas sonríen y aceptan.

DELEITOSO abrigaño ofrece la choza después de la caminata a través de la nieve y la ventisca. Hay incluso una fogata, de la que brotan crujidos, chispas y lengüeteos azules, rojos y amarillos, de las llamas. A ella acercan las tres infantinas sus pies húmedos y sus manos enrojecidas.

La vieja hilandera ha empezado a contar una historia que de antemano advirtió sería triste, porque estaba hechizada de un amor imposible. El hada Sabina es una viejecita rugosa y pulida. Sus blancas tocas luchan sin vencer el blancos de sus cabellos. Cuando habla, parece que besa sus palabras, y que las palabras, contentas de estas caricias, salen cantando una vieja canción monorrítmica como las primitivas.

—Fué hace muchos años. Tantos, que vuestros padres no los conocieron. Este bosque era más extenso y poblado. Entonces vivía al otro lado del río, y cerca de donde ahora están las ruinas de la ermita de nuestro patrón San Diodoro, una moza espigada, que, sin poseer vuestras gracias, era tenida por hermosa en toda la contornada. Sobrina era del ermitaño, y sus manos blancas pulían los humildes cobre de los religiosos utensilios, y bordaban los paños del altar, y cuidaban de que no faltaran frescas flores recién cortadas que aromasen el ambiente y hablaran de la campesina piedad al santo bienaventurado.

"Le sobraban cortejos a la moza, y no podía alejarse mucho de las cercanías de la ermita, porque deseada era de siervos y de señores. Si aquéllos la suplicaban amor, éstos, y con ellos la soldadesca del castillo, lo exigían a la fuerza. Pero la moza permanecía insensible y pura. Porque la diosa pagana no había inflamado aún su corazón, y porque el santo cristiano la defendía de las malas pasiones.

"No podía, sin embargo, dejar de cumplirse en ella la humana ley que regula la vida y la prolongará más allá de donde la imaginación alcanza las nuevas existencias. Quiero decir con ello que se enamoró. Acaso se engañara, pero parecíale su novio el más cumplido galán y el doncel más gallardo. No tenía más que su apostura y su valor, cuyas dotes, si son harto elocuentes para convencer a un espíritu juvenil, no llegan hasta convencer a las personas que tienen ya amortiguado el fuego pasional y cambiada en sensatez la tempranera locura.

"Resignábase la moza a casar con el doncel sin otra fortuna que el amor de ambos. Seguramente a vosotras os parecerá muy lógico y muy puesto en razón. Pero el tío de ella opinó todo lo contrario. Los padres de él se opusieron igualmente.

"Y en una tarde tibia de primavera, sentados a la orilla del río, se abrazaron por primera vez, y ella lloró sobre el pecho del amado lágrimas que parecía no dejaban nunca de correr. A la



La edad no es cuestión de años

Por esta razón, mientras la mujer haga cuanto pueda para mantener su cutis en plena lozanía será joven.

De la elección del Jabón con que se hace la toilette diaria depende la conservación del rostro, fresco, suave, aterciopelado, como el de los niños.

La ayuda más perfecta, para mantener la belleza natural, es el

JABON

AROMAS DE ESPAÑA

Preparado con productos de primera calidad, es un gran suavizador del cutis, no lo irrita, todo exceso de sales alcalinas ha sido eliminado.

Señora: adopte el Jabón Aromas de España y obtendrá un eficaz colaborador para la belleza de su rostro.

En tiendas, farmacias y perfumerías.

PRODUCTOS QUITO **BUENOS AIRES**

Estos obsequios...



de Bandejas, Bombillas y Mates son los que Vd. puede obtener canjeando los vales que llevan los paquetes y latas de

ÑANDUTY

LA MAS CARA DE LAS YERBAS

Muchas personas los poseen y se muestran encantados de ellos.

ÑANDUTY, la rica y exquisita yerba de sabor incomparable, deleitará su paladar brindándole en cada mate la más agradable y tentadora infusión que Vd. jamás haya gustado en yerbas de otras marcas



Se vende en paquetes de 1 y de 1|4 kilo y en latas de 1 y de 1|2 kilo, en todos los buenos almacenes y despensas del país.

Por su gran rendimiento la ÑANDUTY es muy agradecida.

E. MACKINNON & COELHO - Victoria 2666, Bs. Aires

mañana siguiente partió el mozo hacia rutas ignoradas ni presentidas. Iba alegre y confiado en el porvenir.

"Como antes la fortuna, no tenía otras armas sino el amor...

"Ya os dije que era el tiempo dulce y sereno de la primavera. Renacía la tierra alegremente. En las ramas, cubiertas de nuevas hojas verdes, cantaban los pájaros, iba el río bañado de sol como un romero en víspera de la fiesta. Y nunca tuvo tantas flores el altar de San Diodoro como en aquella mañana.

"¿Cuánto tiempo pasó? Primero contaba la novia por días, después por meses, luego por años. Al fin se cansó de contar. Acaso el galán había muerto como murieron sus padres y como murió el ermitaño, tío de ella. Fatalmente, tristemente, sin ilusión y sin regocijo, se casó con un hombre bueno y humilde. La juventud estaba lejos para los dos. Sin amor se unieron, y Dios les concedió un hijo. Transcurría el tiempo mansamente, sin aspiraciones y sin melancolías.

"Pero, de pronto, invadió el país un ejército de hombres enemigos. Un horror milenario envolvió estas tierras. Caían segados los humanos cuerpos como en otros estíos las espigas doradas. Incendiaron parte del bosque; asaltaron el castillo; destruyeron la ermita, y no respetaron honra de doncella ni vida de hombre. Los vencedores invadierono estos lugares ebrios de sangre. El verano agrietaba la tierra, que absorbía sedienta los sangrientos riegos. Los cadáveres insepultos infestaban el aire. Las aguas turbias, escasas, del río, arrastraban hinchados cuerpos de bestias y tablones ennegrecidos por el incendio. En las noches ardorosas, flameaban los ventanales del castillo, y salían de ellas las canciones báquicas de la orgía...

"Y fué entonces cuando se encontraron los novios de otro tiempo. A ella le mataron el marido, y aunque ya sus carnes estaban marchitas, y la vejez empezaba a clavar sus uñas implacables en el rostro y a decolorar sus cabellos negros, la soldadesca no la respetó.

"Yacía sobre el suelo escabroso de lo que fué ermita, medio desnuda, enferma y espantada de su sino, cuando alguien le dió con el pie.

"Levantó la cabeza esperando un nuevo ultraje, y vió un hombre alto, de largas barbas negras, de ojos amenazadores. Vestía señorilmente, y la mísera recordó haberlo visto en los combates avanzar el primero y dirigir las hordas victoriosas.

"—Dime, bruja, ¿no fué ésta la ermita de San Diodoro? —preguntó con una voz bronca, enronquecida por el vino, las blasfemias y el humo de las fogaradas.

"—Aquí fué, señor...

"—¿Y no sabes nada de una moza que era sobrina del...?

"Ella no le dejó terminar. Se levantó, lanzando un grito de alegría. Porque súbitamente había reconocido al hombre de las barbas negras, los ojos amenazadores y el habla imperiosa. ¡Era el amado de los días vernales, el que partió una mañana de abril con su nombre en los labios, y tal vez en el corazón!

"Enloquecida de amargura y de alegría, se lo dijo. Intentó abrazarle. Entre risas y lágrimas le habló de los años de la espera, de la boda desencantada y triste, de los ultrajes que había recibido, y por último, le pidió protección para el hijo, oculto en la cripta de la ermita, un niño que pronto sería como el doncel que los días pretéritos sostuvo contra el pecho el rostro húmedo de lágrimas de la amada.

"Pero el capitán victorioso la rechazó violentamente, la abofeteó con lo que llamó infidelidad, la vió caer al suelo sin lástima alguna, y bajando a la cripta dió muerte al hijo indefenso.

"Fué esto, como os digo, en un verano de horrores milenarios, cuyo recuerdo eriza todavía los cabellos de los más ancianos, y que duró mientras los invasores no fueron expulsados del país por los que hoy son los bienamados señores, y cuya familia es la vuestra, infantinas...

"Y transcurrieron más años, tantos, que doblaban en número a los que transcurrieron entre la partida del galán alegre y el retorno del capitán vengativo.



"La sin amor y sin hogar se había refugiado en este bosque.

"Vivía de un modo mísero, y ejercía el bien sobre los tristes, y curaba a los enfermos. Toda su vida transcurrida en el campo. Sabía los secretos de las plantas. Conocía las que restañan heridas, las que avivan el cariño y las que despiertan ilusionadas mentiras de juventud en los viejos organismos. Por todo esto la llamaban la buena bruja, y a ella acudían los humildes y los poderosos.

"Fué en una mañana de Navidad, como esta de hoy, tan cubierta de nieve y de tanto silencio en torno del bosque. Como vosotras a mi choza, llegó a la de la buena bruja un anciano que vestía harapiento traje de soldado. Era tan viejo como la bruja, tan débil como ella.

"—¿Tú puedes darme un bebedizo que me haga recobrar la juventud?

"Ella reconoció en aquella voz silbosa y temblona que salía de entre las encías desdentadas y los labios sumidos, la otra voz del adolescente de los días vernales, y la ruda, viril, de la horrible tarde de agosto.

"Pero no lo vió con amor, sino con odio.

"—¿Y para qué quieres ser joven de nuevo?

El viejo soldado tuvo una sonrisa cínica.

"—¿Para qué ha de ser? Para conquistar mujeres, matar hombres, asaltar ciudades y poder embriagarme de vinos generosos, y recorrer de nuevo las tierras donde el oro se consigue a cuchilladas.

"—Ven entonces esta noche... Yo te tendré preparado el bebedizo que te dará la juventud.

"Y por la noche, cuando en la dulce y blanca paz de la contornada sonaban los cantos de los hombres recordando el nacimiento de Dios, la buena bruja le dió el bebedizo."

—¿Bebedizo de amor? — preguntó Argea.

—¡Bebedizo de muerte! — respondió el hada Sabina con una voz nueva en ella, una voz en la que volvía a vibrar toda la angustiosa desesperación de aquel momento.

Y cuando Argea, Arcadia y Alicia quisieron besar sus manos, al despedirse, como hacían siempre, el hada Sabina las retiró asustadas. Porque aquellas manos fueron las mismas que cubrieron de flores el altar de San Diodoro, pidiéndole protección para el aventurero; fueron también las que imploraron compasión en la agosteña tarde del encuentro; fueron, por último, las que cortaron las plantas mortíferas del bebedizo...

ADELGAZAR Sin dañar la salud. Con fricciones.
EMBELLECE - VIGORIZA
Escriba: "IODUROL" Uruguay 1249, 4º piso

SAN SALVADOR
Agua de mesa
Insuperable para el estómago

Un poco de historia alrededor del lazo

COMPLEMENTO indispensable en el equipo del gaucho, el lazo fué heredado de los indios aborígenes, quienes lo usaban como arma de caza y de guerra. Es singular coincidencia que emplearan igual arma los almogávares de la Edad Media, los cuales, según los historiadores, iban provistos de unas correas para sujetar sus "aglonas" para aprisionar al enemigo, teniendo algunos la habilidad de arrojarlo a manera de lazo.

Los campesinos americanos no tienen rival para manejar este rollo de cuerda que, en sus manos, se convierte en una trompa de elefante que, girando en los aires, cae y aprisiona en su nudo al blanco de su tiro.

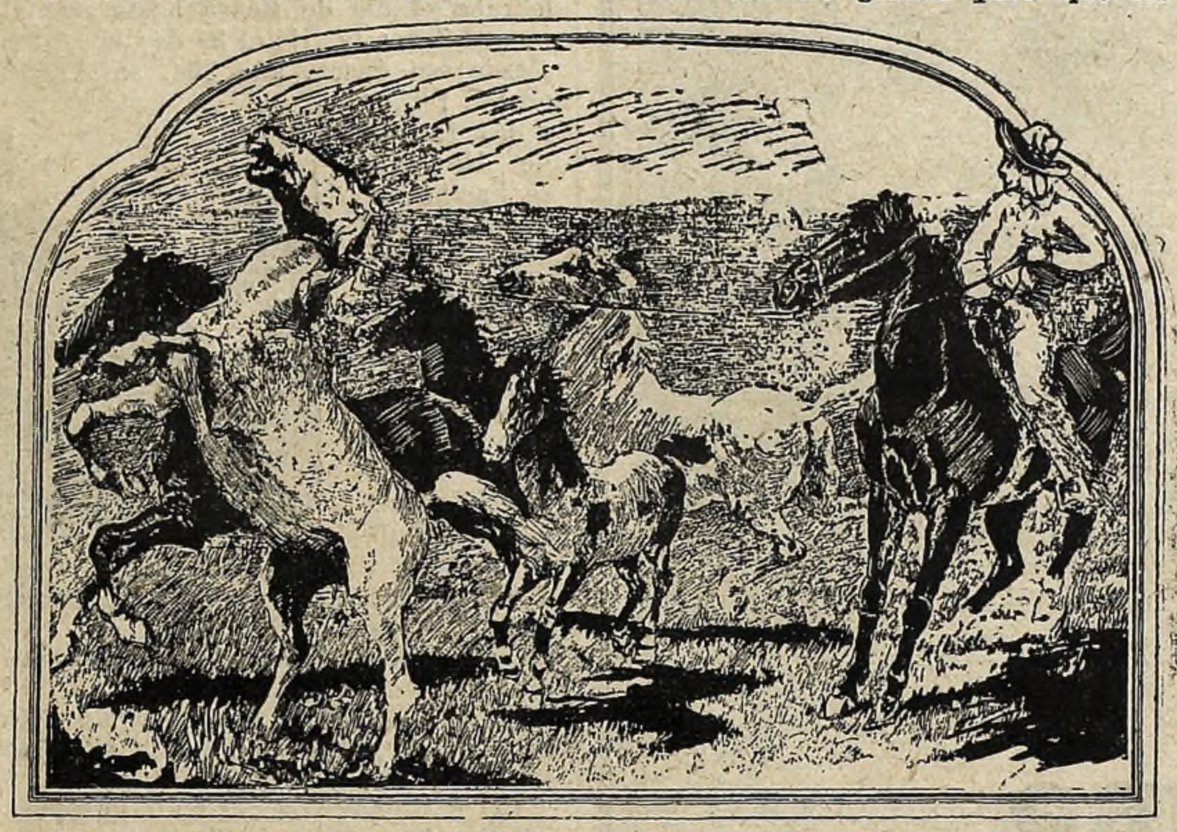
Los anales de la independencia narran que en la batalla de Las Cruces, tratando Allende, en vano, de organizar el ataque y reducirlo a las reglas de la táctica española, observó que los enemigos habían enmascarado unas piezas de artillería con unas ramas, de manera que las columnas mejicanas llegaban hasta cierta distancia, y allí eran desbaratadas por la metralla; Allende, sin calcular el peligro, desata el lazo que llevaba a la grupa, pica espuelas a su caballo y, seguido de algunos rancheros, corre sobre aquel horno de fuego que cubría la verdura de los árboles. Se oye una detonación, y el intrépido jinete cae envuelto con su séquito en una nube de metralla. Pero Allende escapó de la muerte y llegó de un salto hasta donde estaban las piezas; tira el lazo, gesto que imitan los rancheros, y se llevan la artillería, dejando atónitos a los soldados españoles, con la mecha, el estopín y las balas en las manos.

Cuando la intervención inglesa en el Río de la Plata, en tiempo de Rosas, habiendo enviado una expedición en bote un comodoro británico, los gauchos del Paraná se presentaron de improviso, aprisionaron con el lazo a los desandados marineros y los llevaron a la orilla.

En los "rodeos", en las hierras y en las arreadas, es donde el paisano criollo luce su habilidad en el manejo del lazo, que forma parte de su oficio y es el supremo recurso del "resero".

Los vaqueros norteamericanos, o "cow-boys", son sumamente diestros, y los mejicanos no tienen rival para manejar el lazo.

El lazo debe tener unos doce metros de largo y no exceder nunca de quince; de eso hay que deducir la cantidad de cuerda que se toma para hacer el verdadero lazo corredizo, que técnicamente se llama honda, y la parte que se retiene en la mano.



El alcance es, por tanto, de siete a nueve metros, y el lacero capaz de alcanzar con acierto a quince metros de distancia, es muy raro. Los vaqueros de California gastan algunas veces una cuerda de diez y nueve metros, pero es porque tienen la costumbre de arrojar una lazada enormemente grande, mucho más de lo necesario. En realidad, pocos son los hombres que tienen la mano bastante grande para que les quepa en ella una cuerda de doce metros enrollada y dispuesta a ser arrojada.

El lazo es poco menos que inútil en un país cubierto de bosques, porque los árboles y los matorrales no lo dejan funcionar.

Los lazos mejores son de piel curtida al sol, cortada en tiras muy finas y hecha una trenza de seis hilos, disposición mejor para el viento, pues pesa más, y cuando está llena de aceite no la afecta el tiempo húmedo. Una trenza de éstas no se encoge lo mismo que una de cuerda, aunque los vaqueros tienen una mezcla de tocino con la cual untan sus cuerdas para no dejar que la humedad penetre en ellas y también para impedir que se sequen demasiado.

Hay tres maneras de tirar el lazo, y además las variaciones que introduce cada individuo. La cuerda se sujeta de la misma manera en los tres casos. La primera manera y la más sencilla es haciendo girar la honda por encima de la cabeza desde derecha a izquierda con un movimiento rotativo de la muñeca. Algunos laceros tiran una honda o lazada pequeña con mucha fuerza y casi a nivel del objeto que quieren alcanzar; otros usan una honda mayor y la arrojan algo a la perezosa, a pesar de lo cual llega.

La puntería se hace algo hacia la derecha del animal o de la persona que se quiere cazar; este algo significa entre treinta y cuarenta centímetros para un tiro a siete metros y medio de distancia.

El momento exacto de soltar y lanzar la honda depende del peso de la cuerda, del viento, de la velocidad del tiro, etc. Instintivamente y con la práctica se adquiere el don de acertar.

El resto de la cuerda se mantiene enrollado en la otra mano y se va soltando, no quedándose más que con dos o tres vueltas.

Una vez enlazada la presa, hay que enrollar la parte de cuerda que se ha quedado en la mano alrededor de la perilla de la silla de montar; para esto hay que proceder con una rapidez extraordinaria, pues no se dispone más que de un momento; de otra manera, el caballo o la vaca enlazada, al tirar, arrastraría al lacero. Los mejicanos, con sus perillas de gran diámetro, no tienen necesidad de dar más que una vuelta a la cuerda; los vaqueros norteamericanos necesitan dar dos vueltas porque sus perillas son de menores dimensiones. La fricción de la cuerda con

(Continúa en la pág. 64)



EXTRACTO
LOCIÓN
AGUA DE COLONIA
POLVO
COMPACTO
LÁPICES

LA maravillosa ciencia de los perfumistas franceses, se vierte a raudales en las nuevas creaciones **"Para Ti"**, de Bourjois, dedicadas a sus clientes de la Argentina.

Es un exquisito perfume de aroma suave, embriagador y persistente, que despierta las más agradables sensaciones.

PARA TI

SE VENDEN EN TODAS LAS BUENAS CASAS



UN SEGURO
DE BELLEZA

Con su ADHERENCIA INFALIBLE, mantiene el aterciopelado tono y frescura del cutis, protegiéndolo contra sol, tierra y viento y evitando traspiración y grasitud.



En todos los tonos y en los deliciosos perfumes

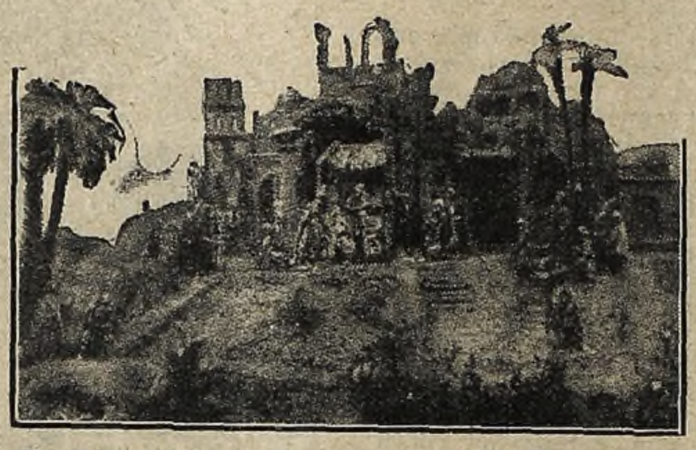
JAZMIN,
VIOLETA
y
HELIOTROPO

Venta en todas las Farmacias y Perfumerías de la Argentina.

Polvo Graseoso
LEICHNER

Cuál fué el origen de los nacimientos

DE Oriente viene la costumbre de adorar los nacimientos o Belenes, pero la institución del aniversario de Jesús nació en Roma, en donde se celebraba el día de Reyes hasta que el papa Liberio la fijó el 25 de diciembre. Desde esa época, año 354, se celebra en esa fecha, y las fiestas de Navidad se hacían en la iglesia Liberia, llamada de Santa María la Mayor desde el siglo IX. En una de sus naves se formaba un nacimiento compuesto del niño Jesús en una cuna, sus divinos padres, pastores, una vaca y un burro.



Nacimiento del año 1780, existente en el Museo Nacional de Munich

En 1335, los dominios de Milán añadían tres reyes a caballo con elegante séquito y una porción de animales.

La costumbre se extendió después a todos los países de Europa.

En el siglo XVII la costumbre de formar nacimientos en las iglesias se extendió hasta las casas particulares, en donde se celebraba la venida de Dios al mundo cantando villancicos.

Si en todos los países católicos se construyeron nacimientos de esta clase, ninguno tan artístico como los del arte napolitano.

En 1558, las monjas de la Sapienza se dirigieron al pintor Sammartino de Sicilia para que les hiciese unas figuras que aún se conservan, y en el Museo Nacional de Munich hay ochenta personajes que componen la Degollación de los Inocentes, hechos en el año 1700, verdaderas joyas del arte. En el siglo XVII los mejores escultores, tales como Perroni, discípulo de Cesero, José Puano, Lorenzo Vicano, Andrés Falcone, Nicolás Fumo y otros, hicieron muchas figuritas para estos monumentos.

En aquella época las cabezas de los personajes eran de barro cocido con ojos de cristal y manos y pies de madera, admirablemente esculpidos.

Inmediatamente después del incomparable Sammartino, vienen Francisco Celebrano, Nicolás Siruma, Cappiello, Lorenzo Mosca, todos ellos maestros, obreros de la fábrica de porcelana de Capo di Monte, fundada en Nápoles por Carlos III. Cuando este rey fué a ocupar el trono de España, llevó a Madrid a todos esos artistas creando allí una manufactura similar a la italiana.

La leyenda romana fija la época del nacimiento del niño Jesús en el momento en que en Belén se celebraba la feria anual, y de ahí esa costumbre de poner en los nacimientos esa profusión de accesorios, esos mercados de carne, legumbres y ganado, esos grupos de vendedores y compradores, esas instalaciones de puertas que se ven en los nacimientos italianos.



Nacimiento siciliano del año 1700. (Museo de Munich)

Uno de éstos que se conserva en el citado Museo tiene diez y seis metros de largo, y aparte de la sagrada familia, de los Reyes Magos y de los pastores que adoran a Jesús, el aspecto del resto del nacimiento es el de una calle de Nápoles en día de mercado.

Las figuras de los nacimientos sicilianos son más pequeñas que las de los napolitanos, pero son todavía de un realismo más verdadero.



La adoración de los tres Reyes Magos, escultura en madera (año 1800) existente en el mismo Museo

Florys Shampooing

Irreemplazable para el lavado de cabeza de las damas. Deja el cabello afinado y vaporoso. Limpia perfectamente la cabeza; impide la formación de la caspa y hace desaparecer la comezón de la piel. En todas las farmacias. a 30 centavos el paquete.

Dr. JUAN E. DILLON
Dentista de la Asistencia Pública y de la Empresa Haynes
Enfermedades de boca y dientes
TALCAHUANO 68, 4º piso
U. T. 7862, Mayo
Horario:
De 14 a 20 horas

Noticias y curiosidades literarias



FOTO LOUZÁN
Agustín Riganelli

A título de curiosidad reproducimos la siguiente noticia dada por "Les Annales" en su número del 15 de octubre:

"Los argentinos promueven una campaña contra su compatriota el escultor Riganelli, que ha representado con aire melancólico al dramaturgo Florencio Sánchez, cuando en realidad era animado y muy alegre."



FOTO N. N.
Anatole France

Anatole France hizo el prólogo del primer libro de Marcel Proust. — Maestro — dijo un amigo, — habéis prologado un libro que está muy bien.

— En secreto, amigo mío — dijo Anatole France, sonriente, — no conozco el libro.

La condesa de Orsay publica sus memorias en la obra "Ce que je peux dire". Descendiente de la más antigua nobleza de Sicilia, está emparentada con toda la aristocracia europea, pasando una vida brillante.

Su vida íntima es romancesca y trágica. Nada es más interesante que hojear las páginas de estas memorias.



FOTO N. N.
Grazia Deledda

El premio Nobel de literatura correspondiente a 1926 ha sido concedido a Grazia Deledda, escritora italiana de vasto y merecido prestigio. Sus novelas y cuentos se han popularizado entre nosotros.

El premio Gœthe asigna cincuenta mil francos. La ciudad de Francfort lo ha conferido al poeta Stephan George, que ha traducido notablemente al alemán "Las flores del mal".



FOTO ATLANTIC
Stephan George

Atravesaba el parque Monceau, Ambrosio Vollard, en compañía de Degas. El primero se enredó en unos alambres tendidos alrededor del parque.

Indignado, exclamó:

— Ponen alambres para hacer caer a los pacíficos paseantes.

— No — dijo Degas, — los ponen para detener a la gente que viene a depositar estatuas en el parque.



FOTO N. N.
Emilio Zola

—¿Qué ha hecho usted — le decían a Zola sus amigos, — para reunir una biblioteca tan abundante? Esto, sólo es posible gastándose mucho dinero.

— No lo crean ustedes — replicaba Zola. — Una buena biblioteca se hace fácilmente. Ahora bien: es necesario conocer la fórmula.

— Pero ¿también es cosa de fórmula? — insistían los amigos.

— Naturalmente. Como todo. La fórmula es ésta: No prestar ningún libro, y quedarse en cambio con todos los que a uno le prestan.

Un extraño premio literario fué concedido al célebre Stow, quien empleó en el siglo XVII su vida y fortuna explorando las antigüedades de Inglaterra. Solicitó en la vejez algunos recursos de la corona, obteniendo, como premio, un permiso de mendicidad.

"Considerando que Stow ha invertido cuarenta y cinco años en reunir los manuscritos de las crónicas de Inglaterra, y doce en escribir la "Historia de Londres y de Manchester", consagrando su vida entera al país, le acordamos nuestra graciosa y real autorización para pedir limosna y usarla en su provecho durante un año."



FOTO HENRI MARTINIÉ
Paul Morand

"El Buda Viviente", de Paul Morand, se presenta como continuación de la "Europa Galante", en una serie que se titulará "Crónicas del siglo XX".

Jean Kerouan ha encontrado un nuevo argumento para novela. En torno a la filatelia y a los aficionados a estampillas raras, borda una interesante historia novelesca, titulada "La Fortune de Chienfou".



FOTO N. N.
Oscar Bernadotte

El príncipe Oscar Bernadotte, hermano del rey de Suecia, acaba de donar una villa de su posesión a una institución humanitaria.

Al inaugurarse, el príncipe dijo que no era la primera vez que su villa servía de *Salón de te*. Cierto día— añadió, — varias parejas de turistas ingleses, tomando la casa por un restaurant, entraron a sentarse en el "hall", y pidieron con autoridad te y pasteles.

El príncipe estaba presente y ordenó a sus criados sirvieran sin replicar.

Al cabo de un rato, uno de los turistas se dirigió al príncipe:

— Diga, patrón, ¿a quién representa ese magnífico cuadro?

— Es el retrato del rey de Suecia.

— ¡Oh, qué bromista es el patrón! ¿Cómo lo tiene usted?

— Porque el rey de Suecia es mi hermano — contestó simplemente el príncipe.

Los ingleses se miraron, confusos, tomándolo por loco, pero se convencieron de que aquello no era "Casa de te", cuando el príncipe se negó rotundamente a que pagaran lo consumido.



FOTO ATLANTIC
Abel Hermant

Abel Hermant recuerda en el "Cahier de la République des Lettres", consagrado a la Moda, una anécdota que pinta bien la era victoriana.

Practicaba la reina Victoria una jira oficial. Cierto industrial inglés quiso ofrecer a la soberana, como obsequio, una docena de pares de medias salidas de su fábrica.

A tal ofrecimiento repuso un oficial de la corte:

— Señor: una reina de Inglaterra no tiene piernas.

En una librería entra una señora elegante.

— Mire usted — le dice al librero: — yo desearía comprar un buen libro. Es para un niño. Seguramente usted podrá indicarme el libro que mejor me conviene llevar.

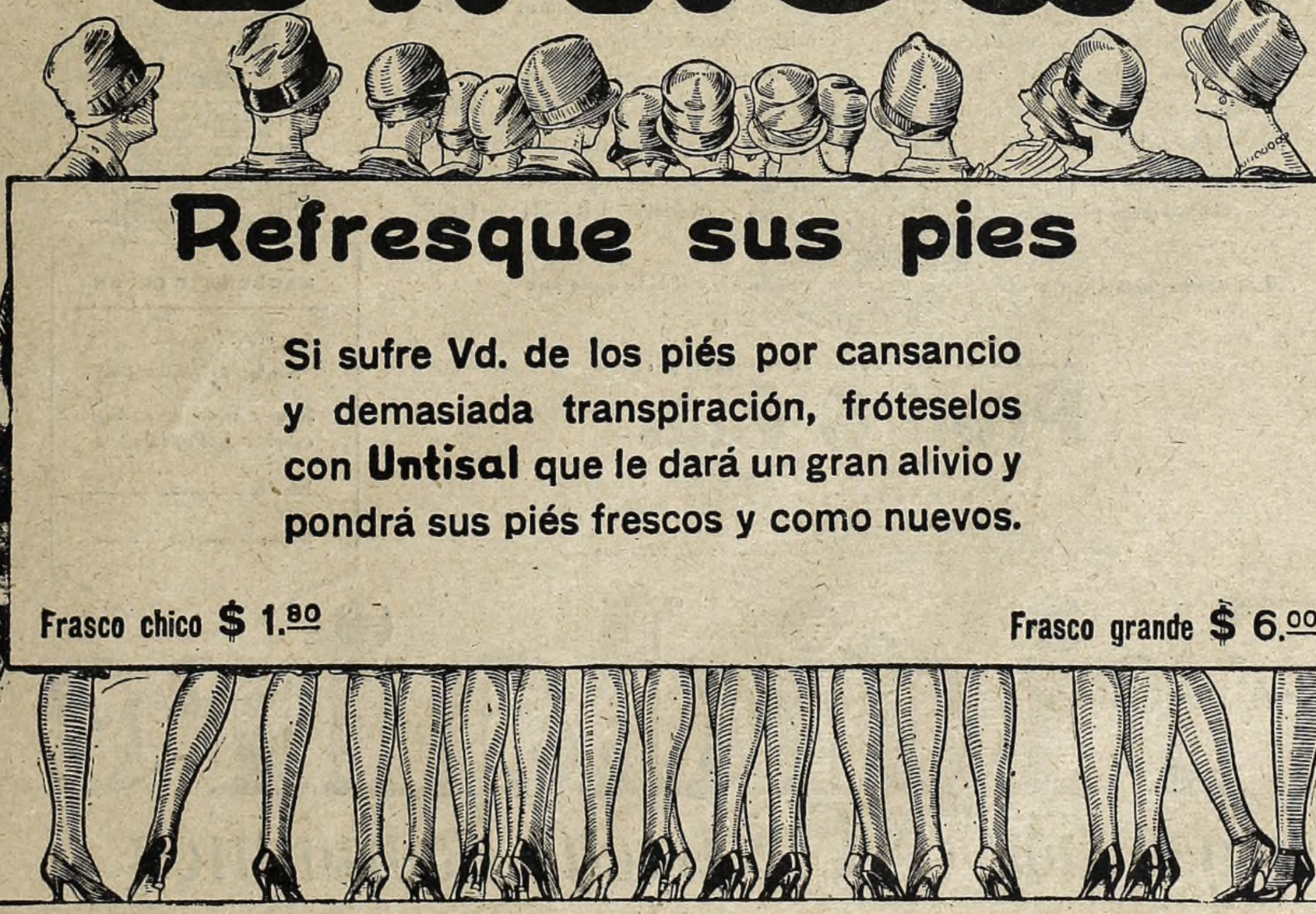
El librero vacila un poco. Al fin recomienda:

— Puede usted llevarse, señora, "Los últimos días de Pompeya".

La señora, curiosa, pregunta entonces:

(Continúa en la pág. 63)

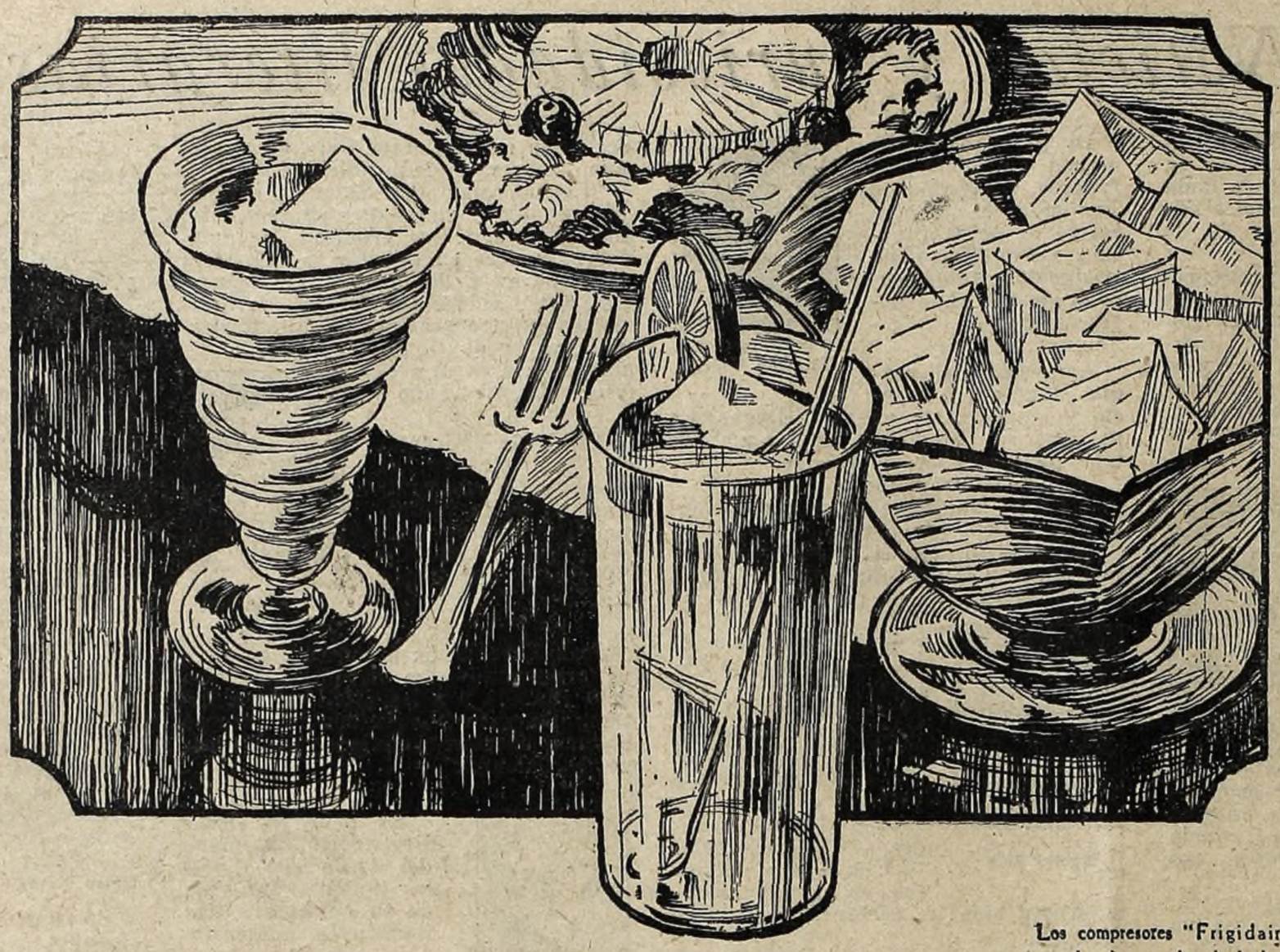
Untisal



Refresque sus pies

Si sufre Vd. de los piés por cansancio y demasiada transpiración, fróteselos con **Untisal** que le dará un gran alivio y pondrá sus piés frescos y como nuevos.

Frasco chico $ 1.80 — Frasco grande $ 6.00



Los compresores "Frigidaire" empleados en las heladeras familiares son silenciosos, sin vibración, automáticos y *no necesita conexiones de agua* pués son enfriados por aire.

Un modelo "Frigidaire" para cada uso, desde $ 850 m/n.

Bebidas refrescantes y deliciosos postres.

SERÁ un intenso placer para toda dueña de casa, servir a sus invitados las bebidas refrescantes y los deliciosos postres helados hechos en el gabinete metálico "FRIGIDAIRE," en su propia casa y con el mínimum de trabajo.

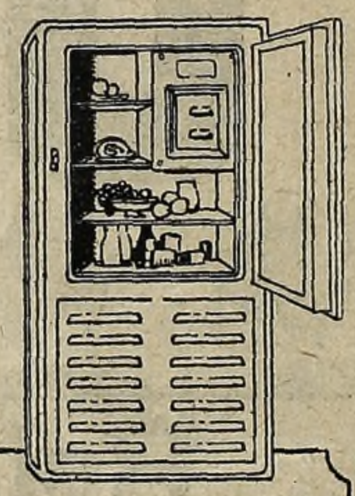
Será asimismo una honda satisfacción para ella comprobar la manera automática con que funciona el "FRIGIDAIRE," libre de toda molestia o cuidado, manteniendo una temperatura fría y uniforme, que conservará en admirable estado todos los alimentos y eliminará los inconvenientes de la provisión de hielo procedente de la fábrica, todo ello a un costo más bajo que el precio del hielo que compra actualmente.

Le invitamos a que nos visite, para ver los nuevos modelos de "FRIGIDAIRE," con hermosos gabinetes de metal blanco e interior de esmalte de porcelana de una pieza, que han constituido una verdadera revolución en los valores de los refrigeradores eléctricos.

Si usted no puede visitarnos, envíenos el adjunto cupón y le remitiremos inmediatamente nuestro catálogo completo de modelos "FRIGIDAIRE."



Este moderno hielero va una sola vez a su hogar—con "Frigidaire"—y el hielo queda para



MANDE ESTE CUPON

Sres. PRATT & Cía.
Sarmiento 630, Buenos Aires

Sírvanse remitirme catálogo completo de "Frigidaire."

Nombre.....

Dirección.....

Agentes y Distribuidores Exclusivos:

Pratt & Cía.

626 - SARMIENTO - 630 BUENOS
286 - FLORIDA - 286 AIRES
Sucursal CORDOBA: 9 de Julio Núm. 40
AGENTES EN TODAS LAS PRINCIPALES LOCALIDADES DEL INTERIOR

Frigidaire

Refrigeración Eléctrica Económica

Consultorio de belleza femenina

Por la DOCTORA EQUIS

Cordobesita de ojos verdes. — Aplique exteriormente una mezcla compuesta por:

Esencia de menta...	28 ½	gramos
Yoduro de cinc.....	2	"
Vinagre aromático..	2	"
Esencia de cedrat...	15	gotas

Anita (Capital). — Ensaye fomentos calientes, con agua y sal. Si no desaparecen tendrá que hacerlas tratar con un especialista de la piel.

Curiosa (Buenos Aires). — 1º Es para lo que usted supone.

2º Se hacen hervir hojas frescas de eucaliptos.

3º Las duchas frías son excelentes, pero deben hacerse diariamente.

Verah (Montevideo). — 1º Masajes con talco y lavados con jabón yodurado. 2º Las compresas nocturnas embebidas en agua de alumbre le darán buen resultado. Use corpiño constantemente y practique duchas frías, por la mañana, con agua salada.

Clotilde Braz (Campana). — Elabore la siguiente pomada de gran acción blanqueadora sobre el cutis:

Lanolina.....	30	gms.
Aceite de almendras dulces..	10	"
Glicerina.....	15	"
Agua oxigenada.....	15	"
Bórax.....	1	"
Tintura de benjuí.....	5	"

Rubia afligida (Bánfield). — Pase un poco de agua oxigenada sobre la mancha, dos veces al día y verá disminuír su coloración.

María Esther (Adrogué). — Se disuelve primero el alumbre en una pequeña porción de agua caliente. Una vez fría incorpora el agua de rosas y lentamente agrega la leche de almendras, revolviendo sin cesar.

Pase todo por un lienzo finito antes de guardarlo en frasco.

Morocha (Buenos Aires). — La electricidad aplicada a la raíz del vello es la mejor forma de destruírlo.

Manucha (Rosario). — Sírvase revisar su colección de "El Hogar". En diversas oportunidades he dado tratamiento para casos semejantes al suyo.

Una morocha de Belgrano. — Aplique exteriormente la mezcla siguiente:

Esencia de menta.....	28½	gms.
Yoduro de cinc.....	2½	"
Vinagre aromático.....	2	"
Esencia de cedrón.....	15	gotas

Esclava. — Lea mi respuesta a "Una morocha de Belgrano", en esta misma sección.

Raquel. — 1º Siga con el tratamiento actual, es bueno. El agua oxigenada aclara el cutis y debilita la raíz del vello.

2º Para las manchas haga aplicaciones nocturnas con:

Vaselina	10	gramos
Lanolina	10	"
Agua oxigenada	10	"

Puñal de acero. — Lea mi segunda respuesta a "Raquel", en esta sección.



Lirio de Tigre. — Envuelva la región que quiere adelgazar con algodón embebido en vinagre aromático al acostarse y de día, lava con agua tibia y un jabón yodurado.

Reconocida (Buenos Aires). — Hay algunas lociones simples que tiñen progresivamente el cabello sin trabajo ni perjuicio. Sírvase revisar los anuncios.

Amparo Flores (Ciudad). — 1º Naturalmente, que al adelgazar, la piel quede floja. Haga fricciones con un guante de baño y agua caliente. Acto seguido, enjuaga con agua fría y unas gotas de Colonia para remediar ese aspecto.

2º Trate de disimular con el peinado la excesiva amplitud de su frente.

3º El aceite de coco mezclado con ron da buen resultado para hacer crecer las pestañas.

Beatriz Ema. — 1º No empiece ningún tratamientto sin consultar a su médico.

2º Si puede resistir la máscara de caucho notará más pronto los efectos que usando compresas parciales.

3º No hace engordar la levadura de cerveza, pues se toma en pequeña cantidad.

Desorientada. — 1º Es necesario no apoyar los codos para evitar endurecer la piel. Lave esa región con zumo de limón y haga al acostarse un masaje circular con lanolina.

2º En cualquier farmacía preparan el jabón, y en cuanto al extracto debe hallarse en las buenas droguerías.

3º Si son en las piernas, se impone el uso de medias de goma. Las hay muy livianas y cómodas. De otro modo las várices aumentan.

Una aflijida. — Las duchas diarias con agua fría y alumbre disuelto, contribuyen a endurecer los tejidos, por lo cual es tratamiento aconsejable en su caso.

Agradecida (Salta). — 1º Para blanquear el cutis use esta loción:

Agua de rosas	200	gramos
Lechada espesa de almendras	200	"
Tintura de benjuí	20	"

2º Los masajes con talco favorecen el volúmen de piernas y brazos.

3º Para las cejas, emplee pinzas y para el resto del vello una cera depilatoria.

Aída Moyano (Córdoba). — 1º Fricciones las pantorrillas todas las mañanas con un guante de baño y agua caliente, finalizando la operación con una loción de agua de Colonia.

2º El pelo superfluo solamente puede extirparse de raíz mediante la electrólisis.

Ebe (Buenos Aires). — Es conveniente consulte a un especialista de la piel, pues si se trata de pequeñas hemorragias, las hará desaparecer con procedimiento simple. Nada conseguiría con tratamiento casero.

Margot. — Sírvase revisar su colección de "El Hogar". En el número 932 se explicó la forma de practicar el masaje facial para combatir las arrugas.

Mariflor (Balcarce). — Las consultas para esta sección se dirigen a Río de Janeiro 262, y son exclusivamente sobre belleza femenina.

Una lectora de Lanús. — 1º Duchas locales con agua fría y sal de cocina disuelta.

2º Con un cepillito suave friccione la piel usando agua tibia y una gotas de Colonia. Luego hace un masaje con talco. Sea constante en esta operación diaria hasta mejorar el aspecto de sus brazos.



Una buena noticia

si Vd. tiene que hacer

REGALOS

No deje de visitar nuestra exposición, donde hallará cuanto de novedoso y artístico produce el mundo.

Ofrecemos modelos de verdadera originalidad y buen gusto y nuestro surtido en

MARMOLES,

BRONCES,

CRISTALES, etc.

no tiene semejante.

Si usted compra en nuestra casa no corre el riego de hacer un regalo "duplicado". Somos importadores y por lo tanto tenemos modelos únicos.

Nuestros precios, por igual razón, son también únicos.

GOBBI & Cía.

Bmé. MITRE 1045 - Buenos Aires

PARFUMERIE
CORYSE
PARIS



El mejor regalo para
NAVIDAD y AÑO NUEVO
un frasco del delicioso perfume
VINCA
El perfume que extasía
LOCION y EXTRACTO
$6.90 $15.90
En venta en todas las casas del ramo
Agentes Depositarios:
Buenos Aires
Martínez Tenreiro Hnos.
Venezuela 1973
Montevideo
R. Acosta y Lara
Rincón 696

Bajo el muérdago de Navidad

— (Continuación de la pág. 13) —

organizar sus talleres mecánicos. Reprochábase haberlos abandonado un poco, el tiempo último, en largas cartas dirigidas a su esposa. Porque ahora, Oliverio escribe todos los días y sus misivas debían ser muy cariñosas puesto que tanto emocionaban a la madrina de Maggi. ¡Y con cuánta alegría se sentaba ella a contestarlas en seguida!

Maggi escribió también a su padrino. Le pintó una deliciosa perspectiva de la fiesta de Navidad, agregando que si él no estaba presente, se sentirían muy tristes tanto ella como su madrinita.

No llegó respuesta alguna del padrino.

Maggi vió llegar la hora de la cena; sacudió enigmáticamente su cabecita y corrió a vestirse.

LA voz de las campanas sube en la noche estrellada. En todas las casas, pobres o ricas, brilla una luz. Los niños han deslizado sus zuecos y zapatitos en la chimenea, y la familia se reúne esperando el anual "reveillon". Ninguna morada acoge con más cálida efusión al visitante que la casa de los Girardon.

Magdalena y Maggi reciben en el salón a parientes y amigos. Luis Duriel ha llegado en compañía de la madre y sonríe satisfecho de la gran mata de muérdago suspendida del techo. No hay duda de que sabrá aprovechar el privilegio concedido por la planta de los enamorados.

Maggi se sienta al piano para acompañar a Magdalena que se dispone a cantar, apremiada por los presentes.

La joven señora accede, aun cuando siente el corazón oprimido por inmensa pena.

"Tres ángeles han venido esta noche,
Trayéndome cosas muy bellas."

Su voz purísima entona la canción tradicional en medio del silencio...

Maggi ha levantado la cabeza para mirar a su tía, tan bella en esa toilette color verde pálido con su manojo de acebo en el hombro.

La sonrisa, un poco triste, la torna más encantadora que nunca...

— ¿No vendrá padrino? — repítese mentalmente la niña.

— Estás un poco fatigada, madrina — dijo en voz alta la pequeña hada — y si lo permites, cantaré yo la segunda parte.

"Pido disculpas por no tener tu cálida y aterciopelada voz, pero el señor Duriel tendrá la gentileza de acompañarme para disimularlo."

En tanto la voz fresca de Maggi atacaba la "Navidad" de Augusta Holmes, nadie pareció notar que Magdalena se alejaba presa de reciente emoción.

¡No venía su marido en esta noche de Navidad! ¡Había puesto tantas esperanzas en la universal festividad para reanudar los lazos de su amor conyugal! ¡Tenía tal necesidad de creer en ese porvenir que dejaban entrever las cariñosas cartas del ausente!

Habíanle hecho olvidar la pesadilla de los dolorosos años pasados y se enorgullecía de saber regenerado al esposo... Y ahora, todas sus inquietudes volvían a surgir.

"¡Noel! ¡Noel!" cantaba Maggi con la carita tan sonrosada como su vestido salpicado de muérdago. Luis se abstenía de mirarla, por no turbarla, prometiéndose desquitarse con usura cuando terminara la canción.

En la embriaguez de sentirse juntos no pensaban sino en sí mismos, y el auditorio embebecido en contemplar su juvenil entusiasmo, se olvidó también de Magdalena.

Aprovechó la dolorida ese instante para abandonar el salón unos segundos, vencida por imperiosa necesidad de llorar. Silenciosamente ganó la puerta. Magdalena entró en su aposento, suavemente iluminado por una opalina lámpara central. Maggi había colgado a su alrededor un buen manojo de muérdago.

Repentinamente el corazón de la jo-

(Continúa en la pág. 56)

Alimente a su nene


con Kufeke

"Kufeke" es barato; cada ración para un niño hasta los 6 meses de edad cuesta SOLO 3 cts.

La absoluta pureza del TE GARTMORE es la mejor garantía de lo selecto de su calidad.
¡Pruébelo!

Unicos Importadores:
LOCKWOOD & Cía.
Rivadavia 654
Bs. Aires
TE GARTMORE


Una linterna portatil muy conveniente
para cualquier propósito
Son fabricadas en diversos estilos y tamaños, incluyendo cuatro estilos enfocables. Estas proyectan una luz brillante y potente sobre distancias de 300, 400, 800, y 1000 hasta 1500 piés.


EVEREADY
Linternas y Baterías
duran más
433
De venta en todas partes

Las uvas pueden ser nuestro postre todo el año

LA República Argentina en sus importantes viñedos de San Juan y Mendoza cultiva la uva en gran escala.

Sin embargo, las uvas de mesa no están en la abundancia que debieran, acaso por falta de preocupación.

Bien es verdad que en la estación de las vendimias se escogen las uvas de mejor calidad para el consumo. Pero otros países menos privilegiados que el nuestro conocen el secreto de tener esta fruta durante todo el año.

Hasta en Bélgica, Holanda e Inglaterra, regiones frías, se pueden comer uvas en toda estación gracias a los invernaderos.

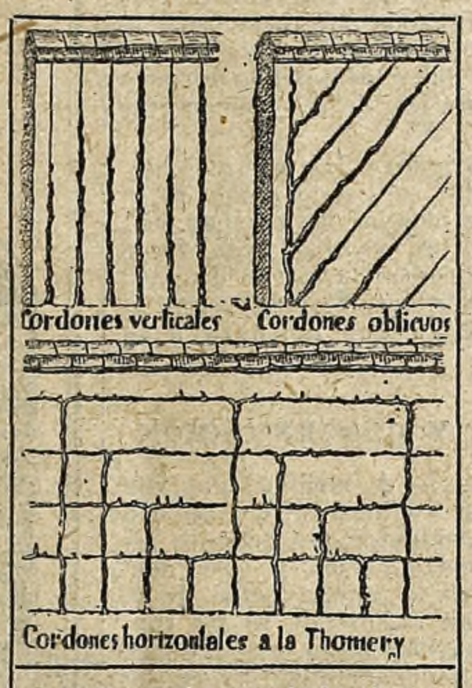
El exquisito postre proporcionado por las vides encierra tantas propiedades medicinales, que bien merece el trabajo de intensificar sù producción.

En la llamada "cura por la uva", se prescribe con muy buenos resultados a las personas atacadas de artritismo, y de ciertas enfermedades del aparato intestinal, como astenia o pereza de los intestinos. Empiézase en tales casos por desayunarse con cuatrocientos o quinientos gramos de uva y se aumenta la cantidad hasta llegar a veces hasta dos y tres kilos diarios. En algunos casos somete el médico al enfermo a un régimen exclusivo de uvas y leche.

Para emplearlas como remedio, las uvas deben ser frescas y completamente maduras.

La ventaja de disponer de uvas en todo tiempo acrece en estas circunstancias, pues la cura ocasional, en su época, resulta insuficiente.

Los métodos usados para conseguirlo en algunos países son tan ingeniosos, que no resistimos a la tentación de exponerlos con la esperanza de verlos adoptar entre nosotros.



Los tres modos principales de deponer los cordones de la viña en espalderas. Paredes con albardillas salientes

LAS UVAS DE MESA

ESTA clase de uva se obtiene por un procedimiento especial de cultivo, por lo menos en las zonas menos favorecidas del sol. En Andalucía y Levante, por ejemplo, regiones esencialmente vitícolas, esa producción no ofrece grandes trabajos; el sol basta para ello, pero en localidades más frías hay que fabricarlas, como quien dice científicamente, con un tratamiento especial de los viñedos. Este tratamiento especial es todo un arte, con el que se logran grandes resultados económicos; y entendiendo que puede ser útil divulgar su conocimiento vamos a decir lo que se hace en Thomery, no lejos de París, y de gran renombre en viticultura.

THOMERY Y SUS KILÓMETROS DE ESPALDERA

EL VIÑEDO MODELO DE THOMERY. — En esta localidad, en las laderas que hay a la orilla izquierda del Sena, el cultivo de la uva de mesa ha tomado enormes proporciones. No hay pared o tapia, por pequeñas que sean, que no tenga su cepa. La viña bordea las calles, y como no bastan las paredes de las casas y huertas, los viñedos se han extendido en sitios especiales, bien expuestos al sol.

Visto desde la orilla opuesta del río es curioso el espectáculo de estas paredes que se alinean paralelamente, siendo tan numerosas que parecen cortar el terreno en bandas minúsculas. De extremo a extremo cubren trescientos veintiocho kilómetros en una superficie solamente de algunas hectáreas.

EL CULTIVO EN ESPALDERAS. — Estas paredes sólo distan una de otra una docena de metros, lo preciso para no hacerse sombra.



Las tres operaciones necesarias para obtener una buena uva de mesa

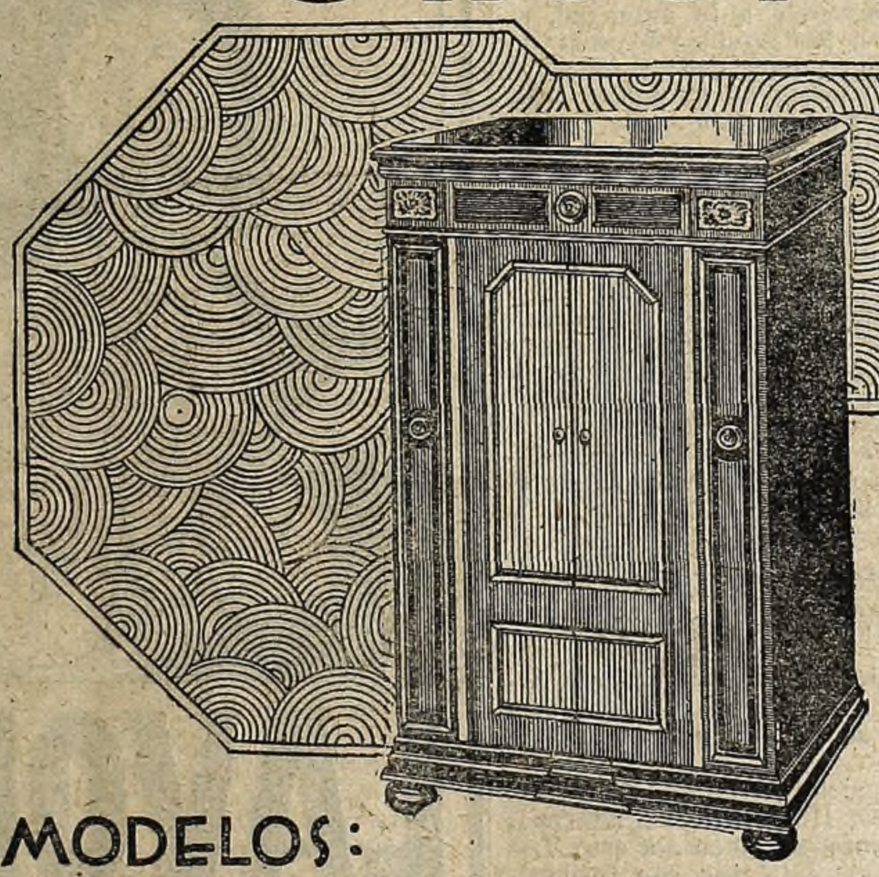
Altas, de tres metros, rematan en unos salidizos, bajo los cuales se colocan los soportes de fundición que han de recibir las cubiertas de madera, de paja o de tela embreada para preservar la viña contra las heladas y la lluvia.

En estas paredes, las cepas están dispuestas en cordones verticales, y, con más frecuencia, en cordones horizontales. Esta disposición ha tomado en viticultura el nombre de "cordones a la Thomery".

Para establecer estos últimos, se escoge entre las ramas que se desarrollan después de la plantación la más vigorosas, que se cortan de manera que den únicamente un sarmiento. Una serie de incisiones sucesivas desarrolla una yema terminal, seguida de un sarmiento con muchos ojos. De las ramas salientes se escogen las dos mejores, y se hacen los brazos espalderados oblicuamente a fin de evitar que se quiebren; se les rebaja horizontalmente cuando tienen fuerzas suficientes para soportar la operación.

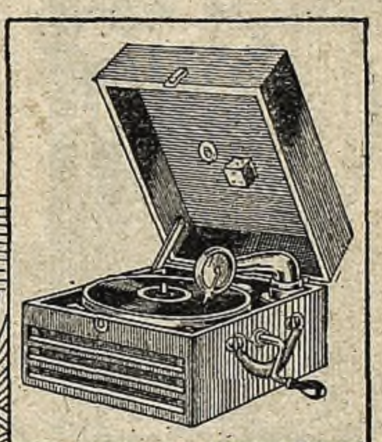
TRABAJOS SECUNDARIOS PERO IMPORTANTES. — El cultivo en espalderas exige, naturalmente, que en su oportunidad se hagan las labores de arado, abono, despampanamiento, etc., inherentes a toda viña. El cultivo de la uva de mesa reclama, además, otros cuidados, que son: el deshoje, la corta y el ensacamiento.

ORTOFONICAS



MODELOS:

CREDENZA	$ 1125
8 - 4	$ 890
GRANADA	$ 675
4 - 7	$ 500
CONSOLETTE	$ 360



VICTROLA PORTATIL $ 70

VICTROLA PORTATIL $ 98

Complete el confort de su hogar

Adquiera, antes de las próximas fiestas, el modelo de

LA NUEVA VICTROLA ORTOFONICA

que conviene exactamente a su hogar. Las hay para todos los gustos, así en estilo como en tamaño y en precio.

Recuerde que la Ortofónica reúne en sí y reemplaza con ventaja a todos los demás instrumentos musicales, ya se trate de las obras clásicas más famosas o de los bailes en boga. Es en realidad lo más completo que ha producido el arte musical de todos los tiempos.

TENEMOS TODOS LOS MODELOS DE LA NUEVA VICTROLA ORTOFÓNICA

Casa Iriberri

Iriberri, Bellocq & Cia.

FLORIDA 431. U.T. 31. Retiro 3656

Super crema Naranjada Cusenier

CUSENIER agradece cordialmente al público la acogida entusiasta que se ha servido dispensar a su Super Crema NARANJADA Cusenier, que, recibida en forma altamente auspiciosa el año anterior, ha marcado en este principio de temporada, proporciones que, aunque descontadas en parte, dada la alta calidad del producto ofrecido, han superado en realidad sus más favorables previsiones.



Al agradecer igualmente a su distinguida clientela su amable colaboración, que le permite anotar tan rotundo éxito, CUSENIER se complace en afirmar, consecuente con normas que son una tradición en sus establecimientos, que sabrá corresponder a tan señalada distinción, elaborando siempre un producto irreprochable por su pureza.

Cada botella de SUPER CREMA NARANJADA CUSENIER alcanza para preparar 30 vasos de refresco. Contiene, además, un cupón canjeable por un premio.

TOMESE CON AGUA o SODA HELADA



NAVIDAD

CUIDESE USTED DE OFRECER UN REGALO VULGAR

Su obsequio debe reflejar su buen gusto. Visite Vd. la bombonería de lujo.

IRIS BLANC

Sus objetos de arte son reputados.
Sus fantasías son originales.
Sus bombones, los mejores importados.

Cangallo 715
Florida 487

SI DESEA ADELGAZAR

tarde o temprano tendrá que recurrir al

TE TOVAR

(COMPUESTO DE VEGETALES)

El Té Tovar es de efecto rápido y seguro, no ataca órganos ajenos al mal que combate. No exige régimen ni privaciones. Su uso es sencillo y su gusto agradable.

En venta en todas las Farmacias a $ 3.— la caja

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

SARMIENTO Y FLORIDA BUENOS AIRES

El deshoje. — Esta operación tiene un doble objeto. Airear la viña durante la formación de la uva y después aligerar o limpiar el racimo para que tome el sol y adquiera el tinte rosado que aumenta el valor del producto. La primera de estas dos operaciones hácese al mismo tiempo que los diversos enrodrigones que puede necesitar la viña. La segunda se practica en el momento de la madurez.

La corta. — Así que los granos han adquirido el grosor de un guisante, se quitan con tijeras los que se presentan con mal aspecto, y que estorban el desarrollo de los granos más hermosos. A veces se corta la extremidad de los racimos, cuando salen demasiado largos; siempre en beneficio de los granos restantes.

El ensacamiento.—Los racimos hay que preservarlos contra la caída de la uva, contra las moscas, las avispas, etc. Esta operación se realiza unas veces antes de la florescencia, otras después de la corta o a la desinfección, según el género de peligro que amenaza a la cosecha.

VENDIMIA Y CONSERVACIÓN

La vendimia. — A medida que van madurando, los racimos se cortan con un cebo de sarmiento, que permite recogerlos sin estropearlos y que, además, influye en la conservación de la uva. Puestos en angarillas se los conduce en un carricoche a casa, donde se limpian cuidadosamente. Los excesivamente maduros, o que parecen menos a propósito para ser conservados, se consumen o se venden; los otros, los más hermosos y sanos, se conservan para el consumo en invierno o primavera.

Conservación en escobajo seco. — Se conservan en escobajos secos o verdes, según los casos. En el primer caso se hace la operación en cualquier. local, con tal que no sea húmedo y pueda mantenerse en una semiobscuridad. Los racimos se cuelgan con una cuerda o se ponen en tendales sin contacto entre sí, y sólo requieren un poco de vigilancia para que los granos no se pudran.

Conservación en escobajos verdes. — Para la venta, es infinitamente más preferible la conservación en escobajos verdes; pero esto exige toda una organización, a saber: local especial, no solamente innaccesible a la humedad, si que también a los cambios bruscos de temperatura; temperatura de 5 a 12 grados; hidrometría de 65 a 72. Cada racimo se aplica a una botella de gollete muy ancho, donde se sumerge el sarmiento en el agua que contiene un pedazo de carbón de leña para impedir la putrefacción.

Las ventanas del local, herméticamen cerradas, deben dar al Norte. La luz solar no debe entrar, ni aun durante la limpieza de los racimos, o cuando se llenan de agua las botellas. Únicamente puede usarse la luz eléctrica. Todas estas precauciones son indispensables para que la uva no se arrugue y que el escobajo quede verde hasta el momento de la venta.

EL CULTIVO ARTIFICIAL DE LA UVA DE MESA

La uva del tiempo no puede conservarse mucho. Por esto, para tenerla todo el año, se recurre al cultivo forzado.

Por una curiosa paradoja, los países fríos (Bélgica, Holanda e Inglaterra), se dedican profesionalmente a esto. Los invernaderos se calientan con termosifón. El calor se mantiene de 10 a 12 grados, o de 26 a 28 grados, según las etapas del cultivo. La viña se cultiva, sea en tierra, sea en tiestos, y la forma que se adopta es generalmente la de cordones horizontales a la Thomery.

Reclama los mismos cuidados que la viña al aire libre, y más aún.

Pero todavía queda una laguna que llenar para tener uva fresca todo el año, o sea entre la vendimia al aire libre y la de los cultivos forzados. Y para llenarla se acude al cultivo retrasado de invernadero; de este modo, los "gourmets" satisfacen su gusto, cueste lo que cueste.

Cordero

Es el Mejor

VINO GENEROSO



El preferido de las familias para obsequiar a las visitas y celebrar sus fiestas

Pídase por su nombre

Vino Cordero

NO ACEPTE OTRO



LAVOL

Para el cutis enfermo

LAVOL es un maravilloso preparado contra eczemas, prurito, manchas rojas, acnés y demás molestias de la piel.

EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA ARGENTINA Y URUGUAY.

Las tres misas

Por

ALFONSO DAUDET

—¿DOS pavos trufados, Garrigú...?

—Sí, mi reverendo, dos magníficos pavos rellenos de trufas, y puedo decirlo porque yo mismo ayudé a rellenarlos. Parecía que el pellejo iba a reventar al asarse, tan estirado estaba...

—¡Jesús María, a mí que me gustan tanto las trufas!... Dame pronto la sobrepelliz, Garrigú... Y ¿qué más has visto en la cocina, fuera de los pavos?

—¡Oh, una porción de cosas buenas!... Desde mediodía no hemos hecho otra cosa que pelar faisanes, abubillas, ortegas, gallos silvestres. Las plumas volaban por todas partes... Después, trajeron del estanque anguilas, carpas doradas, truchas...

—¿De qué tamaño eran las truchas, Garrigú?...

—De este tamaño, mi reverendo... ¡Enormes!...

—¡Oh, Dios mío, me parece estarlas viendo!... ¿Pusiste el vino en las vinajeras?

—Sí, mi reverendo, he puesto vino en las vinajeras... ¡Pero, caramba!, no se parece al que beberá usted después de la misa de medianoche. Si viera en el comedor del castillo los botellones que resplandecen llenos de vino de todos colores... Y la vajilla de plata, los centros de mesa cincelados, los candelabros, las flores... ¡Nunca se ha visto una cena de Nochebuena semejante! El señor marqués ha invitado a todos los señores de la vecindad. En la mesa habrá cuarenta personas, sin contar al juez ni al escribano... ¡Ah, qué suerte tiene usted, que es de la partida, mi reverendo!... Sólo con haber olfateado los hermosos pavos, el perfume me sigue a todas partes... ¡Ah!...



—Vamos, vamos, hijo mío. Guardémonos del pecado de la gula, sobretodo en la noche de Navidad... Ve pronto a encender los cirios y a dar el primer toque para la misa, porque las doce se acercan y no hay que retrasarse...

Esta conversación se mantenía la Nochebuena del año de gracia de mil seiscientos y tantos, entre el reverendo don Balaguer, ex prior de los Carmelitas, entonces capellán a sueldo de los señores de Trinquelague, y su monaguillo Garrigú, o lo que él creía su monaguillo Garrigú, porque debéis saber que aquella noche el diablo había tomado la cara redonda y los rasgos indecisos del joven sacristán, para hacer caer mejor en la tentación al reverendo padre, haciéndole cometer un espantoso pecado de gula. Así, pues, mientras el supuesto Garrigú (¡hum, hum!) hacía repicar a todo trapo las campanas de la capilla del castillo, el reverendo acababa de ponerse la sobrepelliz en la pequeña sacristía, con el espíritu turbado ya por todas aquellas descripciones gastronómicas; y decía para sí, vistiéndose:

—¡Pavos asados..., carpas doradas..., truchas de este porte!...

Afuera soplaba el viento de la noche, difundiendo la música de las campanas, y al propio tiempo iban apareciendo luces en la sombra, en las cuestas del monte Ventoux, en cuya cima se levantaban las viejas torres de Trinquelague. Eran las familias de los cortijeros, que iban a oír la misa del gallo en el castillo. Trepaban la cuesta, cantando, en grupos de cinco o seis, el padre adelante, linterna en mano, las mujeres envueltas en sus grandes mantos obscuros, en que se estrechaban y abrigaban sus hijos. A pesar de la hora y del frío, todo aquel buen pueblo caminaba regocijado, animado por la idea de que, al salir de misa y como todos los años, tendría mesa puesta en las cocinas. De tiempo en tiempo, sobre la cuesta ruda, la carroza de algún señor, precedida por lacayos con antorchas, hacía resplandecer sus cristales a la luz de la luna, o alguna mula trotaba agitando los cascabeles, y a la luz de las teas envueltas en la bruma, los campesinos reconocían al juez, y lo saludaban al paso:

—Buenas noches, buenas noches, maese Arnoton.

—Buenas noches, buenas noches, hijos míos.

La noche era clara, las estrellas parecían reavivadas por el frío; el cierzo picaba y la escarcha fina, deslizándose sobre los vestidos sin mojarlos, conservaba fielmente la tradición de las Nochebuenas blancas de nieve. Allá, en lo alto de la cuesta, el castillo aparecía como la meta de todos los caminantes, con su enorme masa de torres, techos y coronamientos, la torre de la capilla irguiéndose en el cielo negro, y una multitud de lucecitas que parpadeaban, iban, venían, se agitaban en todas las ventanas, y parecían, sobre el fodo obscuro del edificio, chispas que corrieran por las cenizas de un papel quemado...

Una vez transpuesto el puente levadizo y la poterna, era necesario, para llegar a la capilla, atravesar el primer patio, lleno de carrozas, de criados, de sillas de mano, todo iluminado por la luz de las antorchas y las llamaradas de las cocinas. Oíase el rumor de los asadores, el estrépito de las cacerolas, el choque de los cristales y la vajilla de plata, movidos para los preparativos de una comida, y por encima de todo aquello extendíase un vapor tibio que olía bien, a las carnes asadas y a las hierbas perfumadas de las salsas, lo que hacía decir a los cortijeros, como al capellán, como al juez, como a todo el mundo:

—¡Qué excelente cena vamos a tener después de la misa!

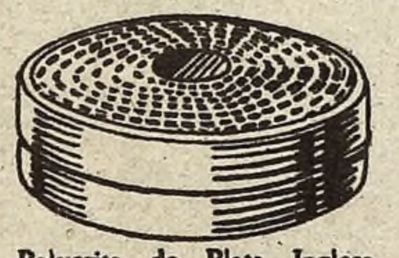
II

¡TILÍN!... ¡Tilín!... ¡Tilín!... La misa de medianoche comienza. En la capilla del castillo, que es una catedral en miniatura, de arcos entrecruzados y zócalos de roble que cubren las paredes, se han tendido todas las colgaduras, se han encendido todos los cirios. ¡Y cuánta gente! ¡Y qué trajes! En primer lugar, sentados en los sillones esculpidos que rodean el coro, están el señor de Trinquelague, vestido de tafetán color salmón, y a su lado los nobles señores invitados. Enfrente, en reclinatorios tapizados de terciopelo, se han instalado la anciana marquesa viuda, con su vestido de brocado color de fuego, y la joven señora de Trinquelague, con la cabeza cubierta por una alta torre de encaje, plegada a la última moda de la corte de Francia.

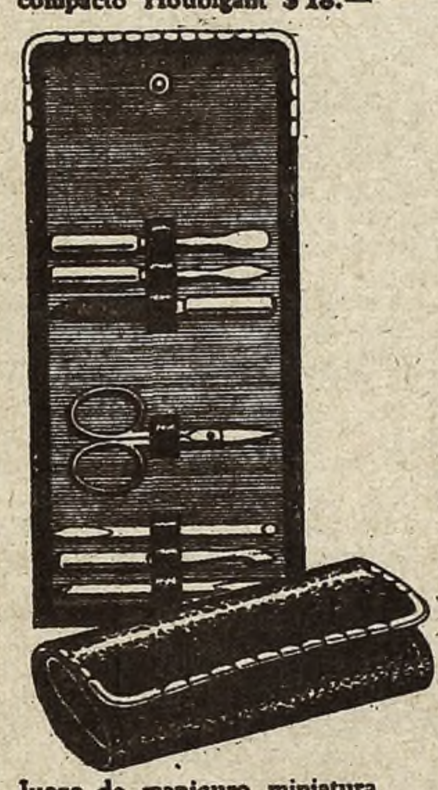
(Continúa en la pág. 62)



REGALOS PARA
NAVIDAD y AÑO NUEVO



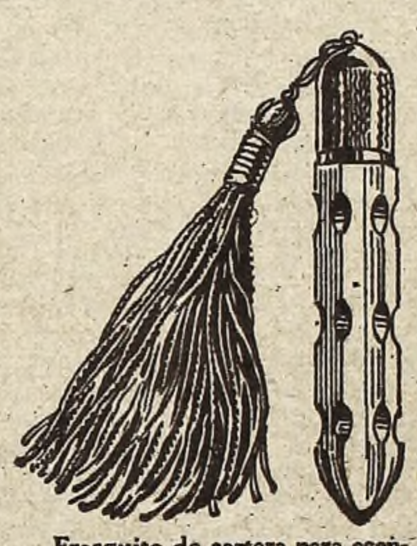
Polverita de Plata Inglesa Sellada, con espejo, para compacto "Houbigant" $ 18.—



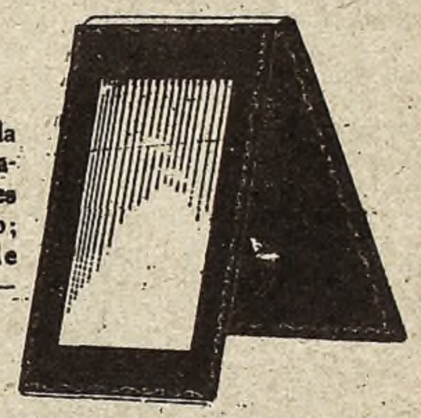
Juego de manicuro miniatura de esmalte fino, en estuche de cuero ecrasé con monturas de plata dorada . . . $ 20.—



En-tout-cas de seda fina, con puño de malaca con incrustaciones de cuero de lagarto; acaba de llegar de Paris. . . . . $ 60.—



Frasquito de cartera para esencia, en cristal de color con tapa de esmalte fino, con fleco de seda . . . . . $ 7.50



Marco plegadizo de viaje, de cuero lustrado, tamaño "carte de visite". . . . . $ 5.—
Tamaño tarjeta postal $ 8.50

Solicite Catálogo General



Carpeta de cuero marroquí con esquinas de Plata Sellada dorada, tamaño 23 x 30 cms. $ 22.—



Cepillo para melena, de oro macizo y peine con montura de oro, completo con estuche. . . . . $ 95.—



Lápiz de plata y esmalte fino, con calendario perpétuo . . . . . $ 25.—



Juego de bastón y paraguas, de malaca con virola de oro, completo con estuche. . . . . $ 90.—

MAPPIN & WEBB

28-FLORIDA-36 BUENOS AIRES

U. T. RIVADAVIA 7717

The Asalting Co., Lted.

(Continuación de la pág. 12)

Como una medida de justicia, y como un homenaje a los que nos han precedido en esta clase de iniciativas, se colocarán sus retratos en la sede social, y una o dos veces por semana se invitará a los funcionarios policales para que den conferencias en el salón de actos de la sociedad. Estas conferencias serán ilustradas con proyecciones luminosas, para lo cual, si fuese necesario, se solicitará la cooperación de los talleres fotográficos del Departamento.

Cada seis meses o antes, se publicarán balances y estados del movimiento de fondos y se indicarán con precisión los establecimientos que deberán ser asaltados en el próximo período. Estos balances serán públicos y se enviará un ejemplar, a lo sumo dos, a todas las comisarías del país.

Se tratará por todos los medios de corregir el Código Penal en las lejanas concomitancias que tenga con estas actividades, y si llegara el caso se enviarían a dos miembros caracterizados a hacer una demostración práctica ante el Parlamento.

Se quiere hacer la más amplia luz sobre este asunto para destruir prevenciones en los espíritus timoratos. El último negocio realizado en el hospital Rawson es una prueba evidente de nuestras asaveraciones. No se trata de conjeturas ni de remates por mensualidades. Ofrecemos al público un modo auténtico de centuplicar su capital, sin ninguna clase de riesgos. Además se establecerá un seguro social para los miembros en desgracia, y este seguro alcanzará hasta el ochenta por ciento de lo que le habría tocado retirar. Estos fondos pasarán a la viuda, o a los hijos, sin más trámite.

Para evitar que personas extrañas o sujetos mal intencionados traten de penetrar en el recinto de las deliberaciones, se dará a cada compañero una tarjeta con su retrato, y debajo, en letras bien claras, la palabra ASALTANTE. Munido de esta credencial podrá recorrer toda la república, y con el tiempo se espera poder ampliar la franquicia hasta los países extraños. Actualmente, en la República Oriental, se ha podido cruzar muchos departamentos sin ningún género de inconvenientes. Nos interesa obtener la misma libertad en toda la costa del Pacífico. Al Atlántico ya no nos preocupa: es un mar arreglado. No sería difícil, andando el tiempo, descubrir nuevas rutas, para lo cual se pedirán datos concretos a la Liga de las Naciones o a otra entidad internacional equivalente.

Se ha pensado también en solicitar el apoyo del soviet, pero, justo es decirlo, esto todavía no está resuelto.

Si en un día no lejano la sociedad alcanzara el crecimiento que lógicamente debe alcanzar, se pensaría en desarrollar una acción política, lo que colocaría al nuevo organismo en condiciones excepcionales por su ingerencia directa en los asuntos de gobierno.

Creemos de nuestro deber advertir que el número de acciones es limitado. Por ahora están reducidas a tres mil, con el capital que se realice. Próximamente se llamará a una magna asamblea para discutir varios asuntos de interés social. Según nos informan personas interiorizadas en el manejo del asunto, se solicitará uno de los salones del Departamento de Policía con el objeto, si fuera posible, de llevar una vez más al público el convencimiento de que aquella benemérita institución no nos tiene ojeriza, aunque algunos órganos de la prensa se hayan empeñado en propalar lo contrario .

Y aquí terminaremos con un consejo desinteresado: Señores pichincheros, aprovechen. El momento es de asaltos y no hay que dejarlo pasar. Nos sentimos apoyados por la opinión y por una serie de factores que están de nuestra parte.

Se reciben adhesiones en todas las comisarías.

Decoración luminosa en la publicidad moderna

(Continuación de la pág. 18)

nos larga y venía a caer en el centro para construir poco a poco la figura de un hombre de gran tamaño.

Levantábase el sol a continuación y con sus rayos derretía progresivamente al hombre de nieve.

Se consiguió tan sorprendente efecto mediante el auxilio de once conmutadores con un hilo en cada lamparilla para ordenar el movimiento de los brazos combinado con el lanzamiento de la pelota de nieve. Dos aparatos proyectores para la caída de la nieve y un mecanismo particular para el muñeco.

Otra iluminación sorprendente fué obtenida en la Torre Eiffel, en ocasión de la Exposición de Artes Decorativas. La silueta de la torre dibujada por lamparillas blancas, encerraba cometas de vasta cola, cuyo conjunto daba impresión de un incendio. Las llamas rojas subían al cielo, dejando ver algunos avisos comerciales.

Este gigantesco trabajo habla muy alto en favor de la industria eléctrica francesa.

Introdujéronse luego modificaciones en la decoración luminosa de la torre simulando caídas de agua y cascadas de fuego.

AVISOS CAMBIANTES

SOBRE el mismo tablero suelen aparecer distintos avisos con minutos de intermitencia. Tal efecto se consigue con cartones perforados que se cambian según la necesidad.

DIARIO LUMINOSO

AMPLIANDO el método precedente se ha llegado a desplazar letras con regular velocidad para ofrecer la lectura de noticias.

Se recurre al uso de letras perforadas con máquinas especiales sobre un film de celuloide, que puede ser una cinta cinematográfica fuera de uso. El movimiento se realiza con un motorcito eléctrico y la cinta no requiere en la preparación más que unos minutos, lo cual permite dar en poco tiempo, las diversas noticias del mundo entero.

ESCRITURA LUMINOSA

UN aparato recientemente inventado por el ingeniero Jacopozzi, permite escribir con lamparillas como se hace con la mano. Se encienden éstas a medida que el operador escribe sobre un cuadro constando de un número de punzones movibles, igual al de lamparillas existentes. Cada vez que la mano toca un punzón, forma contacto y la lámpara correspondiente se prende.

Fácilmente se comprende que en estas condiciones la variedad de letras, de líneas, de dibujos y de motivos es infinita. Depende de la habilidad del escribiente o dibujante.

Pueden así escribirse en rasgos luminosos las noticias oídas por el operador, mediante el teléfono o la radio.

Este es el último paso en el perfeccionamiento que los especialistas en publicidad luminosa han realizado. Pero su ingenio busca siempre y nos esperan muchas sorpresas en esta rama. Los adelantos en ella se suceden con prodigiosa rapidez, para responder a las necesidades del comercio y de la industria, ávidas siempre de novedades llamativas para la réclame de sus productos.

PARA ADELGAZAR

UNA de las maneras más rápidas de enflaquecer consiste en pasarse sin dormir dos noche seguidas. Lo dice un médico inglés, sin recomendar el método, después de varias observaciones que ha practicado. El insomnio prolongado reduce la carne dos veces más rápidamente que el ayuno rígido.



Recuerdos de un antiguo librero

Historia de dos presidentes

Por BALDER MOEN

EN el término de la presidencia del doctor Carlos Pellegrini hasta que tomó el mando el doctor Roque Sáenz Peña, era yo un asiduo concurrente a la Secretaría de la Presidencia; primero, en mi calidad de proveedor de los útiles y papeles timbrados, negocio que llegué a extender a todos los ministerios; más tarde, por la costumbre que me hacía concurrir diariamente a esas antesalas, donde siempre era bien recibido, no sólo por los secretarios y subalternos, sino por los mismos presidentes, que acostumbraban hacerme llamar para asuntos a veces extraños a mis negocios, confianza que, en verdad, me envanecía.

El presidente que con mayor frecuencia solía acordarse de mí en esas antesalas era el general Julio A. Roca, a quien muchas veces tuve también el gusto de acompañar de noche en su magnífica biblioteca de su mansión histórica, de la calle San Martín 577, donde juntos recorríamos las colecciones y revisábamos las faltas para completarlas, y donde algunas veces solía el ilustre hombre público entusiasmarse con una página casi olvidada, que en voz alta volvía a leer, haciendo sobre ella acertados comentarios.

Era el penúltimo día de gobierno del general Roca cuando, como de costumbre, concurrí a la secretaría. El secretario actuante, doctor Cornelio Candia, en ausencia del doctor Jaime Llavallol, que se había ausentado a Rosario para inaugurar el puerto en representación del Poder Ejecutivo, me avisó, al entrar, que el presidente había preguntado por mí y que deseaba verme en cuanto llegara.

Al hallarse solo el general Roca, me hizo pasar en seguida el coronel Gramajo, su edecán y amigo.



Julio A. Roca

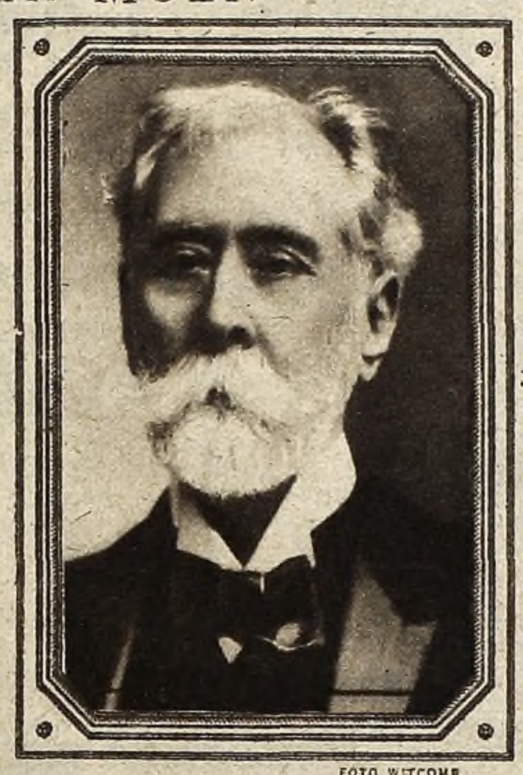


FOTO WITCOMB

Manuel Quintana

— Señor presidente — le dije al entrar. — ¿Ha tenido V. E. a bien de hacerme llamar?

— Efectivamente — me contestó el general, — y por cierto que me he acordado del asuntito recién a última hora. Voy a explicarle de qué se trata:

"El doctor Manuel Quintana, que mañana toma posesión del mando como presidente de la República, es una persona extremadamente pulcra; y me parece que hay necesidad de adquirir hoy mismo un escritorio ministro nuevo, en vez de éste. — Y señaló el escritorio que había servido a varios presidentes, añadiendo: — Asimismo hará falta una nueva carpeta y todo lo que corresponde.

— Si V. E. me permite una indicación — le respondí, — dejándome pasar mañana a las seis de la mañana con un obrero de mi confianza, puedo hacer cambiar el paño verde y hacer lustrar el mueble, de modo que estará listo antes de la entrega del mando, y me ocuparé de todos los otros detalles, para que a la hora indicada se halle todo en orden.

Mi propuesta fué aceptada por el general Roca, y me puse inmediatamente en campaña, adquiriendo una hermosa carpeta de cuero de Rusia y otras mercaderías, para reponer lo que no estaba en condiciones.

A la mañana siguiente, a las seis, me presenté con el obrero, quien puso manos a la obra, cambiando el paño verde y dejando todo el escritorio como "salido de fábrica".

A las dos de la tarde me encontraba entre la concurrencia para presenciar la transmisión del mando, y frente mismo al escritorio ministro entregó el general Roca la banda y el bastón a su sucesor; los ojos del general recorrieron mi obra, y con una sonrisita de satisfacción cambió conmigo una mirada que ampliamente pagó la noche de desvelo que había pasado, ansioso de dar fiel cumplimiento a su orden.

Pasaron los días hasta fin de mes, y, como de costumbre, pasé mis cuentas de gastos ocasionados. Mientras tanto, concurría diariamente, granjeándome la estimación y confianza del doctor Paulino Pico, nuevo secretario de la presidencia.

En uno de los primeros días del mes de noviembre, al entrar en la secretaría, me esperaba una sorpresa. El doctor Pico me recibió con su sonrisa habitual, diciéndome:

— El presidente parece estar ansioso de hablar con usted; ha preguntado ya dos veces si

(Continúa en la pág. 56)

Un menú selecto requiere una bebida selecta



El "CLARET CUP" hecho con

Sagardua

da una nota de distinción

En una jarra de cristal, póngase una cantidad de fruta surtida, cortada en pequeños pedazos, hasta llenar, más o menos, la cuarta parte del recipiente.

Agréguese después una pequeña cantidad de cognac, si es Robin, mejor; sino el que se tenga; o de Jerez, y un buen pedazo de hielo. Viértase luego en la jarra la **"SAGARDUA"**, procurando volcar el líquido con suavidad. Revuélvase lentamente para que la **"SAGARDUA"** no pierda su efervescencia y bébase pasado un cuarto de hora.

Es el "claret-cup" más agradable que se pueda tomar.

Único Gran Premio
Exp. de Medicina e Higiene
Centenario Argentino (1910)

Importadores:
MIGNAQUY & Cía.
Buenos Aires

Gran Mes de los Regalos

Visite nuestra casa en donde hallará siempre una conveniencia y con más razón en estos días en que HAN SIDO REBAJADOS considerablemente todos los precios.



6—**Anillo** de sello, para niño, de oro 18 ktes., macizo, a. $ **9**



7—**Anillo cintillo** de oro 18 ktes. y oro blanco, con dos diamantes y tres zafiros, a..... $ **21**

NENA

2—**Prendedor** para niña, de oro garantido, letras en relieve y cincelado, a.. $ **6**

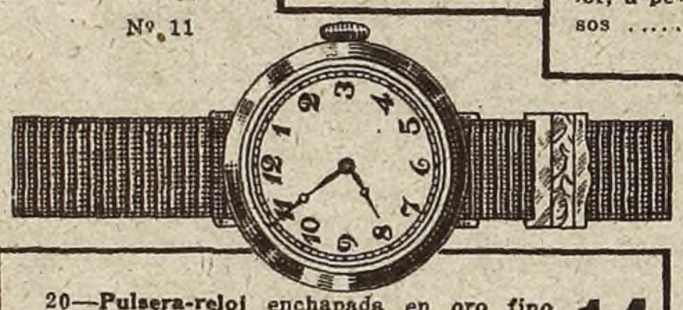


Nº 11



11—**Aros** de oro 18 kilates, frente de oro blanco, con diamantes y zafiros, a pesos **64**

1—**Aritos** para niña, de oro 18 k., con dos piedritas blancas símilis y dos de color, a pesos **10**



20—**Pulsera-reloj** enchapada en oro fino, máquina SUIZA, garantida y observada, a ..... $ **14**



15—**Reloj-pulsera** enchapada en oro fino inalterable, formato de moda, cincelado, con cabouchon sobre la corona, números enchapados en relieve, máquina SUIZA, observada y garantida, a.... $ **26**



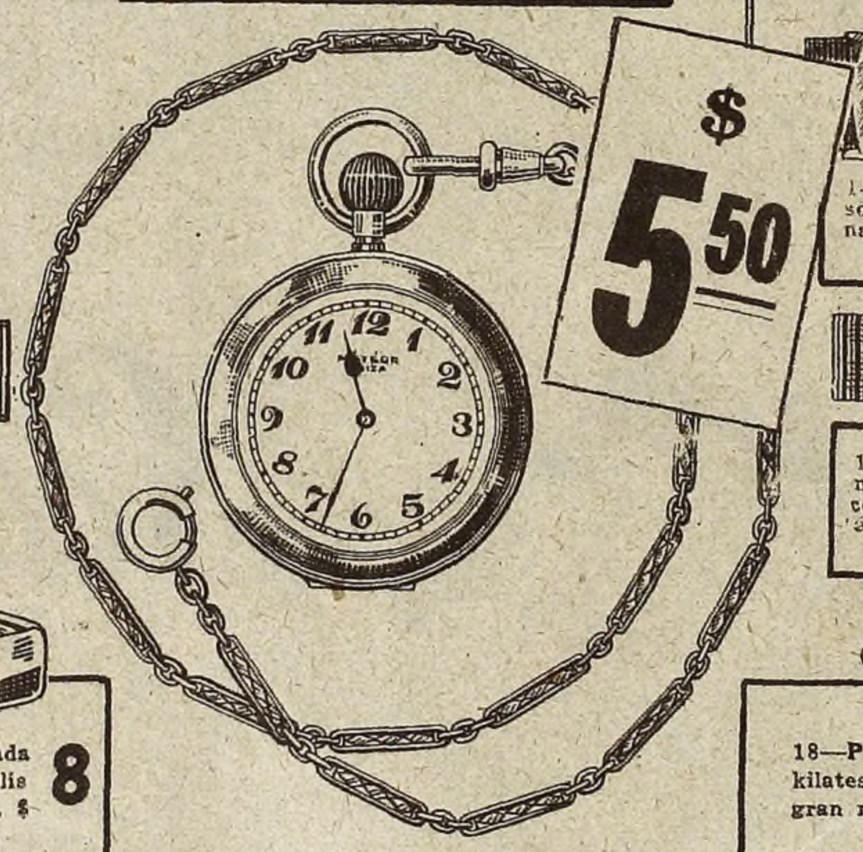
19—**Pulsera** de arco, para niña, enchapada en oro fino, cincelada, con piedras símilis blancas y cadenita de seguridad, a..... $ **8**



REGALAMOS

Una preciosa muñeca

de gran moda en París, lujosamente ataviada, que mide 70 ctms. de alto. Para tener opción a este obsequio, sólo basta efectuar una compra cuyo valor sea mayor de quince pesos.



$ 5.50





3—**Anillito** para niña o niño, de oro 18 ktes., macizo, para grabar nombre, a.. $ **5**

5—**Anillo** de oro 18 kilates, frente de oro blanco, con un brillante, diamantes y zafiros, a... $ **55**





12—**Prendedor barret**, de oro 18 ktes. y oro blanco, diamantes y un zafiro, a.. $ **46**



Nº 11

17—**Alfiler de corbata**, de oro 18 ktes., frente de oro blanco, diamantes y un zafiro, a... $ **20**

10—**Aros** de oro garantido, largos, con piedras símilis blancas, a..... $ **12**



14—**Reloj-pulsera** de oro blanco, cabouchon sobre la corona, brillantes y zafiros, máquina SUIZA áncora, de óptima calidad, a $ **190**



13—**Reloj-pulsera** de oro 18 ktes., con esmalte fino, piedra cabouchon en la corona, formato de moda, máquina áncora SUIZA, de calidad, a.... $ **63**



18—**Pulsera** para niña, de oro 18 kilates, para grabar nombre, de gran moda, a..... $ **28**

21—**Juego de reloj** para niño, de níquel, máquina SUIZA garantida, y una cadena, para dos bolsillos, enchapada y platinada, inalterable, a..... $ **5.50**

YA APARECIÓ nuestro Gran Catálogo letra N para 1928, impreso lujosamente a 5 colores. Rogamos a nuestros clientes se sirvan ratificar su dirección, y a quien lo desee recibir, lo solicite con anticipación, pues se envía gratis a quien lo pida desde el interior de la República.

El Trust-Joyero-Relojero

CARLOS PELLEGRINI esquina CORRIENTES — BUENOS AIRES

UNA GRAN GIRAFA Colocada en nuestro Salón de Ventas será la encargada de OBSEQUIAR CON JUGUETES a los niños de los compradores por mayor suma de cinco pesos

Actualidades gráficas



¡NAVIDAD!

Interpretación de la estrella norteamericana Thelma Tood

FOTO PARAMOUN



FOTO N. N.

Madame de Thebes

Del tiempo viejo

Madame de Thèbes

Por VIATOR

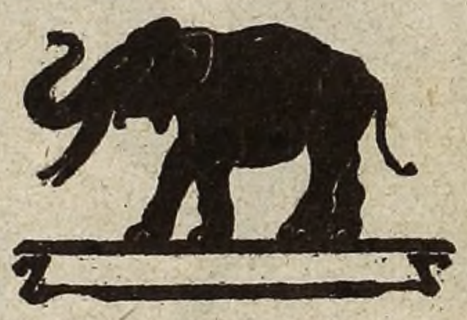
POCOS años después de la trágica anécdota que he referido en el número anterior, estando en París, X..., personaje que había ocupado las más altas posiciones en la Argentina, me pidió que lo acompañase a visitar a madame de Thèbes, cuya fama estaba entonces en su apogeo.

Le contesté que aceptaba con mucho gusto la invitación, porque tenía vivo interés en conocer a la reputada adivina y ver de cerca su "modus operandi", que le había permitido obtener tan sonados éxitos en sus predicciones; pero le hice notar, bromeando, que no comprendía cómo un hombre de espíritu tan cultivado y escéptico se hiciera decir la buenaventura, a semejanza de una crédula mujercita en busca de oráculos amorosos.

—Guárdeme el secreto—me contestó,—y explíquese mi visita como una flaqueza humana, o, si prefiere, como un capricho de la dama que nos acompañará y a quien deseo complacer.

La casa de madame de Thèbes, situada en la avenue Vagram, número 29, estaba puesta con lujo, predominando en la decoración, de estilo indostánico, numerosos elefantes de todo tamaño, tallados en madera, mármol, cristal de roca y jade, con la divisa de su dueña multiplicada hasta lo infinito: "Je ne trompe pas; j'avertis".

Nos recibió la pitonisa en persona, una señora de unos cuarenta años, sin ningún detalle particular en su traje ni en su físico. Sus ojos claros brillaban en la penumbra del salón, iluminado sólo por una lámpara con reflector, colocada sobre una mesilla.



Al entrar, me dirigió una mirada como si preguntase qué hacía yo allí, pero mi amigo le rogó que me permitiera asistir a la consulta, porque siendo yo un aficionado a la quiromancia, deseaba tomar una lección de la maestra en el arte, y ella aceptó sin reparos.

Habló un rato con mi amigo, mientras yo observaba, callado. Tomó sus manos, abriéndoselas y cerrándoselas alternativamente; las oprimió; apartó el pulgar de los demás dedos, y colocando luego la izquierda bajo la luz, con la palma hacia arriba, examinó con un lente los dedos, las uñas, las "líneas madres", montes planetarios, etcétera, haciendo otro tanto con la derecha.

Después de un rato de reflexión, con la mano de mi amigo entre las suyas, fué anunciando lentamente lo que "leía" de su vida pasada: sus combates, sus triunfos, su gravitación de primera fila en los destinos de su país; todo expresado con bastante acierto, aunque con alguna ambigüedad.

Luego habló sobre el porvenir en forma un poco sibilina, anunciándole que moriría ocho o diez años después, un lustro antes que ella, y otras predicciones de menor importancia que he olvidado.

Cuando nos despedíamos, después de haber pagado mi amigo generosamente la consulta, madame de Thèbes me preguntó si deseaba que me dijera la buenaventura, "a l'œil", como colega. Acepté la "yapa", rogándole que me explicara al mismo tiempo los signos de la mano, a medida que fuera analizándolos de acuerdo con su arte, que, según mi juicio, sólo tenía algún valor en sus labios, gracias a su extraordinario talento de observación.

—Hace mal—me contestó.—Desde los tiempos más remotos la humanidad ha creído en la adivinación por los signos de la mano. La misma Biblia dice en el libro de Job: "In manu omnium Deus posuit signa, ut moverint singuli opera sua." (Dios puso signos en las manos de todos para que cada uno pudiera conocer sus obras.) Desde las edades místicas, los egipcios, caldeos, asirios, hebreos, judíos y chinos han creído en ellos. Muchos grandes hombres: Alejandro Magno, Platón, Aristóteles, Anaxágoras, Tolomeo, Virgilio, Plauto, Artemidoro y hasta Napoleón I, han creído también en la quiromancia.

"La mano es una especie de microcosmos, resumen de los signos astrales de cada uno. Más sincera que la cara es la mano; una segunda fisonomía que aún no ha podido acostumbrarse al engaño.

"La mano habla. Aunque sus movimientos sean infinitos, sus gestos son reducidos en número y comunes a todos los pueblos; lenguaje universal, instintivo igual para todos.

"Para bendecir, las manos se extienden como protegiendo con la palma hacia abajo, sobre la cabeza de la persona querida; se vuelven hacia arriba, mostrando su concavidad, para pedir o implorar; ciérranse nerviosamente en la impaciencia, y tiemblan cuando el espanto, la ira o el deseo ahogan las palabras en la garganta. El índice puesto sobre los labios impone silencio; y dirigido hacia adelante señala, amenazando, a alguien que debe partir en el acto. La mano se extiende horizontalmente a la altura de los ojos del adversario, como un reto. Golpea la propia frente, como una llamada instintiva a la memoria ausente.



"Si queremos expresar el concepto de la perfección, al hablar unimos las puntas del índice y del pulgar, acercándolas al rostro del interlocutor. Las manos se retuercen en el dolor, se levantan en la plegaria, se restregan en la alegría y se dejan caer con la última esperanza. La mano se abre para expresar el abandono, el gozo, la confianza. El deseo obliga a encorvar los dedos: es el gesto del avaro que acerca sus garras hacia los montones de oro.

"La mano diría muchas cosas más que la cara si ésta no contase con la ayuda de la palabra. Todo el que tiene el propósito de engañar, esconde las manos y esquiva la mirada. El hombre leal jura levantando el brazo, como si dijera: esto es verdad; el embustero expresará lo mismo, pero poniendo la mano sobre el pecho o sobre la boca del estómago, ocultando la palma.

"El pulgar tiene una parte muy importante en la mímica de las manos. El pulgar, oponible a los demás dedos, es el símbolo del espíritu y de la inteligencia; caracteriza al hombre y es quizá el origen de la civilización humana. El pulgar, que esconden los niños pequeños dentro de los demás dedos hasta que aparece un primer resplandor de inteligencia.

"Cuando un enfermo repliega los demás dedos sobre el pulgar, puede considerarse perdida la última esperanza, porque el gesto de substraer los pulgares a la luz es indicio infalible de muerte.

"La mano designa el estado de salud de una persona, y por ende presenta especial interés para los médicos. Son muchos los que la emplean para sus diagnósticos y hasta para conocer la propensión a ciertas enfermedades.

"Cuando la piel de la palma aparece sonrosada, es indicio de salud, de fuerza; muy roja, indica tendencia a la apoplejía y hemorragia cerebral; suave y sedosa, reuma o gota; húmeda, indica que el sujeto debe moderarse en el trabajo mental o en los placeres. Para las enfermedades del hígado y las afecciones biliosas, no hay indicio más seguro que el que ofrecen las manos. En un hombre sano, éstas muestran riqueza en la sangre y normalidad en los nervios. En estado de salud, sus líneas son seguidas, no borrosas; la línea de la vida rodea la base del pulgar con limpieza, sin soluciones de continuidad; la del corazón, que se extiende hasta la base del primer dedo, denota una naturaleza emocional bien equilibrada, sobre todo si la línea de la cabeza que cruza la palma de la mano es vigorosa y decidida.

"La nitidez del trazado de cada línea indica su valor sintomático; lo perfecto de su forma revela una mente normal y un cuerpo sano. Si hubiera agotamiento, las líneas aparecerían débiles, confusas y hasta rotas, sobre todo la de la vida.

"La proximidad de una enfermedad puede observarse antes que el interesado se dé cuenta; y las líneas principales corresponden al estado físico y mental.

"La línea de la vida, si no presagia por su longitud una larga existencia, atestigua por lo menos la vitalidad del organismo; y si las de la cabeza, del corazón y hepática o de la salud tienen la misma apariencia, puede asegurarse que el sujeto llegará a una edad avanzada.

"Las manos de una persona delicada y nerviosa tienen la línea de la vida en forma de cadenita, y si se interrumpen de pronto y continúan después, revelan un período peligroso; bruscamente cortadas en un punto, señalan una muerte inminente y rápida.

"Naturalmente, que no hay que proceder con la rutina de una ignorante gitana, sino con criterio de observación inteligente y un poco de intuición.

"Para la predicción quiromántica, las líneas más o menos cortas, los montes más o menos pronunciados, las estrellitas, cruces, rejas, triángulos y demás pequeños signos, tienen una importancia relativa en cuanto a fechas exactas; pero pueden hacerse predicciones de conjunto generalmente justas. La mistificación empieza cuando se quieren precisar las fechas de una manera absoluta. Para mí, eso es imposible. Yo señalo rumbos. "Je ne trompe pas; j'avertis"."

.....

Y madame de Thèbes continuó largo rato dándonos una interesante lección de quiromancia, que he recogido a medias en mis apuntes de viaje.

En cuanto a la mayoría de las predicciones, debo confesar que ignoro si se realizaron; sólo sé que la muerte del personaje amigo ocurrió hace unos diez o doce años, precediendo en cinco o seis a la de la célebre adivina, como ésta lo había predicho.

Notas de la capital

INAUGURACIÓN DE LA NUEVA SEDE SOCIAL DE INCA HUASI





FOTOS GONZALEZ A.

Con una interesante fiesta, en la que fueron interpretadas algunas danzas antiguas, quedó inaugurada la nueva sede de la sociedad tradicionalista Inca Huasi. En la primera fotografía aparecen: Margarita Escalada, María Elena Mitre, Alcira O. de Pereira, Ana María Correa, Clara de Mandrick y Delia Etcheverry. En la segunda fotografía: Ernestina Frías, Angelita Pereda Alcántara, Sara Molina y Daría Inés Pereda Alcántara

XX ANIVERSARIO DE LA REVISTA "NOSOTROS"



FOTO LOUZAN

El banquete con que fué celebrada la fecha de fundación de la revista "Nosotros" fué presidido por el ministro de Instrucción Pública, que ocupó el sitio de honor, entre Giusti y Bianchi, los fundadores, a quienes rodearon en esta oportunidad los elementos más calificados de las bellas letras



Los Perfumes de Moda

CHELA

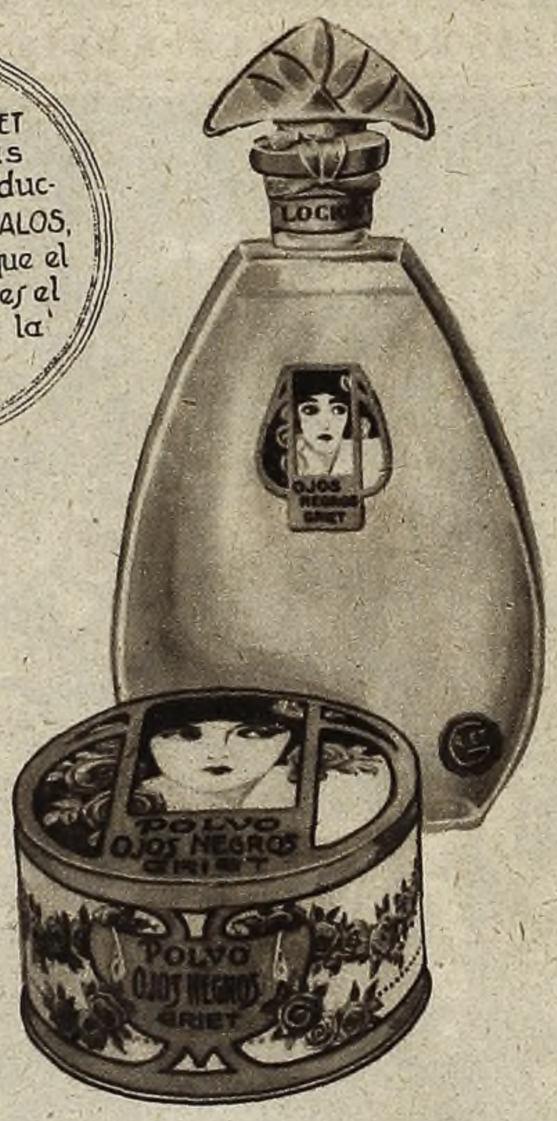
OJOS NEGROS

DIME QVE SI

Polvos Lociones
Talcos Jabones

IMPORTANTE
La PERFUMERIA GRIET no ofrece sus afamados productos a base de REGALOS, porque entiende que el mejor obsequio es el que radica en la CALIDAD.







Talcos

Precio del tarro. . . $ 0.70

Jabones

Precio de la pastilla $ 0.70

En venta en todas las casas del ramo

PERFUMERIA
GRIET
Girardot 1636 Bs. Aires

Polvos de Tocador

Precio de la caja en la Capital

$ 1.90

Enviamos muestras de Polvos a quien lo solicite, adjuntando 0.05 centavos para franqueo.

Lociones

Precio del Frasco. $ 3.70

El día del ensueño realizado...

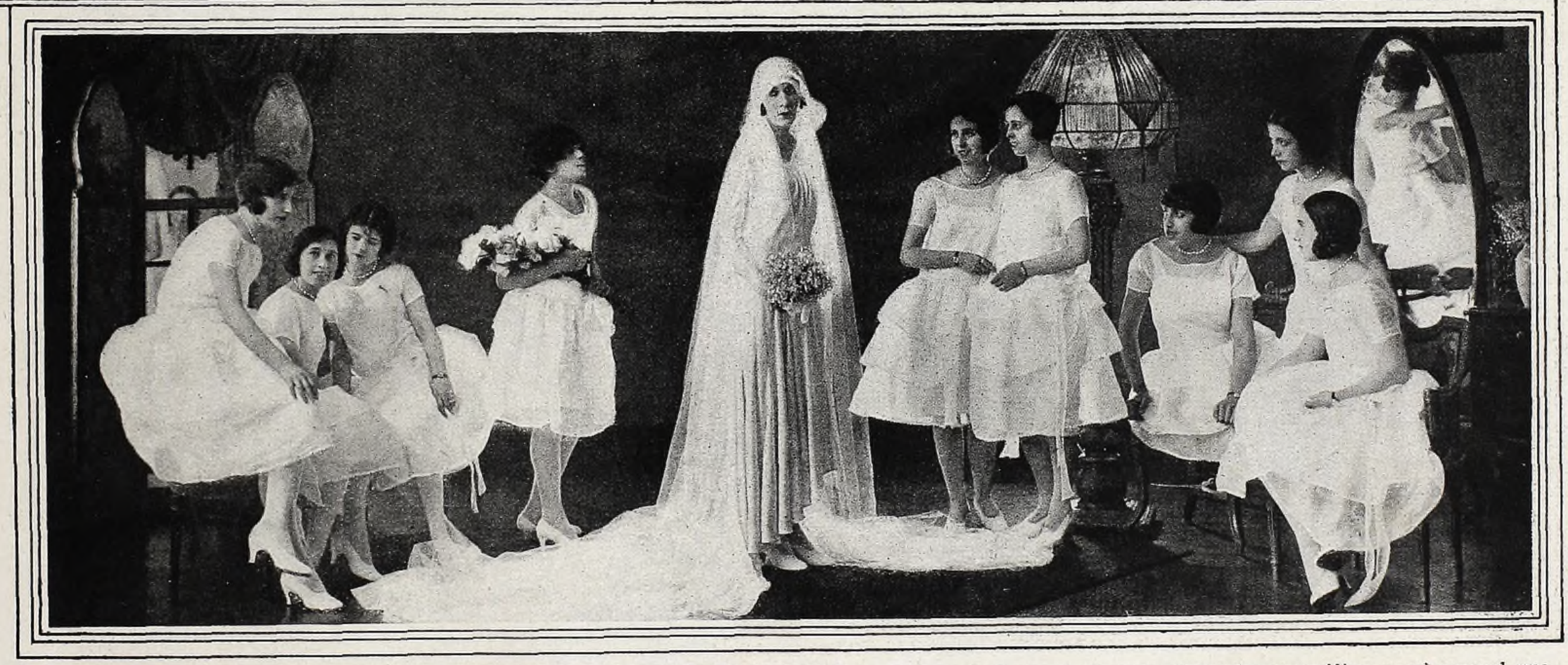
PARA una novia, el día de su casamiento constituye por fuerza la realización de todos sus ensueños. Es el día que no se olvida nunca, y que nunca lograrán borrar, tampoco, los dolores y las zarzas del camino. Mas aún, en medio de las inquietudes y de los quebrantos, el recuerdo de aquellas horas surgirá como un consuelo en las penas, porque acudirán a la memoria los detalles de cada hora, en que cada minuto era una nueva emoción. Nunca, como entonces, el auspicio de mil augurios la rodearon, y el beso cariñoso de sus amigas y el apretón de manos de sus amistades le llevaron el afecto que no se olvida nunca.



Antes de salir para la iglesia, en la intimidad de su cuarto de soltera, la colocación del velo constituye una tarea delicada, para la cual se requieren manos expertas



Mientras la hora llega, sus íntimas amigas, sus confidentes acaso, reciben el inapreciable regalo de un manojo de azahares, que son para ellas como el augurio de que pronto habrá de llegarles su turno, con lo que ellas también habrán realizado el ensueño que duerme en el fondo de todos los corazones juveniles y que alienta las horas de desesperanza y de inquietud cuando tarda en llegar el novio que se aguarda



Cuando al regreso de la iglesia es necesario inmortalizar el recuerdo del día, la novia y su corte de honor forman el cuadro magnífico y primaveral que puede admirarse aquí

Composiciones fotográficas de Bixio y Castiglioni

Informaciones diversas

CAPITAL



FOTO GONZÁLEZ ARRILI

Grupo de señoritas y caballeros que formaron parte de la concurrencia al baile celebrado el sábado último en los salones del Buenos Aires Lawn Tennis Club, interesante fiesta con la cual dicha institución social y deportiva clausuró la serie de reuniones de la temporada

AVELLANEDA



FOTO GONZÁLEZ ARRILI

En el acto de la inauguración de una biblioteca popular en el Parque Avellaneda, efectuada el domingo último, el miembro del Concejo Deliberante, señor Alejandro Castiñeiras, pronunciando un discurso

EN HONOR DEL PINTOR QUINQUELA MARTÍN



FOTO PADILLA

En el teatro José Verdi, de la Boca, se realizó la semana pasada un festival popular en honor del pintor Quinquela Martín, a quien reproduce la fotografía del ángulo rodeado de un grupo de amigos y admiradores, organizadores del festival y de algunos de los artistas que participaron en el mismo, interpretando algunos de sus números

Las actrices bonitas y la Navidad



FOTO PARAMOUNT

La popular estrella cinematográfica Ruth Taylor, bella mensajera del padre Noel





FOTO PARAMOUNT

Mary Brian, evocando ante el tradicional árbol días de la infancia

Nuestro gran mundo: Las novias



FOTO WITCOMB

Señorita Esther Beazley Marín, cuyo compromiso con el señor José A. García Zavaleta se ha formalizado hace pocas semanas



FOTO KASAY

Señorita Felisa Naón, que contraerá enlace con el señor José Emiliano Aguirre, en el mes de abril



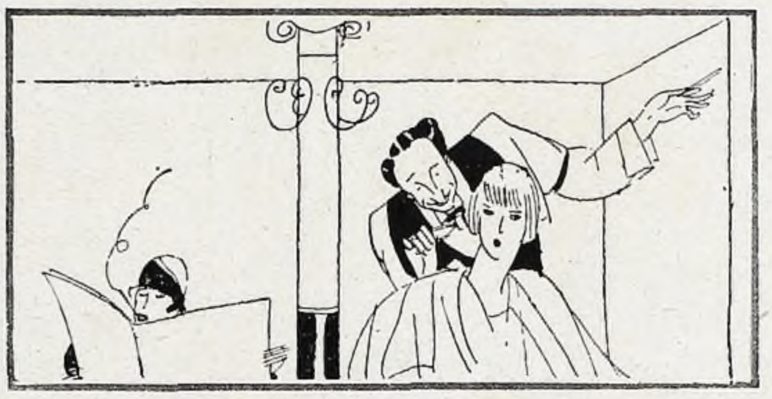
FOTO WITCOMB

Señorita Lydia Méndez Cabral, cuyo enlace con el señor Alfredo Bullrich Urioste fué bendecido recientemente

De la sociedad tucumana



María Lilia Pondal







Elena de Zavalía



Celia Frías Helguera



Victoria de Zavalía

María Pía Padilla Borbón





Raquel Padilla Murga de Viana



María Frías Helguera de Cossio

FOTOGRAFIAS DE M. VA V.S DEL PINO. TUCUMÁN

Las fiestas de Navida



FOTO PRESS

El profesor de baile, Mr. Edward Dolly, seleccionando bailarinas para presentarlas en la gran pantomima de Navidad que será representada en el Hippodrome de Londres





Coro de Navidad que, según una vieja costumbre londinense, va de casa en casa entonando canciones y aceptando regalos para los hospitales

FOTO WILL POTTER





FOTO MARINUS

Los niños, en el Circo Médrano, de París, contemplando, con su payaso favorito, el árbol de Noel

La industria de la muñeca alc adquiere inusitado interés en tradición que da a los juguet mental. Esta fotografía nos establecimiento de mu ción maternal con



FOTO SPORT GENERAL

Grupo infantil, en una fiesta de Navidad celebrada en el Club de Ciro, de Londres, a beneficio del Hospital de Niños

...en el viejo continente



FOTO PRESSE

...en Francia gran desarrollo, que ...las de Navidad, en virtud de la ...antiles un singular valor senti... ...ra a la linda propietaria de un ...recreándose con delecta... ...guetes de su creación



Una kermesse y fiesta infantil organizada en Londres, especialmente dedicada a los niños empleados en diarios y periódicos de la capital británica

FOTO SPORT GENERAL



En un establecimiento del ramo. Durante la preparación de los tradicionales "plum puddings" para Navidad, el "chef" dando las últimas instrucciones para la mezcla

FOTO SPORT GENERAL

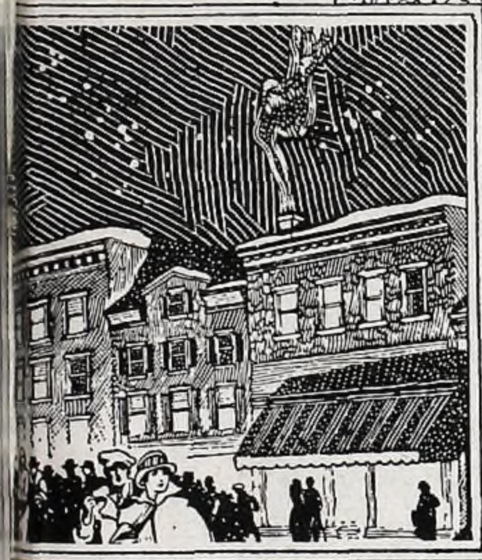




FOTO CENTRAL PRESS

Las víctimas expiatorias de la glotonería pascual. Se asegura que cerca de cuatro mil pavos han sido vendidos en la última feria anual de Attleborough, Norfolk (Inglaterra)

Actualidades del exterior

MONTEVIDEO. — FIESTAS SOCIALES



Reunión realizada con motivo de la fiesta social ofrecida a sus relaciones por la señorita Elvira Méndez Anselmi el día de su cumpleaños



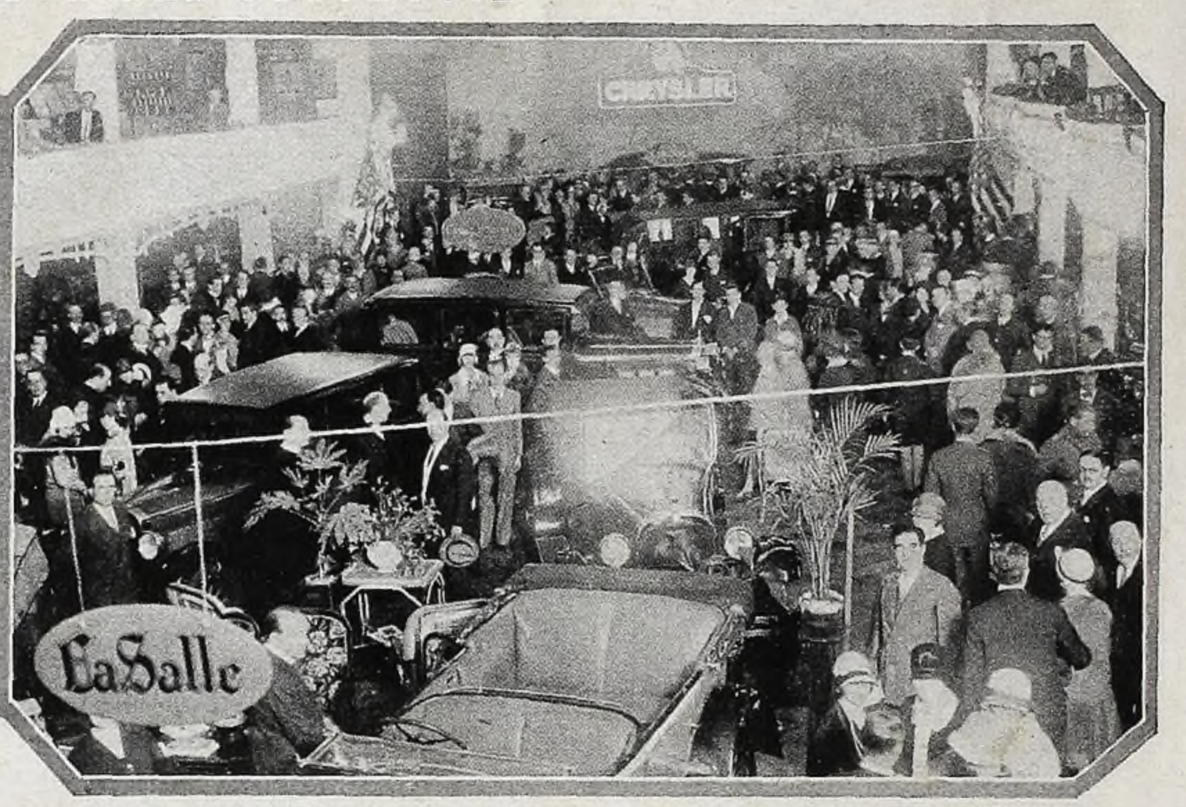
FOTOS ADAMI

Conjunto de niñas que participaron en el festival realizado en el Club Católico con fines de beneficencia

MONTEVIDEO. — V SALÓN DEL AUTOMÓVIL



El presidente de la República, doctor Campisteguy, su esposa y altas personalidades, en la inauguración oficial del V Salón del Automóvil



FOTOS ADAMI

Una perspectiva del V Salón del Automóvil, recientemente inaugurado, en momentos en que el público recorre sus stands, el día de su apertura

PARÍS

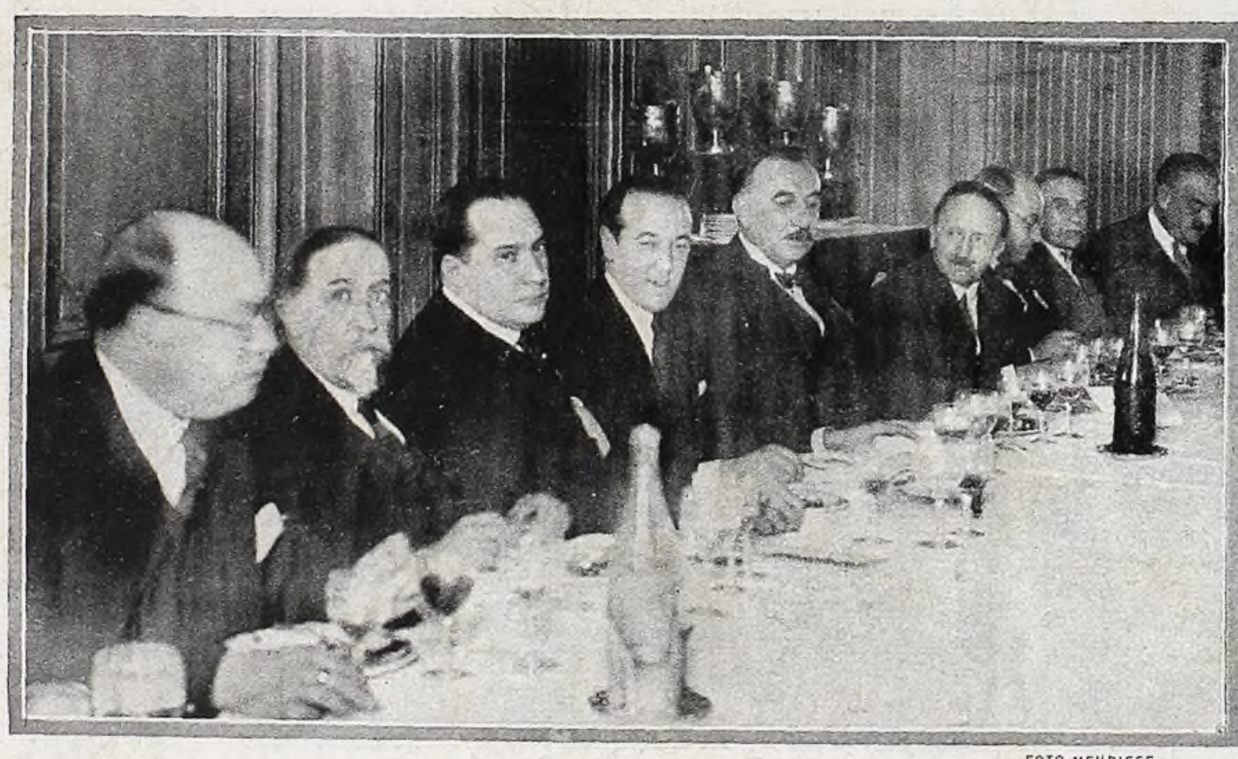


FOTO MEURISSE

Banquete ofrecido por don Fernando Ortiz Echagüe en honor de don Juan Pablo Echagüe, con motivo de la promoción de éste a oficial de la Legión de Honor. En el centro, señor F. Ortiz Echagüe; izquierda, el embajador argentino, señor Álvarez de Toledo: derecha, el embajador del Brasil, señor Souza Dantas, y el jefe del protocolo francés, M. P. de Fouquieres

ASUNCIÓN

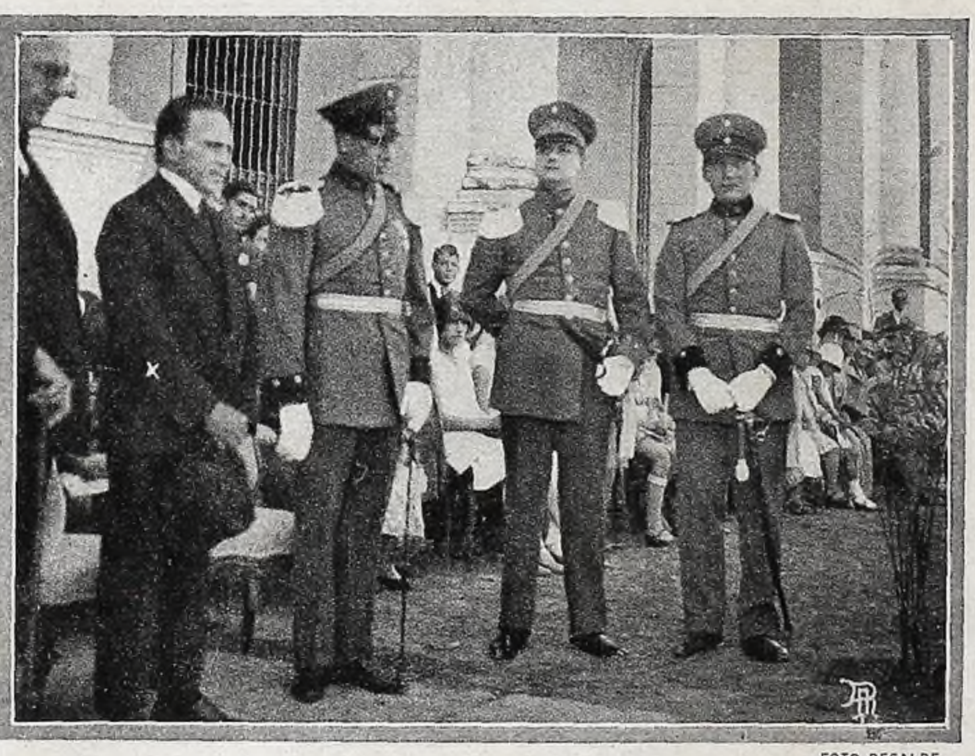


FOTO RECALDE

El presidente de la República, doctor Eligio Ayala; ministro de Guerra, señor Eliseo Da Rosa; mayores Recalde y García De Zúñiga y teniente Raimundo Rolón, presenciando el juramento de la bandera y entrega de los despachos a los cadetes, en la fecha del aniversario de la jura de la Constitución



Fig. 1. Ernst Mayer, Ernst Mayer, Ernst Mayer,

Festivales benéficos

EN EL COSO DE FLORES DE PALERMO



Palco ocupado por las familias de Gallo, Bullrich, Lastra, Frías, Ocampo y Moreno



Señoritas de Korn, Flores, Sienra, Escalada, Lanusse, Honores Paz y Gallo



Famillias de Láinez, Artayeta, Labarca y y Elía



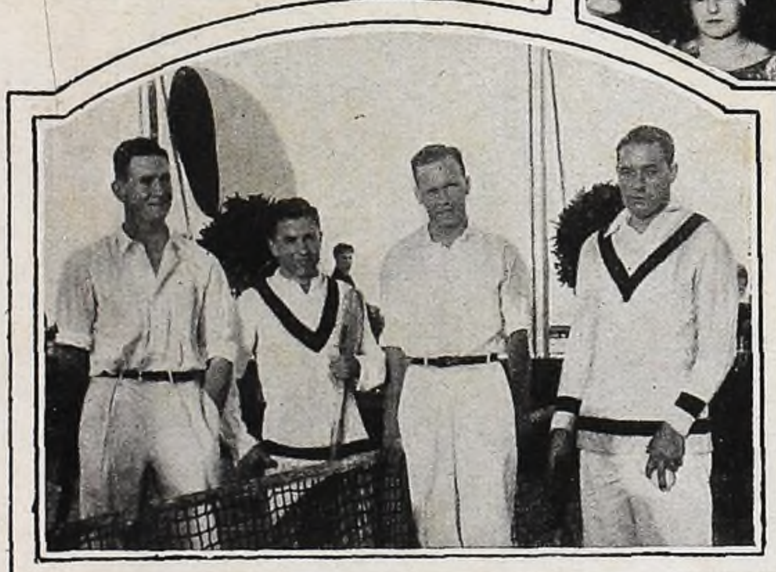
Damas de la Sociedad de Beneficencia de la Capital que constituyen la comisión organizadora del coso

FOTOS DE LOUZÁN

EN EL "CAP ARCONA"

Parte de la concurrencia al festival realizado el día 13, en el nuevo transatlántico alemán, a beneficio del Patronato de la Infancia de esta capital





Señores Boyd, Caminos, Zappa y Brians, que jugaron un partido de tennis, a bordo del "Cap Arcona", en el mencionado festival

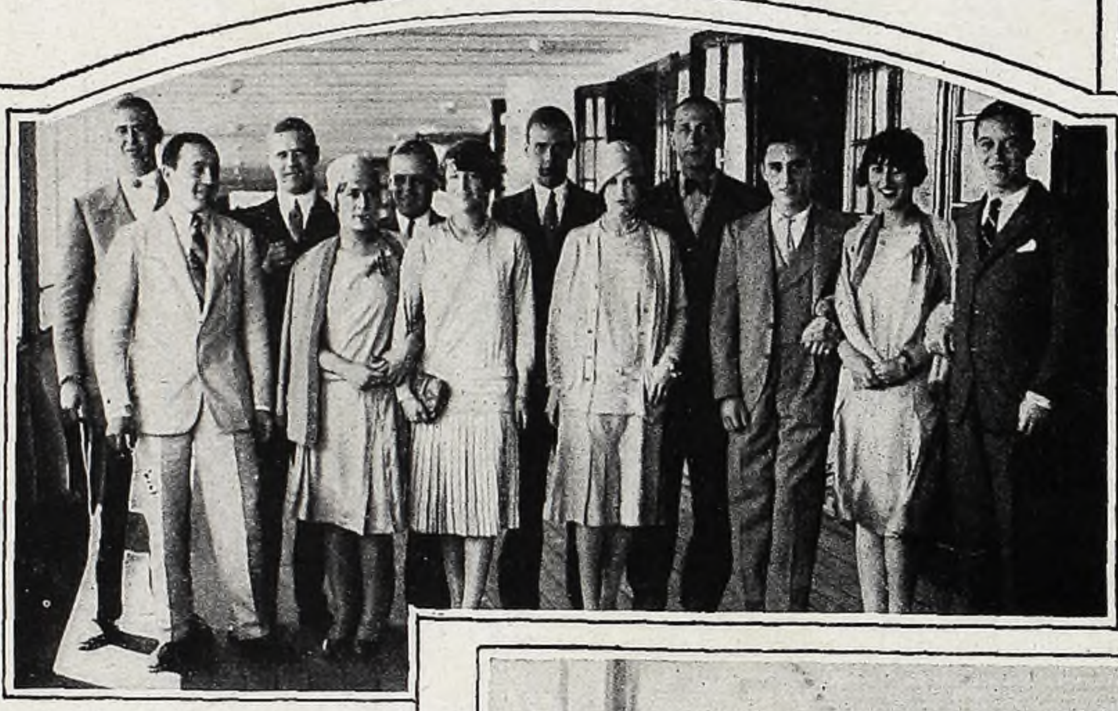
FOTOS GONZÁLEZ ARRILI

A bordo del "Cap Arcona"

PASAJEROS CONOCIDOS, DE LA SOCIEDAD PORTEÑA



Señoritas Marta Rodríguez, Kin Ayerza, Elvira Ayerza, Lita Rodríguez y María E. Láinez, y señores Luis Quirno, Bebé Calderón, Carlos Degne, Julio Demarchi y José Uriburu





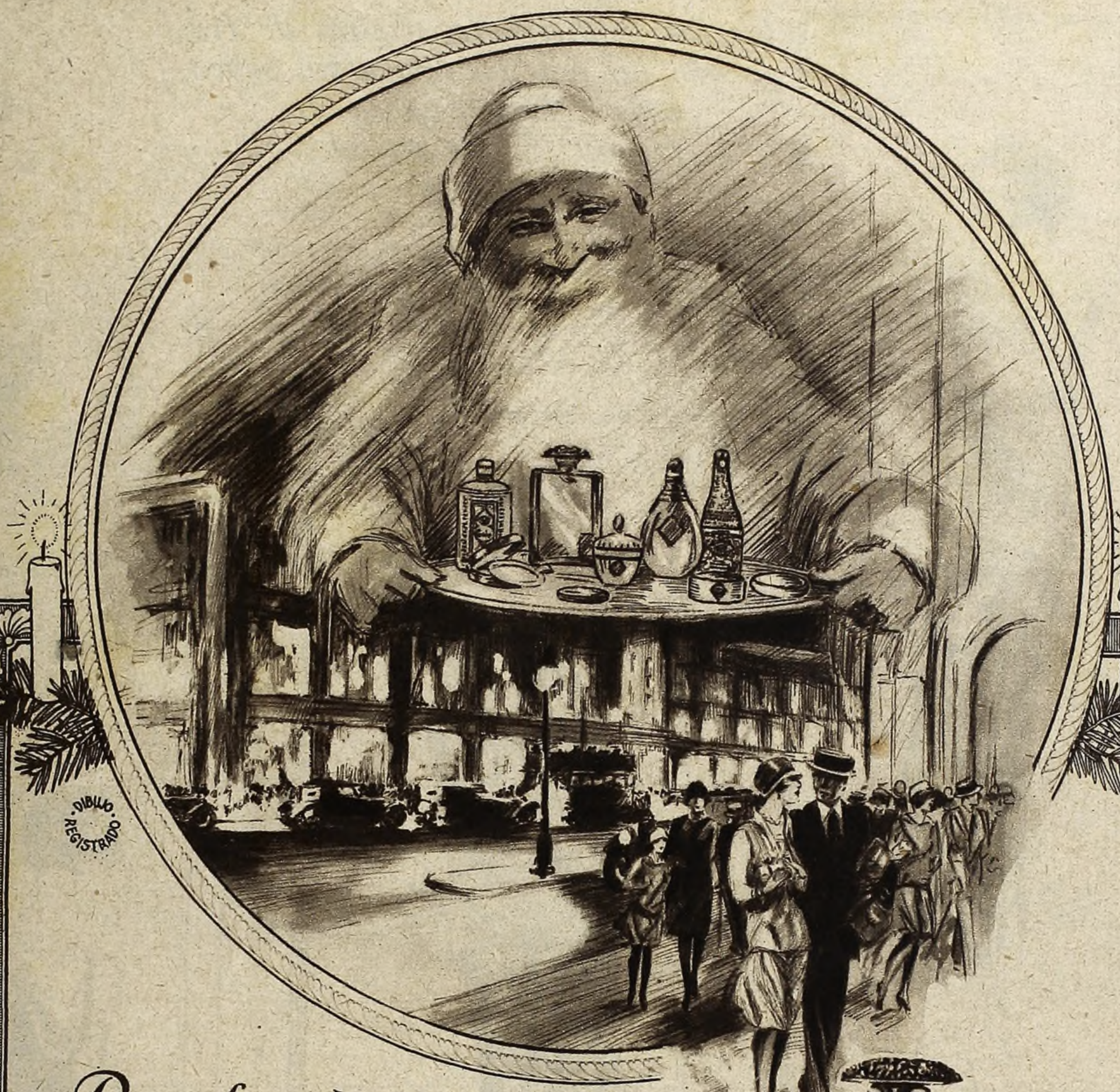
Señoritas Lita Rodríguez, Elina Láinez y Marta Rodríguez, y señores Carlos Acuña y Carlos Degne



Señoritas María Elina Láinez, Lita Rodríguez, Marta Rodríguez y Elina Láinez, y señores Sonny Robinson, Rafael Pereyra Iraola, Martín Alzaga Unzué, Carlos Souberán, José Uriburu, Carlos Degne, Carlos Acuña y Gneco Rodríguez

Señora Delia Alzaga de Pereyra Iraola, señoritas María E. Láinez, Nenona Grondona, Lita Rodríguez, Elina Láinez y Marta Rodríguez, y señores Carlos Souberán, Rafael Pereyra Iraola, Luis Acuña, Carlos Acuña, Gneco Rodríguez, José Uriburu, Alberto Grondona, Héctor Degne, Sonny Robinson, Macoco Alzaga Unzué y Jorge Grondona

FOTOS DE KANAZAWA



Regalos distinguidos y gratos

UN exquisito perfume, como los de la Perfumería 4711, constituye el más apreciado de los regalos que pueden hacerse a las damas de delicada sensibilidad. Los perfumes 4711 Troica seducen por su incomparable aroma, delicioso, fino, persistente y característico.

Loción "Troica" por su alta concentración equivale a un extracto.



Nº 4711. Troica

LOCION-EXTRACTO · COLONIA · JABON · CREMA : POLVO-COMPACTO

La Legitima Colonia de Colonia Nº 4711.

En las tradicionales fiestas de fin de año las toilettes femeninas ponen una delicada nota de elegancia y suntuosidad

Por BIJOU

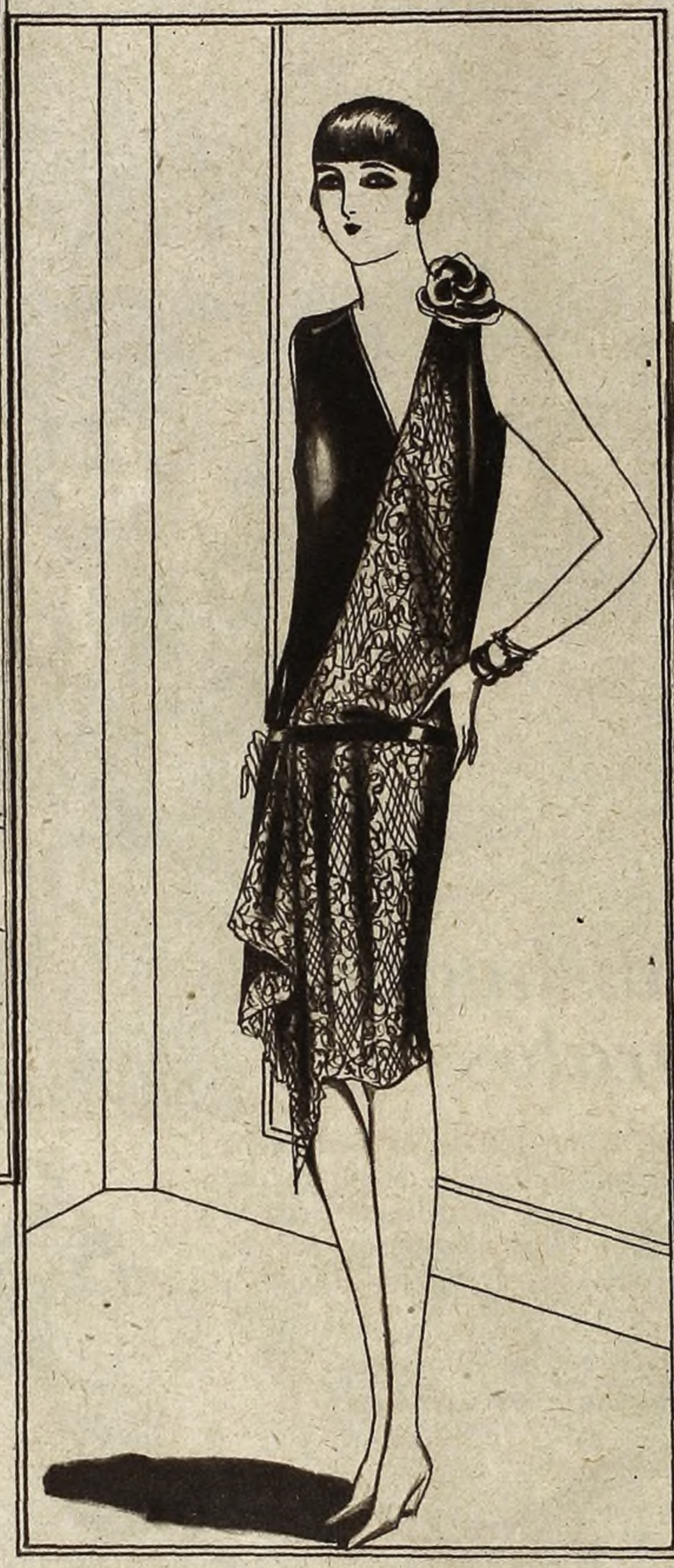


Elegante y rica toilette de soirée bordada con lentejuelas y strass

COMO un punto luminoso que se divisa a través de la tenue gasa de los días y acrecienta sus resplandores a medida que las horas se deslizan resbalando por el suave declive del tiempo, hacen su aparición las fiestas de fin de año. Vienen, como siempre, precedidas de la venerable tradición que las sostiene, y traen como cortejo una infinidad de ilusiones y de esperanzas que van sembrando a su paso.

A semejanza de la mágica vara de Moisés, de la dura roca del actual materialismo, hacen brotar una purísima corriente de recuerdos que despiertan en los espíritus la más grata de las reacciones. Medianoche: un puntito apenas perceptible en el inmenso concierto de los tiempos, atrae con una fuerza inexplicable e irresistible a la humanidad que corre hacia él vertiginosamente; y al chocar contra su imaginaria superficie, es trasladada desde la fosa de un año que muere bajo el peso de sus horas, a la radiante cumbre de un año nuevo que nace esplendoroso y promisor.

Y entretanto, ¿cómo es esperada esa fecha por nuestras elegantes? Para recibirla con los honores que se merece, el mundo femenino templa su espíritu en el recuerdo de la tradición, unge sus labios con las palabras más melodiosas, adorna sus ojos con rayos del mismo sol, estrecha entre sus dedos de nácar el blanquísimo libro donde tiene escrito el nombre de sus amores, levanta su frente para ostentar el beso de la brisa, se reviste de los más deslumbrantes atavíos, y así, entonando el himno de la juventud y la esperanza, sale al encuentro de esas fiestas como una deidad inmaculada. Pero veamos cómo preparan nuestras mujercitas su variadísimo conjunto de encantadoras toilettes para poner esa nota fascinadora y sugestiva en las reuniones y ese sello originalísimo reservado a la frescura de la mujer.



Nada más indicado para los reveillons que este elegante modelito, interpretado en crepe georgette y combinado con encaje dorado

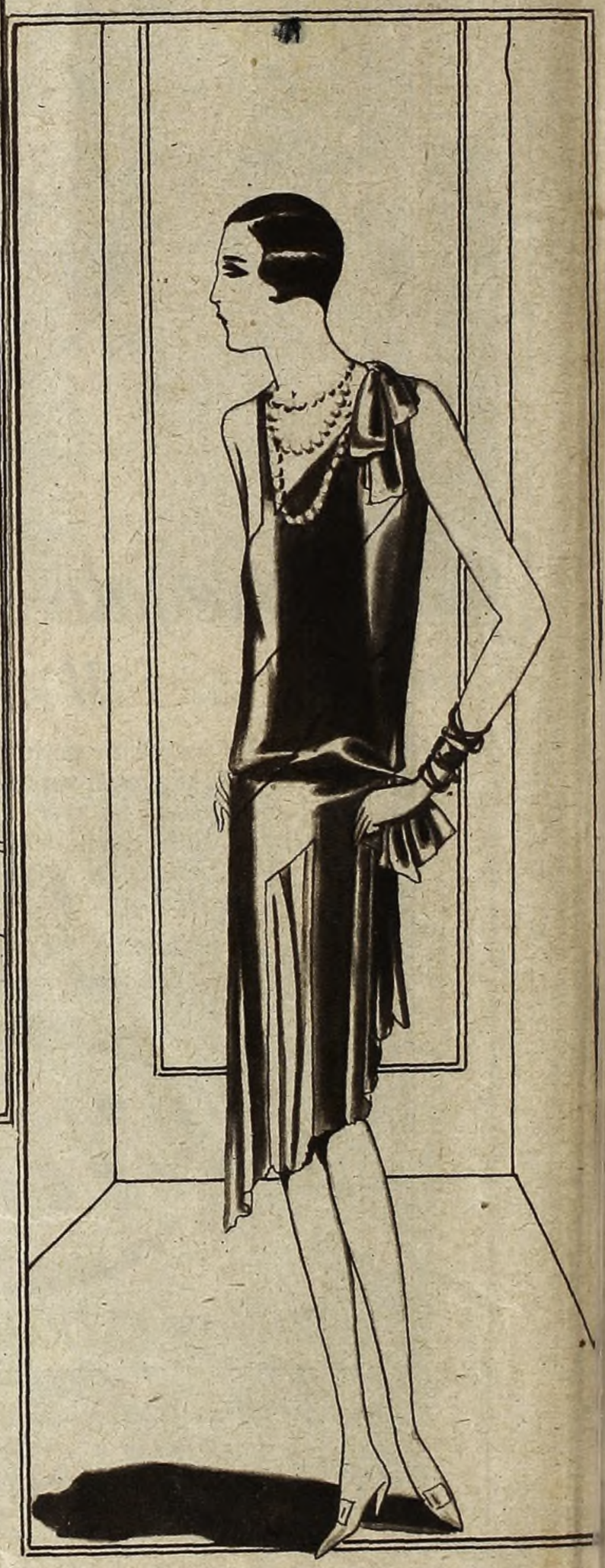
En una armonía encantadora de telas y colores, detalles y accesorios que dan una impresión juvenil a las más caprichosas creaciones, el lamé, el chiffon recamado de perlas y strass, los regios bordados que adornan los crêpes, las muselinas de seda, los encajes, los tules, dan a los trajes de noche un aspecto novedosísimo, elevándolos al más alto grado de refinamiento.

Para esos trajes destinados a las tradicionales fiestas de fin de año se advierte una infinita variedad de novedades, sobresaliendo de un modo especial la ten-

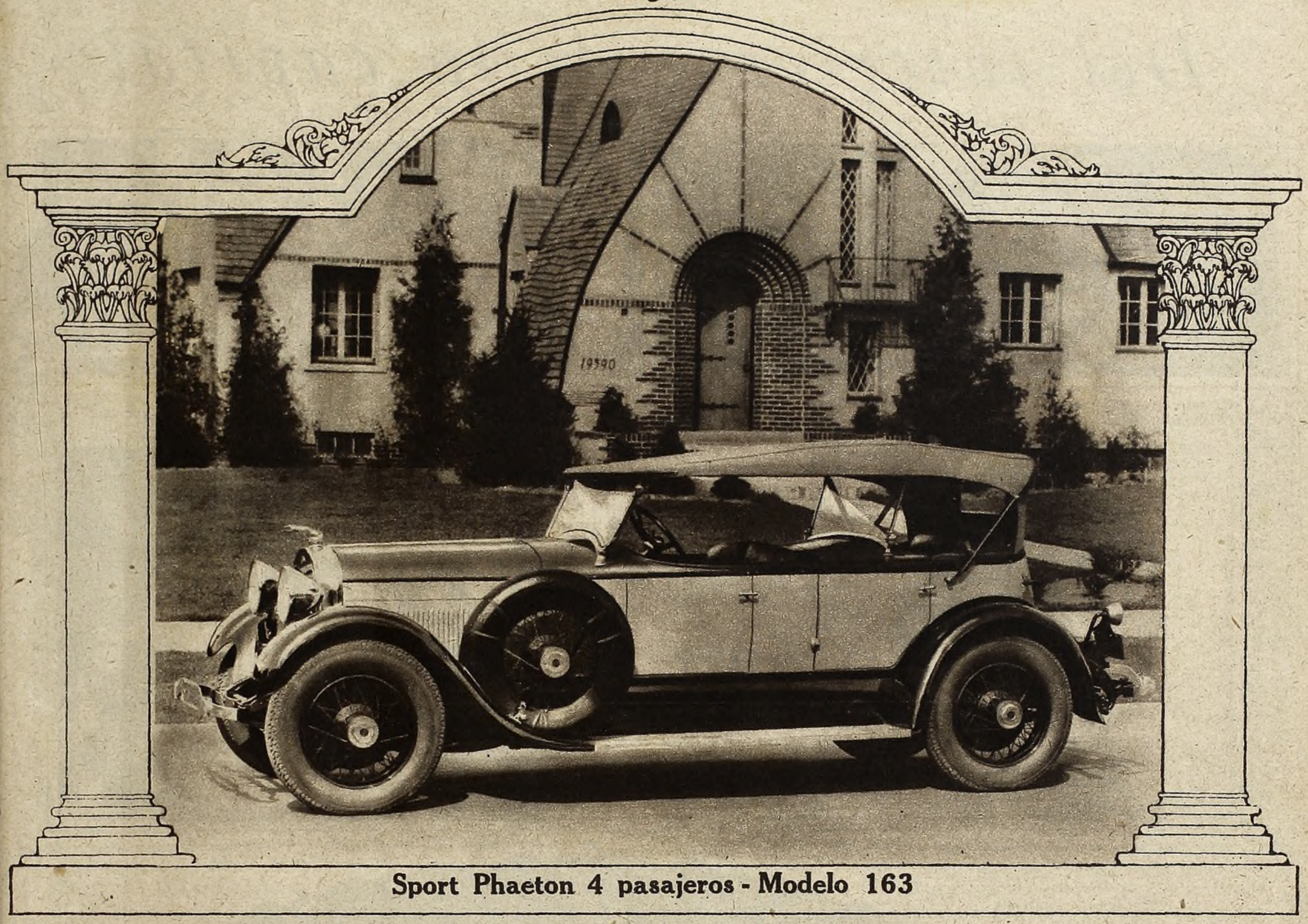


Original descote, decorado con bordados de lentejuelas

(Continúa en la pág. 70)



Traje de soirée, cuyo principal atractivo reside en sus cortes y en su falda irregular



Sport Phaeton 4 pasajeros - Modelo 163

Fuera de Concurso

Al hablar de automóviles, cada uno expresa sus preferencias, oponiendo una marca a otra marca, por tal o cual detalle. Pero cuando se nombra al Lincoln todos están de acuerdo en declararlo fuera de concurso, por sobre todos los demás coches. No hay otro nombre para oponerle. Tal es su grado de belleza y de perfección técnica.

No deje de examinarlo antes de comprar otro coche

LINCOLN MOTOR COMPANY

División de la Ford Motor Co.

LINCOLN

Del interior y de la capital

ROSARIO



FOTO MARTIN

El ministro uruguayo doctor Juan C. Blanco, con el personal del consulado de su país, en ocasión de la visita efectuada al mismo

TUCUMÁN

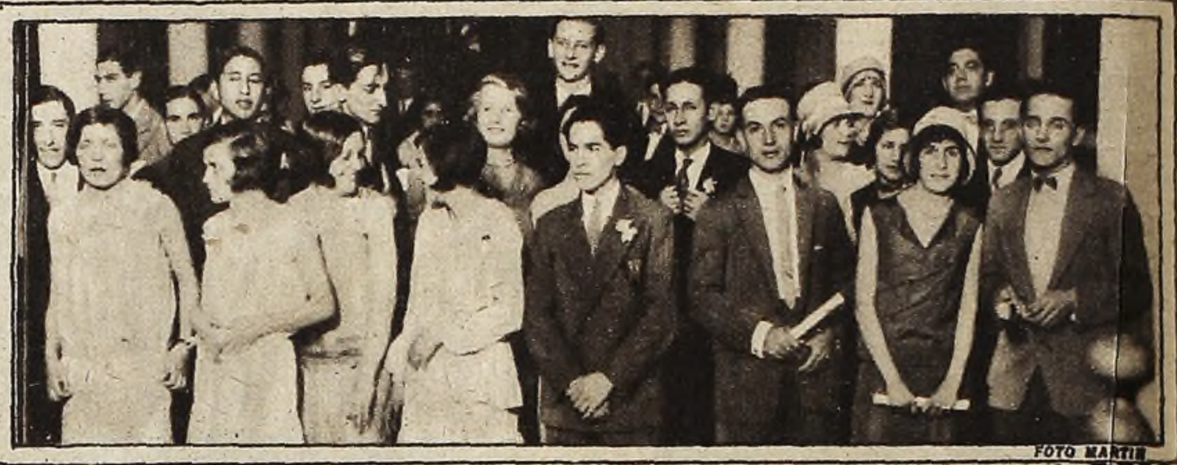


FOTO MARTIN

Alumnos de la Escuela de Dibujo y Artes aplicadas, que asistieron al festival realizado por dicho establecimiento en el Círculo del Magisterio

CAPITAL

Obras presentadas en la exposición de arte fotográfico que realizan los señores Lires-Iglesias en la Exposición Comunal de Artes Industriales



"Emilia Bertolé", bromoóleo por Lires-Iglesias



"En èl puerto", bromoóleo por Lires-Iglesias

Brunswick Panatrope

LOS MEJORES REGALOS

Victrolas Ortofónicas

Brunswick Panatrope
Modelo HIDALGO
m$n 385.



Brunswick Panatrope
Modelo CORTEZ
m$n 1.100

LA CASA
Max Glücksmann

exhibe el surtido más amplio y completo en materia de máquinas parlantes modernas.

En sus Gabinetes Especiales de Audiciones, confortablemente instalados, el interesado puede apreciar debidamente la bondad de un aparato.

Un personal culto y cortés presta al cliente toda clase de atenciones, informándole seriamente respecto de su mejor conveniencia.

Victrola Ortofónica
CONSOLETTE 4-3
m$n 360



Victrola Ortofónica
CREDENZA 8-30
m$n 1.125

AFICIONADO:
Confíe Vd. sus trabajos a la Casa **Max Glücksmann** y obtendrá el máximo de rendimiento.
COPIAS EN PAPEL VELOX BRILLANTE

REVELACION Y COPIAS en 6 Horas

Sus nuevos y amplios laboratorios modelo, le permiten realizar el mejor trabajo en el mínimo de tiempo.
NEGATIVOS Y COPIAS INALTERABLES



Desde la elevada torre del
EDIFICIO MAX GLÜCKSMANN
con un PRISMATICO **ZEISS**

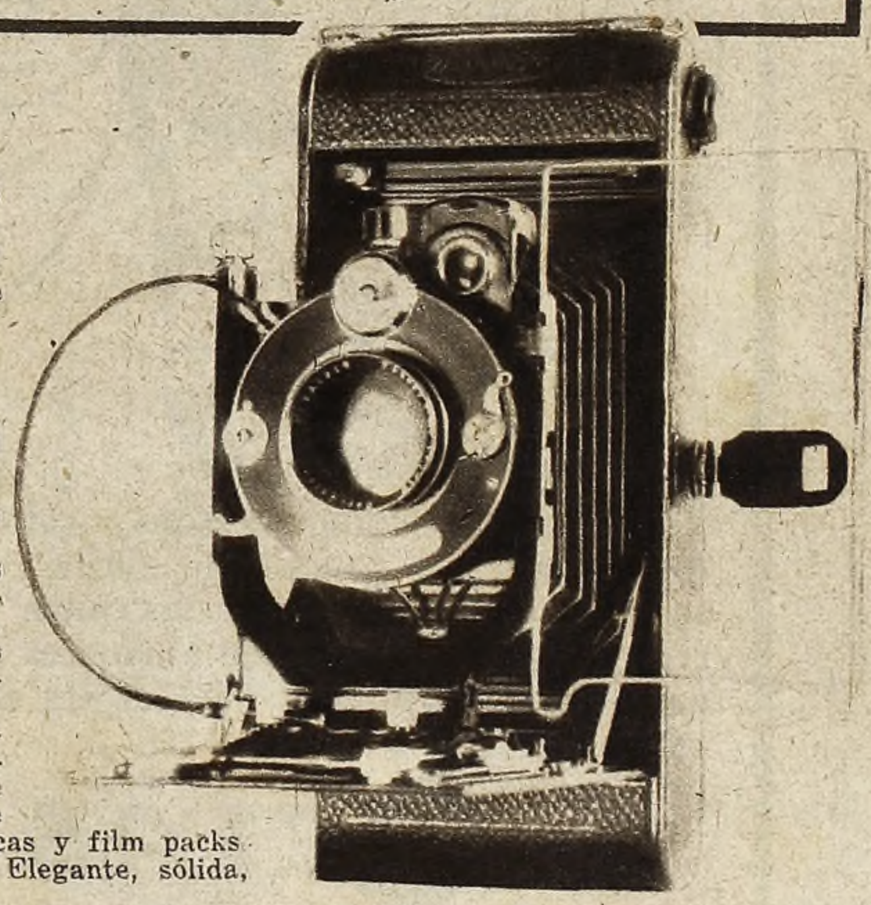
Se domina perfectamente el panorama del estuario del Plata hasta las costas uruguayas y la Isla Martín García
COMPRUÉBELO USTED, LIBRE DE TODO COMPROMISO
Gemelos ZEISS, Telexem. De enfoque a cremallera, 6×24..... m$n 135.-

OTROS MODELOS "ZEISS", RECOMENDABLES

"Silvamar" 6×30.....	$ 165.—	"Deltrentis" 8×30.....	$ 190.—
"Delturisem" 8×24.....	„ 170.—	"Deltrintem" 8×30.....	„ 200.—
"Silvarem" 6×30.....	„ 175.—	"Delactis" 8×40.....	„ 210.—

ICA NIXE

Notable exponente de la
ZEISS IKON



El aparato codiciado por los conocedores. Toma fotografías tamaño postal, 8×14 cm. Equipado con objetivo Zeiss Tessar Jena f=1 :4.5, obturador de precisión "Compur". Para instantáneas desde 1 segundo hasta 1/200, dos visuales, doble tiraje, enfoque y ajuste a cremallera. Puede usar rollos de película, placas y film packs. Descentrajes a cremallera. Elegante, sólida, precisa. Completa:

m$n 275.-

APARATOS DE LAS MARCAS MAS AFAMADAS Y DE TODOS LOS PRECIOS

CREDITOS POR MENSUALIDADES

MAX GLÜCKSMANN

La alegria del hogar moderno

BUENOS AIRES: Florida, 336-44 (edificio propio).—Callao y Bartolomé Mitre. ROSARIO: Córdoba, 1065 - 69. MONTEVIDEO: 18 de Julio, N° 966.
CÓRDOBA: 9 de Julio, 76. SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.

Historia de dos presidentes

——(Continuación de la pág. 33)——

había venido el proveedor de útiles.

— ¿Qué querrá el presidente conmigo, que no se lo comunica al secretario?

— Pronto lo sabrá — me contestó el doctor Pico, siempre con su sonrisa, — porque está solo y le voy a anunciar.

A poco, estaba en presencia del primer magistrado. Era un hombre de estatura mediana, con una hermosa barba blanca, y toda su persona inspiraba la sensación de un gran señor.

— ¡Joven! — me dijo al entrar, — me han informado de que usted es el proveedor de la presidencia y debo ante todo manifestarle que contamos con muy pocos fondos para gastos. Me he ocupado estos días en revisar las cuentas, y observo que usted ha presentado una que no me explico bien.

Era la del escritorio famoso.

Expliqué en detalle y con mi mejor verba todo lo que se había ejecutado.

El Presidente me oyó en silencio. De pronto, exclamó:

— ¿Quién le encargó todo esto?

— El general Roca en persona — le respondí.

— Entiendo — siguió diciéndome — que usted suele ver a menudo al General, y le ruego transmitirle de parte del presidente Quintana, que la cuenta en cuestión debe hacerse cargo él de ella, porque es natural que las cosas las paguen los que las ordenan.

Hice una reverencia y me retiré.

La misma noche fuí a la casa del General, y le conté lo acontecido.

El general Roca se rió; al rato me dijo:

— Vea usted mañana al señor Presidente y dígale de parte del general Julio A. Roca, que si bien se da el caso de que el que ordena una cosa la paga, también hay casos en que el que hace uso de la cosa la paga.

Al día siguiente estaba yo nuevamente en la secretaría con el doctor Pico, quien me dijo que dentro un rato me haría pasar otra vez a la presidencia.

Así fué que, "cortado", me hallé de nuevo en presencia del doctor Quintana.

La pequeña sonrisa que noté vibrando en sus labios, me dió ánimo.

Al pie de la letra, repetí las palabras del general Roca.

La sonrisa del doctor Quintana se hizo más perceptible; había ganado la batalla.

— Hay cierta razón — dijo — en el mensaje que usted me trae, y a pesar del mal estado de las finanzas, buscaremos fondos para satisfacer el importe de esa cuenta. Y ya que usted está aquí — continuó, — ¿puede usted conseguirme una linda caja de papel y sobres sin membrete?

— Mañana a primera hora, señor Presidente, la tendrá S. E. — le contesté, loco de contento.

Fuí en busca de una hermosa caja de papeles de todos tamaños, y la envié esa misma tarde.

Henchido de gozo, me presenté al día siguiente en la secretaría, cuando se acercó el doctor Pico diciéndome:

— ¿Qué ha hecho usted, que el Presidente vuelve a llamarle?

— No sé — le respondí. — Me imagino que, por muy educado que sea, no será para darme las gracias por la caja de papel.

Algo más tarde entré; ya no advertí la sonrisa de los labios.

En voz seca, me dijo el Presidente:

— Joven, ¿qué fué lo que yo le pedí ayer?

Como un autómata, contesté:

— Señor, una linda caja de papel y sobres.

La sonrisa volvió a iluminar aquella cara severa. Miró la caja que estaba sobre el escritorio.

— Parece que usted me gana por segunda vez — exclamó. — Confieso que me he equivocado; yo lo que deseaba era una caja de lindo papel y sobres. Puese usted retirar ésa.

Tomé la caja, y con un profundo saludo, pidiendo disculpas, me retiré.

Fuí directamente al salón donde estaba el doctor Pico.

— No entiendo, mi estimado doctor — le dije, — ni jota de lo que me ha dicho el Presidente.

Y le expliqué la entrevista.

— Pues, es muy sencillo — respondió. — Primeramente, el doctor Quintana no tiene el pulso muy firme; y segundo, es algo miope; de modo que el papel sin rayar, no le sirve.

— Si le parece bien a usted, lo haré rayar con líneas verdes, para que sean más visibles, — le contesté.

— Hágalo — me respondió.

A los pocos días volvió la caja a la presidencia a completa satisfacción, y yo continué favorecido por la confianza del primer mandatario.

Bajo el muérdago de Navidad

—— (Continuación de la pág. 28) ——

ven latió con violencia. Detúvose pálida y anhelante, pues al pasar bajo las ramitas legendarias, sintió dos brazos tibios anudarse a su cuello, y unos labios bien conocidos acariciaron sus ojos llenos de lágrimas.

— ¡Magdalena, amada mía, perdóname! Quiero reparar el pasado y que en adelante seas completamente dichosa.

Y bajo el muérdago de Navidad renovaron sus esponsales estos seres que el error de un momento había separado.

Una hora después, Oliverio y Magdalena, Maggi y Luis, seguidos por todos los invitados asistían a la misa de medianoche.

Del corazón jubiloso de Maggi se elevó una plegaria de gracias por el milagro que tanta felicidad originaba.

Gentucca

—— (Continuación de la pág. 17) ——

sus espaldas caminé diez cuadras. Al entrar en la undécima, volvióse de repente y me saludó:

— ¿Por qué hace usted eso? — me dijo. — ¿Por qué ha fingido no verme?

No le contesté; pero a su lado, muy junto de ella, caminé hasta cansarnos. Después le dije:

— ¡Adiós!

Y ella me contestó:

— No. Adiós, no. Hasta luego...

V

DESESPERADO, pasé días enteros aturdiéndome con las "jazz" de los cafés del centro, y las noches deambulando.

GENTUCCA!... ¡Gentucca!...

Evité mil veces encontrarme con ella. Ya no podría resistir a su mirada candorosa ni a su sonrisa.

AYER mi amigo la encontró por Florida. Ella le preguntó qué era de mi vida. Lamenté no le dijese que se había apagado, que estaba muerta.

Don M. Belgrano González

—— (Continuación de la pág. 11) ——

llo. La "encomienda de Carlos III" — el rey progresista y liberal — era blanca y celeste, insignia que usaban en la corte de Carlos IV, entre cuyo ambiente se formó, precisamente, Belgrano, quien estudió en Salamanca y Madrid, y se graduó en Valladolid.

Tenemos ante la vista tres reproducciones de cuadros de la familia real, uno de ellos pintado por Goya. Todas las personas llevan, ya sea cruzada sobre el pecho — los hombres — o en forma de cinturón o franjeando el escote — las damas — la encomienda de Carlos III, cuyos colores coinciden singularmente con la bandera argentina, lo que no merma en nada su legitimidad. En cambio, confirma una vez más que los hijos hasta al esgrimir sus derechos contra los padres, lo hacen con un caudal de rasgos hereditarios que demuestran su común origen, así nazca de una insignia monárquica una enseña republicana.

-Este es mi tío "Caramba"



"El hermano mayor de papá—agrega Pepita—y la persona más simpática de la familia. Franco y llanote como buen campesino, pero con un corazón más grande que el campo en que vive. De vez en cuando viene a la ciudad a "echar una canita al aire", porque es alegre como unas Pascuas. Naturalmente, él no se llama "Caramba." Se llama Leonidas, pero nosotros le decimos así porque siempre que algo le gusta o le sorprende, exclama "¡Caramba, hombre, caramba!"

EL "tio Caramba" es sano y robusto "como un toro," según sus propias palabras. Sinembargo, cuando se le va la mano en eso de "las canas" y despacha copa tras de copa y cigarro tras de cigarro, suele amanecer con un dolor de cabeza y un malestar de todos los demonios. Antes era cosa de volverse loco, pero ahora se toma dos tabletas de

CAFIASPIRINA

y a los cinco minutos, ¡"caramba. hombre, caramba"!, está tan fresco y tan alegre como si acabara de nacer

Por eso siempre lleva un tubo en el bolsillo, amén de dos o tres más que tiene en la casa por si alguno de sus dependientes sufre un dolor cualquiera. "En mi 'rancho'—dice él—primero el pan y después la **Cafiaspirina.**"

La CAFIASPIRINA es lo mejor que existe para los dolores de cabeza, muelas y oídos: las neuralgias; el reumatismo; las trasnochadas y los excesos alcohólicos. Alivia rápidamente, levanta las fuerzas y NO AFECTA EL CORAZON NI LOS RIÑONES.

BAYER

La próxima presentación que hará la simpática PEPITA a nuestros lectores es un personaje interesantísimo, el "SR. GONZALEZ Y MAS, NOVIO DE SU HERMANA." político, literato, orador y tal. ¡No deje usted de conocerlo!

El buen humor de los demás



TODO TIENE ARREGLO

El cocinero. — Nos hemos quedado sin carne. La que había en la fiambrera está archipasada.

El "maître". — No se preocupe por eso. Haré colgar el cartelito que dice: "Cocina a la francesa".

CURSO LIBRE DE CHISTOLOGÍA

— He observado que es enorme el número de muchachas que no quieren casarse por nada del mundo.

— ¿Y cómo lo has averiguado?

— Me lo han dicho ellas mismas...

—Un momento, amigo, no corra tanto. ¿Adónde va?

— Perdone, che, no tengo tiempo que perder. Quiero "pescar" el tren de las seis y treinta.

— ¡Diablo! En ese caso, efectivamente, tiene que apurarse, porque yo mismo acabo de perderlo por un segundo.

La señora. — Yo soy mujer de pocas palabras. Cuando yo hago una seña con la mano, así, quiere decir: "Venga".

La nueva sirvienta. — Perfectamente, señora. Yo también soy mujer de poquísimas palabras. Cuando yo hago una seña con la cabeza, así, quiere decir: "No me da la gana".

— Eleuteria estaba decidida a casarse con él, hasta que se enteró de lo que gasta en trajes.

— Está bueno. ¿Y?...

— Y nada: se casó con el sastre.

Él. — ¿Cree usted en los sueños y en los presentimientos?

Ella. — ¿Cómo no? A pie juntillo.

— Pues bien: anoche soñé que usted me quería. ¿Qué significará eso?

— ¿Qué va a significar? Que estaba soñando.

— La honradez, hijo mío — dice el padre millonario, — es siempre la mejor política en la vida.

— Sin duda, papá; pero, de todos modos, has hecho bien en enriquecerte.

HUMORISTAS DEL VERSO

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA

CANTARES DEL MONTÓN

Picó tu cara una abeja
creyendo que era una rosa.
O era muy corta de vista,
o era que estaba de broma,
porque a una flor compararte
es como echar a sabiendas
pimienta en el chocolate.

El hacer, sacando a un santo,
rogativas, no está bien;
que es lo mismo que decirle:
"¡Vaya usté a mandar llover!"

No me saquéis de la cárcel
si veis que me llevan preso,
que allí se come de balde
y no se paga al casero.

No vuelvo a plantar más pinos
junto al portal de tu casa,
porque tu madre es tan bestia
que si los ve, los arranca.

Son tus ojillos dos soles;
pero tan bizcos los dos,
que uno es un sol sostenido
y el otro es un sol bemol.

Si tienes tos, vida mía,
porque te has pillado un aire,
ande, ve y tósele a otro,
que a mí no me tose nadie.

¡Ojo, Inés, con lo que Amós
te dice, porque es un trucha!
¡Tened presente que Dios
es el primer "radioescucha"!

Las nubes en las alturas
al fin lloviendo descargan.
¡La de tu ojito derecho,
por más que lloras, no pasa!

Florecilla de los campos,
¡no recuerdes al casero,
que con este mes que corre
ya son tres los que le debo!

"No pidas peras al olmo",
me dijo un amigo mío.
Y estoy tan gordo y tan bueno
desde que no se las pido.

Sé de un crítico famoso
que es lo contrario del Maüser:
éste, ¡qué alcance tan largo!,
y aquél, ¡qué cortos alcances!

— ¿Aquí hay Derecho romano? *—*
preguntó un chico a un librero;
y éste, que gruñe por todo,
le contestó: — ¡No hay derecho!...

Bajo los ojos de un puente
la muerte a veces palpita.
¡Tras de tus ojos, morena,
están la luz y la vida!

Cuando vayas a caerte
desde tu ventana al patio,
avísamelo con tiempo
para tomarte en mis brazos.

Persiguen a la langosta
para salvar las cosechas.
¡Y a mí que me gusta tanto
con salsa a la vinagreta!

Mil duros daban un día
por su "Madre" a Rusiñol.
¡Por la tuya, vida mía,
no hay quien dé ni un caracol!



COSAS DE CHICOS

— ¿Tienes grillos?

— Sí, pero son chiquititos. Los encontré en la cama.

LA ESMERALDA

ESMERALDA esquina CORRIENTES — BUENOS AIRES

Unión Telefónica: 31 - Retiro - 3562

ALHAJAS FINAS EXCLUSIVAMENTE — GRANDES OCASIONES

MODELOS REPRODUCIDOS EN SU TAMAÑO NATURAL



5327 — PRENDEDOR platino, 3 brillantes y v/diamantes.... $ 500.—



5318—PRENDEDOR platino y oro, 3 brillantes, diamantes y zafiros, a pesos ..... 325.—



5305—PRENDEDOR platino y oro, 5 brillantes, diamantes y zafiros, a pesos ..... 300.—



5799—Par AROS platino, 2 solitarios 1ª agua, 14 brillantitos, a.... $ 1.490.—



5831 — Par AROS criolla, platino, 52 brillantes, a..... $ 1.500.—



5314—Par AROS platino, 4 brillantes, 12 diamantes, a .... $ 275.—



5329 — PRENDEDOR platino, 3 brillantes, diamantes y zafiros, $ 500.—



3575 — PULSERA platino y oro, 11 brillantes, diamantes y zafiros, $ 300.—



6455 — PULSERA platino y oro, 3 brillantes, diamantes y zafiros... $ 400.—



5332—PRENDEDOR platino y oro, diamantes y zafiros, círculo perlitas... $ 75.—



5296 — PRENDEDOR platino y oro, 3 brillantes, diamantes y zafiros, a pesos ..... 250.—



5333 — PRENDEDOR platino y oro, diamantes y zafiros..... $ 62.—

APROVECHEN las GRANDES REBAJAS de estos días.



5330 — PRENDEDOR platino y oro, 12 perlas y diamantes.. $ 62.—



5304—PRENDEDOR platino y oro, 5 brillantes, diamantes y zafiros, a pesos ..... 325.—



5331—PRENDEDOR platino y oro, 10 perlas, diamantes y zafiros..... $ 62.—

Envío contra giro postal o bancario. Si la alhaja no agradase, se cambia a satisfacción.



7035—PULSERA platino, 49 brillantes.. $ 3.150.—

Son 5 productos distintos, pero todos de la mejor calidad y de la Perfumería

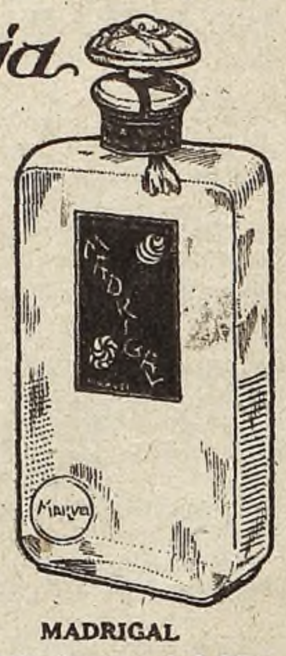
MARVEL



CLAVELES MENDOCINOS
Loción, frasco.. $ 3.80
Brillantina, frasco, pesos..... 2.—
Jabón, la pastilla, $ 0.70
Frasco loción de prueba, pesos..... 0.70



GRANADA
Loción, frasco, a pesos..... 3.80
Frasco de prueba, a pesos..... 0.70



MADRIGAL
Loción, frasco.. $ 3.80
Polvos, caja... „ 2.—
Frasco de prueba, pesos..... 0.70



JABON BRISAS ORIENTALES
Perfumado al Heno
La pastilla de 110 gramos, a..... $ 0.70

Unicos Representantes:
BORDENAVE & LARRIEU
AV. DE MAYO 970
Buenos Aires



CLAVELES MENDOCINOS
Polvos de arroz, caja..... $ 2.—

Lo mejor de la Industria Argentina

— De un tiempo a esta parte, señorita, he comenzado a encontrar en el mundo el lugar que me corresponde.
— Caramba, joven; no se imagina usted cuánto lo siento.

En el colegio:
— Veamos, Juancito: ¿cuánto es la mitad de un décimo?
— No sé exactamente, pero mucho no puede ser...

Mi amigo regresó de los baños mucho más alegre y me dijo que había perdido diez kilos en un mes.
— ¿En un mes diez kilos?
— Sí, diez kilos en un mes.
— Pues voy a mandar a mi mujer por seis meses. Pesa sesenta kilos.

— ¿Cuánto vale este San Juan?
— Quinientos pesos.
— Hombre, eso ya es abusar. Quiere usted quinientos pesos por el discípulo, cuando al Maestro lo vendieron en treinta dineros.

— Oiga usted, señor dentista: fíjese bien en la muela que me tiene que sacar; es la quinta.
— No se preocupe, que nosotros los dentistas buenos sabemos hasta álgebra.
— ¿Les exigen a ustedes matemáticas?
Como que lo primero que aprendemos es la extracción de raíces...



EN CASA DEL HORTICULTOR

— Diga usted, don Pancho, ¿no me podría vender una hoja de Victoria Regia?
— ¿Una hoja? ¡Vaya un capricho! ¿Para qué le puede servir?
— Tengo que ir a un baile de fantasía, y se me ha ocurrido disfrazarme de bataclana.

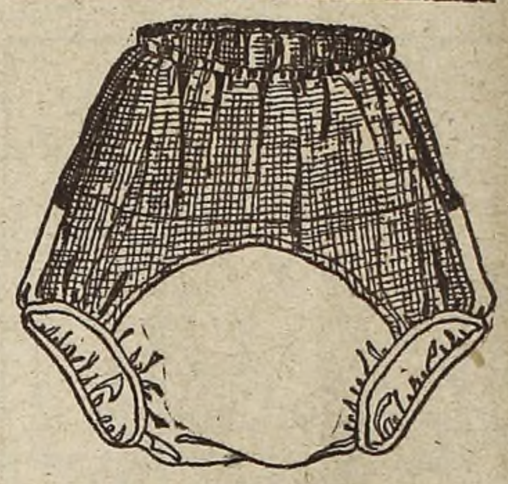
La mamá. — Puedes estar seguro de que no es de mí de quien el chico ha heredado sus defectos.
El papá. — Desde luego, desde luego. Tú los conservas todos.

— Pobre Emerenciano.
— ¿Qué le ocurre?
— Pisó una cáscara de banana, resbaló y fué arrestado por dar espectáculos en la vía pública sin permiso municipal.

— Papá, quiero casarme.
— No, hijo, no. Todavía no has sentado el juicio lo suficiente como para casarte.
— ¿Y cuándo te parecerá que he sentado el juicio?
— Cuando se te haya quitado de la cabeza la idea de casarte.

— ¿A que no sabes por qué la cigüeña levanta siempre una pata?
— ¿Por qué?, vamos a ver.
— Porque si levantara las dos se caería.

— Está demorando mucho este trabajo — dice el contratista de la obra a los albañiles que apilan ladrillos con toda parsimonia.
— Roma no se hizo en un día — le contestan.
— Así será — responde el otro; — pero tampoco era yo el contratista.



Protección

segura para la dama que incluye Santalettes de Kleinert entre los artículos indispensables de su ropero. Insubstituibles en casos de emergencia. Impiden que la falda se arrugue e inspiran justificada confianza durante las épocas molestas e inevitables. No deje Ud. de buscar la marca "Kleinert", que es su garantía de satisfacción.

Agentes distribuidores:
S. BODNIA
Salta 356, Buenos Aires

Kleinert's
REG. U.S. PAT. OFF.
4

Para evitar el vello.

Es cosa muy fácil hacer desaparecer temporáneamente el vello; pero, evitar de un modo definitivo esa innecesaria abundancia de pelo representa un problema distinto. No son muchas las damas que conocen los espléndidos resultados que se obtienen mediante el empleo del porlac pulverizado. El porlac se aplica directamente al pelo que se quiere eliminar. Este tratamiento recomiéndase no sólo para la instantánea desaparición del vello y de las superfluidades del cabello, sino que también para la destrucción definitiva de las raíces. Casi todos los boticarios pueden proporcionarle porlac, una onza, más o menos, cantidad suficiente para el experimento.

Cabelleras onduladas.

Pocas personas saben que el stallax puede ser usado como shampoo, y que es mucho mejor para este propósito que cualquier otra substancia. Tiene una natural afinidad con el cabello, dejándolo lustroso, aterciopelado y pronunciadamente ondulado. Una cucharadita de las de café llena de stallax granulado, disuelta en una taza de agua caliente, es más que suficiente para el objeto. El stallax legítimo se vende en las farmacias, sólo en paquetes sellados, conteniendo una cantidad suficiente para hacer de veinticinco a treinta shampoo. La brillantez que confiere al cabello es completamente inimitable e indescriptible.



"Sonrío de satisfacción"

Señora:

Para usted y para sus niños se han creado

EXCLUSIVAMENTE

nuestros suntuosos y elegantes

SALONES DE PEINADOS

ÚNICOS en su estilo y por su irreprochable servicio.

OFRECEMOS:

FOTOGRAFIAS DE ARTE

En colores naturales de sorprendente naturalidad. Única casa en el país que por su procedimiento patentado puede ofrecer estos trabajos.

TARIFA

Corte de cabello, señoras	$ 2.—
Corte de cabello, niños	„ 1.—
Ondulación Marcel	„ 2.50
Ondulación al agua	„ 4.—
Corte, lavado de cabeza al "champoing" y ondular	„ 6.—
Servicio de manicura	„ 2.—

Retoques, decoloraciones, masajes faciales, postizos, tinturas, etc., etc.

Salones Uvachrom

CORRIENTES 553 U. T. Retiro 3565.

Alimento Malteado Glaxo

Guía de la mujer práctica

Para la casa *Las muñecas cubreteléfonos.* — Entre los adornos más apreciados en la casa moderna, a toda mujer habilidosa le agrada poseer una de esas lindas muñecas que se emplean con muy buen gusto para ocultar sobre una mesa los aparatos telefónicos en uso. Y este tipo de elegantes muñecas, que se emplean también con otros destinos no menos



1—Muñeca Segundo Imperio

interesantes, como ser el de cubrir lámparas de luz eléctrica, se presta para ser preparadas por la mismas dueñas de casa, con lo cual realizan una labor muy entretenida y se dan el placer de poseer una muñeca lindamente ataviada a su gusto en todos sus detalles.

Su ejecución, que es muy fácil, pasamos a explicarla detalladamente. En primer término se precisa la armazón, que se puede adquirir hecha o armarla en casa en la siguiente forma. Sobre un círculo de alambre de treinta centímetros de diámetro se fijan nueve alambres de unos 35 centímetros de alto. Estas medidas dependen, naturalmente, del uso que quiera dársele a la muñeca. Están dadas para los aparatos de teléfono. Todos los alambres laterales se unen en la parte superior, retorciéndolos para hacer un tallo más grueso, que se pasa por el interior de un saquito relleno de kapok o algodón, recortado según el esquema (fig. 4) y que tendrá seis centímetros en la parte más ancha y siete centímetros de alto, más o menos. Los brazos son formados con dos pequeños rectángulos largos y estrechos, que se cosen entre sí por el revés, y luego se les da vuelta por el derecho, como un dedo de guante. Se rellena también esta pieza con kapok o algodón, y una costura de puntos adelante en el codo y en los puños les da mayor flexibilidad.



2 — Muñeca estilo Siglo XVIII

La cabeza (figuras 3 y 5) se compone de dos óvalos de seda rosada muy pálida de unos 4 centímetros de largo y 23 milímetros de ancho. La bolsa así formada cosiendo las dos piezas, se rellena como las piezas anteriores, y por ella se pasa el extremo superior del tallo de alambre grueso. Los detalles de la figura de la cabeza pueden tomarse de los dibujos (figuras 3 y 5). Los ojos, las cejas, la nariz, van pintadas en negro. Las pupilas, en azul; los labios, en rojo.

Los cabellos de la muñeca (fig. 1) son de seda o lana negra, sobre los cuales se fija con unas puntadas, un sombrerito compuesto de un óvalo de cartón, cubierto con una seda igual a la del manteau y adornado con un moño y una pluma blanca. Los pendientes de las orejas son cuentas, negras, blancas o de un color que haga juego con el sombrero, retenidas por un hilo.

La falda montada con frunces va fijada sobre la montura de alambre; es de taffetas verde Imperio, o de un color apropiado. Está en el modelo adornada por una gran banda de seda negra de 6 a 8 centímetros de ancho, que le da gran carácter.

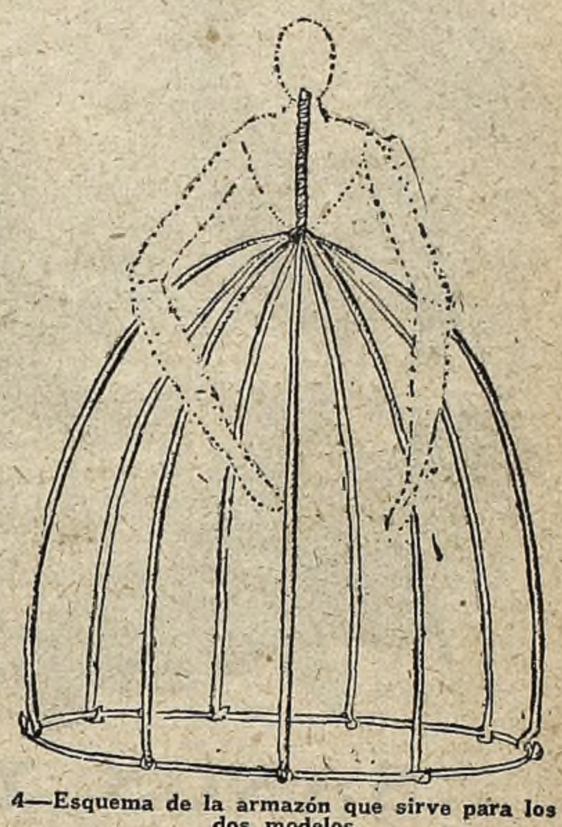


3—Cabeza de la muñeca (fig. 1)



5—Cabeza de la muñeca (fig. 2)

El manteau, más corto que la falda, apretado en el talle por una fila de frunces, es del mismo tono, aunque un poco más obscuro que la falda. Está ribeteado por un bies de piel blanca o cisne.



4—Esquema de la armazón que sirve para los dos modelos

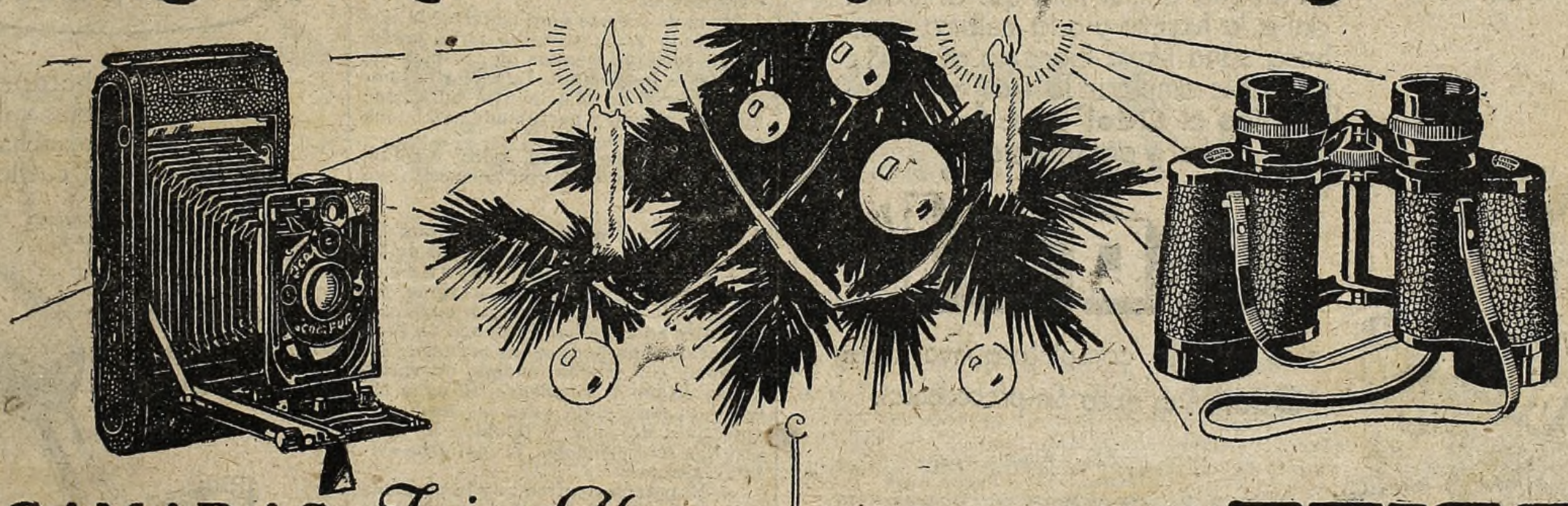
La pelerina (una simple banda fruncida arriba) es de seda negra y está adornada con un cuello de piel.

Los cabellos de la muñeca, Siglo XVIII, son de seda floche, blanca. Lleva al costado, fija, una rosita de seda rosada o azul.

Las mangas van formadas de tres volantes de muselina blanca, rosa pálido o azul. Un echarpe de tul envuelve el busto.

La falda es de taffetas rosa o azul pálido, adornada con dos volantes, el uno en taffetas azul si la falda es rosa, o viceversa; el otro, de una seda clara floreada.

Regalos prácticos y de buen gusto



CAMARAS Zeiss Ikon

(de las fábricas unidas: ICA - CONTESSA NETTEL - ERNEMANN)

El aparato preferido por los aficionados por su perfección y por la sencillez de su manejo.

Con los siguientes modelos especialmente fabricados para aficionados principiantes, se obtienen los mejores resultados:

COCARETTE 6×9 cm., para película en rollos, objetivo 1 :8. $ **48**

COCARETTE 6×9 cm., para película en rollos, objetivo 1 :6,3. $ **55**

COCARETTE 6 ½×11 cm., para película en rollos, obj. 1 :6.8. $ **60**

Solicite Catálogo "Ikon" 500 y Lista de Precios.

Modelos de calidad y de múltiples aplicaciones:

ICARETTE 6½×11 cm., con objetivo Tessar-Zeiss 1 :6.3 y obturador Compur, para película y rollos, a..... $ **165**

NIXE 8×14 cm., para películas en rollos film pack y placas, objetivo Tessar-Zeiss 1 :6.3 y obturador Compur ..... $ **230**

NIXE 8×14 cm., para película en rollos film pack y placas, objetivo Tessar-Zeiss 1 :4.5 y obturador Compur ..... $ **275**

Disponemos de existencia desde los modelos más baratos hasta los más finos.

PRISMATICOS ZEISS

Por su excelente óptica, campo visual ESPECIALMENTE GRANDE, y su construcción sólida y elegante, son reconocidos mundialmente como

INSUPERABLES

Solicite una demostración y podrá constatar al instante su superioridad en todo sentido.

Fíjese en la marca de fábrica: CARL ZEISS JENA

Solicite Catálogo Tele 360 y Lista de Precios.

Modelos recomendados:

TELEX 6×24, gemelo universal para viaje y campo, enfoque separado por los oculares, con estuche y correas ..... $ **125**

TURACTEM 8×24, gemelo para deporte y viaje, a enfoque central, con estuche y correas. $ **150**

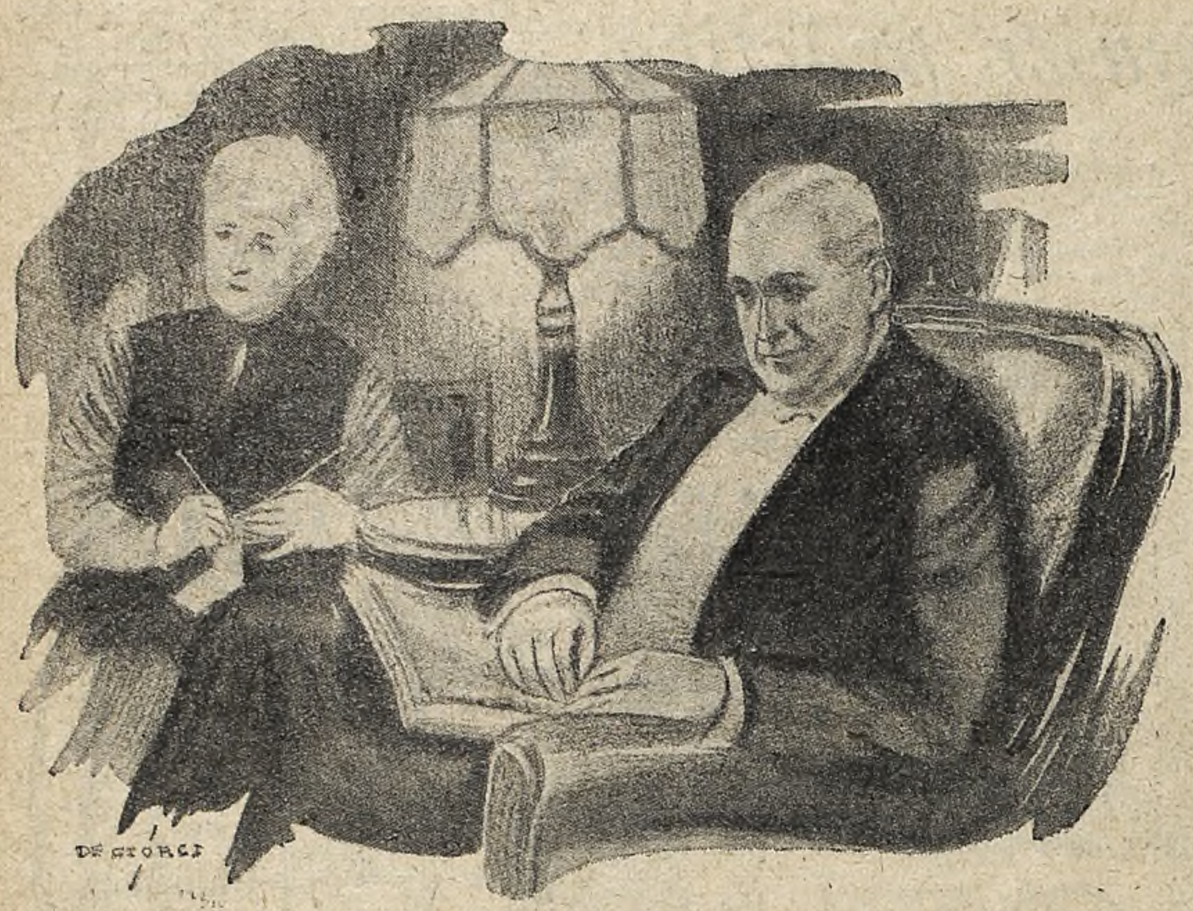
SILVAREM 6×30, gemelo universal para carreras, viajes y deportes en general, a enfoque central, con estuche y correas, a..... $ **175**

DELTRINTEM 8×30, gemelo especial para carreras y deportes en general, a enfoque central, con estuche y correas..... $ **200**

En venta en las buenas casas del ramo.

CARL ZEISS

BERNARDO DE IRIGOYEN 330 — CARL ZEISS JENA — Buenos Aires



SANOS Y FELICES

Los años pasan en vano para aquellos que saben mantener su vigor, tomando diariamente, antes de cada comida una copita de BIOFORINA LIQUIDA de RUXELL.
Este valioso tónico y reconstituyente, enriquece y fortifica la sangre y pone al organismo a cubierto de los achaques propios de la edad. Tome usted y haga tomar a los suyos la

Bioforina Liquida de Ruxell

VENTA EN FARMACIAS

Unico Depósito: LABORATORIOS BIOLOGICOS CARCAMO - Perú, 1645 - Buenos Aires.

Algo de higiene No es la perfumería el mejor recurso, ni mucho menos el único, para aquellas de nuestras lectoras que, después de contemplarse en un espejo, sientan la impresión del disgusto y tengan necesidad de arbitrarse medios de mejorar su cutis.

La salud es el mejor cosmético que se ha descubierto hasta la fecha. Una dama neurasténica o enferma del estómago, por ejemplo, jamás conseguirá, por muchas cremas y preparaciones que use, convencer a nadie del encanto natural de su cutis.

Ahora bien; no todas las mujeres tienen, afortunadamente, la misma epidermis; una rubia y otra morena, por ejemplo, son igualmente hijas de Eva, pero con piel muy diferente. Hay rostros femeninos de color excesivamente arrebatados, y otros que padecen palidez continua. Pues bien: la ciencia tiene sabios consejos para todos los casos.

Los más elementales son los siguientes:

Ninguna dama debe exponer su rostro al calor demasiado vivo del fuego, ni al rayo demasiado brillante del sol. La sombrilla y el velo son más necesarios aún en primavera que en estío. Cuando se abren las flores se llenan los hermosos rostros de pecas a poco que sus dueñas se descuiden, y esas pecas primaverales no desaparecen ni en el invierno.

El frío excesivo es desfavorable al cutis de las morenas, y el aire caliente al de las rubias.

Las personas de rostro arrebatado harán bien si se privan un poco de las delicias de la mesa. La templanza es una gran virtud que asoma por la piel. En cambio, las señoras demasiado pálidas deben recurrir al ejercicio físico hasta la fatiga.

El velo favorece a la piel, siempre que esté finísimo.

Los afeites no suelen ser lo más conveniente. Hay que prevenirse contra ellos, muchos de los cuales suelen ser peligrosos. En substitución de ellos, he aquí algunas recetas inofensivas: El agua de salvado suaviza y blanquea. La leche posee cualidades inestimables, pero se agria pronto. El juego de fresa y la espuma de cerveza son reparadoras e higiénicas.

Nada de cremas para suavizar la piel demasiado seca; vaselina pura perfumada con unas gotas de esencia de violetas o bergamota. La glicerina, por lo contrario, no se debe usar pura, sino diluída en agua y perfumada con buena colonia.

Y sobre todo, salud, salud y salud, porque no hay crema ni cosmético como ése.

Consejos y observaciones prácticas Para que las medias de seda duren, conviene, cada vez que hay que lavarlas, empaparlas antes en agua que contenga un poco de bórax, y después se las enjuaga frotándolas con mucho cuidado en varias aguas de jabón templadas. El agua caliente es muy mala para las medias y calcetines de seda, y también lo es el secarlas retorciéndolas, lo cual debe evitarse siempre.

— El petróleo refinado y la parafina son excelentes para pulir la madera de los pianos. Échense para ello unas cuantas gotas, pocas, en un trapo de franela, frótese con fuerza hasta que reaparezca el brillo. La parafina ofrece, entre otras ventajas, la de preservar las maderas de la humedad y ahuyentar los insectos.

— Las manchas de linoleum, por inveteradas que sean, se quitan frotándolas con parafina. Este procedimiento no perjudica al linoleum.

UN SUCEDÁNEO DEL ALCANFOR

SE ha empezado a usar una nueva substancia como sucedánea del alcanfor en la fabricación de celuloide: la albúmina del huevo o de la sangre.

Una de ambas se pone en contacto con una disolución de 5 o 10 por ciento de formol. Después de la insolubilización, la materia obtenida se lava hasta la eliminación completa del formol.

Esta materia es la que reemplaza, al menos en parte, al alcanfor para la fabricación del celuloide.

20 AÑOS DE EXITO

Horchata de Chufas FORTUNY

El mejor de los refrescos



Para facilitar su consumo entre las familias, avisamos que la acreditada CHUFA FORTUNY se ha puesto a la venta en botellas de medio litro.

PÍDALA por su nombre

CHUFA FORTUNY

y no acepte sustitutos

Krementz

USE usted botones Krementz y jamás volverá a tener manchas verdosas en el cuello.

De venta en los mejores establecimientos

Garantizado para siempre



Representante: J. FERNANDEZ
Alsina 1328 Buenos Aires

La ciencia demuestra que es esencial a la higiene y a la cultura, una boca sana. Para lograrlo es indispensable emplear lo más eficaz. Por algo el "Odol" tiene fama mundial y persistente.

"Odol"

es un producto completo e invariable
"Odol" es un éxito Sin precedentes.



Conc.: Federico Tauber
Uriarte 1802 — Buenos Aires
Depósito en Montevideo: Ciudadela 1475

BONBONS AU CHOCOLAT

Suchard

GRAN SURTIDO EN LAS BUENAS CASAS

Agentes: Bally Lda.-Bmé. Mitre 1265

Estreñimiento y sus consecuencias

POLVOS LAXANTES del Dr SOULIGOUX de VICHY

De gusto agradable, se toman con facilidad.

EFICACIA CONSTANTE

El frasco contiene 20 dosis.

PARIS 6 Rue de la Tacherie.

Y FARMACIAS

Temas escolares

EL ARTE DE LEER



EL arte de leer es el arte de pensar.

Si por varias razones se cree el hombre el ser más perfecto de la creación, por otros cuantos motivos es lógico afirmar que el libro es la creación más importante del hombre.

Casi tan antiguo como su nobilísima madre, la escritura, el libro fué originado por el deseo innato en todo ser racional de proclamar sus sentimientos, sus invenciones y progresos para transmitirlos a sus descendientes.

Más que la risa y el raciocinio, el libro nos distingue del resto de los animales. Acaso, también ellos discurren, y bien sabemos hablan en un lenguaje particular, aman, fabrican sus moradas, y hasta llegan a fumar entusiasmándose con el tabaco y el opio. Pero no escriben ni leen.

Ya lo dijo Voltaire: "Todo el mundo civilizado se gobierna por unos cuantos libros: la Biblia, el Corán, los Vedas, las obras de Confucio y de Zoroastro. El alma y el cuerpo, la salud, la libertad y la hacienda se supeditan y dependen de aquellas grandes obras; de las de Hipócrates y sus sucesores y de los códigos civiles y penales."

Cualquiera sea la profesión a que nos dediquemos, no es imposible prescindir, según los casos y personas, de los registros municipales y parroquiales, de la cartilla, del devocionario, de variadas obras de ciencia y letras, de libros *mayores* y de *cuentas corrientes*, hasta que somos despedidos de este mundo y anotan en un libro nuestra partida...

Desde los versículos de las catedrales, entre nubes de incienso, hasta debajo de miserables catrecillos en los puestos de las ferias, cubierto por el polvo de la calle, proclama el libro su supremacía en las cinco partes del mundo civilizado.

"Dime qué lees y te diré quién eres."

Ningún otro amigo verdadero nos aguarda, como el libro, a todas horas, con los brazos abiertos y sin impacientarse jamás.

Es como un caballo ensillado de día y de noche, que no tasca el freno, que espera al jinete, le deja cabalgar a su antojo, lo soporta y lo conduce sin tropiezos hasta el fin de la jornada.

Entre las cosas humanas, el libro es siempre el mismo en esencia, presencia y potencia, con tal que conserve íntegra la forma. Ni se esconde, ni disimula, ni trueca, ni baraja las verdades que contiene: para él no hay estaciones del año más o menos propicias, ni horas intempestivas. A todos se confía, dejándose mimar o hacer añicos, sin quejarse, sin exigirnos nada en cambio. Es el único instrumento que no ha menester temple ni afinación.

Para saborear los frutos que contiene no se necesitan brazos, ni olfato, ni paladar..., ni siquiera vista, pues los ciegos leen perfectamente palpando los caracteres de impresión. El progreso lo ha convertido, de joya, en artículo de primera necesidad.

No hay libro, por malo que sea, que deje de contener algo bueno. Pero es necesario saber leer inteligentemente.

Los volúmenes recorridos nada significan sin una seria reflexión, especialmente al tratarse de obras de ideas.

Las puramente imaginativas o de sentimiento no requieren esa detención, pues todo consiste en abandonarse a la inspiración del autor. El novelista siembra sentimientos, más para inspirarlos que para estudiarlos. Ante todo, quiere emocionar al lector, haciéndole compartir la suerte de sus protagonistas. Así conduce sin esfuerzo a interesarse por una ficción, donde el lector llega a olvidar su personalidad.

Las obras filosóficas siembran, en cambio, ideas que mantienen alerta la mente y ejercitan constantemente el raciocinio. Exigen una lectura serena, reposada y meditativa.

Pero no basta leer, es necesario releer, cuando se quiere adquirir una cultura seria.

Wells dice de un personaje, en su última novela, que "abría un libro con la misma frecuencia que tomaba medicinas, siendo un hombre de excelente salud".

Pero aun en el caso de tener activo comercio con el papel impreso, las lecturas superficiales no dejan germen alguno.

Quejábase Voltaire de que en París no había tiempo de releer como ocurría en la campaña, y Royer-Collard confesaba: "A mi edad ya no se lee, se relee." Es, en efecto, el placer de los ancianos.

Vuélvese a leer para comprender mejor. En tal sentido repítese la lectura de los filósofos, moralistas y pensadores. Autores hay tan dignos de ser releídos, que tórnase sin cesar a sus obras para gozar la belleza de su estilo, la originalidad de sus descripciones e imágenes. La primera lectura es al lector lo que la improvisación es al orador. Es siempre algo impetuosa. Por metódica y consciente que sea, el lector no puede substraerse a la curiosidad por conocer la conclusión de una doctrina filosófica o el final del argumento novelesco. Detestable apresuramiento tan común como inevitable.

Al releer una obra se salvan las lagunas dejadas por esta carrera, y se está en condiciones de valorar el lenguaje, el estilo, el ritmo, los procesos empleados por los artífices de las letras.

Conocido el pensamiento del autor, entramos de lleno en su laboratorio para verlo trabajar. Sorprender algunos secretos de su elevadísimo arte es afinar singularmente el espíritu para juzgar luego otros autores de primera intención.

Releyendo es cómo se aprende el arte de leer.

En sus paseos y visitas, prefiera el FIAT 509

El coche más aristocrático, construído con todas las innovaciones y ventajas que la mecánica automovilística ha creado hasta la fecha.

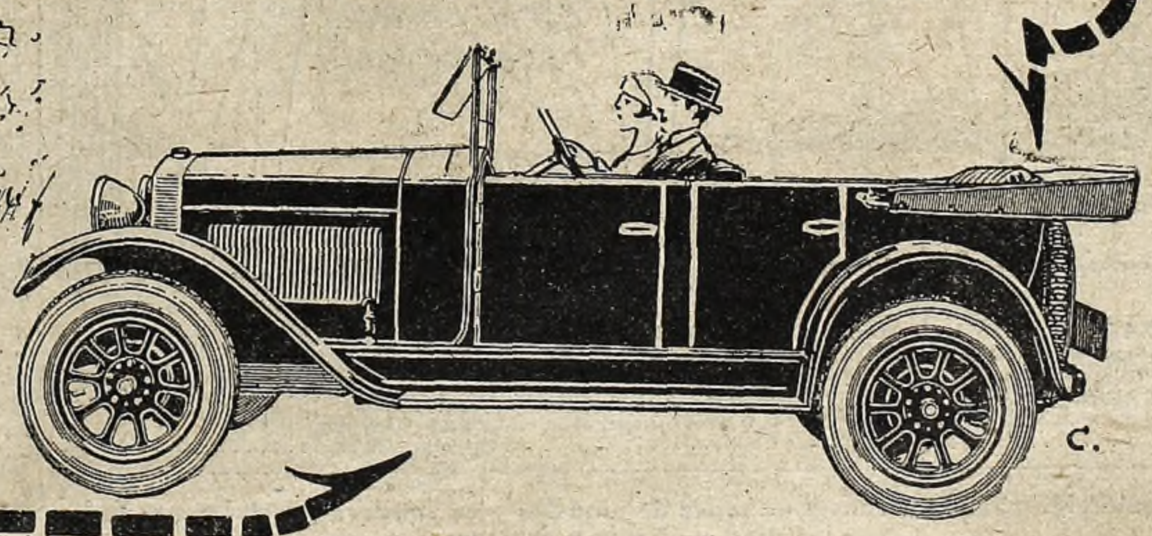
El prestigio, la seriedad y la fama de la marca FIAT que, desde más de un cuarto de siglo, marcha a la cabeza de la industria del automóvil son sobradas garantías para nuestros favorecedores y justifican plenamente la entusiasta aceptación de estos maravillosos coches, admirados como el exponente de la mecánica más perfecta y duración proverbial en todas las naciones del mundo.

NO HAGA ECONOMIAS FALSAS

COMPRE UN FIAT

LA MARCA DE FAMA MUNDIAL

Torpedo Mod. 509 desde $ 2.700 a $ 3.200



S. A. FIAT ARGENTINA

CALLAO Esq. LAVALLE



Boncilla transforma su rostro en sólo 30 minutos

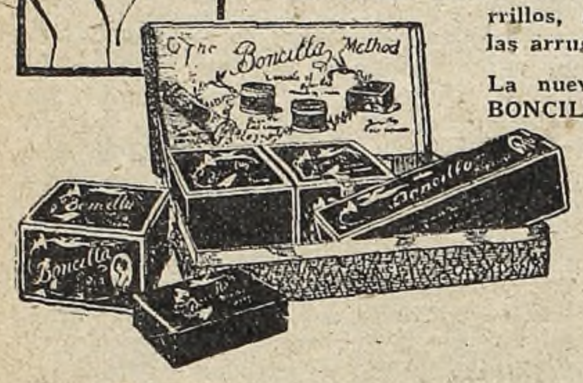
Lo hace más atrayente y hermoso, no importa la edad que usted tenga.

La belleza que Vd. obtendrá en una sola noche usando BONCILLA, no se la conferirá ningún otro sistema o método.

BONCILLA elimina todos los defectos comunes del rostro. Los barrillos, granos y asperezas desaparecen. Levanta las arrugas y patas de gallo.

La nueva cultura física del cutis encuentra en BONCILLA el poderoso aliado que elimina las imperfecciones del rostro, haciéndolo radiante y hermoso.

El estuche BONCILLA completo contiene: Embellecedor Clásmico, Cold Cream, Crema Evanescente, Polvo BONCILLA y Jabón y se vende a $ 12.50. El estuche de $ 8.50 contiene: Cold Cream, Crema Evanescente, Polvo y Embellecedor.



Vd. LO ENCONTRARÁ EN: Casa Argentina Scherrer, Tienda Inglesa Auld & Cía., La Cooperativa, De Casatis, Santa Fe 1202, Harrods, Farmacia Franco Inglesa, Ruiz y Roca, Florida 2, Scannapieco, Peluquería Valverde, Corrientes 881, M. Gaede, Juramento 2689, y en las mejores tiendas y farmacias.

Para que Vd. pueda probar BONCILLA hemos preparado un estuche conteniendo un juego completo de ensayo, que remitimos contra envío de 70 ctvs. en estampilla (carta certificada).

Si en su localidad no lo encuentra, envíe al concesionario H. Herzfeld, Río de Janeiro 233, Buenos Aires, el giro postal bajo carta certificada y a vuelta de correo recibirá su pedido.

Señor
H. HERZFELD
Río de Janeiro 233
Bs. Aires

Adjunto 70 cts. en estampillas para un juego BONCILLA de prueba.

Nombre . . . . . .

Domicilio. . . . . .

Ciudad H7

Boncilla

La Giralda Carlos Pellegrini 539



1—TRAJE de crêpe georgette, de dos tonos combinados, con bordados..... $ 190.-
SOMBRERO de paja "Bangkog", adornado con cinta y broche de fantasía..... $ 35.—

2—TRAJE de crêpe georgette, adornado con vainillas..... $ 140.-
SOMBRERO de paja, adornado con crêpe georgette en dos tonos..... $ 23.—

3 — TRAJE de mongol, de todos los colores de moda..... $ 85.-
SOMBRERO de paja Panamá..... $ 15.—

La colección completa consta de miles de modelos y se renueva parcialmente todos los días. — No hay catálogo.

Las tres misas

— (Continuación de la pág. 31) —

Más abajo se ve, vestidos de negro, con grandes pelucas puntiagudas y rostros afeitados, al juez Tomás Arnoton y al escribano maese Ambroy, dos notas graves entre las sedas vistosas y los damascos recamados. Luego vienen los gordos mayordomos, los pajes, los picadores, los intendentes, la dueña Bárbara, con todas sus llaves colgadas de la cintura, en un llavero de plata fina. En el fondo, sentados en escaños, están los de menor cuantía, las criadas, los cortijeros con sus familias, y más allá, al lado mismo de la puerta que abren y cierran discretamente, los señores marmitones que van, entre dos salsas, a oír un poco de misa y a llevar un olorcillo de cena a la iglesia de fiesta, entibiada con tantos cirios encendidos.

¿Es la vista de sus gorras blancas lo que tanto distrae al oficiante? ¿No sería, más bien, la campanilla de Garrigú, esa endiablada campanilla que se agita al pie del altar con infernal precipitación, y que parece estar diciendo a cada rato: "¡Despachemos, despachemos!... Cuanto más pronto hayamos concluído, más pronto nos sentaremos a la mesa"?

El hecho es que cada vez que suena aquella campanilla del demonio, el capellán se olvida de su misa y no piensa sino en la cena. Se figura las cocinas rumorosas, los hornillos en que arde un fuego de fragua, el vaho que sale de las cacerolas entreabiertas, y entre aquel vaho dos magníficos pavos, rellenos, reventando, constelados de trufas...

O bien ve pasar filas de pajes llevando fuentes envueltas en tentador humillo, y entra con ellos en el gran salón dispuesto ya para el festín. ¡Oh delicia! Aquí está la inmensa mesa, atestada y resplandeciente, los pavos adornados con sus plumas, los faisanes abriendo sus alas rojizas, los botellones color rubí, las pirámides de frutas brillando entre las ramas verdes, y los maravillosos pescados de que hablaba Garrigú, (¡Garrigú, hum!) tendidos en un lecho de hinojo, con la escama nacarada como si acabaran de salir del agua, y con un ramilletito de hierbas aromáticas en su boca de monstruos. Tan viva es la visión de aquellas maravillas, que a don Balaguer le parece que todos aquellos platos estupendos están servidos delante de él, sobre los bordados del mantel del altar, y dos o tres veces, en lugar de decir *Dominus vobiscum*, llegó a decir *Benedicite*... Fuera de esas pequeñas equivocaciones, el buen hombre despacha el oficio divino muy concienzudamente, sin saltar una línea, sin omitir una genuflexión, y todo anda muy bien hasta el fin de la primera misa, pues ya sabéis que el día de Navidad el mismo oficiante debe celebrar tres misas consecutivas.

—¡Y va una! — se dijo el capellán, lanzando un suspiro de alivio; luego, sin perder un minuto, hizo señas a su monaguillo, o al que creía su monaguillo, y...

—¡Tilín!... ¡Tilín!... ¡Tilín!...

La segunda misa comienza, y con ella el pecado de don Balaguer.

¡Vaya! Despachemos, le grita con su vocecita agria la campanilla de Garrigu. Y esa vez el desgraciado oficiante, entregado completamente al demonio de la gula, se lanza sobre el misal y devora las páginas con la avidez de un espíritu sobreexcitado. Se inclina, se levanta frenéticamente, esboza apenas las señales de la cruz, las genuflexiones, acorta todos sus ademanes para acabar más ligero... Apenas si extiende los brazos cuando el Evangelio; apenas si se golpea el pecho en el *Confiteor*. Parece que entre el monaguillo y él apostaran a quién balbucea con más prisa. Los versículos y las respuestas se precipitan, se atropellan. Las palabras medio pronunciadas, sin abrir la boca, cosa que tomaría demasiado tiempo, terminan en murmullos incomprensibles.

—*Oremus..., ps..., ps..., ps...*

—*Mea culpa..., pa..., pa...*

Como vendimiadores apurados pisan-

(Continúa en la pág. 83)

LA MEJOR ANILINA DEL MUNDO ES LA MARCA

PARIS

VENTA EN FARMACIAS LA CAJA A $ 0.20



ES EL POLVO DE TOCADOR INSUSTITUIBLE

El más barato
El más suave
El más delicioso

El que usan todas las señoras convencidas de que no hay nada mejor para realzar la belleza femenina.

Es:

"ROSAFLOR"

CAJA GRANDE $ 0.70 — CAJA MEDIANA $ 0.30 — CAJA CHICA $ 0.20

Triunfó en forma terminante, porque es el mejor POLVO ADHERENTE que se vende en la actualidad, porque cuesta mucho menos que los demás y es mejor.

¡¡PIDA EN LAS FARMACIAS!!

"ROSAFLOR"

en razón de sus cualidades, se vende en forma inusitada, porque es el mejor amigo de las damas.

Al no tenerlo su farmacéutico, solicítelo en cajas de $ 0.70 a su Representante Exclusivo para la América del Sud:

E. BONET - Constitución, 3144 - Bs. Aires

Una Razón...

Así como el artesano más hábil no podría jamás producir una obra perfecta con herramientas inferiores, usted debe munirse siempre del mejor colorante que se fabrique, para teñir con verdadero éxito su vestido.

En este caso, desde todos los puntos de vista que se mire, las bondades de "ROSEDAL" se ajustan exactamente a la demanda de hoy día por las inteligentes que usan colorantes para teñir en los hogares y no debe olvidarse que el buen crédito y la clientela de "ROSEDAL" son suficientemente grandes como para que usted tenga plena fe en este moderno producto y pueda teñir con

ROSEDAL

PREMIADO CON MEDALLAS DE ORO EXPOSICIONES BARCELONA Y MILAN 1922

Venta en farmacias, a $ 0.80

¡Rechace las burdas imitaciones!

¡¡ Exija ROSEDAL!!

Noticias y curiosidades literarias

(Continuación de la pág. 25)


FOTO EMERA
Sacha Guitry

Cuenta Sacha Guitry, que caminando por la calle llamó su atención un hombre que marchaba delante.

A cada bocacalle, extendía ya el brazo derecho, ya el izquierdo. Intrigado, se acercó a preguntarle la causa de ese proceder.

—Es lo único que conservo de mi automóvil — repuso el extraño personaje.


FOTO N. N.
Alfonso XII

Tomamos de "La Gaceta Literaria" la siguiente anécdota:

Siglo XIX. En la calle del Horno de la Mata había un viejo barracón de libros. Al anochecer, en invierno, se reunía en él gente estrafalaria y sospechosa. Eran anarquistas amigos del librero. Exaltados, fanáticos, cuando entraba algún cliente desconocido en la librería, no vacilaban en acercarse a él y entablar amistad.

Al mismo tiempo hacían propaganda de sus ideas y de sus libros.

Una tarde entró un hombre, alto, embozado en la capa. Había tres anarquistas acompañando al librero. El barracón, a la luz de dos quinqués de petróleo, tenía un aspecto imponente y tenebroso. El desconocido se puso a revolver libros. Inmediatamente se le acercaron los anarquistas:

—Este sí que es un libro magnífico —le dijo uno. — Es nada menos que de Digeon: "Propósitos revolucionarios".

—Bien — contestó el desconocido después de hojearlo. — Me lo llevaré.

—Y este otro de Kropotkine — añadió otro anarquista, — es admirable. "A las Gentes Jóvenes" se titula. Leyendo esto es cómo se comprende la necesidad de la anarquía. De la muerte de los reyes tiranos. De los poderosos.

El desconocido apartó también el libro. Y por este procedimiento los anarquistas consiguieron que el comprador apartase un montón grande de libros y folletos subversivos. Los anarquistas no disimulaban su alegría por haber conseguido un nuevo prosélito para la causa.

—¿Quiere usted — dijo el librero — que le mande a su casa los libros con un chico?

—Bien. Mejor será. Serán mucho para llevarlos yo.

—¿A qué domicilio? — preguntó el librero.

—A este — dijo el desconocido, alargando una tarjeta. — ¡Buenas noches, señores! — Y desapareció.

Los cuatro, con un poco de curiosidad, se unieron para leer la tarjeta.

Las señas eran éstas: "Alfonso XII. Palacio Real."

—Me lo llevaré. Pero, dígame, ¿de qué murió Pompeya?

El librero, que era muy ingenioso, contestó:

—¿Pompeya?... De una erupción.


FOTO WILL POTTER
Ellen Key

La célebre escritora sueca Ellen Key, notable por sus tendencias obreristas, ha dejado una magnífica propiedad en Valdsteña, especificando en su testamento se ponga a disposición de la mujer que trabaja. Las obreras que necesiten descanso, por razones de salud, serán allí hospedadas gratuitamente en verano. Por el contrario, las mujeres dedicadas a profesiones liberales, disfrutarán de sus beneficios en invierno, por una modesta remuneración. La propiedad está situada a cinco horas de ferrocarril de la ciudad de Estocolmo.


FOTO WILL POTTER
Friedrich Adler

El político austriaco Adler extrañábase que en Londres pronunciaran Edler su apellido. En vano trató de rectificar ese error. Terminó por admitir la general designación y firmó sus artículos "Edler". Pero entonces los ingleses lo llamaban Idler. Nuevos esfuerzos para hacer respetar la integridad del patronímico, con infructuoso resultado.

—Firmaré Idler — resolvió.

Oyóse desde ese instante nombrar Aidler. Renunció a nuevas rectificaciones, declarando a un amigo:

—El idioma inglés es el más curioso del mundo: uno escribe Birmingham y se pronuncia... Liverpool.


FOTO WILL POTTER
Federico Nietzsche

El guardarropa de Nietzsche era pobrísimo.

El alcalde de Sils-María ha confiado el siguiente detalle:

"Durante los ocho años que vino a casa, no le conocí más que dos camisas. El tiempo las gastaba, y Nietzsche las cortaba progresivamente del borde a la pechera. El último año advertí que la camisa no le cubría sino la mitad del pecho.

"Su único sobretodo, que en un principio fué negro, estaba en este viaje convertido en harapo, entre gris y verdoso."


FOTO CAMPÚA
Ramón del Valle Inclán

Solicitaron a Valle Inclán una colaboración con motivo del centenario de Góngora, a lo cual repuso el escritor:

"Releí a Góngora hace unos meses — el pasado verano, — y me ha causado un efecto desolador, lo más alejado de todo respeto literario.

"¡Inaguantable! De una frialdad, de un rebuscamiento de precepto... No soy capaz de decir una cosa por otra..."


FOTO WILL POTTER
Bernard Shaw

Bernard Shaw ha recibido la siguiente invitación de una millonaria norteamericana:

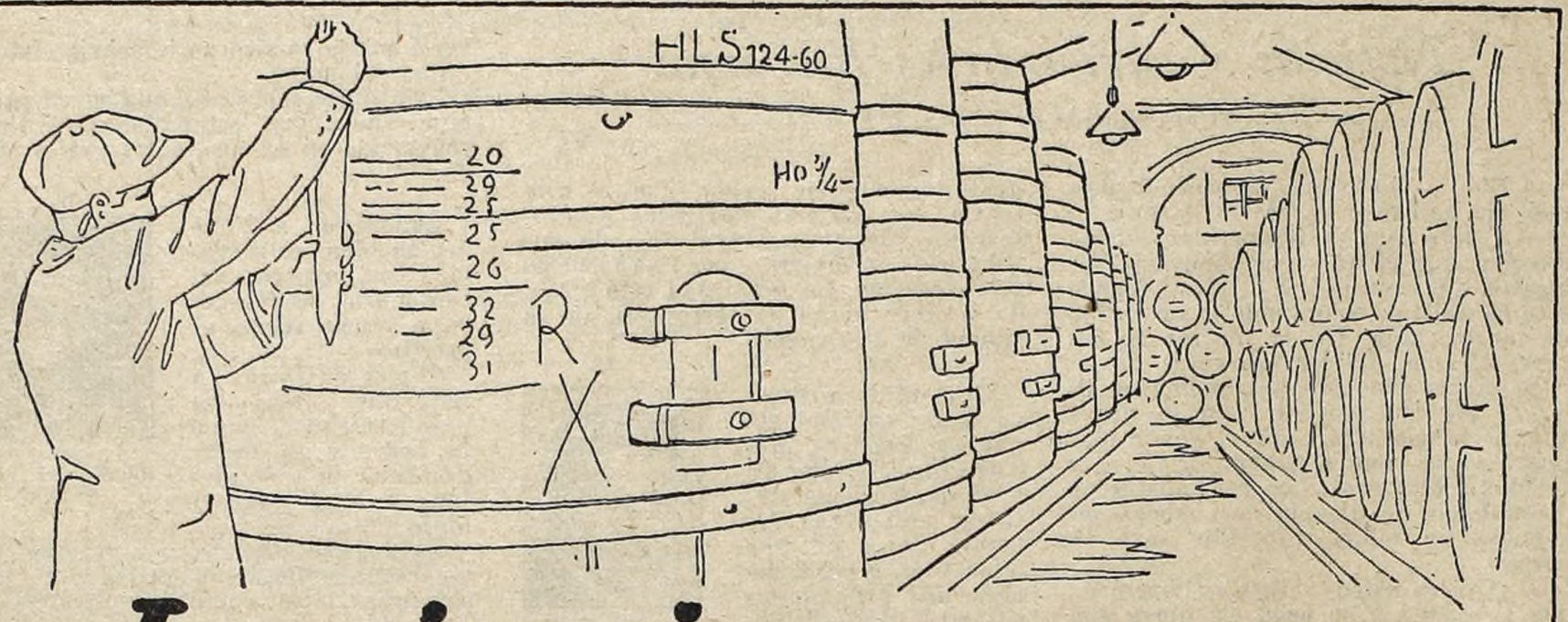
"Venga usted a comer en mi casa. Estaré con algunos de mis amigos, a los que usted encantará con su espiritual conversación..."

Parece una invitación como otra cualquiera; pero se ve que no es una invitación vulgar y corriente, si se tiene en cuenta que la acaudalada señora americana reside en Nueva York y que Mr. Bernard Shaw está en Inglaterra.

Si acepta el famoso ironista, habrá de cruzar el Atlántico dos veces. Tal molestia ha sido compensada con un ofrecimiento de cinco mil libras esterlinas.

Según asegura el periódico que da la noticia, Bernard Shaw no ha contestado todavía tan singular invitación.

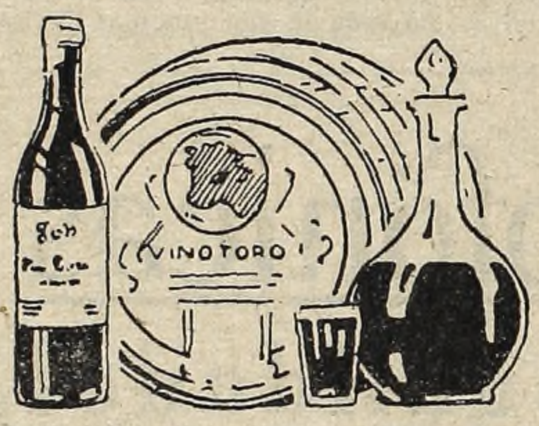




La ciencia asegura el resultado perfecto

Para obtener un vino bueno no basta contar con buenas tierras, buenas viñas, buenas máquinas y buenas bodegas: es necesario que verdaderos hombres de ciencia vigilen la difícil elaboración.

La S. A. Bodegas y Viñedos Giol cuenta con laboratorios modernísimos y técnicos enólogos de reputación mundial lo cual le permite no sólo hacer del vino "Toro" un producto inmejorable en su categoría sino obtenerlo igual, cosecha tras cosecha.



BEBA VINO TORO

Se vende en cascos y en botellas de litro: el tipo embotellado es más liviano que el de casco.

S.A. Bodegas y Viñedos GIOL - Av. de Mayo 560

LA BIBLIA

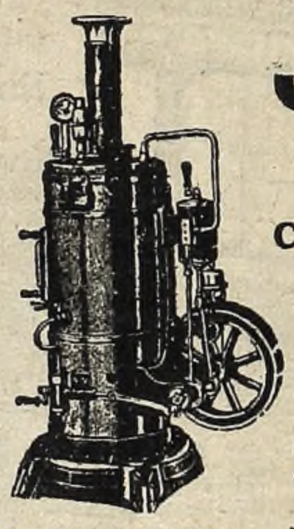
Posiblemente usted no sabe que la Biblia es el libro más popular del mundo. El año pasado vendimos más de treinta millones de las Sagradas Escrituras. La tenemos en más de 800 Idiomas. Por $ 2.00 moneda nacional, le enviaremos un ejemplar, bien encuadernado, a cualquier parte del país.

Sociedad BIBLICA AMERICANA
Corrientes 728 - Buenos Aires

ECZEMAS y Picaduras de Insectos se curan con PASTA VASENOL

SE VENDEN LOS CLISÉS USADOS EN ESTA REVISTA

Dirigirse a esta Administración: RIO DE JANEIRO, 254 — BUENOS AIRES



MOTOR A VAPOR, funciona como los verdaderos, a $ 75.-, 58.- y... $ 38.— Otros modelos, desde $ 19.50 a pesos 4.50

JUGUETES

A los clientes del Interior remitimos nuestro Catálogo General Ilustrado

La casa que cuenta con el mayor surtido de Bebés y Muñecas de todas clases.

Obsequiamos con un lindo Bebé "Recién Nacido" en su canasto cuna por toda compra mayor de $ 20.

JUGUETERIA BURLANDO HERMANAS
ESMERALDA, 340 - BUENOS AIRES



BEBÉ "RECIÉN NACIDO", cabeza fina, porcelana, cuerpo paño, ojos movibles, lloran, ricamente vestidos (con mantillón), $ 22.50, 17.50, 12.50, 8.50, 5.80, 3.90 y..... $ 2.50

Olvidará sus penas leyendo DON GOYO

El mejor periódico humorístico. - Todos los martes 20 centavos

RUBINAT LLORACH
30 años de éxito
El purgante y laxante clásico

Un poco de historia alrededor del lazo

— *(Continuación de la pág. 23)* —

la perilla es, a veces, tan grande, que ésta humea y se quema.

El caballo hace un gran papel en la caza al lazo. Se le enseña a plantarse apoyándose firmemente en las ancas en el momento en que la cuerda empieza a estirarse: así hace hincapié y ayuda a su amo a resistir el tiro de la vaca o del caballo enlazado.

La segunda manera de tirar el lazo es exactamente al revés que la primera, es decir, que se hace girar la honda de izquierda a derecha sobre la cabeza antes de soltarla. Éste es el tiro californiano y da un poco más de alcance. Cualquier lacero bueno sabe tirar de las dos maneras. La tercera manera es la llamada de corral, y se usa estando el lacero en pie y entre paredes o vallas. Consiste en arrastrar la lazada de honda detrás de uno y en tirarla de repente con un movimiento rápido, por debajo del brazo. El lazo es un arma de gran resultado cuando quien la emplea está a caballo. Si los dos adversarios están a pie, su valor es insignificante; con el ganado y con los caballos, la cosa varía.

Lo principal es apretar el nudo corredizo alrededor del enemigo con una sacudida bastante fuerte para desmontarle o para hacerle perder pie. Para esto hay que pasar corriendo rápidamente por su lado, o, si se le está persiguiendo, pararse en seco. Al lacear a un hombre, si se hace bien, el acto es tan rápido, que no se le da tiempo para echarse fuera de la lazada ni para cortarla. Es posible gobernar las dimensiones de la lazada desde el otro extremo de la cuerda, pero es una destreza que sólo se adquiere a fuerza de práctica y de años; algunos vaqueros se las arreglan de modo que, estando la honda en el aire, la aumentan a capricho desde sesenta centímetros a tres metros.

Los animales adquieren bien pronto lo que se llama "sensación del lazo", y cuando sienten encima la cuerda, aun cuando vayan corriendo con gran velocidad y no se les eche la lazada, se paran en seco. Para comprender esto basta imaginarse que en una noche obscura va uno corriendo con toda velocidad y tropieza a la altura de la garganta con una cuerda bien rígida y tendida; adquiere entonces una sensación parecida a la del lazo y no se vuelve a correr más por la obscuridad en sitios donde pueda haber cuerdas tendidas. Se ha iniciado la idea de que los agentes de policía podrían aprender a manejar el lazo para la captura de rateros fugitivos, para detener a los ciclistas culpables de algún atropello o de ir más de prisa de lo que permiten los reglamentos, y para rescatar a los patinadores cuando por accidente desaparecen debajo del hielo.

Se viene empleando un lazo, aunque sin regla alguna de arte y en forma nada novelesca, para la bárbara caza de perros.

No hay que confundir a estos repugnantes laceros con los gallardos mejicanos ni con nuestros hábiles gauchos, que han hecho del lazo un arma de admirable precisión, y de su manejo un arte perfecto, en el que caben la inventiva y las innovaciones personales, y hasta la inspiración.

ORIGEN DE ALGUNOS PRODUCTOS VEGETALES

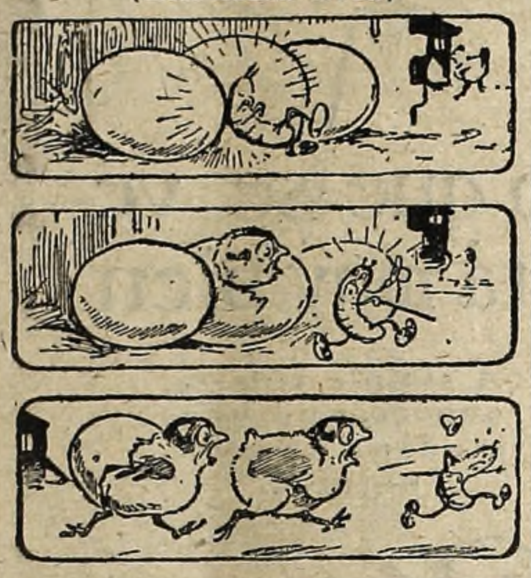
El albaricoque proviene de la Armenia; el melocotón, de Persia; la uva, del Asia; la pera, de Francia; la ciruela, de Siria; el membrillo, del Asia; la castaña, de la Lidia; la cereza, del Asia Menor; la almendra, de la Mauritania; la manzana, de Francia; la manzana reneta, de Siria; la piña, de América; la fresa de ananá, de la Luisiana; la frambuesa, de Francia; la mora, del Asia; el limón de Egipto; la naranja, de la India; la granada, del Asia; la aceituna, de Grecia; la avellana, del Asia; el higo, de la Mesopotamia; la capuchina o mastuerzo, de la India; la nuez, del Asia; la nabina, del Asia Menor.

Para la gente menuda

Por LA ABUELITA

SIESTA INTERRUMPIDA

(HISTORIETA MUDA)



CANTOS DE NAVIDAD

La Nochebuena se viene
La Nochebuena se va
Y nosotros nos venimos
Y no volveremos más.

El Niño de María
No tiene cuna;
Su padre es carpintero
Y le hará una.

En Belén tocan a fuego;
Del portal salen las llamas
Porque dicen que ha nacido
El redentor de las almas.

Un pastor comiendo sopas
En el aire divisó
Un ángel que le decía:
— Ya ha nacido el Redentor.

Pastores, venid, venid;
Veréis lo que no habéis visto
En el portal de Belén
El nacimiento de Cristo.

Los pastores que supieron,
Que el Niño estaba en Belén,
Se dejaron las ovejas
Y apretaron a correr.

Todos le llevan al Niño;
Yo no tengo que llevarle;
Las alas del corazón
Que le sirvan de pañales.

Tres reyes por el Oriente
Una estrella los guió
En un portal tres coronas
Le rinden adoración.

Le traen oro, incienso y mirra,
Y de todo corazón
Le pretenden dar el alma
A este divino Señor.

ÁRBOL DE NAVIDAD

Para adornar los arbolitos de Navidad que los niños levantan en su pieza de juguetes pueden utilizar cáscaras de nuez. El grabado fig. 1 les indica dos modelitos fáciles para los que bastan algunas cáscaras, un poco de cinta y un trozo de alambre fino para el asa del cestito.

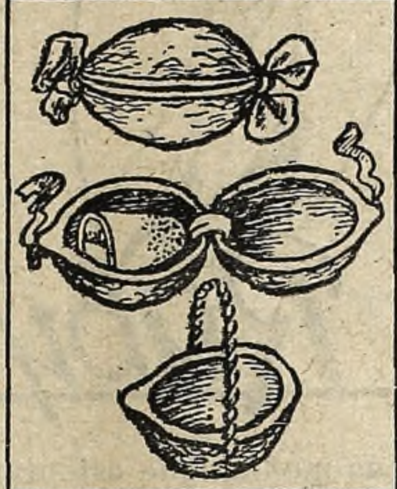


Fig. 1

La figura 2 muestra una bonita linterna que se hace con una tira de papel. Se pintan dos franjas negras en los lados largos, y tomando distancias iguales en ellas, se practican cortes a medio centímetro de la línea. Dóblase el rectángulo para pegar juntos los lados cortos, se coloca una manijita de papel y la linterna está lista.

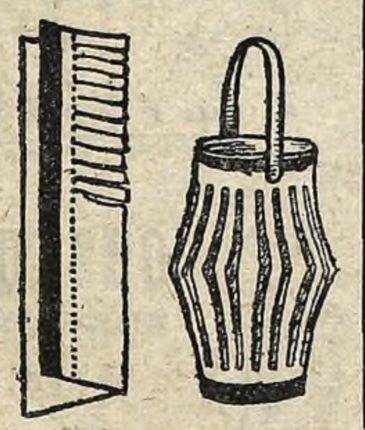


Fig. 2

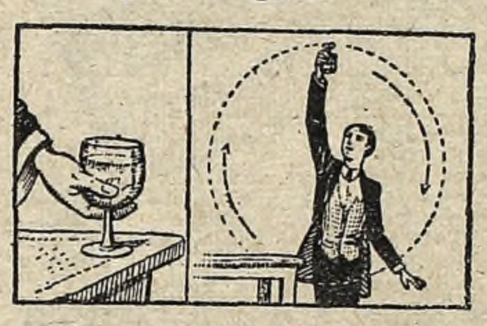
ILUMINACIÓN DEL ÁRBOL



La mayor dificultad de un arbolito de Navidad está en fijar sólidamente las velitas que lo iluminan. Tomad un alambrecito u horquilla y dobladlo como muestra el grabado. Calentando el brazo menor se introduce la velita, clavando el otro extremo en una nuez, dorada o plateada. Basta colocar la curva en una ramita para que la vela quede perfectamente vertical, gracias al contrapeso de la nuez.

EL LOOPING DE UNA COPA

Tomad una copa de agua, casi llena de líquido, y describid con ella un movimiento rápido tal, que vuelva la copa a su sitio, sin perder una gota de agua.



El secreto de la prueba consiste en tomar la copa entre el pulgar y el índice y describir la circunferencia sin vacilaciones ni brusquedades, como si la copa estuviera vacía. Después de algunos ensayos, este ejercicio se practica con toda regularidad.



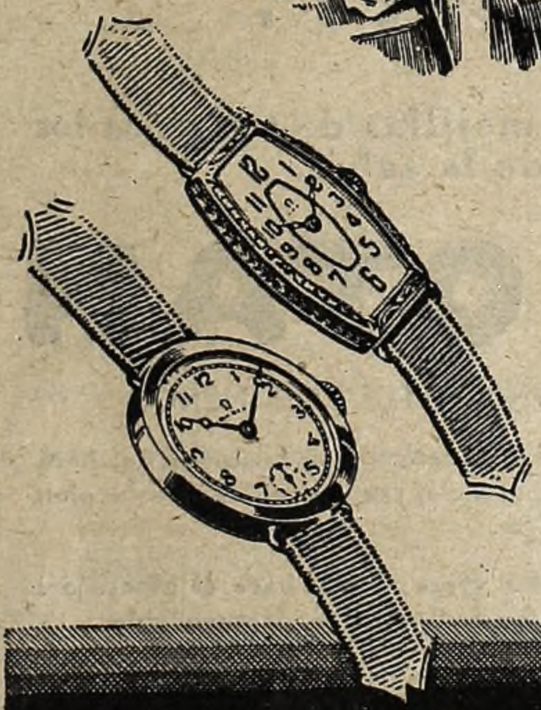
Una joya
que llama la atencion...

Cuantas miradas atrae un brazo adornado con elegante reloj de pulsera!

Si V. elije un reloj de pulsera Omega, tendrá la satisfaccion de lucir un adorno que la favorece y es envidiado por muchas.

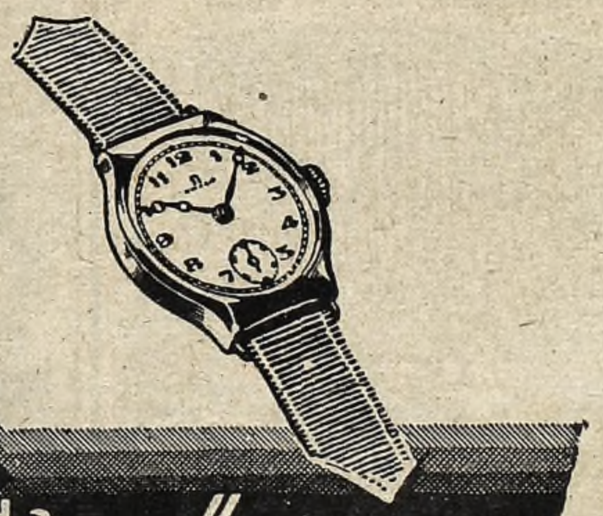
Ya sea un modelo de gran lujo u otro más sencillo, siempre llevará V. un reloj bonito y de moda, de mucha precision y solidez, útil y duradero, que le gustará más cada dia.

Si usted quiere un buen reloj compre un



OMEGA

" Hora exacta para la vida "



Casa Eibar

TACUARI 24. - B. Aires

REGALOS



388 F—Elegante **PULSERA Real Eibar**, ricamente damasquinada en oro puro, interior forrada en oro 24 kilates, cadenita de oro 18 kilates, dibujos finísimos muy variados. Medida: 18 cm., ancho 12 milímetros, a... $ **100.—**



424- Hermosa **FOSFORERA** Real Eibar, cierre automático, damasquinado en oro 24 kilates, dibujo Renacimiento fino, a... $ **38.—**
CIGARRERAS, hermosos modelos para hacer juego, desde..... $ **55.—**



384 F — **PULSERA Real Eibar**, ricamente damasquinada en oro 24 kilates, interior forrada en oro puro, cadenita de seguridad de oro 18 kilates, dibujo Renacimiento fino muy variados. Medida: 17 cm., ancho 12 mm. $ **65.—**



171 P—**GEMELOS Real Eibar**, finamente damasquinados en oro puro, dibujos muy variados, a..... $ **14.—**



22251—... **ANILLO Real Eibar**, para señora, centro en alto relieve de oro 24 k., *montura* de oro 18 ktes., desde $ **42.-**

30—¡Última novedad! **POLVERITA Real Eibar**, tapa damasquinado en oro puro, dibujos muy finos y variados, a..... $ **30.—**



M. B.—**GEMELOS Real Eibar**, damasquinado en oro puro, dibujo rico motivo árabe, a..... $ **22.—**



320—¡Muy práctica para la melena! **PEINETA Real Eibar**, con aplicación damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento fino, largo 6 centímetros, a.... $ **6.90**

Rechace sin excepción todas las imitaciones, cuya incrustación y mérito artístico no tienen ningún valor.

SABADO ABIERTO TODO EL DIA

En toda la R. Argentina, de Casa Eibar, Único Concesionario:

R. CODINA. - Tacuarí 24 - B. Aires

Cielito Infantil

B. MITRE 860





OBSEQUIO

DE

FIN DE AÑO

Art. 588

TRAJECITO punto jersey seda blanca, rosa, celeste, lila, verde y otros colores, para 1, 2, 3 y 4 años, a $ **4.-**

SI LO PIDE POR ENCOMIENDA, REMITA $ 4.20

Bmé. MITRE 860

Buenos Aires



Lo que se vé está muy bien

A simple vista se conoce que usa medias de seda natural.

Ruby Ring

Las medias que ostentan esa marca llevan más arriba de la rodilla — donde no se ve — una línea roja. Ese distintivo es el círculo de seguridad que cierra el paso a hilachas y puntos corridos.

Ruby Ring es la media que jamás forma frisa. Viene con costura francesa y presenta una variedad de hermosos tonos que satisfacen el buen gusto de la mujer moderna.

Cuando compre medias, busque en el pie la marca **Ruby Ring.** Y elija con confianza.

En todas las buenas tiendas

POR MAYOR:

ORDOÑEZ y Cía. - San José, 368 - Bs. Aires

NESTLÉ

EL CHOCOLATE MEJOR DEL MUNDO

LAS TABLETAS DE CHOCOLATE

NESTLÉ Cailler KOHLER



A-47 EDITH JOHNSON

TRAEN UNA FOTOGRAFIA DE ARTISTAS DEL CINE COMO ESTA

La persona que reúna la colección de 50 se le regalarán diez pesos.

Dirigirse a la

Casa Nestlé

LAVALLE 130

Bs. Aires



Madres:

Hagan nacer en las mejillas de sus niños los colores de la salud.

SIROTAN

EL TÓNICO DE LOS NIÑOS

el tónico depurativo que con tanto gusto toman los niños, les hará desaparecer la tristeza, la inapetencia, las erupciones de la piel, supuraciones de ojos y oídos, etc.

Una cucharadita de Sirotan, dos veces al día, hace el efecto del mejor aceite de bacalao, *sin ser indigesto ni desagradable.*

Frasco grande $ 3.50
„ chico „ 2.—

LABORATORIO FARMACEUTICO FUCUS ARGENTINO

EN LAS FARMACIAS

CREMA
de Miel y Almendras
HINDS



¡Más hermosa que siempre!

Cutis terso y lozano, sin manchas ni imperfecciones, tal como lo tienen quienes usan con regularidad la Crema Hinds. Aplíquese un poco de Crema Hinds antes de salir y polvéese encima. Los polvos adherirán parejo y harán ver el cutis aterciopelado durante muchas horas. Este sencillo tratamiento protegerá a usted de los estragos del aire, el polvo y el sol. La leche de almendras y miel de abejas que componen la Crema Hinds han sido reconocidas como el mejor vigorizador del cutis. Pruébela. Le gustará.

El uso de la Crema Hinds en la cara — el cuello — el escote — las manos.

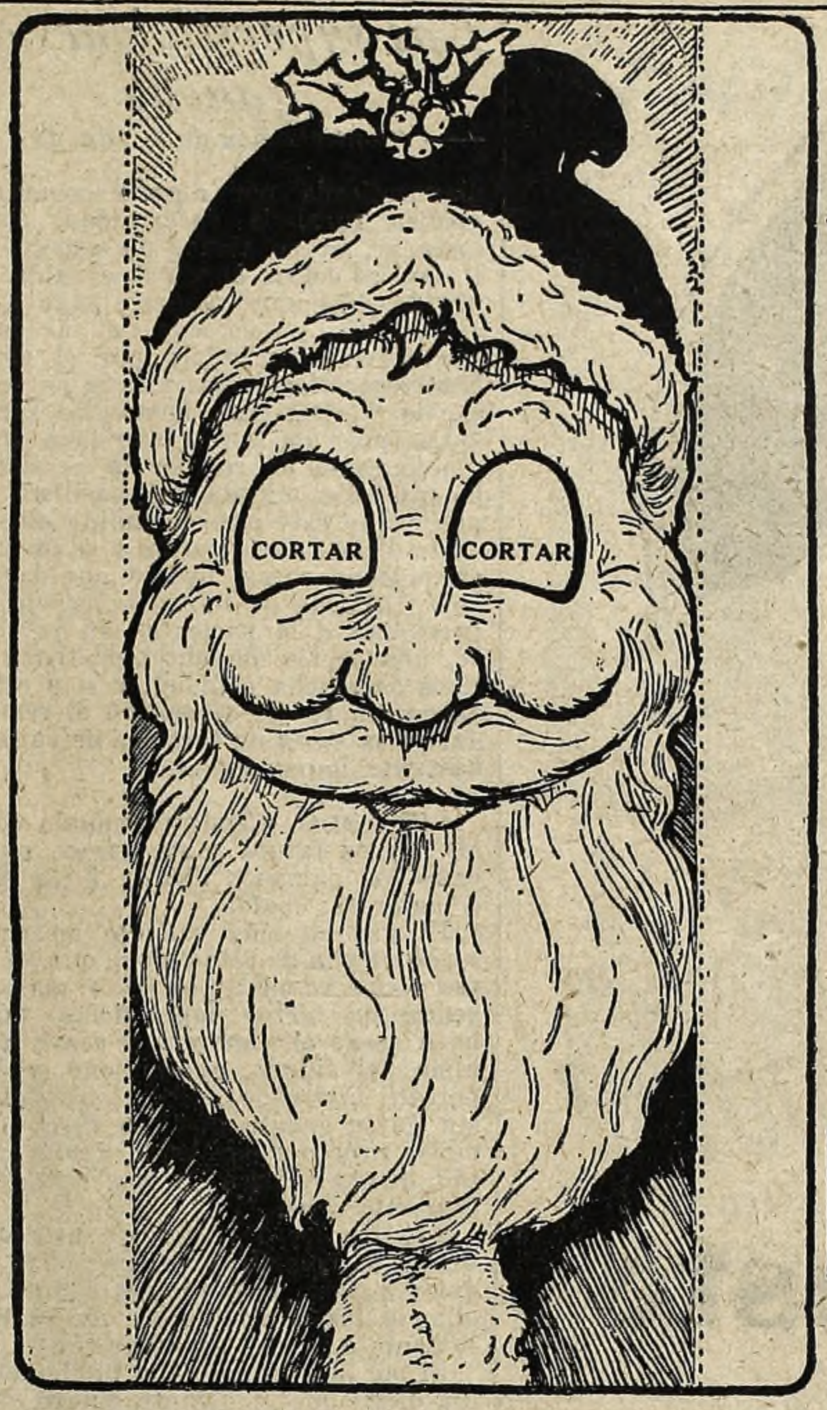
Reduce los poros. ¶ Sirve de base al polvo. ¶ Evita que el cutis se agriete. ¶ Impide la formación de arrugas. ¶ Alivia las quemaduras del sol. ¶ Calma el ardor de la afeitada. ¶ Alisa los dedos ásperos.

Pídala dondequiera que venden artículos de tocador.



FONOGRAFOS desde $ 15.-

Discos Viejos o rotos (no Columbia) aceptamos por nuevos.
CASA CHICA - Salta 676, Bs. As.
SIEMPRE NOVEDADES

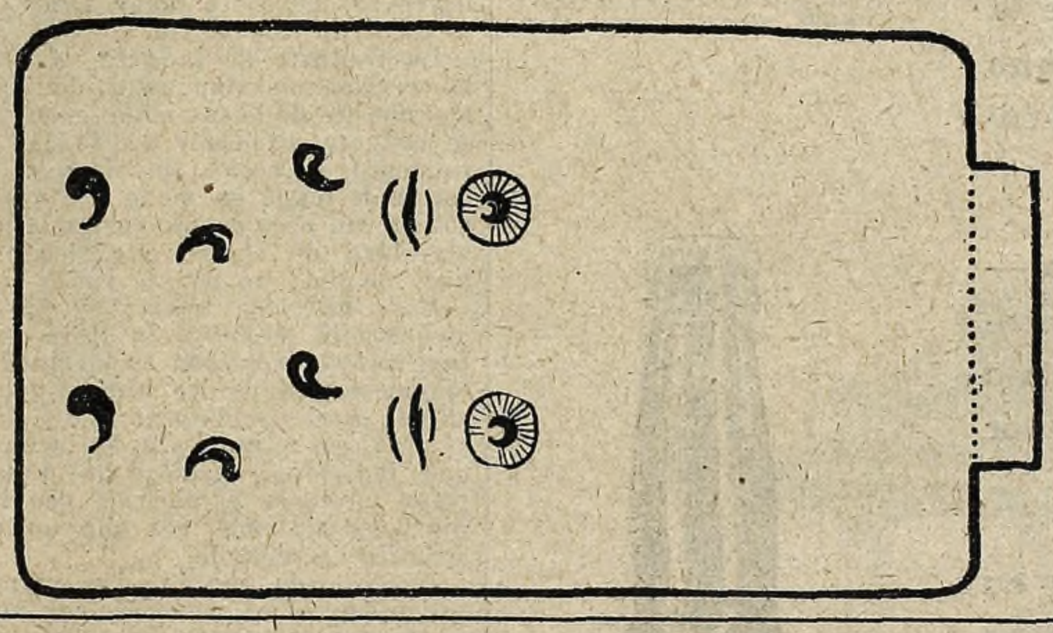


EL VIEJO NOEL SONRÍE

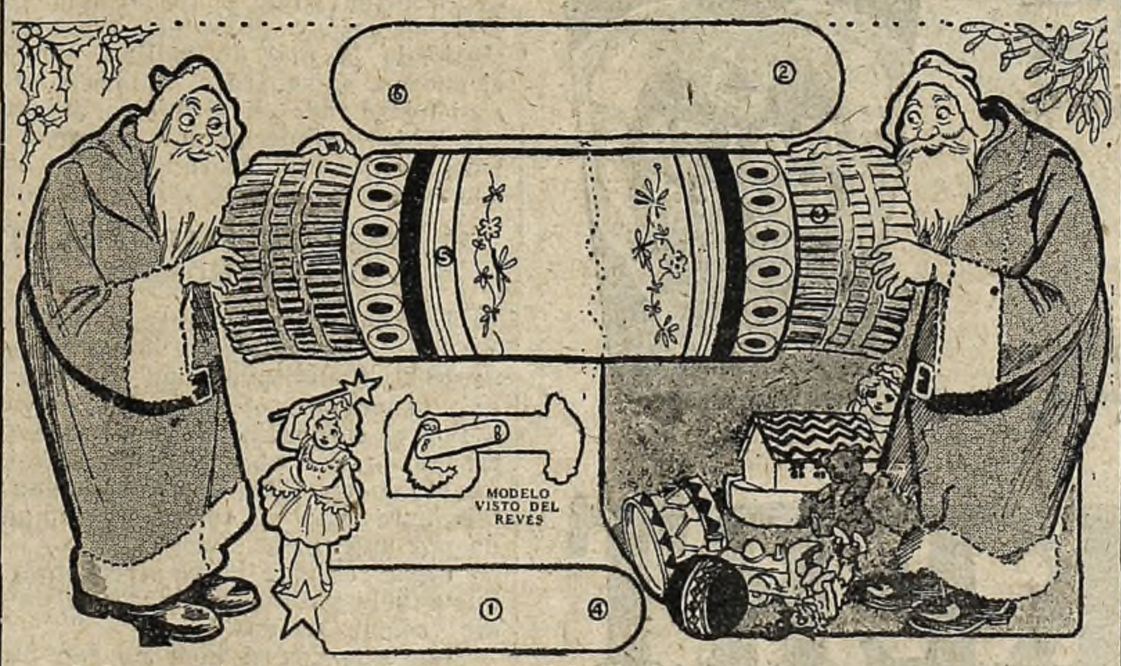
Una vez pegadas y recortadas las dos piezas del modelo, se abre un medio corte en las líneas de puntos para doblar por ellas.

Introdúcese entonces la parte de los ojos en el cuadrito formado por la cabeza y al deslizarla, mediante la aleta, se hace sonreír al buen viejo Noel.



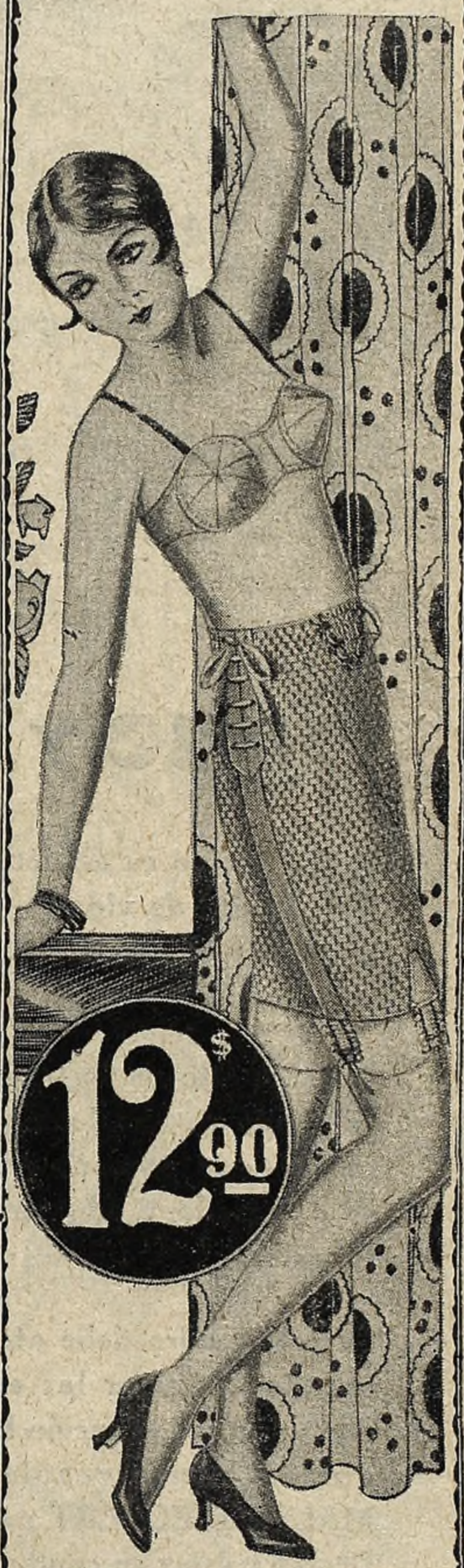


CRACKER DE NAVIDAD



Sobre cartón se pegan las partes del dibujo, y una vez secas se recortan. Con un cortaplumas filoso se abre el cracker en dirección X...X. Luego, se reúnen las piezas haciendo coincidir los puntos 1, 2, 3, 4, 5 y 6, donde se fijan broches. Si no se tienen broches a mano puede usarse piolín anudado. Hágase luego pegar el modelo. El diagrama pequeño muestra la disposición de las piezas.

Corses Venus



133—La moda de la pollera corta, cuyo imperio es más dominador cada día, exige la conformación de las caderas, de tal modo que presenten una silueta elegante, éspecialmente para damas de líneas regulares o gruesas. Esta faja realiza este ideal por su bien estudiada elasticidad y presión uniforme.

$ 12.90

Corsetería de PARIS
SANTA FE 2533
U.T. 3427 JUNCAL - BUENOS AIRES



Sano y Robusto

HA bebido su alimento de la fuente de vida — el seno materno — y queda plácidamente dormido.

Durante este sueño tranquilo — resultado de una buena alimentación — su pequeño organismo se desarrolla y adquiere mayor robustez.

Pero la madre debe atender en cambio a reparar las energías que su sagrada función le ha exigido, tomando regularmente MALTA BIECKERT para fortificarse y estar en condiciones de continuar su misión.



MALTA BIECKERT

Cía. Cervecería Bieckert Lda.

San Juan 3334 Buenos Aires A. J. L. 206

Las supersticiones del gaucho

— *(Continuación de la pág. 14)* —

diagnosticada por alguna comadre o médica rural la enfermedad, manda comprar, si no tiene, un espejo, con el cual se coloca dando la espalda a la nidada de donde suponen haya salido el basilisco, y se queda un par de horas diarias mirándola por el espejo. Este tratamiento lo continúa por espacio de muchos días, hasta que sane.

La razón de mirar la nidada por el espejo es la de romper la presión de la probable mirada del basilisco, que puede que esté aún escondido allí.

He dicho que se curan, y es un hecho en muchos casos, puesto que las dos horas diarias de mirar al espejo proporcionan a la paciente, sin percatarse, una sesión de autohipnotismo que le es de mucha utilidad, y si a esto se agrega la fe que tienen en el remedio, dará una suma de factores de curación. bastante importante.

LUZ MALA. — Todo el mundo conoce los fuegos fatuos y su origen, pues a éstos los paisanos llaman *luces malas* o mejor *luz mala*.

El gaucho más valiente no pasará cerca de una de estas luces, que en ciertas noches se elevan en algún punto, sin sentir un terror supersticioso que le hará sacar el sombrero y rezar por el alma del finado, que supone se halla por allí enterrado; esto lo hará siempre, sin darse cuenta que ese fuego fatuo puede proceder de algún caballo muerto o de cualquier sustancia orgánica en descomposición.

Según ellos, la *luz mala* procede de un alma que se halla en pena por cualquier motivo, y dicen que, rezando por ella, la luz no los sigue, que es precisamente a lo que tienen miedo.

Si por allí se halla una tumba, entonces dicen que el difunto quiere que se lleven sus huesos a lugar sagrado, esto es, a un cementerio.

La fantasía de la gente de campo ha creado un sinnúmero de cuentos a propósito de la *luz mala*, cuentos que se refieren alrededor del fogón, generalmente de noche, mientras el mate rueda de mano en mano y los párpados se van poco a poco cerrando por la necesidad de reposo que tienen después de todo un día de rudas tareas.

Esas historias tétricas y lúgubres, dichas allí, mientras la llama substituye a intervalos con su claridad a la luz mortecina de las brasas que sólo alumbran el círculo central de oyentes, es algo que se impregna en la humanidad individual, haciéndole parar los pelos y correr escalofríos por la espina dorsal, cada vez que un nuevo episodio es relatado.

Luego, cada uno de ellos, cuando en sus andanzas se encuentre con un fuego fatuo, recordará todo aquello: las células cerebrales que fueron tan fuertemente impresionadas otrora, volverán a funcionar, haciéndole desfilar, de un modo rápido, el recuerdo de aquellas noches, y entonces, espantando, sintiendo la piel de gallina por todo el cuerpo, se sacará el sombrero, y recogiéndose todo en sí mismo, mientras sus labios balbucean una plegaria, mirará con los ojos azorados la *luz mala*.

EL MÁS VIEJO ALMANAQUE GASTRONÓMICO

EL más viejo almanaque gastronómico que se conoce lleva la fecha de 1530. Constituye, más que otra cosa, un curioso ejemplar bibliográfico.

Por el contrario, el almanaque gastronómico del abad Claude Cherrier, aparecido en 1726, comprende una interesante lista de comidas, acompañada por apotegmas como éstas:

"Para resolver la vieja cuestión del huevo y la gallina, no hay sino un medio: comer los dos."

"Los que comen bien no son nunca malos."

"Más que cinco malas comidas prefiero una buena."

"Nunca despreciéis una invitación a comer. Para lo tuyo ya tienes tiempo."

"Come, come siempre. Ya estarás mucho tiempo sin comer."



¡Premiado!

El niño "bien alimentado" siempre sobresale en sus estudios. En su casa en lugar de darle alimentos de digestión pesada, toma diariamente QUAKER OATS en alguno de los diferentes modos de servirlo.

Este alimento ofrece, en la forma más exquisita y apetitosa, la proteína, las vitaminas y las sales minerales que los niños necesitan para crecer, desarrollarse y ser sanos y activos.

Nunca deje ir sus niños a la escuela sin darles QUAKER OATS. Usted también tómelo a diario.

Nuestro nuevo folleto sobre la salud con informaciones de gran valor acerca de la crianza y desarrollo de los niños, recetas de cocina etc., etc., le será remitido, libre de costo, al solicitarlo.

L. VAN BOKKELEN
Casilla de Correo 1037
Departamento Nro. 4
BUENOS AIRES

Quaker Oats

Se vende en envases grandes y chicos.



257

QUINA LAROCHE

El mejor fortificante
ES LA
QUINA-LAROCHE
Recomendada por todos los médicos, contra la
DEBILIDAD
AGOTAMIENTO
CALENTURAS
CONVALECENCIAS
FALTA DE APETITO

De Venta en toda Buena Farmacia

1457
COMAR & Cie — PARIS

TÓNICO Y RECONSTITUYENTE

"El hombre que se olvidó de vivir"

(Cuento de Nochebuena)

Por

JULIO FRANZOSO

SENTADO frente a un balcón del magnífico hotel, Mauricio Brandes observaba distraídamente el lento desfile de las gentes y de los carruajes, que se repartían el espacio en la amplia avenida, apresurados los unos y los otros por llegar a sus destinos. Nunca como aquella noche creía Mauricio notar más urgencia en toda esa masa compacta que formaban los hombres, las mujeres y los niños.

De pronto, recordó el motivo, el grato y familiar motivo que ponía ansiedad en las miradas y energía en los movimientos: era Nochebuena, la noche tradicional y legendaria, la noche de las reuniones familiares, afectuosas, sencillas, de una grandeza única en su fondo.

Él siempre habíase burlado de aquella costumbre, que consideraba como una vulgaridad de las gentes que en esos momentos pasaban cerca de su amplio sillón y que lo observaban con un poco de curiosidad y tal vez con un poco de envidia por el lujo que se vislumbraba en los muebles, allá en el fondo de la habitación. Sin duda los que pasaban mirándolo creerían que todo aquello le pertenecía a él, a ese señor de aspecto irreprochable, de maneras distinguidas; y se equivocaban los pobres que así lo juzgaban, porque en las frías habitaciones de los hoteles nada pertenece a nadie, todo se alquila, todo pasa de unas manos a otras, sin emoción, sin afecto alguno, porque falta en esos departamentos lujosos lo que no puede alquilarse, lo que no puede comprarse: calor de vida, ternura de familia...



...Mauricio Brandes contaría cuarenta años, alto, fuerte...

Por primera vez, a Maricio Brandes, en aquella noche de fiesta, le brillaron los ojos de un modo extraño, como si llorase sin lágrimas...

MAURICIO Brandes contaría cuarenta años. Alto, fuerte, su voluntad firme y enérgica se revelaba en las líneas breves de su rostro, en cuyas sienes el paso del tiempo había cambiado el color de sus cabellos. De entre todos sus afanes, de entre todas las ilusiones que pudieron nacer en su alma, siempre, siempre hubo un deseo que brilló con más fuerza junto a las otras pasiones: el dinero, hacer fortuna. Llevando esa finalidad como norte en su vida, dejó a un lado el corazón, anuló los sentimientos familiares que había en él, y se alejó de los suyos a una temprana edad dispuesto a la conquista del mundo, de los números, de las cifras fabulosas. Así, año tras año, de especulación en especulación, jugando a los negocios cada vez con más altura y más audacia, aquel hombre se olvidó de vivir; no supuso que en un "mañana", no muy lejano, su mejor negocio de bolsa tal vez consistiera en formarse un hogar, una familia, y continuó siempre saltando por sobre los afectos sencillos y nobles que aparecían a su paso.

Aquella fiebre de dinero le absorbía por entero, vivía en plena embriaguez de triunfos comerciales.

Pasaron los años.

Mauricio Brandes llegó a la meta, escaló la más elevada altura: era rico. Tenía lo que en el mundo se llama fortuna, y, sin embargo, seguía jugando con los negocios, por hábito, por cansancio, por quién sabe qué... Todo lo recordaba ahora, un poco tarde. Y entre sus recuerdos pasaba también el de una mujer, el de una mujer joven, llena de vida, con el secreto de la felicidad en sus ojos, en los ojos claros que lo miraron una sola vez... Mauricio, el hábil comerciante, el inteligente hombre de bolsa, el audaz conquistador de esa otra mujer que nos roba la vida y se llama riqueza, comprende, en este momento íntimo y doloroso en que se está confesando con su alma, que él no es nada de todos esos títulos que le otorgaron los hombres; él es, simplemente, un hombre que se olvidó de vivir.

Por eso le brillan los ojos de un modo tan raro, y, sobre todo, tan poco habitual en él, en Mauricio Brandes...

EN la ancha y espaciosa avenida continúa el desfile apresurado de la gente y de los carruajes. Se lee en los rostros el ansia de llegar a sus casas, de abrir los paquetes de golosinas en medio a las risas de los niños y frente a la felicidad serena y sencilla de los mayores. Serán padres de muchos hijos los que pasan, serán hermanos, serán madrecitas fuertes y valientes, no importa; lo que les envidia Mauricio Brandes es la algazara con que ellos serán recibidos allí donde haya pequeños, donde haya criaturas, promesas vivientes del mañana..

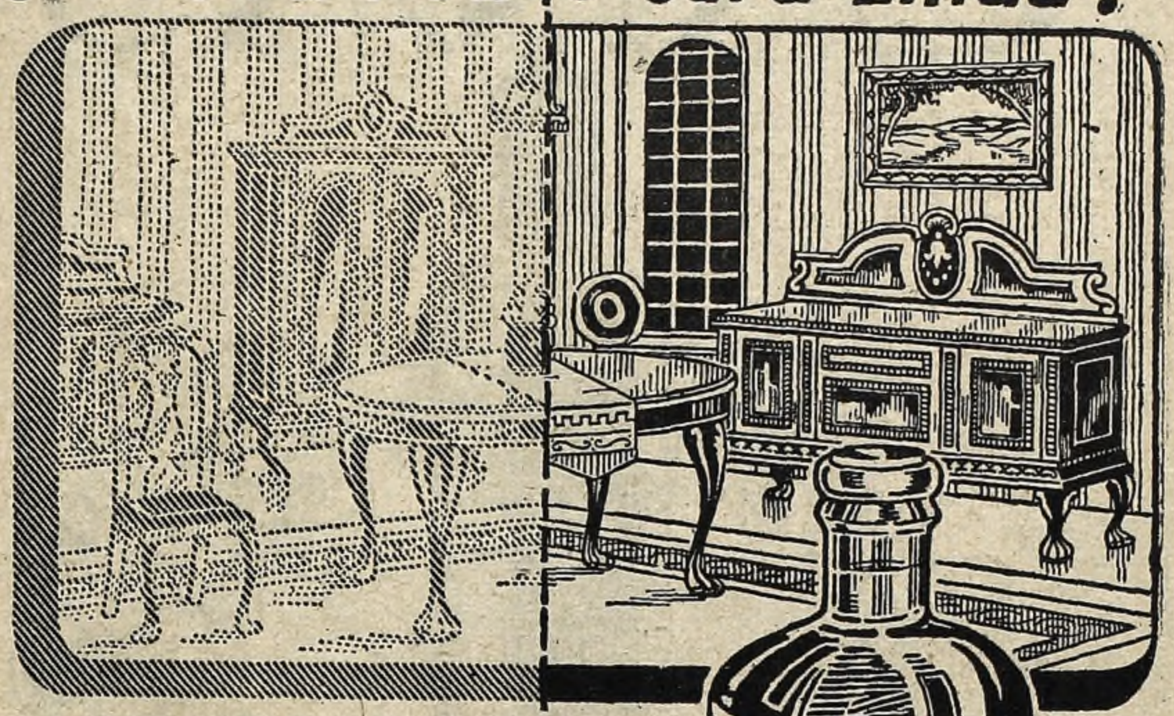
Y aquellos ojos brillantes investigan, registran, llegan hasta el fondo de los paquetes voluminosos y descubren cuáles son los de juguetes y cuáles los de confituras. Piensa entonces, por natural asociación de ideas, en las mesas de los pobres, en las mesas de los que Dios no olvidó aún del todo... Piensa... Piensa... ¡Bah! Piensa en tantas cosas Mauricio Brandes, que por un momento cree que son sus años los que le hacen pensar así, y aquel augurio de vejez le obliga hasta burlarse de sí mismo, de sus cuarenta años...

Entretanto, por la acera pasan los padres, los hermanos, las madrecitas, los niños...

Pasan... Es Nochebuena... Es la Nochebuena de todos los años, la misma de toda la vida, siempre vulgar y monótona, sí, pero siempre grande y noble para los que no se olvidaron de vivir... Pasan...

De improviso, Mauricio Brandes, con un gesto nervioso, se pone de pie, y se

¿Facha Fea o Cara Linda?



Vd. cambia el aspecto del mueble deslucido, y renueva todo su brillo con unas pocas gotas de

LIQUID VENEER

que limpia y lustra a la vez con maravillosa rapidez.
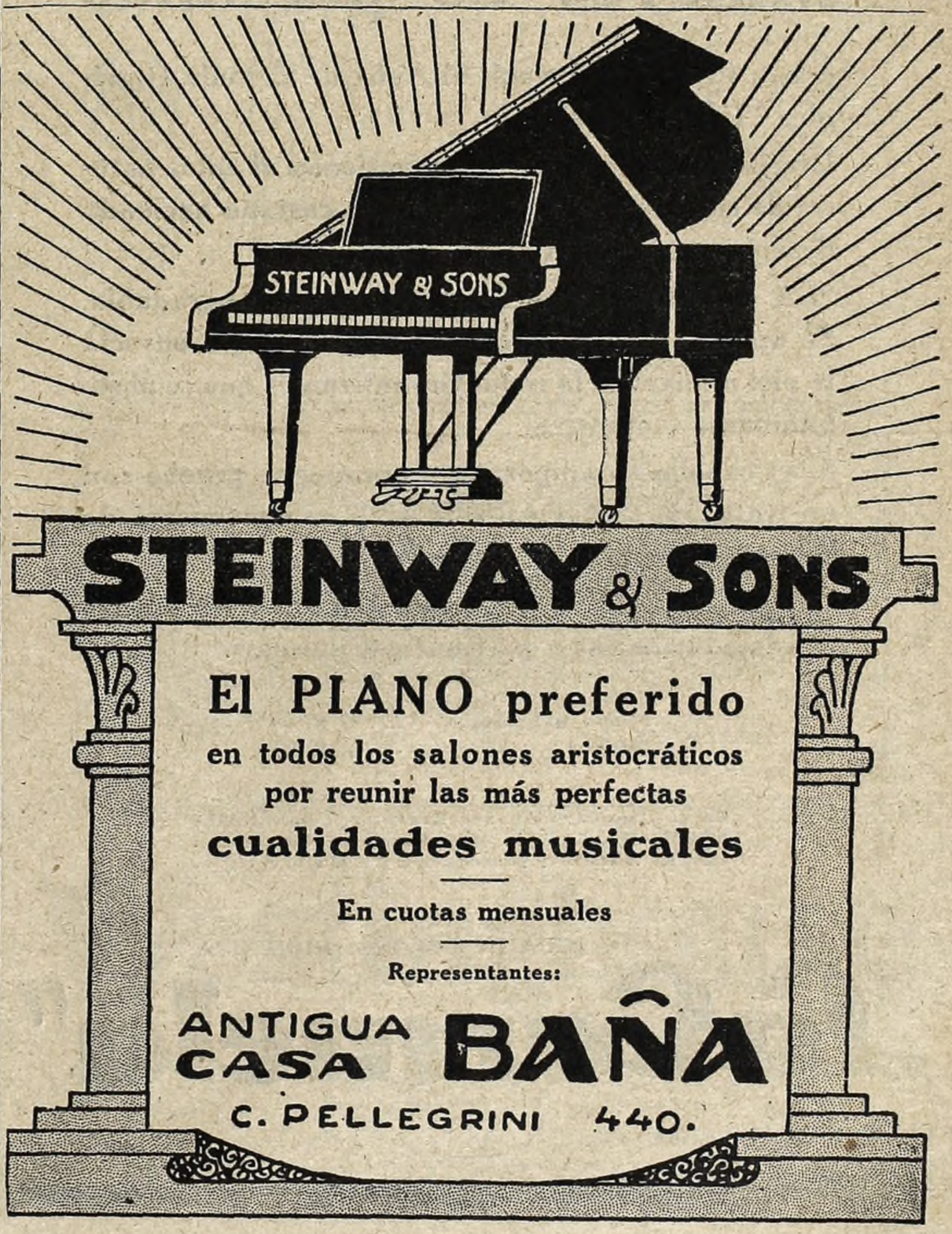


Cuatro onzas $ 1.-

Doce onzas $ 2.-

PIDALO A SU PROVEEDOR

DEPOSITARIOS EN BUENOS AIRES Cassels & Co. MAIPU 271 CONDICIONES LIBERALES A LOS Sres. COMERCIANTES



CANAS



Millares de personas

deben su aspecto juvenil al Agua de Colonia Higiénica "LA CARMELA".

Gracias a su uso constante mantienen el color natural de sus cabellos, rubio, negro o castaño haciendo desaparecer sus CANAS.

"LA CARMELA" es de uso sencillo y agradable. Se aplica al peinarse como una loción. No ensucia la piel ni mancha la ropa. Garantizamos que es absolutamente inofensiva.

Si su cabello ha empezado a encanecer, pruebe con un frasco de "LA CARMELA" y se convencerá de la bondad de nuestro producto.

"LA CARMELA" está en venta en todas las buenas tiendas, farmacias y perfumerías del país.

Precio del Frasco..... $ 8.—
Interior ..... „ 8.50

En el Uruguay: Agente Exclusivo: DROGUERIA AMERICANA, Ciudadela, 1475, Montevideo. En venta en todas las farmacias y perfumerías, a $ 3.50 o/u. el frasco.

AGUA DE COLONIA HIGIENICA

"La Carmela"

J. L. CONDE & Cía

CARLOS PELLEGRINI, 435. BUENOS AIRES.

aleja de aquel balcón como si fuera el balcón de su vida bajo el cual pasan sus recuerdos... Su mano, ancha, roja, quemada por el sol de los campos, se apoya sobre un timbre...

Aparece un sirviente.

— Señor...

Mauricio Brandes, contra su costumbre, quiere beber, siente una sed de fuego allá adentro que le sube a la garganta, a los labios. Es la sed más difícil de vencer, de aplacar; es sed de lágrimas y de recuerdos, de penas y de angustias...

El sirviente se ha quedado frente a él esperando órdenes. Ha notado algo de raro, de extraño en la fisonomía siempre igual de aquel pasajero; pero su papel no le permite más que observar y callar. Por eso espera...

— Señor... — repite.

Y una sola palabra, que envuelve una orden, llega a sus oídos:

— Champagne!

El sirviente se retira para cumplir lo ordenado, pero se detiene, sorprendido, cuando aquel hombre, aquel pasajero que no sabe de dónde viene ni adónde va, agrega, con rapidez, como arrepentido de su anterior resolución:

— Escuche...

Y tras una pausa, cambia en otra sola palabra lo solicitado anteriormente.

— ¡Whisky!

El sirviente sale de la habitación. Mauricio Brandes se ha quedado solo, solo, en su lujoso departamento de aquel magnífico hotel, esperando una botella de alcohol con la cual borrará de su memoria y de su corazón unos ojos claros de mujer que lo miraron, hace muchos años, una sola vez...

.....

Pasó un momento. Regresó el sirviente.

— Señor...

Mauricio Brandes, el pasajero de cabello blanco en las sienes, estaba servido.

— Gracias...

En las tradicionales fiestas de fin de año...

(Continuación de la pág. 52)

dencia que se aleja cada vez más de la línea recta, que ya sólo se usa para los trajes de día. El ruedo irregular se abre camino pudiendo decirse que su triunfo es general. Y así se ve algunas faldas que caen adelante y atrás, subiendo a los lados, unas se llevan adelante solamente o caen otras a los costados. Puede decirse que toda la atención se reconcentra en las faldas, pues es, sin duda, la mejor manera de modificar la silueta conservando sus condiciones de esbeltez y practicidad.

Para conseguir los efectos desiguales en las faldas, nada más adecuado que los drapeados, casi siempre en dos tonos, los volados en forma y los flecos, que proporcionan al traje el encanto de un gracioso "mouvement".

Dan también una nota de verdadera distinción los modelos realizados en terciopelo negro cortados sobre líneas clásicas, con pocos adornos; pues éstos son superfluos cuando el modelo está bien ejecutado. El color tiene también una importancia excepcional, advirtiéndose, en primer término, la grata armonía del blanco y del negro, y de éste y el rosa, no faltando tampoco el amarillo y todos los tonos pastel, así como el rojo, el azul y el verde.

En cuanto a los adornos, siguen usándose las lentejuelas, que en la actualidad son resplandecientes, nacaradas o metálicas, con una variedad que refleja todos los tonos azules del claro de luna; los strass, las perlas y el canutillo con los que se obtienen conjuntos muy armoniosos.

No escapa el encaje a esas preciosas incrustaciones, como tampoco los flecos de perlas que, con la diversidad de sus clases, producen una seductora guarnición que se dispone en volados o en largas caídas que cubren la falda en parte o enteramente.

Para acompañar a estas suntuosas toilettes de noche, se ha creado una infinita variedad de modelos de calzado, cada uno de los cuales representa una verdadera obra de arte.

Whisky Escocés

para el "connaisseur"

"Mc Dougal Brand"

★★★ Liqueur



LO MÁS FINO QUE PUEDE PRODUCIR ESCOCIA

Venta mínima: 10 cajones de 12 cuarto botellas c/uno. Precio por cajón: 40 chelines ($ 22.90 m/nacional) o sean, 20 libras ($ 229.— m/n) los 10 cajones.

Envíese giro por 20 libras esterlinas sobre cualquier Banco de Londres pagadero contra documentos, siendo el embarque franco a bordo.

Compre directamente de los destiladores de Escocia.

John Mc Dougal & Son

78, BRUNTSFIELD PLACE

EDIMBURGO - Escocia



UN RECONSTITUYENTE PARA TODO EL AÑO

es la Emulsión de Scott. Llena de vitaminas y otros valiosos elementos nutritivos que robustecen al debilitado. Tome

EMULSIÓN de SCOTT

PETROMAX

A KEROSENE Nº 822 — LUZ — A NAFTA Nº 820



EFICAZ — ECONÓMICO

ALEGRE SU HOGAR CON BUENA LUZ.
LA PANTALLA DE VIDRIO VERDE HACE MUY AGRADABLE LA LUZ PARA LOS OJOS.
PETROMAX - PASEO COLÓN 301 - Bs. AIRES

HIDROCLORINA

El amigo del hogar. Desinfectante moderno. En todas las farmacias.

Una poética figura de la Navidad

Los auténticos pastores de Belén

Por

A. READER

PALESTINA, la región que sirve de cuadro a la mayor parte de las escenas bíblicas, ha sido llamada desde muy antiguo *El Oriente inmutable*. Podrá haber ocurrido así en lo pretérito. Hoy, el soplo del progreso, incontrastable y galvanizador, sacude a la tierra dormida en su milenario sueño. El tren y el automóvil, suplantando al camello y al asno, cruzan veloces los caminos; los tractores agrícolas ocupan el puesto del buey y la mula, uncidas al primitivo arado; la segadora mecánica reemplaza, a la hoz; el aeroplano, salvando las montañas, rivaliza con el águila.



Y al atardecer conduce, como el Salmista, sus ovejillas a las aguas plácidas y cristalinas...

Más, en la inevitable evolución, algo perdura y, sin duda, perdurará por los siglos de los siglos: la vida pastoril de Tierra Santa. Contra todas las mudanzas y todos los cambios, el pastor actual de Belén continúa siendo idéntico en su indumentaria, su existencia y costumbres, al pastor de los tiempos de Abrahán y del nacimiento del Salvador.

La población palestina se halla integrada por tres elementos. Unidos todos ellos por el lenguaje y la tradición, diferéncianse en absoluto en cuanto a costumbres, indumentaria, alimentación y lugar de alojamiento. Los beduínos, nómadas y guerreros, viven bajo la tienda de campaña, cuidando sus rebaños. No así el *fellah*, el aldeano, cuya existencia transcurre plácida, enraigada en el lugar donde comienza y acaba, bajo las cuatro tejas de su casita de argamasa, ni más grande ni más mezquina que las de sus vecinos del lugar. Para el *fellah*, la cría de ganado es la base fundamental de su cotidiano sustento. Esta industria varía en importancia según la situación del poblado. Y hay una última clase—bien pudiera llamársela casta superior y privilegiada — la *madany*, que habita en las ciudades, muradas o abiertas, y que se encuentra constituída por artesanos y mercaderes.



Con la "nayeh" endulza el pastor de Belén sus penas y distrae sus largos ocios

El pastor *fellah* es, generalmente, el individuo más joven de la familia. No bien pasa de la adolescencia, abandona los rebaños y ayuda al jefe de la familia en el cultivo de las tierras, substituyéndole en el hato el hermano menor. Tales fueron los comienzos del rey salmista, de David, que en sus versos alude frecuentemente a sus días pastoriles.

La milenaria tradición se perpetúa en el traje del guardador de rebaños. Es siempre la alba túnica de lino, y el ceñidor de cuero, apenas curtido, que da a la vestimenta prestancias magníficas de atavío sacerdotal. Sobre la túnica, el *aba* de pelo de camello o de lana, que protege al pastor contra el frío, la helada y el agua, y que, al llegar la noche, le sirve de colchón y de manta, mientras dormita junto al redil, la cabeza apoyada en la piedra, tal el viejo Jacob en Bethel o Juan el Bautista en el desierto. Y también, como ellos, el pastor *fellah* sigue hilando diestramente a mano, mientras cruza valles y montañas con su ganado, la lana, que luego, al tornarse al poblado, entregará al tejedor. De las manos de éste saldrá más tarde el manto (sin costura y sin mangas), análogo, sin duda, a aquel que echaron a suerte los soldados romanos, después de la Crucifixión. Por último cubre su cabeza el pastor con el *kaffieyeh*, especie de cofia de algodón blanco, plegada graciosamente en torno de las sienes y sujeta a éstas por una doble trenza de pelo de camello.

Guarda el equipo relación estrecha con el rudo vivir del pastor de Belén: la cayada y el bordón tradicionales que han de ayudar su marcha por praderas y riscos, y, cruzado al pecho, el *jrab*, o bolsa de piel de cabra, donde transporta el alimento, compuesto, las más de las veces, por un pan, un puñado de aceitunas, el pedernal, el eslabón y la yesca para hacer lumbre, el pequeño cuchillo de Nazaret y la honda, esa arma, terrible en sus manos, con la que castiga a las ovejas desmandadas o se defiende de los merodeadores.

Es, en verdad, el pastor palestino un formidable hondero. Practicando el tiro de piedra desde su infancia, llega a ser su puntería algo tan maravilloso como la de los Benjamitas de la antigüedad, aquellos invencibles guerreros que, al decir de los textos bíblicos, "partían un cabello de una pedrada".

Completa el equipo del *fellah* andariego su *nayeh* o *zamoora*, doble flauta de caña y seis agujeros, con la que endulza sus penas, distrae sus largos ocios y hace más llevaderas sus soledades. Las melodías del primitivo instrumento apenas se extienden sobre cuatro o cinco notas diatónicas; pero elementales como son, oídas a distancia en uno de los suaves atardeceres otoñales de Palestina, producen un inefable sentimiento de ternura, evocador de las sublimes páginas evangélicas.

¿No fueron, acaso, como esas mismas tonadas ingenuas y melancólicas las que celebraron, ante las lumbradas de Belén, en los apriscos, la llegada al mundo del buen Jesús? No puede dudarse que David reunía sus corderillos al son de la rudimentaria flauta. Recuérdese, en efecto, que en hebreo se llama *mizmor* al salmo, y que esa palabra es la árabe *mazmoor* o *mazmur*, cuyo significado es "tocar en una *zamoora* o *zamura*".

La vida y las costumbres de los pastores palestinos, inalteradas a través de de los siglos, son objeto de frecuentes alusiones en las Sagradas Escrituras, donde, siguiéndose la costumbre oriental de envolver un pensamiento con una parábola, se emplea muchas veces el símil del pastor y la oveja.

El pastor de Tierra Santa, inmutable a través de las centurias, es algo muy distinto de las grotescas y falsas representaciones que de él, y por antigua tradición, aparecen en los Nacimientos como elemento decorativo.

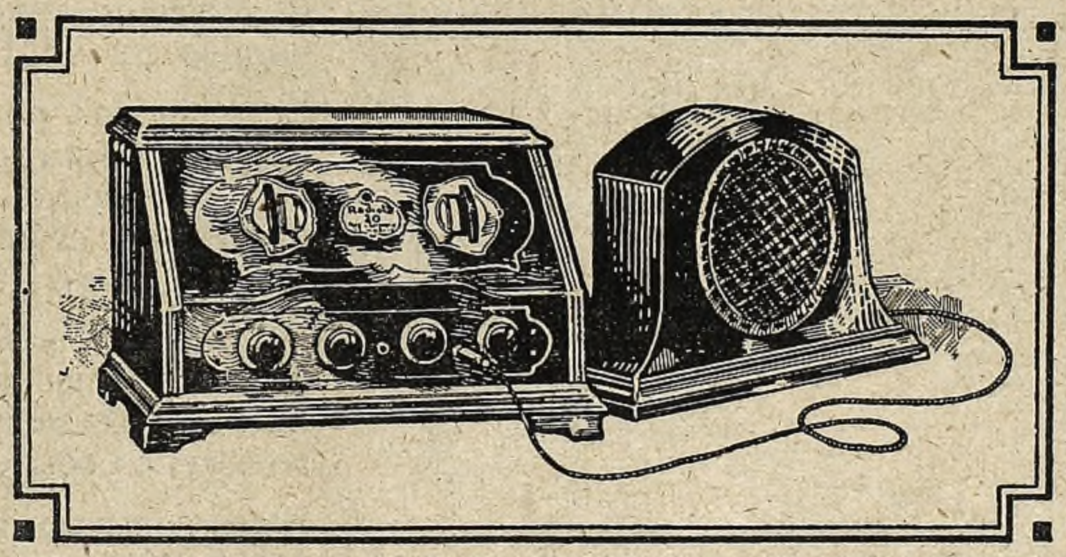


SIEMPRE se busca para un hogar regalos prácticos y agradables.

Por esta razón le recomendamos que hoy, al adquirir su obsequio para Navidad y Año Nuevo, no olvide su

RADIOLA 20.

Solicite informes sobre venta de locación



En venta en las buenas casas del ramo o en

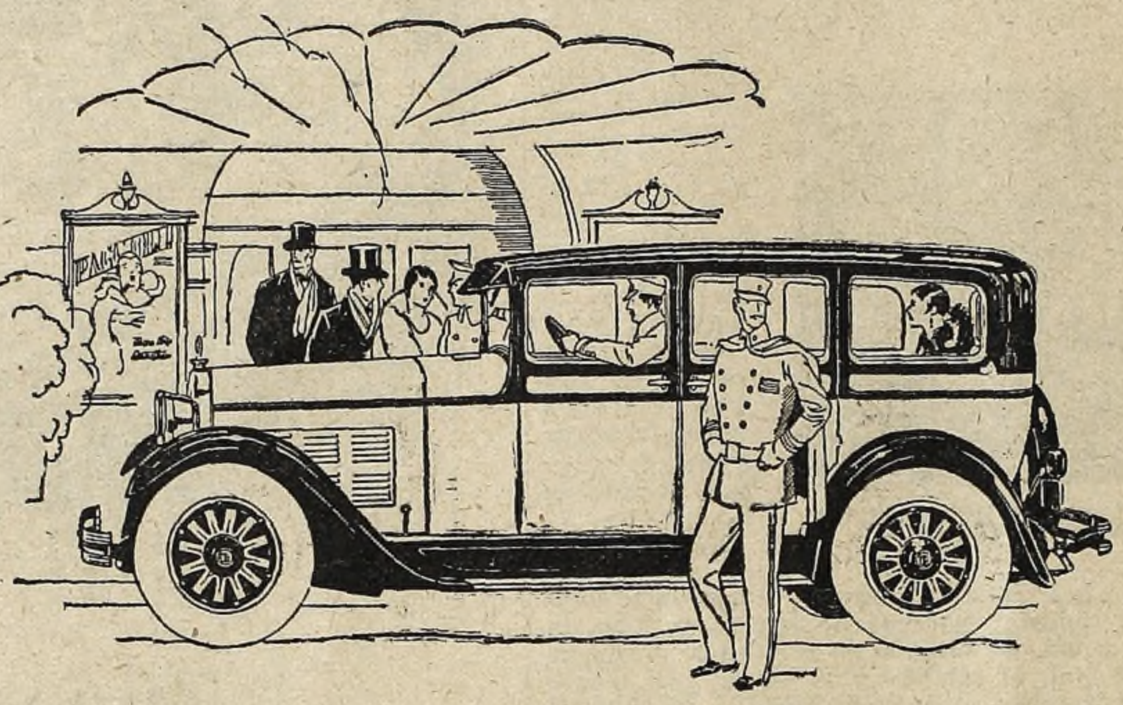
Westinghouse

Av. DE MAYO 1035 — Buenos Aires

Sucursal	Sucursal	Sucursal	Sucursal
BAHIA BLANCA	ROSARIO	CÓRDOBA	MENDOZA
O'Higgins 42	Entre Ríos 743	Colón 59	P. San Martín

La Serie Mayor

DODGE BROTHERS



Lo Que Los Ojos No Ven

La belleza de los automóviles Dodge Brothers de la serie Senior sobresale a la simple vista — pero debajo de la linda superficie de estos vehículos hay una calidad verdaderamente irreprochable — una calidad que no se ve con los ojos.

Hay calidad precisamente donde la calidad significa mucho en el sentido de larga duración, funcionamiento suave y económico, comodidad y facilidad de manejo.

Los elásticos, por ejemplo, son extraordinariamente largos, como lo son todos los elásticos Dodge Brothers. Sus hojas son de acero al cromo y vanadio.

Y el cigüeñal — enteramente precisado a máquina — está soportado en siete cojinetes de dimensiones mucho más grandes que las necesarias para los requisitos de su servicio corriente.

Estas son sólo dos de las numerosas características que contribuyen a la diaria satisfacción de los dueños de automóviles Dodge Brothers de seis cilindros.

JULIO FEVRE Y CIA.

AV. L. N. ALEM 1632-1640 BUENOS AIRES
SUC. ROSARIO: URQUIZA Y SARMIENTO

El arte de realizar elegancias económicas

Algunas ideas para la realización de sencillos trajes destinados a ser lucidos en las noches de Navidad y Año Nuevo

Por MIGNON

Díganlo sino los preparativos de nuestras elegantes para recibir a esas tradicionales fiestas de Navidad y fin de año. Y una de las más llamativas tendencias de la moda es la de poder realizar las más distinguidas elegancias, dentro de un presupuesto prudencial y económico, como lo demuestran los modelos que ofrecemos a nuestras lectoras. Su confección facilísima permitirá a nuestras habilidosas mujercitas hacer una presentación seductora al celebrar las fiestas tan esperadas y que ya se avecinan.

Los modelos que les brindamos, unen a su facilísima ejecución, todos los atractivos de las más artísticas y vistosas toilettes.

El primer modelo está realizado en encaje combinado con crêpe georgette.

Su falda se caracteriza por dos artísticos volados de encaje que son recogidos por una hebilla. En la blusa, dos estrechas bandas, también de encaje, bajan a los costados desde los hombros, y el *(Continúa en la pág. 77)*





REFLEXIONANDO un poco sobre las innumerables variaciones que la moda ofrece en cada estación, en cada circunstancia y aun en cada hora, llegamos a formarnos la creencia de que una mano mágica interviene en esas múltiples combinaciones. Un tema, siempre el mismo, y siempre único, ofrece las más distintas y caprichosas variedades dentro de un orden de armonía perfecta y de buen gusto incuestionable. Podríamos comparar la moda con la paleta de un famoso pintor de la que surgen por su artística combinación, unas veces un delicioso paisaje y otras un magnífico floral, pero siempre verdaderas obras de arte. Y justifican esta comparación las mil y una maravillosas creaciones que van desfilando por nuestros alegres paseos o por nuestras solemnes ceremonias sociales, brotadas de la sola voluntad de esa diosa que se alimenta y se sostiene de las más caprichosas veleidades.



El encanto de una piel tresca y fragante

He aquí una mujer seductora. Su belleza y hermoso porte deleitan y atraen la vista.

El Talco SQUIBB es su preferido, pues da frescura a su piel y sutil e intrigante fragancia a su persona.

Pruébelo. Empólvese abundantemente el cuerpo. Como sólo contiene finísimo talco de Venecia, su suave contacto vigoriza y refresca; su perfume seductor perdura horas y horas.

En tres ricos perfumes: BOUQUET, CLAVEL y VIOLETA. Todos tienen sus favorecedores.

De venta en farmacias, droguerías y establecimientos del ramo.



SQUIBB

E. R. SQUIBB & SONS, NEW YORK

Químicos Manufactureros establecidos en 1858



Jugo de Uva ARIZU

EL ORGULLO DE LA PRODUCCION NACIONAL

La bebida ideal para personas delicadas y muy especialmente para las que sufren de las vias digestivas

SOCIEDAD ANÓNIMA
VIÑEDOS Y BODEGAS ARIZU
MENDOZA

CASA CENTRAL
BUENOS AIRES
AV. DE MAYO 1035

SUCURSALES:
ROSARIO
CÓRDOBA

---

sin trabajar tanto, Vd ganará $



¡Estudie una profesión!

Llene y mándenos este cupón y recibirá folleto explicativo de las profesiones que enseñamos **por correo.**

Usted estudia en su casa con los libros que le entregaremos y envía los ejercicios **por correo** para que nuestros profesores se los corrijan.

Contador Mercantil	Constructor	Conductor de Motores Agrícolas
Tenedor de Libros	Electricista	Aritmética
Caligrafía	Mecánico	Taquigrafía
Chauffeur	Dibujante	Ortografía, etc.
	Maquinista	

Regalamos a los alumnos: papeles, sobres, libros de estudio, diploma al terminar, etc.

GARANTIA: Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente, y a la bondad de nuestra enseñanza, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
de enseñanza por correo
Fundador: P. C. Ryan, Bachiller y Contador Nacional
1059, LAVALLE, 1059 - Buenos Aires

Nombre .....

Dirección .....

Localidad ..... E. H.

EL AHORRO
INSTITUCION ARGENTINA DE CREDITO
ESTABLECIDA EN EL AÑO 1911
LAVALLE 302 BUENOS AIRES

Será beneficioso para usted el economizar lo que pueda.

EL AHORRO

es la fuerza directriz de las ruedas del progreso. Coloque sus economías en el Banco "El Ahorro", que le abona el 8 % anual desde el primer día.

Los depósitos y sus intereses pueden *retirarse en cualquier momento.*

Opera desde hace 17 años a completa *satisfacción de sus clientes.*

Olvidará sus penas leyendo

DON GOYO

el mejor periódico humorístico. Todos los martes. 20 centavos.

Manuel José Quintana

Por FRANCISCO FLORES GARCIA

FUÉ el más entusiasta cantor de la libertad en aquella febril y difícil transición, tránsito más propiamente dicho, del absolutismo al sistema constitucional en España. A semejanza del poeta griego que con sus himnos entusiasmaba a los espartanos, lanzándolos al combate y a la victoria, sin miedo a la muerte, Manuel José Quintana, que puede y debe ser considerado como el Tirteo español del siglo XIX, contribuyó grandemente con sus cantos guerreros, primero a la liberación de su patria, lanzando de ella al extranjero invasor, y luego a la conquista de la libertad, del progreso y de la civilización.

Este varón insigne, esclarecido poeta y estimable historiador, nació en Madrid el 11 de abril de 1772, en pleno reinado de Carlos III, Rey, cuya celebridad crece a medida que avanzan los tiempos; durante su reinado desaparecieron grandes abusos, se realizaron importantes obras que embellecieron la capital de la Monarquía y, sobre todo, "allí empieza la restauración de la poesía castellana", tan decadente desde el principio de lsiglo XVIII.

Después de su primera y rudimentaria educación, Quintana pasó a Córdoba, donde estudió con gran aprovechamiento la lengua latina; cursa después, con el mismo satisfactorio resultado, retórica y poética y filosofía en el Seminario Conciliar de Salamanca y derecho civil y canónico en su famosa Universidad. Con irresistible vocación de poeta y con gran afán inclinado al estudio de la elocuencia y de la historia, tuvo por maestros y directores a Meléndez Valdés y Jovellanos, que contribuyeron de modo eficaz a encauzar y disciplinar sus maravillosas aptitudes.

Ya en 1795, cuando contaba veintitrés años, publicó sus primeras poesías coleccionadas en un tomo que dedicó al conde de Floridablanca, protector decidido de los hombres de letras. Muchas de aquellas composiciones son pastoriles, género enteramente contrario a su temperamento poético, por lo cual resultan algo deficientes. En 1803 dió a luz otro volumen de versos, más inspirados y más consistentes que los anteriores; se recibió de abogado y desempeñó la Agencia fiscal de la Junta de Comercio y la censura de los teatros de Madrid hasta la invasión de los franceses. Entonces publicó una segunda edición de su segundo libro, incluyendo en él las odas patrióticas que había dado a conocer en dos periódicos de los cuales había sido redactor jefe.

Parece como que la invasión francesa despertó su verdadero numen poético, llevándole a cultivar el género grandilocuente, que era el que más se adaptaba a su temperamento y a su elevada fantasía. Uno de sus más importantes biógrafos le juzga de este modo:

"Su estilo, desnudo de toda pompa, adquiere realce en la pureza de las formas, en la magnitud del asunto, en la nobleza de las imágenes, en la intensidad del sentimiento. Impetuoso y entusiasta como Tirteo, grande a lo Herrera, su voz vibra en medio de una nación decadente y como galvanizada en la agonía: su afán en infundirla aliento para que recobre salud robusta y viril existencia; así se remonta su numen a la esfera de pasadas edades, y con entonación vigorosa, imponente y soberana, evoca la sombra de *Padilla*, ensalza el heroísmo de *Guzmán el Bueno*, y nuevo Gutenberg, inmortaliza por segunda vez la *invención de la imprenta* con una de sus mejores odas. Revuelve el poeta sus ojos en rededor de la tierra, y viéndola agitada por sacudir el yugo de la servidumbre, le indigna el letárgico sueño del león de España y pugna por irritar su coraje y restituirle su indómita pujanza, a fin de que no acuda el postrero a la ínclita empresa."

.....

"¡Oh! Su cántico majestuoso derrama en los corazones sencillos la semilla de la gloria, y próvido el cielo la fecunda."

En esas pocas líneas está magistralmente analizado que con justicia puede ser llamado cantor de la independencia española y el heraldo de la libertad. Para despertar y excitar el entusiasmo patriótico, e inspirándose en la epopeya de Covadonga, traza su tragedia *Pelayo*, "símbolo del espíritu de independencia inalterable en los españoles", y el más grande poema dramático del siglo XIX. Al representarse el *Pelayo* obtuvo un éxito resonante y clamoroso. Esta tragedia y su odas a la imprenta y al mar son sus obras más importantes. Merece también mención especial su himno titulado *Libertad o Muerte*, escrito con motivo de la abdicación de Carlos IV en Aranjuez.



Antes de representarse el *Pelayo* había dado al teatro *El Duque de Viso*, drama para cuya composición tomó de una obra inglesa algunas situaciones y pasajes interesantes que, aunque de positivo efecto, carecían de la grandeza trágica que requiere el asunto. Aunque según el testimonio de Ferrer del Río, *El Duque de Viso* fué muy del agrado del público al ser representado, Quintana no estaba satisfecho de esta obra.

Su *Colección de poesías selectas*, publicada el año de 1823, y los dos tomos destinados a reunir los dos trozos más escogidos de las epopeyas castellanas, dados a luz tiempo después, son un monumento literario que pone el sello a su reputación de poeta inmortal.

La misión cumplida por Quintana en España es enteramente igual a la que cumplió Béranger en Francia; ambos insignes poetas lucharon denodadamente contra la tiranía, dirigiéndose, respectivamente, a sus compatriotas en la forma adecuada a su carácter, temperamento, inclinaciones y costumbres.

Francia, dice el biógrafo antes aludido, nación ligera y veleidosa, cantando vive, cantando lidia y cantando muere: acepta canciones para expresar sus venturas y pesares; Béranger le ha dado brindis para sus festines, endechas para sus quebrantos, cánticos para sus combates, himnos para sus victorias... España, nación austera y grave, necesita un poeta belicoso, cuya entonación *airada y fiera* esté en armonía con el fragoroso hervir de sus torrentes y con el rugido de los vientos en las cavidades de sus rocas, y ese poeta no podía ser otro que Quintana... en aquellas circunstancias.

Si como poeta estuvo a la altura de su elevada misión, como historiador deja algo que desear en lo tocante a sus narraciones sobre la conquista de América. Su obra titulada *Vidas de españoles célebres* se compone de tres tomos, y en gran parte de ellos ocupan lugar señalado varones ilustres de la tierra americana. Reconoce Quintana, estando en ello de acuerdo con algunos escritores extranjeros, que las calamidades de que fueron víctimas los indios deslustran el laurel de los conquistadores, y, tratando de atenuar tales faltas, escribe:

Su atroz codicia, su inclemente saña,



Para Navidad Año Nuevo y Reyes, el mejor regalo: UN LIBRO

VISITE NUESTRA ENORME EXPOSICION DE LIBROS PARA PREMIOS Y REGALOS

Remitimos gratis a quien los solicite los siguientes catálogos:

Libros para premios y regalos.
Choix de livres d'Étrennes. (En francés).
Lecturas para señoritas.
Revistas y diarios del extranjero.

PALACIO del LIBRO
BUENOS AIRES

Casa Central: 49 - MAIPU - 49 U. T. 38 Mayo 0034-0035

Sucursal: CORDOBA 2015 U. T. 44 Juncal 2238

Montevideo: 25 DE MAYO 577

crimen fueron del tiempo y no de Es-
[paña.

En todo lo que se refiere a América, se ve que no tenía Quintana un sentido claro de lo que son y deben ser las guerras de conquista, aun tratándose de los países más libres y civilizados, guerras siempre violentas y crueles y nunca justas, aunque alguna vez sean convenientes.

Brilla Quintana en todo su esplendor y como astro de primera magnitud, como poeta lírico, cantor de la libertad y defensor de la independencia española. Por cierto que Fernando VII, el monarca a quien sus súbditos llamaron el *Deseado, recompensó* los altos méritos y eminentes servicios del gran Quintana metiéndolo en la cárcel en cuanto volvió del destierro, una vez libre del territorio español y del yugo extranjero.

Sabido es que Fernando VII, ya desde Valencia y por decreto del 4 de mayo de 1814, anuló las Cortes, la Constitución y todos sus decretos y disposiciones, mandando que todo volviese al ser y estado que tenía en 1808. Entró en Madrid el 13 de dicho mes, y el 14 ya estaban en la cárcel todos los liberales conocidos y de verdadera importancia.

Después de referir que no pudieron verificarse en los teatros del Príncipe y de la Cruz las funciones anunciadas, por haber sido encarcelados de orden del rey los actores Isidoro Máiquez y Bernardo Gil, dice Mesonero Romanos en las *Memorias de un setentón*:

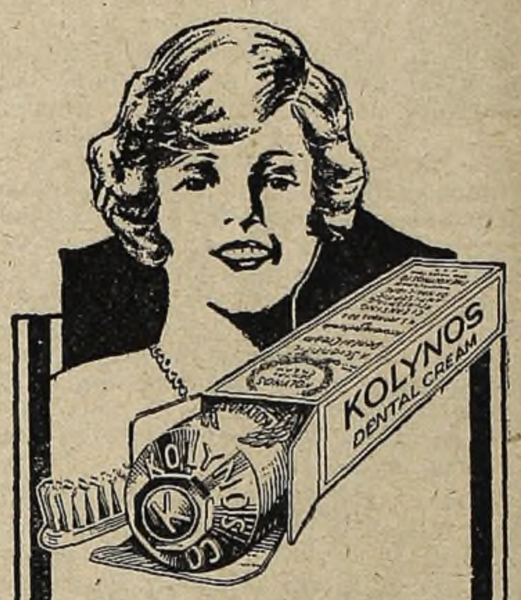
"Como ellos también, y repartidos en las diversas prisiones y cuarteles de Madrid, hallabanse aprisonados los eminentes poetas, los insignes cantores de la patria, de la libertad e independencia española y del mismo Fernando VII, Quintana y Gallego, Beña y Sánchez Barbero, Sabiñón, Solís, Tapia, etc., así como brillaban por su ausencia los que, como Meléndez Valdés, Moratín, Reinoso, Lista y otros tuvieron la desgracia de seguir el partido francés; con que quedaba el Parnaso Español desamparado y baldío, y el templo de las musas falto de sacerdotes y entregado a los buhos y lechuzas que se albergaban en sus desvanes y quebrajaduras."

Quintana pasó de las cárceles de Madrid a los presidios de África, y no recobró la libertad hasta la revolución de 1820, es decir, estuvo preso seis años, sufriendo toda clase de trabajos y privaciones y algunas enfermedades graves. Así se premiaba entonces, en España, el genio, el talento, el patriotismo y el amor a la libertad.

Tres años después, en 1823, huyendo de los peligros de la reacción, hubo de refugiarse en Extremadura, donde a la sazón residía su familia paterna, y allí, en el forzado reposo que le imponían las circunstancias políticas, corrigió y coleccionó las poesías selectas de que se habla más arriba. Sin las vicisitudes que por sus compromisos políticos ha padecido, dice Ferrer del Río, seríamos hoy poseedores de tres tragedias suyas, *Roger de Flor, Blanca de Borbón* y *El príncipe de Viana*, purgadas sin duda de defectos y lunares, patentes en las anteriores, como fruto de la experiencia adquirida en edad madura.

Muerto Fernando VII, obtuvo Quintana todos los honores y todas las preeminencias. Fué director general de estudios en 1835, senador del reino en diversas legislaturas, director de la enseñanza de Isabel II, presidente del Consejo de Instrucción pública y presidente honorario de todas las Academias y corporaciones literarias...

Fué coronado en vida (como muchos años después D. José Zorrilla) y murió en Madrid en 1857, a la avanzada edad de ochenta y cinco años, rodeado de la admiración, del respeto y del cariño de propios y extraños.



KOLYNOS desprende de la boca los restos de alimentos, destruye los microbios que causan su fermentación y disuelve la película. Así tiende a evitar la caries y las infecciones de las encías protegiendo la salud.

Ensaye Kolynos y goce de la exquisita sensación de limpieza y frescura que imparte a la boca.

CREMA DENTAL
KOLYNOS

991



¡Caracoles!
¡Cómo Pican!

Pero no me preocupan. No hay cosa que alivie tan pronto la irritación producida por los piquetes de mosquitos y otros insectos, y por las quemaduras de plantas venenosas, como

UNA CREMA SANATIVA
MENTHOLATUM
Indispensable en el hogar

El aumento constante de las ventas en el mundo entero demuestra sin duda alguna que el público aprueba el Mentholatum como el remedio más eficaz para todas las afecciones de la piel, contusiones, golpes, neuralgia, etc., etc.

De venta solamente en tubos y tarros de una onza y latitas de media onza. Rechace imitaciones.

MARCA REGISTRADA
MENTHOLATUM



PROFESORA DE CORTE

Señoras y Señoritas: Si quieren diplomarse rápidamente como profesoras de Corte y Confección pueden hacerlo sin moverse de su casa. Con sólo pagar la matrícula, reciben lecciones y diploma, sin mayor desembolso. Gratis al interior catálogo explicativo. Pídalo por carta a "ESCUELA MODELO DE CORTE", Bartolomé Mitre número 314. Buenos Aires.

Alrededor del pueblo etrusco

GRACIAS a una labor admirable de paciencia, de inteligencia y de obstinación, un sabio francés, Julio Martha, reconstituyó la lengua y la gramática de los antiguos etruscos.



Un labrador etrusco con el arado

La Etruria fué un país poderoso y de brillante civilización, fundado en Italia, al abrigo de los Apeninos y en las llanuras del Po, unos mil doscientos años antes de la era cristiana. Llegó a dominar sobre la Italia central y sobre la misma Roma, durante varios siglos. Su decadencia empezó hacia el año 500, antes de J.C., en que los romanos, después de haber sacudido su dominación, empezaron a combatirla sin descanso, hasta que la avasallaron por completo. La vencedora hizo todo lo posible por borrar hasta el recuerdo de los etruscos, y lo consiguió de tal modo que hasta su lengua quedó desconocida para nosotros.



Vasos de arcilla negra

Habíanse reunido curiosos objetos de arte de ese pueblo, y se conocían muchas incripciones sobre sus tumbas. Doscientas de esas inscripciones, por lo menos, parecían deber ser interesantes, al meno por su longitud. Había epitafios, ofrendas religiosas, frases trazadas sobre placas de bronce o láminas de plomo, ex votos; observábase que estaban escritos en caracteres griegos; pero esos caracteres asociados de derecha a izquierda, formaban palabras de sentido incomprensible, que eran indescifrables para los sabios.

Hace más de medio siglo, al quitar las vendas a una momia egipcia, se observó que los lienzos que envolvían el cuerpo llevaban caracteres extraños, que se reconocieron como etruscos. Resultaron inútiles todos los esfuerzos para descifrarlos.

El profesor Julio Martha, que se entregó durante veinte años a esa tarea, fué bastante afortunado y hábil para triunfar. Pudo interpretar el sentido de dichos signos; descubrió las palabras que eran verbos, reconoció las raíces, halló las desinencias, y poco a poco, a fuerza de infinito trabajo, valiéndose de diccionarios de las lenguas ugro-finesas (húngaro, finés, lapón, y otros), logró reconstituir la legua y la gramática etrusca. Entonces pudo traducir la inscripción de las vendas que ceñían el cuerpo de la momia, lo mismo que los centenares de incripciones de las tumbas. La mala voluntad de Roma quedó neutralizada por la abnegación de un hombre de ciencia.



Grupo esculpido, que decoraba una tumba etrusca



La caza y la pesca. Fresco hallado en una tumba



Vaso de estilo griego fabricado en Etruria



La consulta de los arúspices

La inscripción del lienzo de la momia es una especie de manual de navegación que contiene un resumen de todas las plegarias que conviene dirigir a las divinidades para asegurarse una travesía favorable.

En cuanto al arte etrusco, muy adelantado en verdad, sin duda procede del Asia, siendo sus principales modelos el asirio y el fenicio, como también muy marcada la influencia egipcia.

En el idioma hay muchos puntos de contacto con las lenguas arameas observándose la falta de vocales breves y de las consonantes dobles. Las cifras que llamamos romanas son, en realidad, etruscas; estos signos son jeroglíficos de época anterior a las escrituras alfabéticas.

Muchas tinieblas nos ocultan aún la historia y la existencia de los etruscos, pero merced a los trabajos de los hombres de ciencia, podemos esperar la adquisición de interesantes datos sobre la vida de este pueblo que, en un momento dado, tuvo gran influencia en el mundo.

El arte de realizar elegancias económicas

(Continuación de la pág. 73)

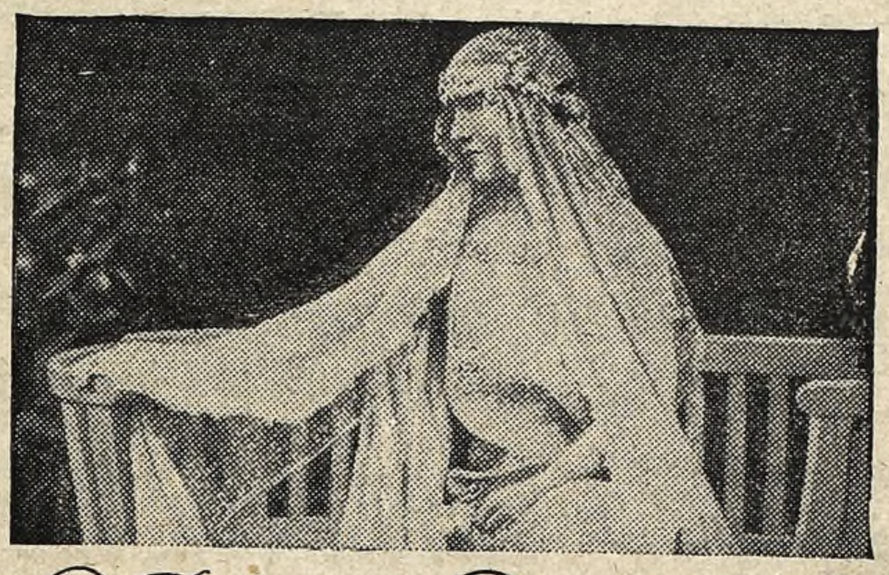
escote está terminado por un bies que ostenta en su centro uno de los numerosos recursos decorativos que están tan en boga.

Un sencillo pero elegante trajecito es el segundo modelo, realizado en encaje. Refléjase en él una de las más visibles tendencias de los vestidos de noche, que es la amplitud de la falda. Dan a la creación una nota de chic y elegancia las incrustaciones de terciopelo que parten de la hebilla, resaltando sobre la atrayente vistosidad del encaje.

Una encantadora gracia juvenil nos ofrece el tercer modelo. Está realizado en crêpe satin y su falda resume otra de las más originales tendencias de la moda, como lo es el ruedo irregular y el recogido a un costado sujeto por una hebilla. Otra característica sumamente novedosa es la de cruzar los trajes, lo que da a la silueta aspecto de fina gracia y esbeltez.

Es el cuarto un traje de muselina color bleu. Una ancha banda del mismo género en un tono más claro forma una vistosa incrustación, motivo este que se repite en la cadera y en la blusa.

He ahí, pues, cuatro encantadores modelos de facilísima ejecución y que están del todo encuadradas en la solemnidad con que se espera recibir a las tradicionales fiestas de Navidad y Año Nuevo.



La Duquesa de Marlborough
habla de la belleza entre la aristocracia.

Entre las damas de su elevada posición, la tradición desempeña un papel principalísimo, y la perfección de la apariencia personal forma parte de la etiqueta cotidiana.

"Las damas más encumbradas de todas las épocas, inclusa, desde luego, la presente"—dice Su Gracia—"se han dado cuenta de que la belleza, como una delicada flor de invernadero, necesita protección. Hoy las damas de distinción social siguen protegiéndose el cutis, pero no con velos ni con sombrillas complicadas. Al contrario, desafían el viento y el sol y el aire frío, con el cutis exquisitamente protegido merced al uso de las dos Cremas de Pond. Por mi parte, encuentro que estas cremas me conservan el cutis sano y vigoroso." Mantenga el cutis limpio, fresco y suave con el uso diario del *Cold Cream* de Pond. Sus aceites aromáticos penetran en los poros y eliminan el polvo y las impurezas. Para obtener ese toque de belleza indispensable dése una ligera aplicación de la *Crema* sin *Grasa* (Vanishing Cream) de Pond. Esta dará un toque de tersura y de salud al cutis y hará que los polvos se adhieran mejor.

Gratis: Se remitirán amplias muestras al recibo de 5c para el franqueo

POND'S EXTRACT COMPANY
Guido Horvath, *Representante*, Colodrero Esq. Monroe—B. A.

El tarro $ 0.70

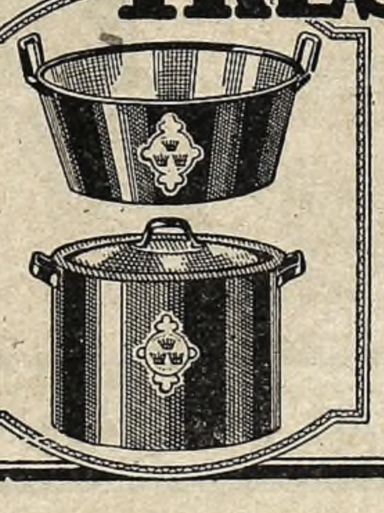


El pomo $ 0.30

CREMAS POND
Para embellecer el cutis

1101

Enlozado
"TRES CORONAS"



es el que debe Vd. exigir por su gran
DURACION y CALIDAD
siendo el de mejor terminación
EL UNICO GARANTIZADO
Cada pieza lleva su sello de garantía.

Pídalo en todas las casas del ramo.

a nuestra vez dejamos en ella, los hicimos pasar a bordo de nuestra chata, donde, con nuestras viandas más abundantes que las suyas, les ofrecimos una comida.

Los ojos claros de nuestro entrevistado se llenan de gozo a los recuerdos

Don Pedro o "el señor de los pájaros"

(Continuación de la pág. 15)

de sus primeras expediciones científicas.

— Sí, mi foja de servicios está muy cargada; pero espero cargarla un poco más todavía.

Así nos dice Serié, ante nuestra admiración por su mucha y muy aprovechable labor de divulgador, de preparador, de especialista, de organizador, de alentador y aconsejador de estudiosos. Tanto su larga actuación como su nutrida experiencia le permiten ser útil siempre en todos esos sentidos. Berg lo nombró ayudante de zoología; Ameghino le creó el puesto de ayudante técnico del Director; orientó, como tal, a sabios especialistas, geólogos, paleontólogos, antropólogos, como Hrdlika, Mocchi, Willis, que, ausente Ameghino en Chile, vinieron aquí para el Centenario. Ángel Gallardo, sucesor de Ameghino en la dirección del Museo, lo nombró segundo jefe de laboratorios; hoy, como dijimos al comienzo, mantiene allí el cargo honorario de jefe de la sección peces y reptiles. Pablo Pizzurno le confió los gabinetes de historia natural de la Escuela Normal de Profesores, donde dicta cátedras. Cooperó en la fundación del Museo Etnográfico; y Ambrosetti, fallecido, ayudó durante algunos años a su actual director, Debenedetti. Fué uno de los fundadores de la Ornitológica y de la reciente geográfica "Gaea". Es miembro de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales, de la de Americanistas, de la Comisión Honoraria de Parques y Reservas Naturales. Se le delegó a veces a reuniones y congresos de ciencias. Sus escritos sobre aves, reptiles, etc., que llegan a una cuarentena, han sido en gran parte reproducidos en revistas científicas, escolares y populares. Sus conferencias en el Museo, en la Facultad de Ciencias Físicas y Naturales, en otras instituciones, son bien conocidas.

— Más de mil son las especies de aves del territorio argentino. Aquí no más, en las cercanías de Buenos Aires, y en zonas de vegetación indígena, que, como usted sabrá, no era arbórea, se podían hallar, hasta hace poco, las trescientas especies de toda la provincia, y muchas más venidas desde el Brasil, Paraguay y nuestra Mesopotamia.

Los campos de entonces han sido cambiados por la edificación y las vías férreas: así lo que va de Avellaneda al río, la Isla Maciel, desde ésta a Berazategui y Punta Lara, la costa de Quilmes, hoy civilizada con el balneario... Debió conservarse todo eso virgen, para el estudio de los naturalistas... Todavía puede reservarse un rincón, que ha sido solicitado. No se precisaba ir a la selva tropical para tener emociones y padecer las terribles molestias del estudiante en el terreno. Sin éstas, por otra parte, nada o poco verdadero se puede saber de la vida de los animales. Hasta mirasoles blancos y garzas veíamos, que ahora hay que ir al Chaco a buscarlos.

Era un perfecto consorcio entre la naturaleza y los bichos. Para conocer sus usos y costumbres, allí acampábamos, dormíamos y vivíamos.

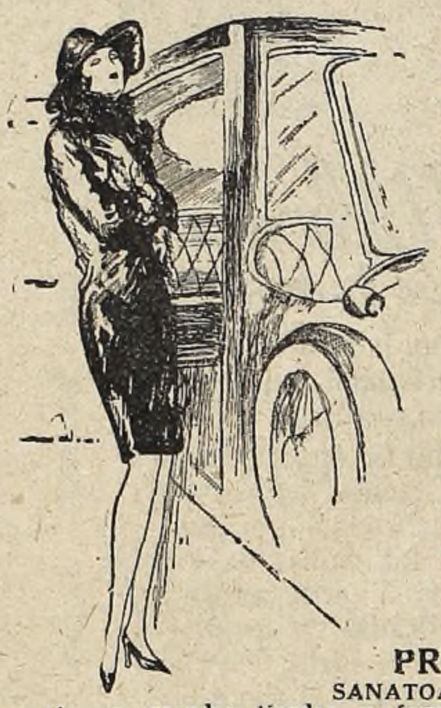
— Devorados por los mosquitos, don Pedro.

— ¿Qué menos? ¡Figúrese usted, en aquellos bañados, entre malezas más altas que nosotros, con el agua, a veces, hasta la cintura, extraviados durante horas, por falta de punto de referencia... Además de cargar con escopetas, redes, jaulas, recipientes para nidos, teníamos que soportar la nube de las fierecillas por usted nombradas y, al rayo del sol despiadado, irnos abriendo camino con los codos adelante, como nadando, para que la paja brava y otras hierbas espinosas no nos hirieran el rostro...

Los riesgos eran muchos: zanjones en que uno podía caerse; tembladerales. ¿Sabe usted qué es un tembladeral? Es como un pozo lleno de arcilla movediza, disimulado por hojas secas. Vaca que cae en él, se hunde y muere. Otro tanto le sucede al hombre, si no tiene quién le ayude... Una vez oí gritos de auxilio, un compañero mío, hombre robusto, había caído en un tembladeral. Usted comprenderá que no era cuestión de meterse dentro, pues con eso, en vez de uno, hubieran sido dos los que se ahogaban. Le crucé la estaca más grande de nuestro bagaje, y asido a ella pudo el hombre salirse. Sin ese simple detalle, que pudo muy bien faltar en esa región sin árboles, mi compañero habría sido tragado por aquella boca de barro, ante mi desesperación, tanto más grande cuanto más inútil. Otros muchos riegos... Uno, que podía ser peligroso, resultaba por lo común divertido. Era cuando, viendo un nido globuloso, en forma de copa, etc., se metía en él confiadamente la mano, y en vez de sacar huevos o pichones, daba uno con un sapo, una comadreja o una víbora. Pero no siempre los percances se debían a la naturaleza. Cierta vez nos hallábamos en la vuelta de Sarandí, su hermoso bañado llegaba hasta la vía del ferrocarril. Esa vía pasaba sobre las aguas como un puente de hierros pelados. Nosotros con nuestro bagaje y saltando y equilibrándonos como pruebistas, aprovechábamos el tal viaducto para cruzar el bañado, cuando en esas vemos que el tren se nos viene encima. Sin tener tiempo para otra cosa, mis dos compañeros arrojaron los rifles al agua y tras de los rifles se arrojaron ellos. Yo temí hacer otro tanto. Pero ¿qué hacer? ¿Qué hacer? Carecería yo de instinto salvador? Busqué un barrote, me deslicé por él y me quedé abrazado, a medio metro de los rieles. De ese modo, como quien dice suspendido en el aire, me asaltó el estremecimiento y estrépito formidables de la armazón de hierro al paso del tren. Todo eso se producía sobre mi cabeza, y admiraba yo que no me matase, pero esperaba aterrado el momento en que las sacudidas del hierro aflojarían mi ya debilitado abrazo y me arrojarían, mortalmente quizá, contra un travesaño. Pero no aconteció tal cosa. Pasó el monstruo y yo subí a los rieles, mientras mis compañeros ganaban la orilla, allá abajo, con gran dificultad, pues se habían dislocado algunos huesos.

Otras peripecias de don Pedro Serié, como extractor de fósiles, como husmeador en viejos pisos del globo terráqueo, son dignas del relato. En otra ocasión han de conocerlas nuestros lectores. Pero hoy agradecemos las amabilidades de nuestro entrevistado, quien, con respecto a los pájaros, podrá ser útil a los afectos que se asocien a la Ornitológica del Plata, donde la experiencia de sus trescientos miembros se intercambia en provecho del saber de cada uno y de todos.

¿Vive Vd. como una mujer moderna .....o aún sigue las costumbres de la Edad Media?



Reconozcamos que hoy la vida de la mujer ha cambiado completamente. Su transformación en un ser activo que continuamente está fuera de su casa, tiene que modificar su vida íntima.

El antiguo sistema usado en los días de indisposición, no es propio para los vestidos livianos que obliga la moda y para completar la higiene íntima hemos ideado la

Sanatoalla

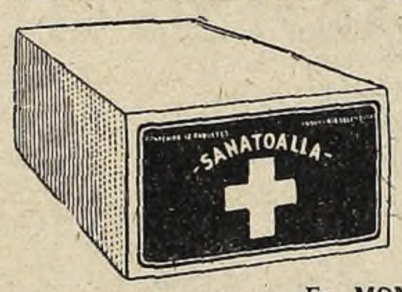
que por ser de una gran absorbencia y de poco volumen, asegura la tranquilidad de ánimo de las mujeres.

SANATOALLA, absorbe 16 veces su peso de líquido, es liviana, adaptable, muy suave, se quita por capas y se disuelve completamente en el agua. Las mejores familias tienen en uso SANATOALLA.

PRUÉBELA

SANATOALLA se halla en venta en grandes tiendas y farmacias, como ser: Casa Argentina Scherrer, Harrods, Comp. Nat. Consumo, Tienda San Juan, Tienda Inglesa, Auld's, Farmacia Franco-Inglesa, Gibson, Ciudad de México, Scannapieco, L'Aiglon, Tienda La Fama, Villa Devoto, etc., etc., al precio de $ 2.40 la Caja de una docena

Si no halla SANATOALLA en su localidad, envíe $ 2.40 en giro postal, a cargo Oficina Central, por carta certificada a la siguiente dirección: Señora Nelly Morgan, calle Río de Janeiro 233, Buenos Aires, y se le remitirá a vuelta de correo una caja de 12 Sanatoallas.





En ROSARIO: Tienda La Favorita

En TUCUMAN: Santiago Sanz y Cía.

En CORDOBA: Primitiva Mercería

En B. BLANCA: Farmacia Simón

En MONTEVIDEO: Ciudadela 1475

Cepillo Pro-phy-lac-tic

382

Es apenas una mera Costumbre

¿Cepilla Ud. sus dientes por mero hábito o lo hace para conservarlos limpios y saludables? Caries en la dentadura es muchas veces la causa de mala salud. Un diente limpio nunca se enferma.

Invariablemente cepíllese la dentadura dos veces al día con el cepillo Pro-phy-lac-tic para dientes. Este cepillo ha sido proyectado científicamente para que la sierra cónica y copete de sus cerdas penetren y aseen escrupulosamente todas las partes de la dentadura cada vez que se usa.

En tres tamaños: Adultos, jóvenes y niños; con cerda dura, mediana y blanda. Con mangos: opaco, color blanco o transparente en colores rojo, verde y anaranjado.

En venta en todas las buenas casas del ramo.

Representantes: **M. Fioravanti y Cía., Belgrano Nº 440/450, Buenos Aires. Sucesores de Wm. E. Peck & Co. of Buenos Aires Inc.**

HAN SIDO VENDIDOS EN TODAS PARTES DEL MUNDO POR MÁS DE 40 AÑOS

EL ORIGINAL Y LEGÍTIMO ES SIEMPRE EMPACADO EN LA CAJA AMARILLA

FÍJESE QUE NUESTRO FACSÍMILE ESTÉ SEPARADO POR GUIONES Pro-phy-lac-tic

El encuadernador de Hort

(Continuación de la pág. 19)

majestad, y, de un soplo, apagó la vela.

Kalimann, desesperado, comprendió que la resistencia hubiera sido insensata. Se resignó melancólicamente, dejó caer la cabeza en la almohada y un rato después roncaba al unísono con Hersch. Al cabo de media hora de profundo silencio, el reo se levantó, y cerciorándose de que su mujer dormía con el sueño del justo, tomó cautelosamente su libro y sus anteojos, salió de puntillas, y sentado en el banco musgoso de la entrada de la casa, continuó a la luz de la luna, la tragedia del príncipe dinamarqués.

Amaba los libros con pasión y ternura, pero como no poseía medios para adquirirlos, leía cuanto libro le entregaban para encuadernar. Como no elegía los libros de su transitoria biblioteca, sólo el azar era responsable de lo heterogéneo de sus lecturas: hoy una sentimental novela de amor, mañana un tratado de medicina y al día siguiente una obra teológica. Resultó de esto que la cabeza del encuadernador se llenó de una confusa masa de erudición, religiosa y profana. Cuanto más le agradaba un libro, tanto más debía esperarlo su propietario, y sólo después de mucha insistencia, el deseado volumen llegaba a manos de su legítimo dueño.

Naturalmente, los precios de Kalimann, variaban según el trabajo requerido y el costo del material, pero cuando se trataba de la ornamentación y el acabado artístico de la encuadernación, las órdenes de los clientes quedaban como ignoradas, pues él sólo decía de ello, según el tema y el valor del libro.

Cuando llevaba los libros a sus clientes, los envolvía siempre en un gran pañuelo de color, y mientras los desenvolvía, aprovechaba la oportunidad para expresar sus opiniones respecto al contenido de las obras. Sin embargo, a veces consideraba arriesgada la expresión de sus opiniones y no era posible inducirle a emitir un juicio. En esas ocasiones solía decir, meneando la cabeza:

— Mientras vivimos no podemos hablar, y una vez muertos, es demasiado tarde.

En ese tiempo vivía en Hort una viuda rica y bonita, llamada Zoe Barkany, y, primitivamente Sara Samuel. De ella recibía Kalimann sus novelas y la literatura clásica. A esos libros los encuadernaba con cuero celeste, verde pálido o escarlata brillante, y los adornaba con una lira dorada, sobre la cual aparecía un corazón atravesado por una flecha. Encuadernaba esos libros *con amore*, y, transportado por su amor a la estética, solía dar rienda suelta a su entusiasmo y aventurar observaciones que rayaban en lo caballeresco. En cada heroína de los dramas y novelas que devoraba, veía el rostro encantador de la señora Barkany.

Una mañana, al entrar en el jardín de la hermosa viuda, y al verla sentada en un banco rústico, vestida de blanco y con una guitarra en la mano, exclamó: "— ¡Ah!, *mon Dieu*, ¡aquí está la princesa de Éboli!" (la heroína en *Don Carlos*). Otra vez, al verla con traje de mañana, de género turco, declaró que parecía el retrato mismo de Rebecca en *Ivanhoe*. La señora Barkany se anticipaba, otras veces, a las frases galantes del encuadernador, y decía, con sonrisa encantadora: "— ¿No soy hoy como Esmeralda?". o, "Apuesto a que le recuerdo a la Duquesa..."

Encuadernando libros de jurisprudencia, para el escribano, cultivó su filosofía de la ley: al devolver algunos volúmenes al médico de la aldea, le sorprendió con una disquisición sobre un asunto de medicina, expuesto con todo entusiasmo; y visitando un hermoso día al profesor Gambert, el maestro de escuela rentado, se manifestó como un adversario no despreciable en una discusión sobre historia natural. Invariablemente, presentaba un tema con cierta originalidad; y en cierta ocasión sostuvo, con una obstinación que sólo podía derivar del convencimiento, que la razón por la cual Moisés había prohibido a los judíos comer carne de cerdo, era porque había descubierto en la misma la triquina.

Simcha Kalimann se había investido a sí mismo con el cargo de censor de su aldea, como lo hace creer el incidente siguiente:

La viuda le había dado para encuadernar una edición alemana y ricamente ilustrada de *Naná*. Un anochecer descubrió a su aprendiz agazapado en un rincón, cerca de la ventana, y evidentemente muy entretenido con las ilustraciones. Sin decir nada, aferró al culpable por los cabellos, le sacudió como si fuera un muñeco, y luego, poniéndose los anteojos comenzó a examinar el libro. Al principio meneó la cabeza, después se sacó los anteojos y los limpió cuidadosamente, como si temiera que le jugaran una mala pasada, y finalmente, cerró el libro, con una expresión de disgusto.

La señora Barkany esperó la devolución de su *Naná* con serena paciencia. Por último, envió a su cocinera, Gutel, para retirar el volumen. Kaliman se extendió en disculpas. Quince días más tarde la viuda en persona se presentaba en el taller a reclamar su libro.

— Vengo a buscar mi ejemplar de *Naná* — comenzó diciendo.

— ¿*Naná*? — dijo Kalimann, continuando su trabajo.

— ¿No lo ha encuadernado todavía?

— No, señora.

— ¿Para cuándo lo tendré?

— Nunca.

— ¿Cómo? ¿Qué absurdo está usted diciendo?

— Lo he arrojado al fuego.

— ¡Oh Kalimann, eso es ir demasiado lejos!

— Una mujer judía no debe poseer esa clase de libros.

La viuda se ruborizó de ira pero no estaba dispuesta a ceder a su adversario.

— Bien — dijo, — si ha quemado mi libro, deberá devolverme otro equivalente.

— Con mucho gusto — replicó el encuarnador, y descolgando de la pared una lámina, se la ofreció a la dama. Representaba una escena de la *Canción de la campana*, de Schiller: una hermosa mujer rodeada por sus hijos y sentada en el balcón de su casa. Acompañaban a la figura, como epígrafe, estas líneas: "En la casa preside la casta y gentil esposa, la madre de los niños, que gobierna el hogar con discreción y dulzura."

Nuestro encuadernador tenía una reverente admiración por todos los sabios, poetas o artistas, sin distingos de raza o credo. Cierta vez, mientras aguardaba a la viuda en la biblioteca de la casa de ésta, fué atraída su atención por un grabado que representaba a Schiller, en Carlsbad, montado en un asno. Las lágrimas se le asomaron a los ojos.

— ¡Un hombre como ése — exclamó, — montado en un asno, cuando personas ordinarias como el baron Fayr o el señor de Mariassy, van orgullosamente a caballo!

Más tarde lo consoló algo la idea de que Balaán iba también montado en un asno y que, por consiguiente, bien podía Schiller hacer lo mismo, pues también era un profeta. ¿Sería aventurado decir que en Kalimann había cierta pasta de poeta o de profeta?

Además de su oficio, nuestro encuadernador desempeñaba otra tarea bastante lucrativa y bien conocida entre las comunidades judías de la Europa oriental. Kalimann era secretario de Cupido, o, dicho en otras palabras: escribía cartas amorosas para las personas que no sabían leer ni escribir. Y esta ocupación, favorecida por su tendencia innata al sentimiento, contribuía a mejorar no sólo los corazones amantes de los clientes, sino también sus escasas entradas. Así fué cómo se encendió el fuego de su genio poético, y así fué cómo se convirtió en el Petrarca de Hort.

Un día, Gutel Wolfner, la cocinera de la señora Barkany, fué a pedirle que le escribiera una carta para un amigo que tenía en Gyongos.

— Muy bien, niña — repuso el escriba; — al parecer, la flecha de Cupido la ha tocado por fin.

— ¡Dios me libre! — exclamó la joven; — no se llama Cupido sino Mendel



Cuando quiera adquirir medias de calidad, pida

MEDIAS HIMALAYA

DE SEDA NATURAL

Se venden en todos los colores de moda con o sin cuchilla.

Son de finísima seda natural, hasta más arriba de la rodilla, ajustan perfectamente y su duración es extraordinaria.

Únicos Importadores:
Roccatagliata, Scarsella y Cía.
Cangallo 1474 - Buenos Aires

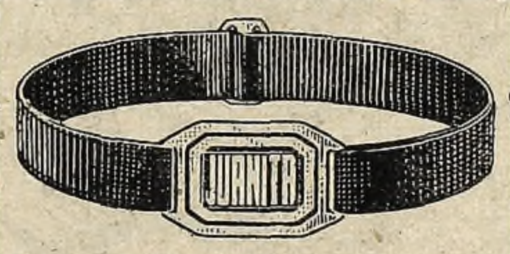
MEDIAS HIMALAYA

DE SEDA NATURAL

ALHAJAS PARA REGALOS DE MODA Y PRECIOS REDUCIDOS



PRENDEDOR de moda, de plata, con adorno con químicos sobre esmalte negro, a..... $ 10.—



PULSERA de moda, modelo Guardiana, en cinta de seda negra, con placa con nombre grabado en color azul o negro. Con placa de oro 18 k., a..... $ 15.—

Con placa de plata, a..... „ 4.—

Precio con el grabado y color que se desee.



AROS de moda, largos, tamaño elegante, de oro 18 k., con químicos y piedra color, a..... $ 15.—



ANILLO de oro 18 k., aro cincelado calado, centro flor o perla, rodeado de zafiro, rubí o esmeraldas calibré, a..... $ 30.—



PULSERA filigrana de plata dorada o blanca, a..... $ 5.—

En modelo muy ancho y de mayor tamaño para el brazo, de plata dorada, a... $ 15.—

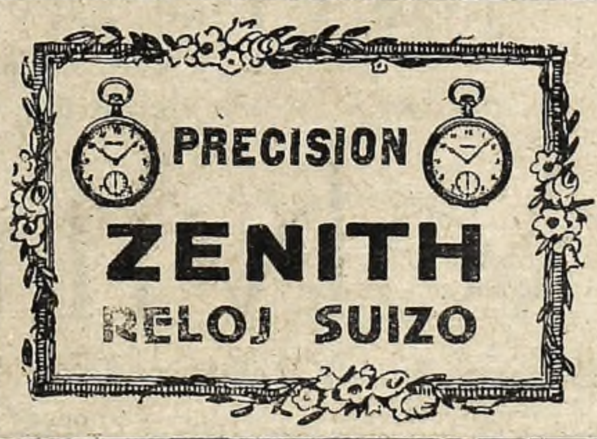


ANILLO de oro 18 k. macizo, con nombre u otro grabado en esmalte fino inalterable garantido, a..... $ 12.—

De plata blanca, con esmalte imitación, a..... $ 3.—

ANILLOS "VALENTINO", de gran tamaño como se usan, para hombre o señora, de todas formas y colores, a $ 3.20. Con aplicación de oro 18 k. monograma o nombre calado, $ 15.—

OGNIO y Cía. - JOYERIA Y RELOJERIA
CARLOS PELLEGRINI 352 - Buenos Aires



Surtido extenso en pulseras y para bolsillo, en oro, plata, acero y níquel.

Ofrecemos de níquel o acero, sin tapa, a $ 28.—, y con tapa, a $ 32.—, garantidos.

OGNIO y Cía. - Joyería y Relojería

Carlos Pellegrini, 352. - Bs. Aires

Sucher, y no sabe manejar el arco.

En seguida, Gutel dió al encuadernador una idea general de la carta que deseaba que le escribiera, y preguntó el precio.

— Eso no depende de la extensión de la carta — contestó Kalimann, — sino de su calidad. — Y leyó en voz alta la tarifa: "Una carta amistosa, diez kreutzers; una carta amable y bien intencionada, quince kreutzers; una carta conmovedora, treinta kreutzers; una carta que va derecho al corazón, medio florín."

— Muy bien; una carta amistosa es bastante por ahora — dijo la joven; y depositó una moneda de diez kreutzers sobre el mostrador.

— Le escribiré por el mismo precio una carta amable y bien intencionada — contestó galantemente Kalimann.

Mendel recibió la misiva al día siguiente, y como su instrucción en materia de leer y escribir era tan limitada como la de Gutel, buscó inmediatamente a un tal Saúl Wahl, amanuense de un abogado de Gyongos, y a la vez miembro de la misma profesión del encuadernador de Hort. Wahl leyó la de Kalimann a su destinatario, con un acento tan patético, que Mendel se quedó aturdido por la emoción. Y poniendo veinte kreutzers en la mesa, el joven enamorado pidió, al amanuense, que le escribiera una carta tan hermosa como la que Gutel le había enviado.

Saúl que había reconocido al primer vistazo la letra de Kalimann, dijo para sí mismo:

"Aunque sé que ha de ser un poco duro, trataré de demostrar al encuadernador que también aquí, en Gyongos, sabemos escribir cartas y citar a los autores clásicos."

Y se puso a escribir una carta tan nutrida con citas del "Cantar de los Cantares", de Goethe, Petofi, Heine y Chateaubriand, que cuando Kalimann leyó la amorosa misiva a la joven, ésta sintió un mareo.

El encuadernador se rascó la cabeza, y murmuró:

"¡Quién lo hubiera dicho!: este Saúl es un literato: su estilo es vigoroso."

La correspondencia entre Gutel y Mendel, o, mejor dicho, entre Kalimann y Saúl, floreció durante algún tiempo. Si Kalimann dirigía a Mendel alguna frase como: "Mi muy amado amigo", o "Mi palomo", Saúl respondía intercalando en su carta, estas expresiones: "Tus ojos de gacela", "tus formas de hada" y "tu voz que rivaliza con la música de las esferas celestiales."

La carta "amistosa" de Kalimann fué seguida por la de las calidades tierna y conmovedora, y por fin, Gutel se decidió a sacrificar medio florín, y enviar la que debía "ir derecho al corazón". Para mayor seguridad, acompañó a la moneda de plata con una botella de vino. Su amanuense sirvióse una copa, la bebió de un trago, enjugóse los labios, y comenzó a escribir. De pronto se detuvo, y, volviéndose a la niña, dijo:

— Oye, Gutel: el vino que trajiste ha sido para mí de feliz inspiración, pero el gran poeta Hafiz, no se inspiraba solamente en el vino; creía que tenían una gran virtud para la inspiración, los labios rojos de las muchachitas lindas.

Gutel no fué tarda en comprender.

— Puesto que le he dado medio florín y una botella de vino — dijo con cierto descaro, a la vez que se pasaba por los labios la punta del delantal — no veo por qué razón no podría agregar un roce con los labios. — Y al terminar de decir esto, dió un sonoro beso al infeliz encuadernador. Consecuencia de todo esto fué que la pluma corriera fácil sobre el papel y cuando Kalimann leyó la carta a la joven, para su aprobación, Gutel lloraba de emoción.

En cuanto a Mendel, apenas había concluído Saúl de leerle la carta que debía *ir derecho al corazón*, no pudo contenerse: salió casi corriendo de la casa y se dirigió a la fábrica donde trabajaba, y pidió a su patrón, el señor Schonberg, que le permitiera dejar su servicio.

— ¿Qué le pasa? — preguntó el señor Schonberg. — ¿Por qué quiere irse? ¿Necesita aumento de salario?

— No; no, señor Schonberg; no es esa la razón. No puedo vivir más en Gyongos. Necesito ir a Hort.

— ¿A Hort? ¿A hacer qué?

Por toda réplica, el mozo le tendió la carta para que la leyera. Schonberg le echó una mirada y sonrió. Este Kalimann — murmuró — es un pícaro. El mundo ha perdido en él a un gran novelista. Pero no se apure, Mendel: trataremos de arreglar la cosa. Quédese aquí y lo mismo se casará con Gutel. Le daré dos o tres habitaciones en la fábrica para que vivan aquí y la señora Barkany regalará a Gutel el ajuar. ¿Le parece bien?

Mendel sonrió de placer. Hubiera querido arrojar los brazos al cuello de su patrón, pero resistió el impulso y no hizo más que restregarse los ojos con la palma de la mano. Schonberg le concedió un día de permiso, y el feliz mozo no perdió el tiempo: se trasladó a Hort y cayó en brazos de su novia. La señora Barkany regaló el ajuar y las bodas tuvieron lugar para la cosecha.

En la cabecera de la mesa del banquete de bodas, al lado del rabino, se sentó el encuadernador de Hort. Todo había sido obra suya, y, a decir verdad, no era la única ni la primera pareja que gracias a él había conocido el logro de sus aspiraciones.

Cuando le llegó el turno de brindar por los novios, se puso de pie, llenó su copa, y alzándola, declamó dos versos de su poeta favorito, Schiller, con un entusiasmo digno de la ocasión:

"Honor a las mujeres. En torno de la vida tejen guirnaldas de rosas, que son la fragancia del dulce hálito del Cielo."

Enfermedad producida por las perlas

LOS médicos de los hospitales de París han observado que las obreras perleras son frecuentemente atacadas de ictericia. Buscando las causas de esta enfermedad, han hallado serlo una intoxicación producida por el disolvente de que se sirven estas obreras, que no es otra cosa que el tetracloretano. El experimento lo han hecho con ratones. Inyectaron a éstos cierta cantidad de este disolvente, y el resultado fué que presentaron el mismo género de intoxicación.

El tetracloretano es un derivado de clorato del etano, incoloro y de olor semejante al del cloroformo.

He aquí para qué se emplea el tetracloretano en la fabricación de perlas falsas. Se sabe que éstas son pequeñas bolas de vidrio lleno, sobre las cuales se aplica un barniz destinado a darles el aspecto de las perlas verdaderas. Este barniz se compone de acetato de celulosa disuelto en el tetracloretano, al que se añade polvo de escamas de pescado. Este polvo es el que da a la perla su oriente. La obrera sumerge las bolitas de vidrio en este barniz, y las emanaciones tóxicas llegan fácilmente hasta las vías respiratorias. Además, estos vapores pueden acumularse en el taller, y como éste se tiene perfectamente cerrado casi siempre para evitar que el polvo invada las perlas, sucede que las obreras viven en una atmósfera verdaderamente venenosa.

Esta intoxicación lenta se manifiesta por medio de la ictericia, como arriba dijimos.

Apresurémonos a añadir que esta enfermedad debida a la acción tóxica sobre el hígado, desaparece rápidamente, gracias a una higiene alimenticia apropiada, y una vida al aire libre

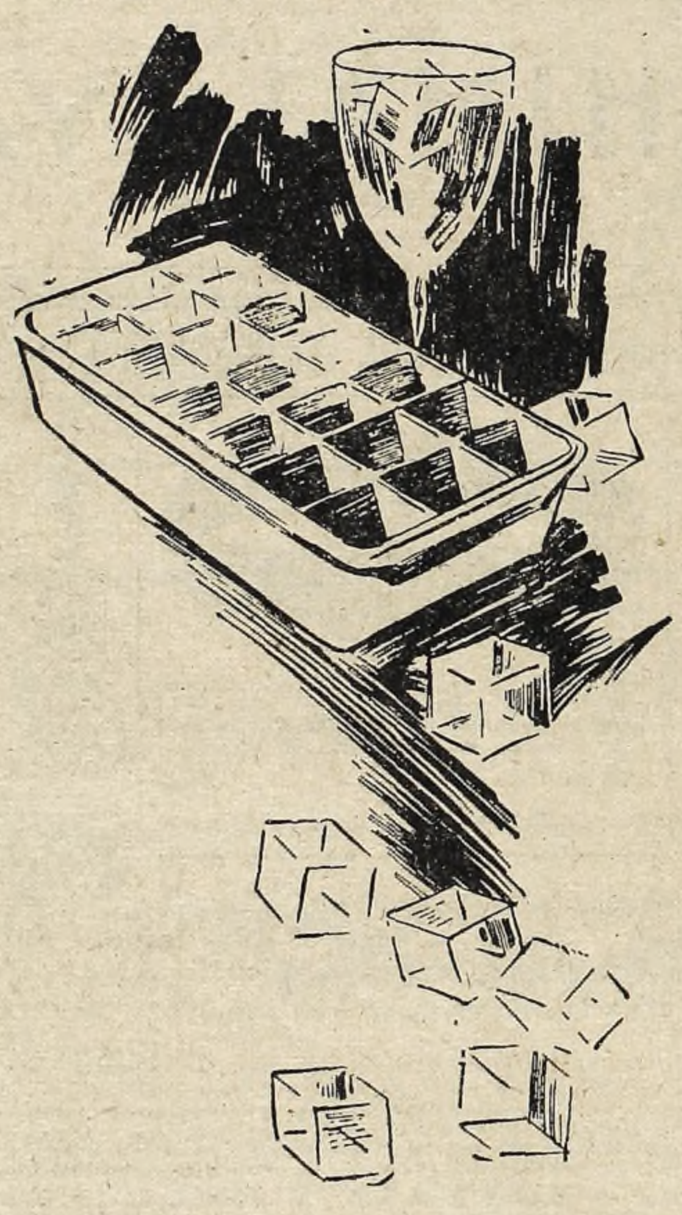
ADELGACE

Sin ejercicios, fajas molestas ni tés (purgantes). Remita $ 5.— y recibirá un método sencillo, completo.

Un resultado más rápido, sorprendente, obtendrase combinando este método con masajes eléctricos aplicados a domicilio, a precios muy reducidos.

D. MENIER Casilla Correo 1071 Buenos Aires

El supremo confort de la vida moderna



Kelvinación es la aplicación científica de la electricidad para obtener refrigeración. Kelvinator produce un frío seco y constante de 5° a 10° centígrados, que es la temperatura necesaria para la perfecta conservación de los alimentos. Al mismo tiempo hace delicados cubitos de hielo para bebidas heladas, o prepara postres helados riquísimos.

El Kelvinator conserva los alimentos que antes se desperdiciaban y mejora los precios de los que se pueden comprar en mayor cantidad.

El Kelvinator no requiere cañeria de agua.

Hay distintos modelos de Kelvinator a precios desde $ 950.— m|n., con facilidades de pago.

Solicite el interesante librito descriptivo H 56

JUAN JOSE DRYSDALE CIA.

Juan y José Drysdale y Cía.

Perú 440, Buenos Aires

ROSARIO BAHIA BLANCA SANTA FE

Kelvinator

El Decano de los Refrigeradores Eléctricos para Uso Casero

Otras exposiciones en la Capital:

Exposición Longvie Tucumán 727

Maple y Cía. Ltda. Suipacha 658

REPUJADO - CARTERAS



CASA NICE
—553—
CERRITO
U.T. 38 Mayo 7381

PANNEAU
en cuero pintado 75×45 ctms., corte rústico.
Cuero necesario
$ 3.80
Tinta 5 colores, el frasco, c/u.,
$ 0.70
Obsequiamos el dibujo al comprar el cuero





BOLSA de becerro fino, 17×14 cm., colores: beige, negro, gris y marrón, a pesos
8.50

COFRES, PORTA RETRATOS, BILLETERAS, CARPETAS Y TINTEROS ARTISTICOS PARA OBSEQUIOS.

LA OBESIDAD



Se cura con el Té del profesor **Densmore**, de Nueva York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que **engordar** es **envejecer**. Vea lo que afirma el distinguido médico de Buenos Aires, Dr. Edmundo Kaden, a propósito del Té Densmore:

Señores M. Figallo y Cía.

A pedido de ustedes, me es grato comunicarles que el enfermo obeso tratado por el **Té Densmore**, durante tres meses, bajó **11 kilos 600 gramos**; ya está de alta. He usado el **Té Densmore** en cuatro o cinco casos parecidos, con éxito siempre muy satisfactorio.

Dr. Edmundo W. Kaden.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores en Buenos Aires: **M. FIGALLO y Cía., calle Bartolomé Mitre 1190.**

¡Cuánto pagaría!...

cualquiera de nosotros para librarse del dolor que nos aqueja ya sea de cabeza, muelas, oídos o reumático. En esos instantes de desesperación, uno pagaría miles.

Y sin embargo, cuesta tan poco librarse del dolor... Es suficiente una sola tableta de Citralgina, analgésico moderno, cuya principal ventaja es que no afecta al estómago, ni deprime el corazón. La Citralgina es el remedio que mayor éxito ha tenido entre el cuerpo médico, por sus efectos rápidos, sin los inconvenientes de la mayoría de los otros analgésicos.

Cómo se celebra la Navidad en algunos países

DE un extremo a otro del universo, allí por donde ha pasado la leyenda cristiana, la Navidad tiene su tradición. Miremos de cerca estas Navidades, tan desiguales y tan semejantes entre sí, sorprendámoslas en su más singular y más característico color local... Observemos estas Navidades que representan la infancia siempre renovada de la humanidad... La Navidad es realmente la fiesta de los niños, de esos niños que en su profunda ignorancia descubren un mundo olvidado por la fantasía de los mayores.

EN ITALIA

LA Navidad romana es la mas imponente de todas.

Bajo las arcadas de las amplias naves de la basílica de Aracœli, que se levanta sobre las ruinas del Ara Capitolina y del templo dedicado a José Feretrio, se mueve, se agita, ondula, guiada por un mismo impulso, al aparecer el Niño Jesús, la multitud de los fieles. La emoción grave pero suavísima, humana y también divina, que irradia su rostro, inunda el espíritu y lo purifica.

Las crónicas dicen que el Santo Niño Aracœliano, esculpido en madera de olivo del Getsemaní, debe atribuirse a un franciscano de Tierra Santa, el cual más tarde lo llevó de Palestina a Roma, hace ya cuatro siglos. Su presencia en Roma, y el culto férvido y amoroso de cuatrocientos años sobre la cima del Campidoglio, parecen confirmar el vaticinio que encontramos registrado en un código palatino con abundancia de detalles. Es una respetable tradición que se conserva desde la antigüedad, y que habla de una aparición de la Virgen, la que traía en sus brázos al Niño, al emperador Octavio Augusto en el año quincuagésimo de su imperio, y habla también de un oráculo sibilino que vaticinaba al mismo Octavio la llegada de un niño hebreo, Hombre-Dios, que desde la altura de la "Calle Capitolino" dominaría sobre toda la tierra.

La basílica de Aracœli toma el nombre del "Ara" que Octavio Augusto erigió al primogénito de Dios: "Ara primogeniti Dei".

EN BRETAÑA

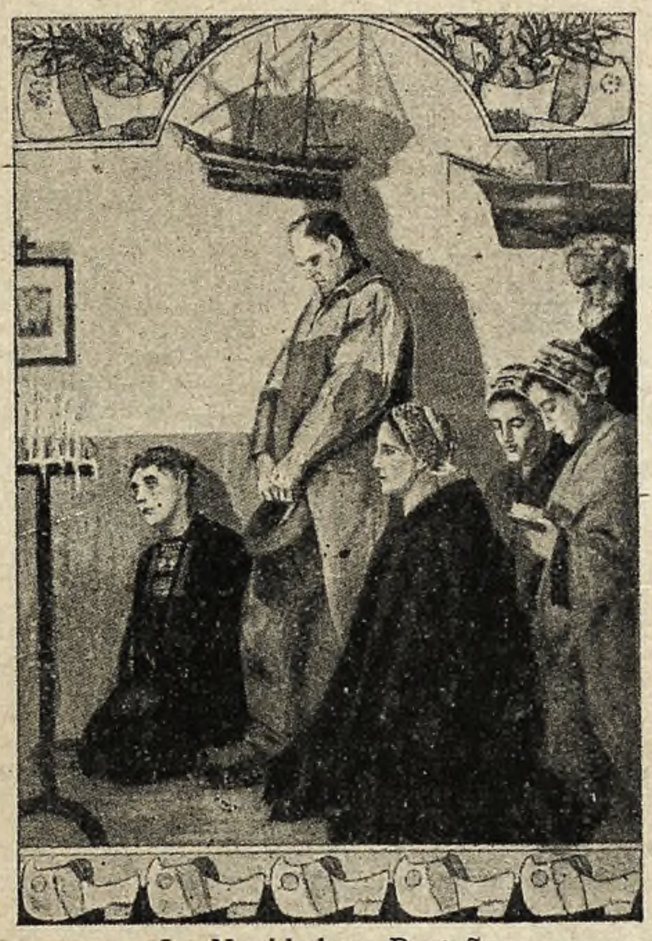
EN Bretaña, allá abajo, en la pequeña iglesia, todo un pueblo de pescadores se reúne anualmente a medianoche para oír misa.

Afuera el mar ruge inquieto. Las ráfagas del viento hacen llorar al campanario blanqueado por la nieve. Pero los bravos marinos no escuchan las amenazas del mar ni la cólera del viento: la voz encantadora del órgano y el altar iluminado los hipnotiza, mientras las mujeres ruegan por sus hijos que deben retornar con sus barcas aventuradas en las aguas amenazadoras.

Brizeux ha cantado la Navidad de Bretaña, después de haber recogido de labios de los pescadores la palabra de fe y esperanza y los cantos de amor y alegría que brotan de sus pechos: "Paz sobre la tierra a los hombres de buena voluntad."

Él ha sabido traducir la profunda melancolía del largo cortejo de pescadores que, con la cabeza descubierta y la linterna en la mano, se encaminan a la ceremonia de medianoche; y esa división de la humilde iglesia, llena de pobre gente, es de una intimidad suave y emocionante. Todos nuestros recuerdos de la infancia despiertan al influjo de ese cuadro que, según el rito evangélico, representa la verdadera exaltación de los humildes.

¡Es la Esperanza — el viático de la humanidad — que pasa!



La Navidad en Bretaña

EN SEVILLA

ME acuerdo en estos tiempos — contaba un viajero — de una canción tan tierna, dulce y apasionada, que hace llorar y evoca ensueños: es una breve canción de gitana que oí en Sevilla una Noche Buena...

"No recuerdo bien en qué humilde y retirada calle del viejo barrio de la Macarena me encontraba.

"Entre las altas casas, el cielo aparecía más lejano y profundo.

El oficio nocturno acababa de terminar, y las veinticuatro campanas de la ciudad repicaban sin descanso, derramando sobre el barrio algo como una onda vaga de quietud y paz. Las ventanas brillaban reflejando la luz de los interiores; de las chimeneas salían columnas de humo que disipaba el viento, y en el ambiente había el olor reconfortable de las cocinas, que anticipaba el placer de las mesas puestas...

"Y como pasara frente a la puerta de un bodegón, vi muchos obreros vestidos con traje de fiesta que bebían vasos desbordantes de vino; y, junto al tabique, con la mirada dolorosa y fija en el guitarrero que la acompañaba a la sordina, una joven y bella "cantaora"... cantaba. El timbre de su voz era extrañísimo y parecía más bien un grito de dolor que un canto de júbilo..."

EN ETIOPÍA

LA Etiopía se hizo cristiana entre el III y IV siglos, y como su fe nueva le vino de Bizancio, se apropió todos los ritos bizantinos, adaptándolos a su sencillez africana. La fiesta se efectúa en enero y dura ocho días. El emperador, el ras, los gratzmatchs, los bediazmachs y otros van a la iglesia en traje de guerra, precedidos por un paje que lleva al brazo un escudo de hipopótamo incrustado con chapas de oro y plata,



Cuando se sufre de ataques dolorosos de tos,
fuertes dolores del pecho y tuberculosis, la
Guayacose
proporciona rápido alivio. Por su agradable sabor es tomada con gusto tanto por los niños como por los adultos. La atormentadora tos y la expectoración cesan, los dolores ceden y la curación del órgano enfermo se acelera. Como contiene Somatose, produce al mismo tiempo el fortalecimiento de todo el organismo.



BRAZOS BELLOS

No siempre tan encantadores como parecen son los de la mujer!

Las curvas graciosas y modelado perfecto atraen la atención de cuantos se acercan. Pero a menudo sucede que su misma atracción es fatal por el desagradable olor de la TRANSPIRACION desapercibido por la persona que la padece.

¿CÓMO PRECAVERSE CONTRA ESTE ENEMIGO INVISIBLE?

USANDO

ODO-RO-NO



regularmente 2 ó 3 veces por semana, bajo los brazos, en los pies, la frente o las manos.

ESTÁ AL ALCANCE DE TODOS

Se vende en frascos: grande, chico y de $ 0.70

El ODO-RO-NO legítimo lleva la etiqueta en castellano.

Compre un frasco en cualquier farmacia, perfumería o tienda, en Viamonte 627, o en la casa Palmer & Cía., Suc. de Donnell & Palmer, 574 Moreno, y empiece el tratamiento.

EL libro de cocina "Royal" llena un verdadero requisito en miles de hogares. Recibirá Ud. un ejemplar gratis si nos manda su nombre y dirección.

L. VAN BOKKELEN
Avda. Roque Saenz Peña 567
BUENOS AIRES



PARA ALCANZAR UNA BUENA DIGESTION

basta tomar media cucharadita de las de café de Magnesia Bisurada en un poco de agua después de cada comida. La Magnesia Bisurada neutraliza la acidez excesiva origen de disturbios digestivos y al mismo tiempo evita las pesadas flatulencias, acedias, eructos ácidos, vómitos, etc. La Magnesia Bisurada cuyo valor indiscutible ha sido reconocido por los médicos durante un sinnúmero de años, se vende en todas las farmacias. Los médicos recomiendan la Magnesia Bisurada.

Al gastar usted su dinero, debe cuidar de invertirlo bien. Al adquirir, entonces, su receptor Radiotelefónico, no lo haga sin antes consultar nuestros precios.

Podemos ofrecérselos, desde $ 70.- TODOS DE 3 VÁLVULAS
82.—, 90.— y 99.—

Solicite Catálogo con ilustraciones y precios de aparatos y accesorios en general.



B. MAGDALENA
Casa importadora. - Ventas por mayor y menor
MAIPU 669 BUENOS AIRES

Al destete
Alimento Malteado Glaxo
No se hierve

ESPEJITOS con FOTOGRAFIAS

Si Vd. manda o trae una foto postal y $ 2.—, se le devolverá, en el acto o por correo, flete gratis, esta misma foto en forma de un precioso espejito de bolsillo; foto de aficionados sobre cualquier papel sirven igual. También se vende las máquinas y material para hacerlos. SCHMID — Av. DE MAYO 953, Bs. Aires

y una carabina moderna terciada a la espalda.

La ceremonia característica de la Navidad etiópica es el baño público que se toma en los ríos y en los torrentes.

Después que las aguas han sido bautizadas y se han derramado flores en ellas, los jóvenes se precipitan, desnudos. Con tal inmersión pretenden renovar la escena del bautismo. A veces, el emperador quiere presenciar esas abluciones sagradas, y entonces se organizan fiestas extraordinarias, en las que toman parte cuatro y hasta cinco mil soldados.

El banquete, a pesar de su compleja ordenación, no está exento de religiosidad, pues recuerda la "Cena"...

EN RUSIA

LA Navidad es una de las más grandes fiestas que se celebran en Rusia. Las solemnidades religiosas comienzan la víspera y duran hasta la Epifanía, y a esas fiestas eminentemente cristianas se agregan los antiguos ritos y las antiguas adivinaciones y las brujerías y las magias de origen pagano.

Las mujeres, especialmente, están muy apegadas a las viejas tradiciones. Y es así que las señoritas acostumbran consultar esos días el horóscopo para saber si se casarán o no en el año. Los usos varían. Hay a este respecto numerosas formas de consulta, algunas de las cuales presentan particularidades de veras extravagantes. La más común, sin embargo, es ésta: las muchachas forman círculo, y en el centro echan un gallo, el que, después de calmada su nerviosidad, se pone tranquilamente a picotear un montón de granos dispuestos en forma de cono, en cuya parte superior se ha colocado un anillo. Cuando éste rueda, es seguro que la joven a cuyos pies cae contraerá matrimonio en el año entrante.

Una tragedia invisible

(Continuación de la pág. 7)

niosamente una hoja en blanco de su memorandum, y después de latinar en ella, entregósela a Radamés, a fin de que se le trajera lo que en aquel papel estaba asentado: eran los ingredientes para la composición de la fórmula.

.....

EN la alcoba, cubierta de un misterio, que el silencio hacía más intenso, Radamés, inclinado sobre el ataúd de la momia, acechaba un indicio de vida, un leve estremecimiento de aquel cuerpo dormido. Esperaba ver surgir, de pronto, la aurora en la piel apergaminada de la hija de Atahualpa, la ola de fuego que impetuosamente había de romper en las venas atrofiadas...

Sin embargo, las horas desgranábanse monótonamente, sin que el milagro de la fórmula se insinuara; aquella mujer proseguía inmutable, aletargada en su profundo sueño. Radamés, vencido por el esfuerzo visual, desfigurado por las ojeras de la vigilia, sublevóse contra esa ciencia insegura, impotente, culpable del fracaso; pero súbitamente ocurriósele una tremenda sospecha. ¿No le habría engañado el doctor Warne, aplicando a la momia una fórmula falsa?

Y no avanzara más el visionario en sus alocadas reflexiones, cuando precipitándose los acontecimiento, llególe un desmentido a su temeraria sospecha. Vibró la peana, y un prolongado rumor partió de la caja difundiéndose en el hondo silencio de la alcoba. Radamés dió un brinco y abalanzóse sobre el férretro para arrancarle el misterio de aquel extraño rumor.

La caja crujía bajo la presión de los sacudimientos de aquel cuerpo humano que, con la libre expansión de las oprimidas carnes, ya no cabía en su estrecha cárcel. Radamés quiso creer que era víctima de una alucinación; pero bien pronto hubo de convencerse de la realidad del milagro: la fórmula del doctor Warne había comenzado la profetizada palingenesia, el fantástico proceso de renovación... Y así, como Radamés la forjara en su mente, la hija de Atahualpa despertó de su sueño con la espléndida envoltura de una belleza empírea, mágica resurrección de una beldad de antaño que, sin avellanarse, los pretéritos tiempos habían atesorado como una reliquia para ofrendarla a las futuras generaciones...

Sin esperar la intervención de Radamés, la hija de Atahualpa saltó de la caja mortuoria y refugióse en un ángulo de la alcoba, desde donde las flechas de sus pupilas acandiladas, iban a clavarse en tantas cosas extrañas de un mundo enteramente nuevo para ella. Parecióle a la princesa haberse despertado al día siguiente de caer en su soporífico sueño, y creyó inocentemente que, con la mayor vileza, había sido raptada por Radamés, a quien ella, en sus fantásticas visiones, tomara por el disfrazado verdugo que en Cajamarca ahorcara a su padre Atahualpa, por orden del marqués de Pizarro.

El rostro de Radamés, por su notable semejanza con el de los hombres de la conquista, provocó en aquella mujer recién despertada, un sentimiento de adversión hacia su dueño. El gesto airado de la princesa, había malogrado, desde luego, la expectativa de Radamés, quien a pesar de todo, quiso hablarla de amor..., darle su nombre..., convertirse en su esclavo; pero ella mantúvose inabordable, insensible a esos inoportunos ruegos...

¿Y para llegar a tan rotunda negativa, Radamés había exornado una momia erigiéndola en santuario de belleza; había pagado un precio fabuloso para despertarla en un mundo mejor; había golpeado a las puertas de la ciencia para abreviar su eterno sueño, amenazando de muerte al ejecutor del milagro, si no lo ralizaba?

Radamés sintió una sensación inconcebible, como si su cerebro se desmoronara, e irguiéndose frente a esa mujer en cuya alma recia aun fermentaba el odio tradicional de su raza, díjole, sin requilorios inútiles:

— Te he ofrendado, bella hija del Sol, mi amor, mi nombre y mi albedrío, y a tan nobles afanes, tu corazón cerró sus puertas. ¿No es, acaso, homicida desdén con que matas, a quien le debes la vida?... He velado tu sueño..., adoré tus carnes incoloras..., tus labios carentes de besos..., tus pupilas cristalizadas..., pude matarte, puesto que te poseía dormida y sin amparo..., pude haber hecho de ti, lo que a mi gusto pluguiere, puesto que había comprado tu vida suspensa, tu cuerpo inmóvil y tus velados encantos...

— Sí..., sí... — interrumpió la princesa. — Habrás comprado todo eso que dices; pero no te vendieron mi alma, ¡porque nadie es dueño de las almas ajenas!...

— ¡Pero si yo pagué la tuya, con la firmeza de mi amor!

— ¿Y te atreves a hablarme de amor, cuando aún tienes las manos encallecidas por el cordel, con que has estrangulado a mi padre?

— Veo que has perdido la noción del tiempo. Desengáñate, princesa mía; ya no vives en el siglo que has nacido, ni hallarás en el mundo, aquel legendario solar de los Incas, que avivó la crueldad y la codicia de los conquistadores.

Y el visionario, inflamadas las pupilas por una pasión desorbitada, asió de un brazo a la princesa y la condujo, sin que ella se rebelara, hasta un balcón de su alcoba,

— Mira — exclamó Radamés, con voz voluptuosa y vibrante. — ¡Ahí tienes el mundo que resplandece en la hora tardía de tu retorno a la vida!

Y como al conjuro de un mago de leyenda, ante la retina de la princesa, presentóse la visión luminosa de una ciudad moderna, maravillosa urbe revestida de todos los encantos, con sus cúpulas doradas, que ensombrecían las aceras en orgía de rumores, con sus regias mansiones oprimiendo las anchas avenidas, que volcaban su bullicio en los confines; inmenso colmenar con zumbidos de catarata, volcán de luz, donde se fundían los átomos dispersos..., el humo de las fábricas.... el incienso de los templos...

La hija de Atahualpa, influenciada por aquella maravilla fascinante, habíase abandonado a las sublimidades del éxtasis, sin que Radamés osara nublar ese sueño, cuando de repente, acometióle a la princesa un brusco sacudimiento, su faz adquirió un tinte plomizo, y un espeso velo, cubriéndole los ojos, borró de improviso, la visión luminosa... Luego su cuerpo fué endureciéndose progresivamente, hasta que la exhausta mujer, transformándose de nuevo en la momia de antes, desplomóse en los brazos del visionario. El milagro habíase deshecho a causa de la imprudencia cometida por Radamés, de no guardar a la princesa en la obscuridad, todo el tiempo señalado por el doctor Warne.

— ¡Válgame Dios!... ¿Qué he hecho? — exclamó Radamés, en un grito desesperado, apretando a la momia contra su pecho e intentando reanimarla con sus besos de fuego que se apagaban al resbalar sobre la rígida faz.

Y no habría cejado el loco en su fantástica porfía, si de repente, un relámpago de vida no se hubiera filtrado en aquella masa inerte. La momia se rehizo, y extendiendo el descarnado brazo clavó sus dedos como garfios afilados por los manes de Atahualpa, en el cuello desnudo de Radamés. Siguió a esto una lucha breve, reñida y desesperada, hasta que por la fuerte presión de los huesos, sobrevino fatalmente la asfixia y... Radamés cerró los ojos para siempre, llevándose la última visión de amor, estampada en sus pupilas... Los dos cuerpos entrelazados inclináronse sobre la endeble barandilla y cayeron pesadamente en aquella acera que ensombrecieran las cúpulas doradas de la ciudad moderna...

¿Fué un repentino mareo pasional o una venganza largamente dilatada, lo que movió el brazo homicida de la hija de Atahualpa?

.....

EN la antecámara, entristecida por la penumbra, los amigos del difunto que se velaba en la sala contigua, comentaban muy impresionados, la prematura desaparición de Radamés, cuando muy oportunamente, acercóse a ellos, el doctor Warne.

— ¿Es cierto, doctor, que la muerte de Radamés ha revestido trágicos contornos? — preguntó uno de los que formaban la rueda de amigos.

— Efectivamente — repuso el doctor. — Esta madrugada, llegué a la alcoba de Radamés, en el mismo instante que su cuerpo caía exánime sobre la alfombra, abrazado fuertemente a esa momia que trajo del Cuzco y esforzándose en apartar un brazo imaginario que le oprimía la garganta...

— ¿Y cómo os explicáis tan extraña actitud? — interrogó el mismo interpelante.

— La explicación es muy sencilla. Vosotros sabéis que asistí a Radamés, desde que una fiebre tifoidea, agravada por una insuficiencia del corazón, le tumbó en el lecho. En los últimos días de su enfermedad, asaltáronle frecuentes deslumbramientos que culminaron en un vértigo perdurable..., irreducible. Como yo permanecí a su lado casi constantemente, pude observar todas las manifestaciones de aquella turbación de su juicio, durante la cual, no hablaba más que de esa momia que en tan alta estima tenía... A veces, eran frases incoherentes, otras, bien concertadas. Barrunté que alguna persona imaginaria había hecho el milagro de resucitar a la momia, con la cual Radamés pretendía disparatadamente contraer esponsales, y a través de sus frases cálidas, vislumbré una dolorosa locura de amor que le impulsaba a las más extrañas finalidades... ¡No cabe duda, de que dentro de aquel cerebro desequilibrado, ha debido producirse un formidable derumbe pasional!...

— ¿Y qué opináis, doctor, de este caso tan curioso? — preguntó otro de la rueda de amigos.

El doctor Warne encendió un puro y persiguiendo con su mirada enigmática las espirales de humo que se retorcían en el espacio, exclamó:

— Creo..., con perdón de la ciencia..., que ese torturado visionario ha sucumbido, víctima de una tragedia invisible!...

Las tres misas

—(Continuación de la pág. 62)—

do la uva del tonel, ambos chapuzan en el latín de la misa, enviando salpicaduras a todos lados.

—¡*Dom..., scum!...* — dice Balaguer.

—*Stutuo*... — contesta Garrigú.

Y mientras tanto la campanilla sigue repiqueteando a sus oídos, como los cascabeles que se ponen a los caballos de posta para hacerlos galopar con mayor rapidez. Ya os dais cuenta de que una misa rezada tiene que terminar muy pronto de ese modo...

—¡Y van dos! — dijo el capellán, jadeante.

Luego, sin perder tiempo en respirar, rojo, sudando, baja a la carrera las gradas del altar, y...

—¡Tilín!... ¡Tilín!... ¡Tilín!...

Comienza la tercera misa. Ya no hay que dar sino unos cuantos pasos para llegar al comedor; pero ¡ay!, a medida que se aproxima la cena, el infortunado Balaguer se siente acometido por una locura de impaciencia y de glotonería. Su visión se acentúa, las carpas doradas, los pavos asados están allí, allí..., los toca..., los... Oh Dios mío!... Las fuentes humean, los vinos embalsaman... Y sacudiendo su badajo endiablado, la campanilla le grita: "¡Ligero, ligero, más ligero!..."

Pero, ¿cómo andar más ligero? Sus labios se mueven apenas. Ya no pronuncia las palabras... Sólo que trampeara completamente a Dios y le escamoteara su misa... ¡Y es lo que hace el desdichado!... De tentación en tentación comienza por saltar un versículo, luego dos. Luego, la epístola es demasiado larga y no la termina, roza apenas el Evangelio, pasa ante el credo sin entrar en él, saltea el Padrenuestro, saluda de lejos el prefacio, y a saltos y brincos se precipita en la condenación eterna, seguido siempre por el infame Garrigú, (¡*Vade retro*, Satanás!) que le secunda con maravillosa comprensión, le levanta la casulla, vuelve las hojas de dos en dos, maltrata los atriles, vuelca las vinajeras, y sacude sin cesar la campanilla, cada vez más fuerte, cada vez más ligero...

¡Hay que ver la cara sorprendida de todos los concurrentes! Obligados a seguir por la mímica del sacerdote aquella misa de la que no entienden una palabra, unos se levantan cuando otros se arrodillan, se sientan cuando los demás se ponen de pie, y todas las fases de aquel oficio singular se confunden en los escaños en una multitud de actitudes diversas. La estrella de Navidad, en camino por los senderos del cielo, dirigiéndose hacia el pequeño establo, palidece de espanto al ver aquella confusión...

—El abate anda demasiado a prisa... No se le puede seguir — murmura la anciana viuda agitando la cofia con desvarío.

Maese Arnoton, con sus anteojos de acero sobre las narices, busca en su libro de misa por dónde diablos pueden ir. Pero, en el fondo, toda aquella buena gente, que piensa también en cenar, no se disgusta ni mucho menos de que la misa vaya como por la posta, y cuando don Balaguer, con la cara radiante, se vuelve hacia la concurrencia gritando con todas sus fuerzas el *¡Ite missa est!*, todos a una voz, en la capilla, le contestan con un *Deo gratias* tan alegre, tan arrebatador, que parece el primer brindis en la gran mesa de la cena...

III

CINCO minutos después la multitud de señores se sentaba en la gran mesa del comedor, con el capellán en medio. El castillo, iluminado de arriba abajo, retumbaba con cantos, gritos, risas, rumores, y el venerable don Balaguer clavaba el tenedor en un ala de ave, ahogando el remordimiento de su pecado bajo los torrentes del buen vino del papa, y los excelentes jugos de los manjares. Tanto comió y bebió el pobre santo varón, que aquella misma noche murió de una indigestión terrible, sin haber tenido siquiera tiempo de arrepentirse; luego, a la madrugada, llegó al cielo, todo rumoroso aún por las fiestas de la noche, y ya os imaginaréis de qué manera se le recibió.

—¡Retírate de mi vista, mal cristiano! — le dijo el Soberano Juez, nuestro Amo y Señor.— Tu falta es bastante grande para borrar una vida entera de virtud... ¡Ah, mes ha robado una misa de Navidad!... Pues bien: me pagarás trescientas en su lugar, y no entrarás al paraíso sino cuando hayas celebrado en tu propia capilla esas trescientas misas de Navidad, en presencia de todos cuantos han pecado por tu culpa y contigo...

...Tal es la leyenda de don Balaguer, como se cuenta en el país de los olivos. Hoy el castillo de Trinquelague no existe ya, pero la capilla se mantiene aún en pie en la cumbre del monte Ventoux, entre un grupo de encinas verdes. El viento hace golpear la puerta dislocada, la hierba invade el umbral; hay nidos en los rincones del altar y el alféizar de las altas ventanas, cuyos vidrios de colores han desaparecido ya hace mucho. Pero parece que todos los años, para Nochebuena, una luz sobrenatural vaga por aquellas ruinas, y que al acudir a las misas y a las cenas, los campesinos ven aquel espectro de capilla iluminado con cirios invisibles que arden al aire, hasta bajo la nieve y bajo el viento.

Os reiréis si os parece, pero un vinatero del lugar, llamado Garrigue, descendiente sin duda de Garrigú, me ha afirmado que una noche de Navidad, hallándose algo chispo, se había perdido en la montaña hacia el lado de Trinquelague, y he aquí lo que vió:

Hasta las once de la noche, nada. Todo estaba silencioso, obscuro, inanimado. De pronto, a eso de medianoche, sonó una campana en lo alto de la torre, una vieja, viejísima campana que parecía hallarse a diez leguas de allí. Pronto, por el camino que sube hacia el castillo, Garrigue vió temblar luces, agitarse sombras indecisas. Bajo el portal de la capilla la gente andaba, cuchicheaba:

—Buenas noches, maese Arnoton.

—Buenas noches, buenas noches, hijos míos...

Cuando todos hubieron entrado, mi vinatero, que era muy valiente, se acercó despacito, y mirando po la puerta rota asistió a un espectáculo singular. Todos los que había visto pasar estaban colocados alrededor del coro en la nave arruinada, como si los antiguos escaños existieran todavía. Hermosas damas vestidas de brocado con cofias de encaje, señores galoneados de pies a cabeza, campesinos de chaquetas bordadas como las de nuestros abuelos, todos con aire de viejos, marchitos empolvados, fatigados. De tiempoj en tiempo, las aves nocturnas, huéspedes habituales de la capilla, despertadas por todas aquellas luces, iban a vagar en torno de los cirios cuya llama subía recta y vaga como si ardiera tras de una gasa, y lo que divertía mucho a Garrigue era cierto personaje de grandes anteojos de acero, que meneaba a cada instante su alta peluca negra, en la que uno de los dos pájaros se había parado, enredado en los pelos y batiendo silenciosamente las alas...

En el fondo, un viejecito de estatura infantil, de rodillas en medio del coro agitaba desesperadamente una campanilla sin badajo y sin voz, mientras que un sacerdote, vestido de oro viejo, iba y venía ante el altar, recitando oraciones de las que no se entendía una palabra... No podía ser otro que don Balaguer, diciendo su tercera misa rezada...

CARTÓN IMPERMEABLE

SE hace impermeable el cartón sumergiéndole algunos momentos en una solución de cobre amoniacal.

También se le pueden dar muchas manos de la cola siguiente: Sangre desfibrinada, tres partes; cal apagada, cuatro partes; alumbre calcinado, seis partes.

Resulta también excelente para impermeabilizar el cartón la siguiente fórmula:

Cera amarilla o blanca, primera calidad, mil gramos; pez de Borgoña, sesenta; aceite de araguida, ochenta; sulfato de hierro, cincuenta; esencia de tomillo u otras, veinte.

¿Le interesa a usted el exacto conocimiento de la República, de sus producciones, de sus industrias y de cuanto afecta a la vida económica del país?

Lea todos los viernes

"Riqueza Argentina"

Colaboran en sus páginas prestigiosas firmas; reseña minuciosamente las actividades del Capital anónimo; inserta los resúmenes semanales de Banca, Bolsa, Mercados, Ferrocarriles, etc., y sus notas y crónicas aparecen

ilustradas profusamente

Pida ***"Riqueza Argentina"***
en los quioscos y en las estaciones del subterráneo y ferrocarriles.

30 centavos el ejemplar en toda la República.

TARIFA DE SUBSCRIPCIÓN:

	Por semestre	Por año
República Argentina: (Capital e Interior)	$ 7.— c/l.	$ 12.— c/l.
Exterior	$ 4.— o/s.	$ 7.50 o/s.

Si Vd. está enfermo, y no se puede sanar,

TOME EL PHAGOZYT

El PHAGOZYT es el único, seguro y completo regenerador de la SANGRE y NERVIOS.

PHAGOZYT SANA y PROTEGE

Dice la Revista Médica *Alemania:*

"Entre los *pocos* e *interesantes* remedios ocupa el *PHAGOZYT* el *primer lugar.*

Su acción en el *Reumatismo, Gota, Catarros Vesicales, Jaquecas,* Cabeza, Estómago, *Hígado, Riñones, Pulmones, Diabetes,* es muy eficaz. — Especial para enfermos *nerviosos* y en estado febril.

El *PHAGOZYT* merece la *preferencia* de todos los médicos."

PRECIO del PHAGOZYT, $ 6.—

Las grandes Droguerías y buenas Farmacias, venden el PHAGOZYT.

Informaciones e interesantes explicaciones gratis.

E. HANDL

Bulevar Oroño, 866 — ROSARIO



Cutis que todos admiran

Terso, aterciopelado, lozano. Facil es obtenerlo usando el Balsamo Facial Mennen, una finisima crema ligeramente astringente que se desvanece al aplicarla. No es grasosa ni hace crecer el vello. Pruébela usted tambien como base para el polvo

Comprar Mennen es comprar lo mejor.

BALSAMO FACIAL MENNEN



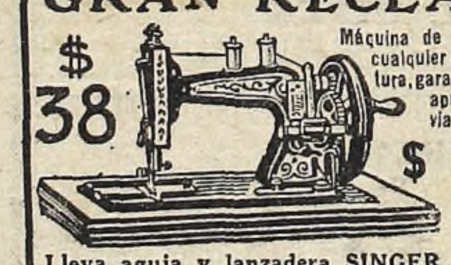
Un Juego de Afeitar Indispensable para todo Caballero

Por sólo $ 5.90 o 300 cupones "43" o Noblesse remitimos libre de gastos: 1 Máquina de Afeitar completa en estuche fino imit. cuero. 1 Paquete de Hojas AKA Solingen extra. 1 Espejo grande. 1 Taza Jabonera opalina y niguel. 1 Brocha cerda fina. 1 Barra jabón fina. 1 Piedra alumbre antiséptica. 1 Magnesia Saita. Todo el juego por sólo $ 5.90

Casa AKA, Uruguay 190 — Buenos Aires

GRAN RECLAME

$ 38



Máquina de mano, cose cualquier clase de costura, garantía 10 años, apropiada para viaje, por sólo

$ 38.-

Devuelvo el dinero si no satisface

Lleva aguja y lanzadera SINGER

Pedidos y giros a: A. BORZINO

SANTA FE, 2166 BUENOS AIRES

La tragedia de muchas...

(Continuación de la pág. 5)

Quedóse dormida. Soñó cual las palomas, con gatos malos y torcidos. Despertóse muchas veces, gritando. Una voz de paz la apaciguaba. Era la hermana celadora que acudía presurosa:

—*¡Duerma, hijita de Dios! No se acueste sobre el corazón. Eso trae pesadillas. Rece...*

ESTA chica, Raúl, no me quiere.

—Sí, mujer. Es su carácter triste, acostumbrado a la vida del colegio. Su melancolía natural te hace suponer que no te quiere — contestaba el doctor Martínez.

—Ojalá sea así. Lola me respeta pero no me estima. Y creo que no existe ninguna razón para que me confunda con el tipo vulgar de las madrastras. Soy su segunda madre... Anoche la pillé en un rincón con un retrato entre los dedos, besándolo... Te juro que me alegré. ¡Al fin Lola enamorada! ¡Qué suerte! La felicidad del amor llenaría su tristeza de huérfana! Pero el retrato que besaba no era el de un hombre. Era el retrato de la madre... La reté por caprichosa.

—¿Cómo?

—Ciertamente. ¿Crees tú que ese afán de hablar a cada rato de su difunta madre y de evocarla en todos los instantes, no es un desafío? Convéncete, querido... Esa chiquilina es muy taimada. Me odia.

—No, Graziela. La calumnias. Lola es incapaz de odiar a nadie. Mucho menos a ti...

—Todavía la defiendes.

—Y la defenderé de tu injusticia.

—Bueno. Defiéndela. Tienes razón. Agrégate tú también. Ya veo que sigues amando a la muerta mucho más que a mí... ¿Que a mí? A mí no me has amado nunca. A la *otra*, sí...

—¡Graziela! Ahora eres injusta conmigo también. A ti te quiero mucho, pero mucho, sin que este amor que me inspiras sea mayor o menor que el amor que le tuve a la madre de Lola. ¿Quieres que te diga más? No se ama más que una sola vez en la vida, y cuando la muerte separa a dos enamorados, el que sobrevive puede seguir amando a otra mujer con la misma pasión que...

—¡Sí, sí! Esos son los argumentos de todos los viudos.

La puerta de la habitación se abrió de repente. Graziela dejó de hablar para observar quién entraba. Era la niña.

—¡Papá! — gritó Lola.

—¿Qué ocurre, hijita?

—¡El retrato!

—¿Qué retrato?

—El retrato de mamá que yo tenía en mi mesa de luz, ¿dónde está?

El doctor Martínez miró a su mujer, como interrogándola.

—Sí — dijo Graziela; — fuí yo. ¡Estoy harta de que esta mocosita me desafíe con ese retrato! ¡Lo quemé!...

Lola se echó sobre su padre. Se arrodilló a sus pies y, besándole las manos, exclamó, mirando a su madrastra:

—¡Mátala, papá! ¡Es una fiera!... Es peor que una asesina. Una asesina puede matar por celos a otra mujer capaz de defenderse. Pero, *matar a una muerta...*

—Cálmate, hijita. Agrandas las cosas — le murmuraba el padre. — Graziela no ha querido, por cierto, hacerte daño. Habrá quemado el retrato por descuido.

—¡No! Lo quemé por...

—¡Cállate! — murmuró su marido. — Es preferible que mientas delante de la niña.

(Había tal resplandor de tragedia en los ojos del doctor Martínez, que su mujer, sintiéndose derrotada, tartamudeó una excusa.)

LA vida transcurría sin sonoridad en aquella casa. Graziela y Raúl se amaban con la vertiginosa inquietud de los viudos y de los solterones. De cuando en cuando la presencia de Lola los estremecía de sorpresa, como si la huerfanita, inclinada sobre su labor o sobre el libro, fuera un grito de Dios.

— Esta chica — decía Graziela — debería casarse.

— Habría que ponerle un novio por delante.

— Es inútil. ¡Ha liquidado a tantos!

En efecto. Los novios iban y venían alrededor de su belleza. Pero, pronto, convencidos de que Lola era una mística incapaz de amar a ningún hombre, se pasaban la voz:

— ¿Lola? No quiere casarse. Es una mujer fabricada con hielo.

Quemado el único retrato de su madre, la niña descubrió la manera de verla: cerrando los ojos. En la obscuridad de sus párpados, le bastaba reconcentrarse en sí misma, viviendo en su propia memoria. Al principio, con los ojos cerrados, columbraba un cielo lleno de estrellitas. Poco a poco las estrellitas se hacían más grandes. Se unían y sobre el fondo aparecía una sonrisa:

—*¡Ella! ¡Mamá!...*

Alrededor de la sonrisa, como bajo el conjuro de un artista, surgía la boca. La divina boca... Después, dos luces que se transformaban en dos ojos, y, en seguida, la imagen de la madre muerta vivía dentro de ella mejor que en el retrato.

— Casi estoy por alegrarme — pensaba la niña — de que mi madrastra haya roto la fotografía de mamá. Así, por dentro, la veo mejor. Está en mí misma como Dios en la santa eucaristía...

—*¿Qué haces ahí, con los ojos cerrados?*

—*Nada, mamá Graziela.*

Su padre le había enseñado a llamar a su madrastra así: "mamá Graziela". Y Lola, para evitar nuevos conflictos, se resignaba a ello con angustia, con dolor, con asco... ¡Qué ironía! "¡Mamá!" Una mamá que odiaba a su madre divina...

¡Odio!

Odio era, naturalmente, lo que la madrastra experimentaba contra la madre de la niña. Un odio ciego. El odio que distingue a los seres humanos de las bestias. El odio a un alma que ha dejado en la tierra su sombra...

Graziela amaba al viudo. Y porque lo amaba, odiaba a la "otra", que sin ser de este mundo, andaba detrás de ella. Cuando su marido la besaba cerrando los ojos, Graziela comprendía que el doctor Martínez, al besarla, besaba a *la otra.* ¡Canalla!

— ¿Cómo es posible — se preguntaba Graziela — que sin tener ningún recuerdo capaz de evocar materialmente su presencia, tanto mi marido como su chiquilina, conserven tan intacto, tan ardiente, tan imborrable su amor hacia la muerta?

Persiguió los armarios, los baúles, los cajones olvidados en los sótanos. Encontró dos trajes de mujer que habían sido, sin duda, "de la finadita". Los pisoteó con rabia. Quiso quemarlos, pero se arrepintió. La venganza le pareció pequeña.

—*Se los daré a una pordiosera.*

Vió pasar a una mendiga borracha. Hizo que el mucamo la hiciera venir.

—*Tome. Son de seda. Para usted.*

La ebria se reía:

—*Demasiado lujo para mí. Creerán que los he robado.*

—*Llévelos. Yo se los regalo.*

La mendiga arrolló los vestidos, y salió tambaleándose. Graziela suspiró, dichosa, tranquila, al pensar que aquellos últimos recuerdos de la finadita no estaban ya bajo su mismo techo. (¡Pero las cosas tienen alma!)

Al rato, el mucamo llamó a la señora.

—¿Qué pasa, Luis?

— La mendiga, a quien usted regaló los dos vestidos, los ha arrojado por la verja del jardín. Posiblemente, no ha querido llevarlos. Le han parecido demasiado finos, y como buena vagabunda, no ha querido comprometer su libertad.

— ¿Dónde están los vestidos?

— La niña Lola, que estaba en el jardín, leyendo, los recogió rápidamente.

Lola había reconocido los vestidos de su madre.

Graziela debió esperar a medianoche, a que la niña se durmiera, para arrebatarle las pobres reliquias y echarlas al fuego.

—*¡Al fuego!*

Sin embargo, la madrastra sentíase vencida. El recuerdo de la mujer odiada ya no andaba solamente en el alma de su marido y en el alma de Lola. Cerraba los ojos y la veía surgir, también ella, dentro de su cerebro, sin haberla visto nunca más que en el retrato. La imagen de la muerta se le aparecía por doquiera. A medianoche despertaba de sus pesadillas, dando gritos, con la obsesión de su rival: ¡la Muerta!

Un día — en pleno día — vió una ventana que al abrirse sola, sin que nadie la abriera, le mostró la sonrisa odiada... ¡Ella! ¡Siempre ella!

Tres meses después de aquella visión fué menester poner a la joven madrastra un chaleco de fuerza. La internaron en un sanatorio frenopático. Sufría de un modo espantoso. En el aire, en las nubes, en todas partes veía el rostro de la rival inexistente. Al inclinar la cabeza sobre el plato de sopa, veía surgir a la odiada en el humo. Al beber agua, veía en la copa al fantasma sombrío... Graziela arrojaba la copa, llorando de miedo...

—*¡Socorro!*

Una noche la imagen de la muerta se destacó de los filamentos de una bombita eléctrica.

—*¡Socorro!*

La imagen se le acercaba. Graziela saltó de la cama, temblorosa de espanto

— ¡Atrás! Yo no te he hecho nada..

— Sí — le dijo la sombra; — has cometido un crimen. Has llenado de odio el corazón de una niña inocente. Mereces algo más horrible que la muerte: *mereces vivir con tus celos...*

Cómo se captura a los monos

UN viajero contaba en un diario francés cómo capturan en Abisinia a los babuinos hamadrejadas, codicia de los cazadores.

En un claro rodeado por bosques frecuentados por esos monos y al pie de un magnífico cedro, el explorador y sus negros construyeron silenciosamente, de noche, una choza, semejante a las de los nativos.

En el interior colocaron un gran montón de maíz prolongado hasta la entrada del bosque como reguero, quedando abierta la puerta de la choza, como una simple trampa, pues en su parte superior había una plancha corrediza, lista para cerrar la abertura en cuanto se soltara un hilo manejado por los cazadores, ocultos en un matorral.

Por la mañana una tribu de hamadrejadas descubrió la choza, despertándoles curiosidad. El jefe—pues cada colonia de babuinos hamadrejadas obedece a uno — arriesgó un reconocimiento. Comió el maíz, dió vuelta prudentemente a la choza, miró, olió, escuchó y reunió a los suyos.

Gritos y chillidos — evidentemente parlamentarios — demostraron que el asunto estaba en discusión, pero, a diferencia de nuestros congresos, la resolución fué funesta... aunque no menos mala: todo el monerío se metió dentro de la choza, cuya puerta abierta quedó obturada con una plancha metálica.

Los pocos monos aún no entrados dispararon como bala, pero sesenta que quedaron dentro hicieron más ruido que un congreso feminista; se acercó una jaula abierta y a fuerza de convincentes pinchazos entraron en ella. El número de capturados se redujo a doce, pues se eliminó a los viejos, defectuosos y débiles, incapaces de soportar una larga travesía.

Los secuestradores se alejaron en paz, mientras en el bosque resonaban los lamentos de la tribu.

Repertorio bibliográfico

NOVELAS, CUENTOS, NARRACIONES, Etc.

D'ASSENOY (A.) — *Los Zuecos de la Reina Ana.* De "La Novela Rosa". Publicación quincenal. Editorial Juventud. Barcelona.

EULATE (Carmela). — *Teresa y María.* De "La Novela Rosa". Publicación quincenal. Editorial Juventud. Barcelona.

HEIMBURG (W.) — *La Señorita Inútil.* Publicación de "La Novela Rosa". Editorial Juventud. Barcelona.

LILLO CATALÁN (Victoriano). — *Sor Resurrección* (Novela). Prólogo de V. Blasco Ibáñez. Editorial Cultura Neo-Ibérica. Buenos Aires, 1923.

PONCE (Carlos). — *Termalia* (Novela). Relatos estivales. 224 páginas. Sociedad de Publicaciones El Inca. Buenos Aires.

PONCE (Carlos). — *Cuentos Mendocinos.* (Antaño y Hogaño). Diez cuentos. 180 páginas. Edición Buenos Aires. 1927.

VERSO

ABELLEIRA TÒRRES (R.) — *Con las Alas Abiertas.* (Poesías). 90 páginas. Editorial Tor. Buenos Aires.

ADLER (Raquel). — *La Divina Tortura.* (Poesías). Prólogo de R. Cansino Assens. 106 páginas. Editorial Tor.

ALLENDE IRAGORRI (T.) — *La Transfiguración.* (Imaginaciones y desvaríos). 110 páginas. J. Samet, editor. Buenos Aires.

BADIE (José María). — *A Compás* (Ritmos). 90 páginas. Edición del autor. Buenos Aires.

BETZANA (María Enriqueta). — *La Fiesta de los Sueños.* (Poemas). 180 páginas. Editorial Tor. Buenos Aires.

DEMARÍA (Alfonso). — *X Poemas.* Primera edición. 28 páginas. Formato apaisado. Retrato del autor. Talleres gráficos de La Discusión. Chillan. Chile, 1927.

FUENTE (Guttenberg de la). — *Hacia la Cumbre.* (Poesías). Prólogo de Avelino Serra. 80 páginas. Edición del autor. Buenos Aires.

HERNÁNDEZ (José). — *Martín Fierro.* (Ida y Vuelta). Volumen de 200 páginas. Editorial Tor. Buenos Aires.

MORALES (Ernesto). — *Antología Gaucha.* (Notas de Ernesto Morales). Contiene: Poesía anónima; Cancionero y composiciones de Bartolomé Hidalgo, Hilario Ascasubi, Estanislao del Campo, y José Hernández, Rafael Obligado, Viejo Pancho, Fernán Silva Valdés, Pedro Leandro Ipuche y Epifanio Orozco Zárate. 246 páginas. Librería El Ateneo. Buenos Aires, 1927.

ORY (Eduardo de). — *Los Mejores Poetas de la Argentina.* (Antología de poetas americanos). Prólogo de Manuel Ugarte. 377 páginas. Compañía Iberoamericana de Publicaciones. Madrid.

SILVANO GUERRA (Cora). — *Jardín Sombrío.* (Poesías). Prólogo de Julio Llanos. 160 páginas. Pedro García, editor. Buenos Aires.

HISTORIA Y CRÍTICA

ROJAS (Ricardo). — *Las Provincias.* Tomo XVII de sus obras. Prólogo del autor. 432 páginas. Edición de la Librería La Facultad, de Juan Roldán y Compañía. Buenos Aires.

VARIAS

NELSON (Ernesto). — Las Bibliotecas *en los Estados Unidos.* Tomo VI de la Biblioteca Interamericana. Volumen encuadernado. 406 páginas. Obra encomendada por la Dotación Carnegie para la Paz Internacional.

OBERTI Y DENIS (Antonio). — *Sociedad de Beneficencia de Victoria, Entre Ríos.* Reseña histórica sobre su fundación, desarrollo y actuación en su primer cincuentenario. (1877-1927). Volumen 22 por 30, ilustrado. Talleres Casa Jacobo Peuser Limitada. Buenos Aires.

OSBORNE (Julio). — *El Neroncete Mejicano.* 214 páginas. Editorial Venmar. Buenos Aires. 1927.

TEATRO

ANÓNIMO. — *Tupac-Marú.* Drama en cinco actos. Año de 1821. Atribuído en el prólogo, de Jorge Max Rhode, a Luis Ambrosio Morante. Publicación del Instituto de Literatura Argentina de la Facultad de Filosofía y Letras. Imprenta Coni. Buenos Aires.

MAINO (Pedro). — *La Ponzoña.* Drama en un acto y dos cuadros. Imprenta Montero y Mórtola. San Pedro.

ALMANAQUES

Almanaque Rural Argentino para el año 1928 (Año XXVIII). Pequeña enciclopedia práctica de agricultura, ganadería, avicultura, medicina veterinaria, arboricultura, horticultura, fruticultura, industrias rurales, predicción del tiempo, tablas de reducción de medidas agrarias, pesas, monedas, etcétera. Editores: J. Lajouane y Cía. Buenos Aires.

MEMORIAS Y CATÁLOGOS

Estadística. Anexo a la Memoria del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública. Año 1926. Talleres gráficos de la Penitenciaría Nacional. Buenos Aires.

Catálogo de la Colección de Folklore, donada por el Consejo Nacional de Educación. Publicación del Instituto de Literatura Argentina de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

Memoria Anual del Instituto de Medicina Experimental para el estudio y tratamiento del Cáncer. (Correspondiente a 1926). Imprenta La Universidad. Buenos Aires.

MEMORIAS

Monumento de los Españoles. Memoria de la Comisión Española del Centenario Argentino. 184 páginas.

FOLLETOS

PALOMEQUE (Alberto). — *Leyes de residencia.* Su crítica histórica. Defensa de los funcionarios y empleados. Casa editorial: L. Gutiérrez. Buenos Aires.

COSTANZA (José). — *La Administración escolar bonaerense y El proceso Socialista.* (Discurso fundando un proyecto de investigación en la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires.)

REVISTAS Y PUBLICACIONES

Tinta China. Semanario humorístico. Número 12. Noviembre 24 de 1927. Montevideo.

Revista de la Asociación de Maestros de la Provincia. Número 5 del año VII. Septiembre y octubre de 1927. La Plata.

Anales de la Unión Industrial. Publicación mensual. Noviembre de 1927. Buenos Aires.

Riel y Fomento. Revista mensual, editada por los Ferrocarriles del Estado. Número 67. Noviembre de 1927.

Cosmos. Revista mensual, técnica y de publicidad y de sistemas de ventas. Número 4. Noviembre de 1927.

Izquierda. Publicación mensual que aparece el tercer jueves de cada mes. Número 1. Noviembre de 1927. Buenos Aires.

Forma. Revista de arte plásticas. Número 4. Méjico.

La Revista. Publicación literaria argentina. Número 7. Segunda quincena de octubre de 1927.

La Audiencia. (Jurisprudencia, ciencias, letras). Número 3. Septiembre y octubre de 1927. Buenos Aires.

Tinta China. Semanario humorístico. Número 13. Diciembre 1º de 1927. Montevideo.

Touring Club Boliviano. Revista mensual, órgano oficial del "T. C. B." Año I, Número I. Noviembre de 1927.

Club Medrano. Programa de próximas fiestas. Diciembre de 1927

Cereales Malteados
Dar a los 6 meses
Alimento Malteado Glaxo
Tarro Amarillo. No confundir con la leche GLAXO

La maravillosa historia; y otras historias

(Continuación de la pág. 9)

turas, su espíritu de renunciamiento, "su profunda humildad cristiana, que le había llevado a llamar hermana a la pobreza"; Rapissardi-Borghese, que era, sin disputa, la figura más brillante del Sacro Colegio, fué quien realmente estuvo a la altura de la situación. Merced a la actividad febril por él desplegada, no tardó en reunirse un conclave que se avocó el estudio del grave asunto. Se ignora lo que allí se dijo por unos y por otros; porque, como es lógico, las reuniones fueron secretas. Lo que sí se supo, con general alborozo, es que el cardenal Rapissardi-Borghese había sido proclamado Papa por el Sacro Colegio.

En cuanto al fin que tuvo Inocencio XXIX, es cosa en que no concuerdan todos los historiadores. Algunos afirman que murió en una casa de orates; otros aseveran que, arrepentido de su conducta irreflexiva, volvió a rodearse de fausto y de riqueza, terminando sus días, a la vez respetado y compadecido, con la santidad de un varón justo. ¡Quién puede, a estas fechas, saber la verdad!

¡Hace tanto tiempo que "ocurrirá" todo esto!

EL SOLTERÓN

ERA el más despreciable de los cínicos. Cuando le interrogaban sobre las razones que había tenido para no contraer matrimonio, respondía así:

— A los treinta años, hacía cerca de diez que vivía lejos de mi familia. Huyendo de la soledad, me asociaba con algún amigo para alquilar una vivienda en común. Tuve siempre numerosos amigos, jóvenes cultos y educados todos ellos. Sin embargo, eligiendo dentro del círculo de mis amigos, me resultaba difícil — me resultaba casi siempre imposible — encontrar uno cuya convivencia, bajo el mismo techo, me pareciera soportable. Todos tenían defectos lo bastante graves como para que no me sedujera la perspectiva de tener que soportarlos de continuo. Ahora bien: si entre mis amigos — individuos inteligentes, cultos, educados, a los cuales, por el mero hecho de ser hombres, tenía que suponer más razonables y sensatos que a las mujeres a quienes conocía, si entre mis amigos y camaradas me resultaba difícil o imposible encontrar el compañero con quien durante un año se puede habitar un departamento, ¿cómo podía incurrir en la ingenuidad de creer que entre mis amigas iba a encontrar aquella con quien se puede pasar toda la vida?

Así respondía cuando le interrogaban sobre las razones que había tenido para no contraer matrimonio. Era el más despreciable de los cínicos.

Depilación Eléctrica Garantida

Sin dejar marca. Unico sistema del especialista Prof. P. Brouty, 10 años de éxito. Masajes, baños faciales. Consultorio atendido por la Sra. M. de Brouty, Tucumán 1110, segundo piso. U. Tel. 2427, Mayo. Bs. Aires.

¿Quiere pasar un rato divertido?

Lea Don Gozo

¿Quiere olvidar sus penas?

Lea Don Gozo

Semanario humorístico argentino

Don Gozo es la única revista humorística que puede ser introducida sin el menor temor en todos los hogares.

20 centavos en toda la República.

La Gordura Excesiva Es Peligrosa y Antiestética
HÁGALA DESAPARECER
Tomando las Habas de Vuca
Solicite Folleto Explicativo a E. FREY, Bolivar 1072, Bs. Aires.

La paja en el ojo ajeno...

Por

PESCATORE DI PERLE

De *La Nación*, del 13:

POR CONVICCIONES RELIGIOSAS
DEJARÁ DE ACTUAR
UN FOOTBALLER IRLANDÉS

DUBLÍN, 12 (AP).— Frank S. Hewitt, el más destacado jugador de football irlandés, se retiró de las canchas, pues el sport no condice con la vida religiosa. Su hermano Tom procedió de manera análoga anteriormente. El padre de los jugadores es un sacerdote católico.

Y ¿qué diablos de incompatibilidad puede haber entre el football y nuestra Santa Fe Católica? Yo no la alcanzo a distinguir, y estos inocentes muchachos irlandeses se pasan de puritanos. ¿Por qué no imitan la noble tolerancia de su padre, que lo fué, pese a su carácter de sacerdote católico?

—— :: ——

Una noticia de *Billiken*, del 12:

En Abisinia ocurren **anualmente**, *por término medio,* **cuatrocientas** *tempestades.*

¿Cuatrocientas tormentas, en trescientos sesenta y cinco días? La verdad es, entonces, que en Abisinia tienen una solá tormenta, que dura todo el año, y aun le quedan treinta y cinco días de mal tiempo para regalárselas a cualquiera.

—— :: ——

EN un artículo de Flavia Steno, publicado en *La Prensa*, del 11:

En un día de julio, el obispo, haciéndose llevar una canasta llena de arañas peludas, negras y de **ocho patas**, *o sea de las reputadas sumamente malignas...*

Las arañas, sea cual fuere su reputación privada o pública, y sea cual fuere su convicción personal acerca del bien y del mal, y aun cuando sean negras, viejas y peludas, siempre tienen ocho patas. En esto, las arañas no transigen. Y tanto es así, que cuando los zoólogos ya no saben qué decirle a las arañas, las tratan de *octópodas*, y los pobres animalitos no tienen otro remedio que reconocer que, en el fondo, es verdad.

Lo mismo hubiera sido si Flavia Steno dijera: "El obispo era morocho, peludo y de dos piernas, o sea de los reputados sumamente malignos."

—— :: ——

COMO ustedes saben, el teatro Solís es el principal de Montevideo. Algo así como nuestro Colón traducido al uruguayo. Y no es esto lo único que se traduce allá, como puede deducirse por la lectura del programa correspondiente a la función del 30 de octubre último:

Sensacional. — Una nota de arte.
La grandiosa obra clásica, considerada por la crítica como la mejor producción del Teatro Español:

EL ALCALDE DE ZALAMEA

Verdadera joya artística universal.
Drama en tres jornadas, en verso, original de Pedro Calderón de la Barca, **traducción** *y arreglo de H. Gandós.*

La compañía que representó la obra era la de Pedro Codina. ¿A qué idioma la tradujeron, pues? Como no sea al idioma nacional que tenemos en formación...

Ya me veo el famoso diálogo de la III jornada, que dice:

CRESPO
¿Vos sabéis que me robó
a mi hija de mi casa?
.....
D. LOPE
Pues, vive Dios que he de ver
si me dan el preso o no.
CRESPO
Pues, vive Dios que antes yo
haré lo que se ha de hacer.

traducido de esta manera:

CRESPO
¿No manyás que m'espiantó
a la piba del cotorro?
.....
D. LOPE
¡Me cach'en dié! ¡Qué macana!
¿Me lo das al preso o no?
CRESPO
¡Me cach'en dié! Que haré yo
lo que me se dé la gana.

Etcétera.

5
libras esterlinas de premio
para los aficionados a la pesca
(a la pesca de libras)

Semanalmente se premiarán con cinco libras esterlinas a los que remitan las cinco mejores perlas a juicio de nuestro Pescatore. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, o si non, non.

Esta semana corresponden las áureas monedas a:

LOS PREMIADOS

Antonino Vasitiey, de Concepción del Uruguay.
Una piba, de esta capital.
Tuki-San, de Mar del Plata.
C. E. G. V., de esta capital.
José S. Rodés, de Montevideo.

A propósito de los pontífices africanos leo en un erudito artículo de *Caras y Caretas*, del 10:

San **Melquíades**, *que sucedió en el pontificado a San Eusebio, en el año 311, había nacido en África, o, más probablemente, de padres africanos, en la Andalucía sujetada por los moros.*

Empecemos por establecer un milagro del santo: San Melquíades nunca se llamó *Melquíades*, sino *Milcíades*. Así lo establece sin lugar a dudas la *Depositio episcoporum* filocaliana y el *Liber Pontificalis*. Sucedió, en efecto, a Eusebio, el 2 de julio de 311 y murió en Roma el 2 de enero de 314. Nació en África, y no "en la Andalucía sujetada por los moros". Alrededor del 300 no había moro que sujetase a la Andalucía. Como que ésta era entonces de los romanos, y ni siquiera se llamaba como hoy. ¿Quién le puso el nombre de *Andalucía* en lugar de *¡Anda la Pepa!* o cualquier otro? Los historiadores más sabios tenemos muy discutido el punto. Unos decimos que fueron los vándalos, quienes, alrededor del 420, la bautizaron *Wandalenhaus*, que más tarde se convirtió en *Vandalicia* y luego en *Andalucía*. El caso es que, alemanes y andaluces tienen un origen común. Por eso los andaluces son tan graciosos y hacen chistes alemanes. Otros dicen que fueron los moros, los que al aparecer por España, allá en 711, la llamaron *Andalus*, que en árabe significa *tierra de occidente*. Los mismos andaluces, ante este problema etimológico, se han limitado a tocar la guitarra y dormir la siesta. Procedimiento de investigación científica adoptado por el propio articulista de *Caras y Caretas*.

—— :: ——

Y ya que hablamos de chistes...

En *La Prensa*, del 11, encuentro repetido tres veces, en grandes títulos:

El casamiento del duque de las **Pullas**

Cualquiera supondría que el Duque de las Pullas se ha casado con la Princesa de los Chascarrillos, y que luego tuvieron un hijo que se murió de risa.

Y no: la princesa es Ana de Francia. Y el duque nada tiene que ver con las pullas, ni con los camelos, ni con las chirigotas. Como que en realidad se llama Duque de Apulia o de la Apulia, que tal se traduce en castellano el nombre de la región que los italianos denominan *le Puglie*. Lo que ocurre es que el colega ha traducido fonéticamente, de oído. Y menos mal que se trataba del duque de *le Puglie*. ¡Menudo lío se arma si se refiere a otro duque: al famoso mariscal Augereau!...

—— :: ——

EL señor Gover Zárate M. escribe en el suplemento literario de *La Nación*, del 16 de octubre, en un artículo titulado *El santuario de Copacabana*:

...enormes planchas de plata y oro, orientadas al Naciente y al Poniente, de modo que las **auroras** *matinales y* **vespertinas** *rompían allí sus haces luminosos.*

Auroras vespertinas, no tenemos. Como tampoco tenemos *atardeceres matinales*. La Naturaleza, que es infinitamente sabia — como lo prueba el señor Bernardin de Saint-Pierre en su obra *Harmonies de la Nature*,— ha preestablecido que las auroras ocurran de mañanita, a primera hora, así como preestableció que el melón pudiera cortarse en rajas para ser comido en familia.

—— :: ——

SABIDO es que a los Margueritte siempre les dió el naipe por escribir cosas raras. Pero ninguna tanto como ésta de Paul Margueritte, que encuentro en la página 40 de la versión castellana de *La Fuerza de las Cosas* (Edición de *Joyas Literarias*):

Pedro, como avergonzado, secó vivamente sus ojos con el bigote.

Bien es verdad que Pedro se lavaba la cara con la barba.

—— :: ——

PARA terminar, un pequeño anuncio de *La Prensa*, del 13:

Matrimonio checoeslovaco, ella sirvienta y él solamente para dormir, resp. y comer, se ofrece. Dirigir a N. N.

El *resp.*, no lo entiendo. Debe ser respirar.

Lo que debemos advertir a los maridos checoeslovacos es que no vale la pena de que se molesten en venir desde la Checoeslovaquia a estas playas ofreciéndose para dormir. Que para ello tenemos aquí sobrados riojanos, catamarqueños y paraguayos.



Vacaciones sin KODAK
no son vacaciones

Si no es Eastman no es Kodak

Kodak Argentina, Ltda., 434 Paso 438, Buenos Aires



PRECIO EN LA CAPITAL: 20 centavos

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIOS: En el Interior: 30 centavos
En el Uruguay: 10 centésimos